HUM®

NUMERO 61/$9.500.-

Perisse' Camina

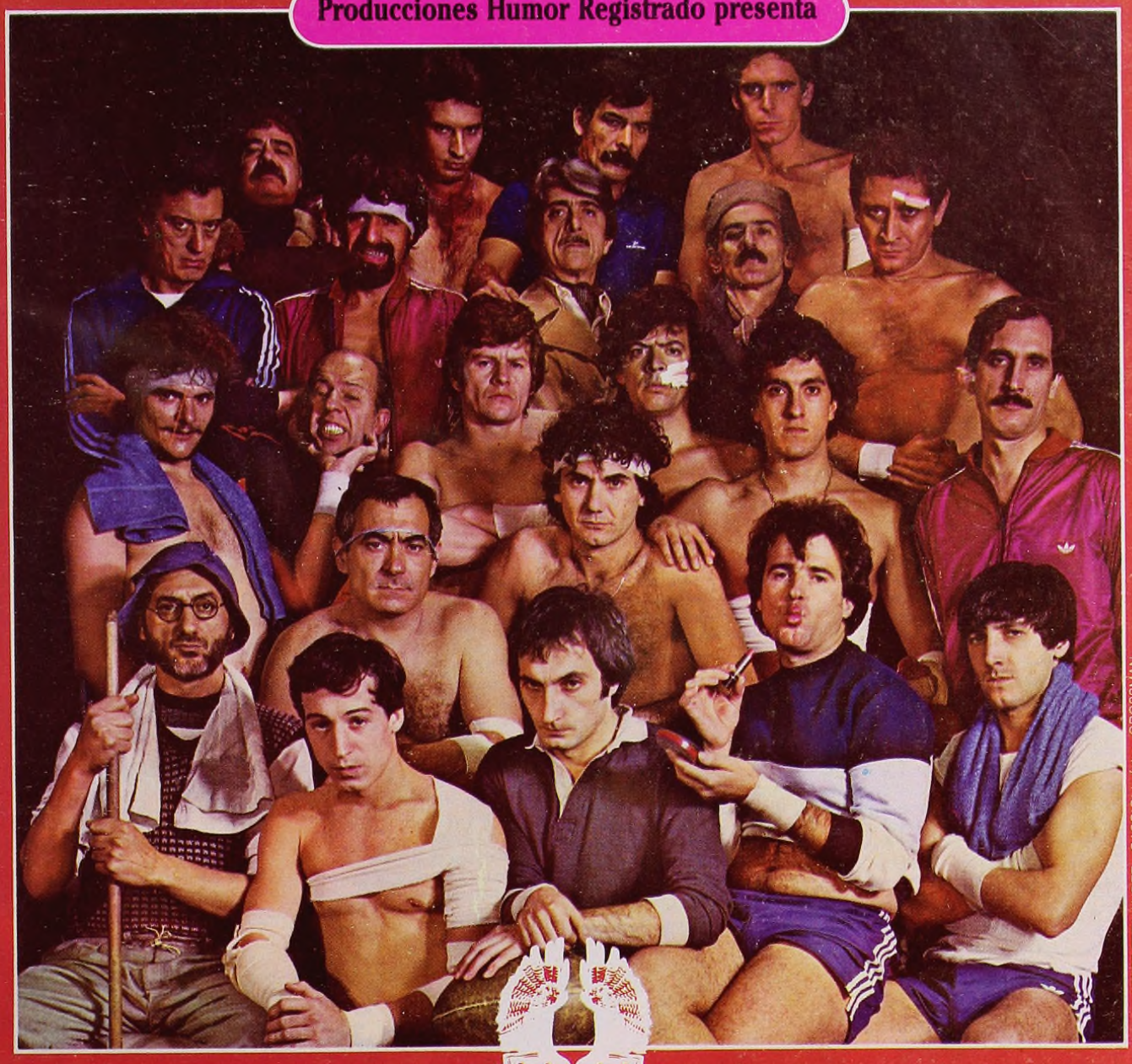
LA SEÑORITA DE TATO

La Sensación Tetérmica!

REPORTAJES: Vargas Llosa, Gabriela Acher, Lito Nebbia. ¡Todo anda como la pediculosis!

¿TE FIJASTE QUÉ CELOSA ES LADY SPENCER? ¡LE HA PROHIBIDO A CARLOS QUE USE MINIFALDA!
BURDA
¡VUELVE LA MINI!
CEL 81

Producciones Humor Registrado presenta



diseño: PEREZ FERNANDEZ - CASCIOLI fotos: GROSSMAN

EL VESTUARIO

(The changing room) de David Storey

Dirección: CARLOS RIVAS ; Asistente de Dirección JUAN JOSE DIVO

Escenografía, vestuario e iluminación: SAULO BENAVENTE; Producción ejecutiva: ALEJANDRO VANNELLI

Elenco por orden de aparición:

JORDE D'ELIA, GUSTAVO LUPPI, AUGUSTO KRECHMAR, CARLOS MARSERO, ROBERTO IBAÑEZ, FELIPE MENDEZ, ERNESTO LARRESSE , DAVID DI NAPOLI, ENRIQUE OTRANTO, JOSE MARIA RIVARA, EDUARDO SANTORO, RULY DEFRANCESCO, ALFREDO CABRERA, MIGUEL RUIZ DIAZ, EDUARDO GANDOLFO, ROBERTO DOMENICO, SEBASTIAN LARRETA, HORACIO DENER, JUAN CARLOS RICCI, JUAN BECEIRO, LUIS MATHE, AMERICO FERRARI

Teatro Lasalle - Temporada 1981

Cangallo 2263

CAMPO
NUDISTA
SUAR

Cómo será la mishiadura, que nuestros francotiradores usan rifles de aire comprimido.

NADA SE PIERDE

Congelador de Sonrisas

SIEMPRE LA MISMA HISTORIA

Escribimos esto el 23 de junio, ya pasado el cierre de la edición número 61.

Lo hacemos transpirando bronca, mientras el cadete espera para llevar a toda carrera este material a fotocomposición.

Sabemos que corremos el riesgo de que esta página no salga "prolijita": el apuro, la sangre en ebullición y los datos escasos suelen ser traicioneros.

Anoche, frente a su propia casa, el columnista de "La Prensa" Manfred Schönfeld fue atacado por una piara de salvajes de ésos que persisten en ensuciar la convivencia de los argentinos. Y lo peor es que el suceso continúa la cadena de intimidaciones contra el diario citado, cuyo delito consiste en criticar al gobierno sin pilosidades bucales.

Mientras tanto, en los discursos oficiales se habla de libertad de prensa. Una vez más, es necesario aclarar que existen muchas formas de arrollar dicho derecho –tales como la presión económica o la agresión personal– y que no es suficiente con no practicar la censura previa.

Mientras haya diarios a quienes se quite la publicidad estatal, o periodistas cuya integridad física corra peligro, la libertad de prensa será una utopía.

Entre las fantasías del aviso de Ferrum faltan algunas...

"POR FAVOR, NO LES FOMENTEN EL DESEO DE APRENDER A LEER".

Esta frase fue oída de labios de una maestra jardinera (3ª salita) en una reunión de padres del prestigioso colegio Nuestra Sra. de la Misericordia de La Plata. Parece ser que las jóvenes pedagogas se las ven en figurillas para conseguir que los niños (5 años o 6 si cumplen después de julio) se entretengan y expresen a traves de la plastilina, la plasticola o la plasticonga, y olviden un deseo que a esa edad se vuelve imperioso: el aprendizaje de la lectura y la escritura. Sabido es que a partir de los dos o tres años el dibujo-garabato se convierte en líneas tipo renglón, que imitan con sus vueltas redondeadas la escritura manuscrita. Tras escribir cartitas a toda la familia el niñito vuelve a los dibujos pero no deja ya de preguntar qué letra es esa, cómo se escribe Martín o Guadalupe, o qué dice acá. El papá o la mamá, con infinita emoción y paciencia contestan mil veces la misma pregunta. Pero parece que eso está mal, que es antipedagógico y quita tiempo para que en el jardín las criaturas entonen el último hit de Palito o el jingle "yo te quiero ver des... envuelto".

Sinceramente, yo no he visto a ninguna madre sentada a la mesa con sus críos, tiza o lapicera en mano, cuaderno en la de sus hijos, enseñando el abecedario con rigor y disciplina. Tampoco olvido que siendo yo la niñita educanda aprendí a leer antes de los seis años con los titulares del diario que mi padre leía. Nadie me sentó delante de un pizarrón impidiendo mi desarrollo en otros sentidos.

Por otro lado, no es posible desconocer que en las zonas urbanas, los niños disponen de muy poco espacio para moverse. ¿Qué mejor entretenimiento que los clásicos palotes y letras rudimentarias o algún adecuado libro de iniciación a la lectura? Y si es mamá quien dirige mejor. Prefiero ese cuadro, sereno y fecundo, al mismo pero con otro director: el más ruidoso y antipedagógico por excelencia que es "Mister TV".

Si no son los padres quienes fomentan ese deseo ¿quiénes, en esta sociedad nuestra, quiénes, voto a Bradbury? Nada induce hoy a la gente a leer. Como profesora de literatura constato con frecuencia que la distancia mental de las chicas con las obras literarias es directamente proporcional a la distancia que las separó de las letras en años infantiles. Los años que llevo como docente los inicié con esta pregunta: **¿"ustedes, qué leen?".** Les ahorro las respuestas.

Y ahora viene la parte del tango cuando la mina llora: ¿qué es un hombre sin libros? Lo mismo que, por ejemplo, sin música. ¿Cualquier música, cualquier libro? Les doy mi solución: siempre que tengo que regalar algo, regalo libros. Hay gente que ya me mira torcido. Ni sé cuántos Principitos, cuántos Fahrenheits, cuántos Chestertones, Marechales, Don Camilos llevo. Pero yo sigo. Y no veo la hora en que mis hijos de cuatro, tres, dos y cero coma cuatro años puedan leer a Mark Twain, Salgari, Karl May, etc... ¿No es cierto, Manolo de la Zarza?

Genoveva Arcaute

Humoristas en "Praxis"

Si usted está leyendo esta revista después del 29 de junio, no se moleste en seguir adelante.

Ocurre que el 29 se hace una charla pública con los humoristas que exponen en **"Praxis"** bajo el común denominador de **"Expo-Humor-Arquitectura".** Van a estar **Crist, Bróccoli, Fontanarrosa, Altuna, Fati, Meiji, Caloi, Suar, Rep, Ceo, Viuti, Ibáñez, Grondona White, Sanz** y otros monstruos del plumín.

Las invitaciones hay que solicitarlas en la galería misma, que está en **Arenales 1311.** El asunto es, como dijimos, el 29 de junio, después de las 19:30.

El que no va, cola de cánido.

EN "CIUDAD ABIERTA" SON UNOS TOCONES

Uno enciende ingenua y desprevenidamente la radio y de pronto se enfrenta a cosas terribles, escabrosas y casi escatológicas, como este diálogo escuchado en el programa **"Ciudad Abierta"** en la mañana del 3 de junio por **Radio Continental,** en medio de una discusión sobre el periodismo "meterete".

GABRIELA ACHER: Creo que no se debería tocar la vida privada de nadie.

CARLOS BURONE: No se toca la vida privada de nadie que no dé su vida privada para que sea tocada, porque a veces vos ponés ciertas cosas para que te las toquen.

GABRIELA ACHER: Sí, a veces ponés cosas para que te las toquen y otras veces no las ponés y te las tocan igual.

CARLOS BURONE: Es cierto. La gente que no pone cosas para que se las toquen tiene todo el derecho de patalear, pero la gente que pone deliberadamente las cosas para que se las toquen que no proteste.

Estamos seguros de que tanto a Gabriela como a Burone alguna que otra vez acaso les hayan tocado sus respectivas cosas luego de que ellos tal vez las hayan puesto para que se las tocaran, pero muy mal habrá estado —coincido con ellos— si Gabriela sintió su cosa tocada a la fuerza, o si Burone vio toqueteada la suya sin su debido permiso.

El respeto es el respeto y cada cosa que se la toque el que uno quiera.

J.G.

Nuestros filósofos preferidos son: Descartes, Augusto Comte y García Venturini.

LOS INSUFRIBLES

- **Los reporteados que le dicen al periodista: "Muy buena su pregunta".**
- Los que tocan el timbre del colectivo por detrás nuestro, después de haber tocado nosotros.
- **Los que nos abren la ventana del colectivo desde detrás nuestro.**
- Los cassettes de Fabián Di Matteo.
- **La fotógrafa y el ingeniero civil de Vanguard.**
- Los que sustituyen el tapón de nafta por una estopa.
- **Los que usan en el coche calcomanías gigantes con la marca.**
- Los tacheros que tiran su asiento atrás y no dejan lugar para las piernas de los pasajeros.
- **El cajero del minibanco "Nación" del Once.**
- La publicidad de Grundig
- **La profesora Gómez, de Ramallo.**
- El Sr. Gonzales, con ese.
- **El Sr. Muchnik.**

Nos mudamos, o casi

Después de largos cabildeos e interminables postergaciones, nos estamos mudando. Nuestro nuevo local, aunque algo decrépito, es bastante más cómodo y accesible que el anterior. Está en **Salta 258** entre Moreno y Alsina, en pleno barrio Monserrat —o Montserrat— y consta de tres pisos, destinados respectivamente a Administración, Redacción y Arte.

No seremos Atlántida ni Crea, pero vamos creciendo.

Camila Nos Mata

En esta redacción, los varones no son propensos a sucumbir ante los desbordes carnales ni las turgencias de las vedettes. Más bien prefieren otros tipos de féminas, con menos arquitectura exterior y más aleteo interior. La mayoría de los redactores y dibujantes, para dar un ejemplo, optaría por salir con Norma Aleandro antes que con Adriana Aguirre.

Y por eso es muy curioso lo que sucede con **Camila Perissé.** Salvo alguna tímida excepción que no hace al caso, todo el sector masculino de esta revista se halla perdidamente enarbolado de dicha señorita. Nadie sabe explicar bien qué es lo que encuentran en ella, pero todos reptan por paredes y techos ante la sola mención de su nombre y babean escandalosamente frente a una fotografía suya.

Con el asunto del desnudo en el teatro, la cosa llegó al paroxismo. Los varones más intrépidos, que se animaron a concurrir al "Blanca Podestá" y sacar segunda o tercera fila, enloquecieron irremediablemente. Los otros, los más pusilánimes, los que se quedaron en el molde, se convirtieron en histéricos desenfrenados que torturan sus imaginaciones sin descanso.

¡Ay, Camila! ¿Por qué tuviste que venir a perturbar nuestras inocentes y normales vidas? ¿Por qué destrozaste en esta forma nuestros esquemas? ¿Por qué no te venís una tarde de éstas por la redacción?

Los más grandes exportadores de armas del mundo.

Escenarios bélicos después de 1945.

Curiosidad

En el sexto número de **"Mutantia",** la revista que dirige nuestro colaborador **Miguel Grinberg,** aparece (págs. 72-73) este curioso diagramita, que no resistimos la tentación de reproducir para que llegue a la mayor cantidad posible de gente.

Las conclusiones —que seguramente no serán muy risueñas— las dejamos a cargo de los lectores.

LOS SUPERADOS

por VIUTI

"Quiero tener toneladas de gu

te pasa a vos, por ejemplo.

—Para nada. Yo hablo con mucha gente antes de sacar conclusiones. Yo sé que los tipos se cortan conmigo, y hay muchos que directamente quedan como paralíticos. Yo sé que si quiero que pase algo tengo que encarar yo. Y sé que si lo digo de golpe, sin previo aviso, los mando a terapia intensiva. Los cortados y los paralíticos no avanzan nunca, ¿viste?, y entonces la vida se vuelve de lo más aburrida.

—No parecés aburrida...

—Estoy acostumbrada a la soledad. Soy un plato

Moria nos toca el amor propio

Estas declaraciones de **Moria Casán** aparecieron en un reportaje publicado en **"La Semana"** del 17 de junio, y soliviantaron a varios varones de nuestro equipo. Entre ellos al dibujante **Néstor Ibáñez,** el Sátiro de González Catán, quien nos pidió hiciéramos público su desacuerdo.

Sostiene **Ibañez** que él no sólo no se cortaría, sino que la enviaría a Moria a terapia intensiva con un par de miradas. Y que está dispuesto a sostener sus palabras con hechos.

Bravo por él. **Los flojos no escriben la historia.**

El Peligro Amarillo

Extravíos y Hallazgos

(4101)

GRATIF. devolución pasaporte Kang Sung Hje, Pack Joung Jong Park, Jon-Bun Park Ha Sik 601-6088

Los clasificados de **"Clarín"** del 27 de mayo transmitieron al público este desesperado pedido.

Ojalá que los hayan Hen-Kon-Tra-Doh.

Buen Negocio

LOTE venta 480 m. cuadra colegio monja. Otro frente monja con tinglado Zaragoza 302 149 Crl

En los clasificados de **"La Voz del Interior"** (10 de junio), salió este tentador anuncio. Los lotes frente a monjas jamás se desvalorizan. Y mucho menos si tienen tinglado.

La Imagen Argentina en el Exterior

Roger Taylor entertains the President of Argentina with a striptease as the rest of Queen look on in mild amusement.

being sued for 7½ million by his

En la revista norteamericana **"Creem"** de junio '81 —una publicación dedicada al rock— apareció esta nota gráfica que nos toca en lo más íntimo de nuestras fibras.

El epígrafe es inadmisible. Así es, señoras y señores, como se distorsiona la imagen argentina en el exterior.

LOS QUE NOS SALVARON LA ROPA

Para montar una obra de teatro se necesitan muchas cosas.

Entre otras, la ropa.

En la obra "El Vestuario", que como ustedes saben produce nuestra revista y se estrena en el Lasalle, hacen falta equipos verdaderos de rugby y otras menudencias no muy fáciles de conseguir.

Sin embargo, no tuvimos ningún género de dificultades. Nos encontramos con gente dispuesta a hacer algo en favor de la cultura, sin intereses materiales de por medio. Nos encontramos con señores como **Angel Coerezza, Carlos Harke, Osvaldo Bernacci y Guillermo Petersen,** que son respectivamente Gerente de RR.PP., Gerente de Marketing, Asesor de Rugby y Gerente de Publicidad de **GATIC SACIF,** representantes en la Argentina de **"ADIDAS".**

Ellos hicieron todo lo que estuvo a su alcance para que el vestuario de "El Vestuario" –perdonando la redundandancia– fuera perfecto. Hacemos público, entonces, nuestro agradecimiento a **"GATIC SACIF", "ADIDAS"** y su buena gente.

Y pensamos que a esta altura es innecesario aclararle a nuestros lectores que esto no es un aviso.

Las Aguas de Tres Arroyos

TRES ARROYOS.—El secretario de Gobierno y Hacienda de la Municipalidad señor Osmar Meo Guzmán presidió un acto cumplido en el despacho oficial en cuyo transcurso se hicieron entrega de varios subsidios destinados a escuelas del distrito a los efectos de proseguir con los trabajos de

Carlos De Leo, quien durante la semana ha estado afectado por una laringitis, sin poder atender su despacho.

Asistieron al acto de referencia la titular de la Unidad Administrativa Unica, señora Lidia Baldi de Pis, y representantes de las escuelas incluyendo directivos y delegados de asociaciones cooperadoras.

El diario **"El Atlántico"** de Mar del Plata, hizo referencia el 7 de junio a un acto realizado en **Tres Arroyos.**

Parece que el subsidio sería otorgado a fin de mejorar los gabinetes higiénicos de las escuelas.

Paredero en la Casa de Castagnino

La gente de **"La Casa de Castagnino"** quiere informar que en julio comienzan los cursos (pagos, por supuesto) en su históricas instalaciones. Habrá **Iniciación Dramática** para adolescentes y adultos con Roberto Saiz; **Taller Autoral,** con Carlos Gorostiza; Iluminación Teatral, con Ernesto Diz; **Investigación Teatral,** con Francisco Javier; y una rareza denominada **"Teatro, Cine: cómo trabajar en la butaca",** a cargo de (suenen clarines) **Hugo Paredero.**

Hay que llamar al **362–5393** entre las 17 y las 21 horas, o ir por La Casa.

Esto es Profesionalidad y lo demás es Charamusca

El actor **Gustavo Luppi,** integrante del equipo que trabaja en **"El Vestuario",** faltó al ensayo del día 4 de junio.

Al otro día, se apareció con un certificado de **CEM** (Central de Emergencias Médicas) firmado por el **Dr. Haeberer,** donde constaba que el muchacho había sufrido un estado gripal y que necesitaba 48 horas de reposo.

Estos son profesionales, caramba, y no ésos que dejan al público plantado por un quítame allá esa cefalalgia.

KAMCHATKA

TOMESE EL TEST

¿De dónde se tomó el nombre KAMCHATKA?

A) De una península rusa. *B)* De un lápiz japonés. *C)* De una respuesta a la pregunta "¿Dónde está la cancha, maestro"

¿Qué es el Salón de Juegos para Adultos KAMCHATKA?

A) Un salón de juegos para adultos. *B)* Un albergue transitorio. *C)* Una península rusa.

¿Qué se hace en KAMCHATKA?

A) Se juega a 350 juegos no tradicionales (entre ellos: ping–pong, metegol, Atari). *B)* Se mira y no se toca. *C)* Es impublicable.

¿Cuánto cobran en KAMCHATKA?

A) De $17.000 a $26.000, según el día. *B)* 10 maravedíes. *C)* Nada.

¿En qué días y horarios funciona KAMCHATKA?

A) Lunes a viernes, desde 19 hs. Sábados y domingos, desde 17. *B)* Días nublados, de 9 a 9.05 hs. *C)* No funciona.

¿Qué se organiza también en KAMCHATKA?

A) Fiestas, cumpleaños, despedidas. *B)* Velorios. *C)* Boicots.

SOLUCION

Si marcó las respuestas A, demuestra ser sagaz, lúcido y de inteligencia superior. Lo esperamos para felicitarlo. Si marcó B o C, usted tiene humor, delirio creativo y gran imaginación. Lo esperamos para darle un abrazo.
Eso sí, a todos por igual les rogamos traer plata para la entrada.

Reservas: 67–6381

JOSE HERNANDEZ 2786

Como si no bastara con los laosianos, Gastón se nacionalizó argentino.

Doloridos de Entrecasa

PAN, ROSAS, TINTO Y PICADA

El lunes 15 de julio, nuestro cordobesísimo colaborador Enrique Vázquez surcaba las aguas palermitanas acompañado por una dama. Y ocurrió que allá por la confluencia de Luis Ma. Campos y Gorostiaga, ambos decidieron darle una tregua a sus aparatos digestivos, a la sazón quejosos y desvalidos.

En la esquina marcada con el número 1001 de Luis Ma. Campos, se encontraron con un simpático y algo desvencijado bolichito denominado coquetamente **"Bread & Roses".** Y convencidos de que por el aspecto del local la farra iba a salir razonablemente barata, penetraron por las abiertas fauces. Se sentaron frente a viejas mesas de café –nada de manteles ni otros objetos superfluos– y ordenaron a quien hacía las veces de mozo –un jovenzuelo enrulado con modos de disc–jockey norteño– una botella de Michel Torino tinto y una picada completa.

Tras una esperita prudencial, la pitanza fue depositada sobre la triste, mesa. La picada completa se componía de cinco platitos: salame picado fino, maníes, palitos, aceitunas y queso en trocitos. El tinto Michel Torino arribó –horror de los horrores, voto a Baco y a las bacantes– ¡en un balde con hielo! Sí, amados coterráneos: **tinto en un balde con hielo.** Vamos a repetirlo, por las dudas: vino tinto Michel Torino, en balde con hielo.

Faltaba, claro está, el puntillazo final. El solícito y desinhibido zagal que oficiaba de mozo, deslizó sobre la mesa la boleta número 5829, donde podía leerse lo siguiente: **"1 Tinto Michel Torino – 55.000; 1 picada completa– 30.000".** Y más abajo: **"Total: 85.000".** O sea, ocho palos y medio.

El ingenuo y desconcertado periodista vernáculo extrajo temblorosamente la billetera mientras pensaba cómo sería la picada incompleta y cuánto costaría un Michel Torino en un restaurante de primera. Pagó y huyó despavorido de Luis Ma. Campos 1001 –lindo capicúa–, donde **"Bread & Roses"** acecha a los transeúntes desprevenidos.

Y se vino al otro día por esta redacción, a llorar sobre nuestros hombros, asegurando que en Córdoba jamás le había pasado algo igual. **Nadie le creyó.**

Los Chicos de Hoy son una Barbaridad

nes para inscribir al Recién Nacido

Esto significa que, una vez transcurridos 7 meses de la incorporación del grupo familiar, la internación del recién nacido será cubierta por MEDICUS a partir de la fecha de su nacimiento.

El recién nacido podrá asociarse a nuestro Sistema Privado de Medicina Asistencial hasta los 30 días de su nacimiento. Para proceder a su incorporación al grupo familiar deberá presentar en nuestras oficinas su documento de identidad y un certificado médico donde conste el estado de salud. Transcurrido dicho plazo, MEDICUS se reservará el derecho de aceptar o rechazar la correspondiente solicitud de inscripción.

El recorte pertenece al boletín de la mutual **"Medicus",** en el apartado referente a los reglamentos.

En estos días, a nadie extraña el ver a un recién nacido presentando documentos. El mundo anda a lo loco.

Se viene la Bienal

Cuando ya muchos habían perdido las esperanzas de que se hiciera este año la correspondiente Bienal de Humor e Historietas en Córdoba, apareció el Turco Salomón –perdón: el **Dr. Antonio Salomón–** y dijo que estaba todo arreglado.

El acontecimiento va a producirse en setiembre. Y como adelantito, aquí va el isotipo de la muestra, creado por **"Cachoíto" Di Lorenzo,** un experto en estas tareas y un tradicional "alma mater" de las exposiciones cordobesas.

Ta lindo, ¿no?

Si hace "¡boeing!", es Austral.

¿COMO SE DICE?:

"Sírvame la merienda", en vasco:
–Eche Kokoa.

"Ministro de Economía", en francés:
–Devalué.

"Industria gráfica argentina", en azteca:
–Pocopapel.

MAS QUE INGLES, CHINO

Argentina is experiencing a period of peace and prosperity

Of all South-American countries, Argentina has recorded the highest economic growth-rate. In spite of soaring inflation, unemployment is non-existent and salaries constantly rising.

Este aviso, anunciando el libro "Los Estrategas del Miedo", apareció en el "Times" de Londres hace ya un tiempito, el 19 de marzo. Pero lo descolgado de su texto sigue vigente, hoy por supuesto más que en aquel momento. Para quienes anden tropezando con la traducción, transcribimos la primera parte del contenido, la que más asombra:

"Argentina está pasando por un período de paz y prosperidad.

De todos los países sudamericanos, Argentina ha registrado el pico más elevado de desarrollo económico. A pesar de una inflación galopante, no existe el desempleo y los salarios suben constantemente..." Esta nueva forma de alteración de la realidad argentina en los países europeos debería ser atribuida al señor Pierre F. de Villemarest, autor, si no del texto publicitario, al menos del libro. Pero mucho nos tememos que el verdadero padre de la criatura responda a las iniciales J.A.M de H...

Sabiduría Arabe

"Al envainar tu filoso alfanje, no olvides nunca el hacerlo de costado. La imprudencia produce eunucos a lo largo y a lo ancho del Califato".

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

ANDA MUY BIEN...

Eufórica, Mabel Manzotti acaba de celebrar las quinientas representaciones de su espectáculo unipersonal Y por casa, ¿cómo andamos?, que ofrece en el Auditorio UB, del barrio de Belgrano los viernes, sábados y lunes a las (231.30) [illegible]

"Clarín" 1-6-81

HORARIO DE PROTECCION

En ese horario va los viernes, sábados y lunes. Los jueves y domingos va a las 682.40; pero en punto, eh.

El Negro Se Vino al Centro

Nuestro grandote y oscuro amigo **Rubén Rada** estuvo en la redacción para avisarnos que en julio va a andar por el trocén.

Los recitales van a realizarse los sábados 11 y 25 a eso de las 0:30 y los viernes 24 y 31 a eso de las 23:00, nada menos que en el **Auditorio Buenos Aires (Ex Kraft)** de Florida y Viamonte.

Allí hay barra y calefacción, y la entrada va a costar **$ 35.000,** o sea tres palos y medio, lo cual no es caro si tenemos en cuenta el lugar. Por lo menos, así lo asegura el productor **Merenzon.**

LA TRASTIENDA

Thames y Gorriti. Palermo Viejo.
Tel:72-4780

LUNES: (.)
13: **IMAGO.**
Música Acústica Contemporánea
27: **COMEDIA.**
Nuevas Tendencias

Martes: (.)
7 y 14: **ANDRES LAPRIDA G. REUTER MONO IZARRUALDE.**
Latin Jazz
28: **TERRAL.**
Proyección Folklórica.

Miércoles: (..)
8: **JORGE CUMBO.**
Folck-rock indoamericano
15 y 29: **HUGO ROMERO.**
Música Popular Argentina y Rioplatense.
1 y 22: **CHANY SUAREZ**

Jueves: (...)
2, 16 y 30: **FACUNDO CABRAL**
9 y 23: **TAWANTINSUYU.**
Música del Altiplano

Viernes: (....)
10 y 24: **ENRIQUE "MONO" VILLEGAS**
3 y 31: **OLLANTAY.**
Música Andina.
17: **TRIO DE MANOLO JUAREZ.**
Proyección Folklórica.

Sábados: (....)
RODOLFO MEDEROS.
Música de la Ciudad de Buenos Aires.

Domingos (..)
MUSICA DE CAMARA
5 y 19: **SECUENCIA.**
Música Antigua, Barroca y Contemporánea.
12: **ALEJANDRO DE RACO:**
Música Andina Oriental y Argentina.
26: **CANGALLO SHULLE.**
Quinteto de Cámara.

JULIO

Ultimos días de junio
Viernes 26: Facundo Cabral
Sábado 27 Enrique "Mono" Villegas.
Domingo 28: Alejandro de Raco.
Lunes 29: Terral
Martes 30: Jorge Cumbo.

Plástica
MIMA CASTRO: Acrílicos, dibujos y pinturas (2/7 al 15/7)
JULIE MENDEZ: Fotografías (16/7 al 29/7)

. 1ra Cons. $ 20.000
.. 1ra Cons. $ 25.000
... 1ra Cons. $ 30.000
....1ra Cons. $ 35.000

Horarios
Lunes Martes Miércoles y Jueves 22 hs.
Viernes y Sábados 22 y 30hs.
Domingos

"Cómo son largas las semaaanaaas..." (Un mensual).

Romancero Del Eustaquio

Eustaquio el Equilibrado se hallaba una oscurísima noche de junio en la puerta de su casa de Villa Centenario, fumando la pipa de las tres de la mañana, sin preocuparse por las pegajosas neblinas que lo iban invadiendo todo, cuando notó que un penetrante hedor a megaterio en celo atacaba sin piedad su pituitaria.

–Qué curioso –razonó Eustaquio–. **Los megaterios se extinguieron hace millones de años, de modo que mis sentidos me deben estar jugando una cuchufleta...**

No había terminado de formularse dicho pensamiento, cuando surgió ante él una voluminosísima y renegrida mole, bamboleándose arrítmicamente al compás de una inexistente cantinela haitiana y obstruyendo totalmente el campo de visión.

Aguzando la vista, Eustaquio el Equilibrado pudo comprobar que se trataba de un gigantesco morenazo, de trazas levemente humanas, en cuya costrosa cabezota triscaban alegremente decenas de alimañas de diversas especies y en cuyo cavernoso orificio bucal se tambaleaba solitariamente un amarillento premolar.

–Bonísimas noches tenga usted, milord –saludó cortésmente Eustaquio, elevando su voz por sobre el discordante sonido del ulular de cientos de chotacabras que pululaban por las inmediaciones.

–¡Berp! –fue la acre y lacónica respuesta del mostrenco achocolatado, cuyo aliento derribó a un Ave Roc que sobrevolaba la zona.

–¿Berp? –se extrañó Eustaquio– **Creo, Sire, que ésa no es la respuesta adecuada a mi gentil saludo de bienvenida. Le ruego que se exprese más claramente, o me veré obligado a pedirle explicaciones de un modo firme y severo, como cuadra a gente de buen linaje.**

Concluído que hubo con su exposición, Eustaquio el Equilibrado advirtió que la distancia que lo separaba de su betunesco interlocutor, se había reducido prácticamente a cero.

Y desde esa infausta madrugada, le dicen Eustaquio el Neurótico.

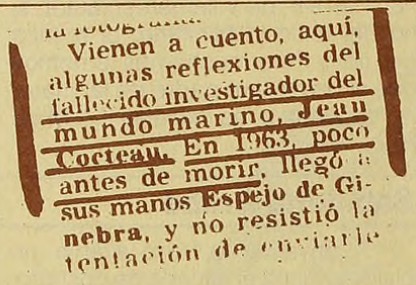
"Humor & Juegos" sigue su marcha

La ya popular revista de entretenimientos **"para gente de mente"** que hacemos aquí, se ha ganado un lugarcito en el corazón y el cerebro de muchos argentinos.

Y esto viene a demostrar lo que siempre afirmamos: que en este país hay mucha gente inteligente. El problema es encontrarla, algo que al parecer hemos logrado.

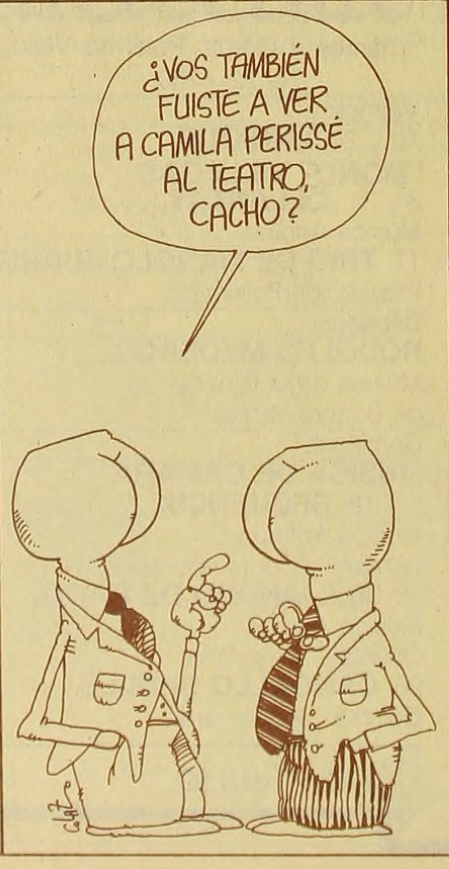
Los fanáticos del crucigrama, el acertijo y la adivinanza nos escriben pidiendo cosas o dando sugerencias. Les reiteramos que deben dirigir su correspondencia por separado, a **"Humor & Juegos"** y no a "Humor Registrado". Cada cosa en su lugar, para non facere confuzione.

Facciamo Confuzione



En la página de audio-foto de **"Clarín"** del día 10 de junio, se publicó una nota anónima titulada **"Fotografía en su máxima expresión".** De allí recortamos este sabroso párrafo.

Esperamos que el escritor, poeta y dramaturgo **Jacques Cousteau** se haya enterado de este asunto.



Cine catástrofe

sanguíneo. ¡Muy bien!

- **La calidad con que fue filmado un múltiple accidente en "Ruta trágica" ("Sábados de super acción", Canal 11, a las 19). Realmente espectacular ya que la película relataba un choque verdadero en el que se accidentaron 69 personas, murieron 14 y resultaron dañados 35 vehículos. Reiteramos: inolvidables tanto la producción como la fotografía. ¡Para copiar!**
- **La producción de dirección de "Sanato-**

El suplemento de **"Crónica"** correspondiente al 4 de junio, en la sección **"Algo para Recordar",** nos sorprendió con esta apostilla donde se insta a copiar la filmación de un accidente monstruo.

Y bueno, la cosa es fácil. Podríamos filmar una reconstrucción del tren de Brandsen o el de Benavídez.

Cuánto valen los cabsha

Con la llegada del frío, el chocolate empieza a desaparecer de los quioscos, devorado por ansiosos de manos gélidas y calorías escasas. Y pasan cosas raras.

Veamos: el bocadito **"Cabsha",** golosina a la que es particularmente afecta la ninfula Gloria Guerrero, tiene unas variantes de precio realmente inexplicables. En el quiosco de Belgrano entre Piedras y Chacabuco, cuesta **600** pesos. En el de Venezuela casi Piedras, **900.** En el de Venezuela entre Piedras y Tacuarí, atendido por una chica que mira televisión constantemente, **1.000** pesos. Todo ello en la misma zona. Ni hablemos de la avenida Santa Fe, donde Gloria ha llegado a pagar **1.200** por unidad.

Los distribuidores de **"Cabsha",** ¿no tendrán un precio para sugerirle a los quiosqueros?

Pasan Cosas Lindas en Esta Revistuela

Al cierre de esta sección, cayó por la redacción un robusto presente de la firma **"Stani":** 24 cajas de caramelos **"Fuertess"** de diversos gustos, acompañadas por un par de tarjetitas de los Sres. **Alberto Pradelli** —Jefe de Producto— y **Carlos García** —Gerente de Marketing—.

Está demás el aclarar que agradecemos de todo paladar la deferencia. Y una vez más nos asombramos por el hecho. **La mención de "Fuertess" en "Pelota" estaba lejos de ser un aviso.**

Sabiduría popular y técnicas de sobrevivencia

MECALOGO DEL ARGENTINO TENAZ

Recogido y comentado por el Lic. García Desgracini

Al inagotable ingenio anónimo debemos estas implacables reglas que hoy comenzamos a publicar. Recogidas de un manoseado papel de estraza abandonado en un retrete de Villa Lynch, todo hace parecer que el texto hallado es sólo una copia imperfecta e irónica –véase el intencionado chascarrillo del neologismo "mecálogo", por ejemplo– de un original imposible de rastrear pero que ya ha circulado largamente en forma de consigna de mano en mano. Así, lo transcribiremos acompañado de algunas consideraciones que nos parecen pertinentes para que no se malentiendan ciertos equívocos exabruptos.

En momentos en que se instituye la Ley de la Selva, se practica sistemáticamente la del Gallinero, te proponen el abrazo del oso, los chanchos se hacen los rengos y nos miramos entre nosotros como perro al que lo están c... En fin, en tan bestiales momentos, el imperativo es mantenerse gente, tenazmente.

Esta declaración enfática del argentino entero –machucado, puteante, desahuciado por mil médicos pero entero al fin– ve la luz con la humildad de su origen; se propone, con humor, como ejercicio y garantía arrogante para esperar tiempos mejores.

Mecálogo en el miedo, padre de todos los vicios y las agachadas, soberano de las almas débiles y garantía de los fuertes pisadores de almas y anatomías. Mecálogo en él, en este acto.

El Argentino Tenaz –AT, de aquí en adelante– arranca observando su propia condición personal antes de encarar la dura realidad. ¿Y qué descubre?: el cagazo. Con sobria intuición, el AT encuentra en ese cagazo –que no desarrolla, tal vez por considerar muy evidente su origen– la raíz de los vicios (sociales y personales) y de las gráficas agachadas, expresión muy criolla que remite a la actitud de esquive, contraria a la de afrontar, de pecho al frente, lo que viniere: el que se agacha no se expone –parece decir el AT–, pero también se ofrece para que lo traten como al Eustaquio. Y no creemos ir demasiado lejos al deducir estos conceptos.

El que sí va lejos es el AT cuando sostiene que ese chucho visceral –el miedo, bah– no sólo gobierna a los sufridos bancadores de la humillación sino que constituye la posibilidad misma que sostiene al hipotético opresor. Porque, aparentemente, eso es lo que quiere decir "pisadores" en este contexto. No se trata, sin duda, del habilidoso futbolista capaz de apresar la pelota bajo la suela y engañar con amagues y fintas a confundidos rivales, sino de un sentido más primario –"pisar un pucho"– o claramente metafórico en la tradición rural o casera –"el gallo pisó a la bataraza"–. Pucho o gallina, el alma y el cuerpo del sujeto del mecálogo sufren el peso de los fuertes.

¿Y quiénes son los fuertes? El AT no lo dice. Creo que no se refiere a una cualidad natural o intrínseca tipo Hulk sino a una condición transitoria o adquirida: fuertes son aquéllos que detentan ocasionalmente la fuerza o la Fuerza o las Fuerzas. Contrario sensu, débiles son aquéllos a los que el cagazo inmoviliza. Lo cual, además de sonar como un rotundo verso de Virgilio, es cierto.

Finalmente, el AT se muestra decidido, casi fundacional en su propósito: "Mecálogo en él (el miedo)", dice. Lo que parece, en realidad, más una enfática declaración de valentía que una descripción objetiva. Además, percibimos en ese "mecálogo" una actitud que va más allá, posibilita otros "mecálogos" más precisos, en otras cosas fundadas en el orden regido por el miedo. O en el desorden desordenado por el miedo. Pero eso lo iremos viendo con los siguientes items...

Hasta la próxima, arduos masocas.

Aunque sea un lugar común, no es el mejor lugar.

...El que tenemos nosotros es mejor:

En 27 cm de profundidad, ubicamos 20 pares en 5 estantes. Gracias a nuestro exclusivo sistema de apertura, podemos guardar ordenados, todos los pares sueltos que andan por la casa...

Claro, estamos hablando de

122×65×27

Santa Fe 2450
Florida 940
Agüero 2094
☎ 84-6206

scarpiera el botinero.

¿Le gustan las emociones fuertes? Viaje por Austral.

FUERA DE CORREO

CARTA ABIERTA AL SR ANTONIO CARRIZO

Mi señor:

Desde hace mucho tiempo, años para ser más prolija, el cascabel argentino de su risa ha estremecido mi alma y aledaños. ¡Cuánto he ansiado el escribirle, cuánto! Mas mi natural timidez, mi carácter asaz un tanto chirle, ha impedido que yo pueda decirle lo mucho pero mucho que lo amo. Mi acrisolada virtud, mi virginal candor, la idea que yo tengo del honor, ha frenado mi impulso delator.

Empero hoy las cosas han cambiado. Tatita ya se ha ido, en Gloria estéa. Al pobre le fallaba la azotea y me tuvo muchos años a candado.

Mi historia es de novela de suspenso, de angustia y de pavor y aquí se la confío, oh Antonio, aún estremecida de terror.

Una madrugada en que en mi alcoba hallábase León, nos vio tatita y púsose enojado. Inútil protestar nuestra inocencia y jurar que tomábamos un mate. Tatita que creyó todo impostura, propinó a León tal pateadura, que el pobre fue bañado en mertiolate. No contento con eso, mi empecinado tata, encerróme en mi alcoba inmaculata. Puso el candado y así selló mi suerte. He permanecido encerrada desde el año aquel de la nevada, que creo fue en mil nueve diecisiete. Inútiles fueron mis ruegos de clemencia, suplicando del mío tata la indulgencia. Aherrojó la mía puerta, tapió la mía ventana y no sé qué me dijo de mi hermana. Dejó de Luis del Val los cuadernillos, de Carolina Invernizzio cien librillos, jamás volvióse a abrir aquella puerta y allí quedéme yo cual una muerta.

Todas las mañanitas, la negra Mariquita, dejaba en mi alcoba la lechita, el agua para mis abluciones diurnas y nocturnas, los sábados la muda y yo, a llorar mi desventura.

Un día que gemía cual una Magdalena, irrumpió tata en mi alcoba, dejándome una radio de galena. ¡Oh cuánto cambió desde entonces aquel mi cruel estado! Te conocí Carrizo, mi adorado. Mejor dicho la tu voz tan peregrina, tu risa de ligera golondrina y mi espíritu quedóse al fin colmado.

¡Antonio! tu nombre suena a mil demonios, a fuego del infierno, a matrimonio. Te imaginé espiritual y lujurioso, una mezcla ideal de todo lo soñado.

Te he escuchado anunciar cien mil productos. Desde habichuelas, porotos, yerba mate, hasta automóviles, arroz y chocolate. ¡Carrizo! Tu nombre resonaba en mis oídos cual campana de bronce embroncecido. Y aprendí a quererte de a poquito. Cada palabra tuya fue el mosquito que picó mis ensueños nocturnales.

¡Café! Exclamabas tú. Café con leche juntos... Imaginaba mi seso adolorido, mi pobre corazón entontecido.

¡Cigarrillos Barrilete! Pronunciaba tu voz inconfundible, esa voz para mí tan imposible. Y mi estro estremecido imaginaba, de allí acto seguido, tú y yo, a solas los dos, un solo cigarrillo fumándolo DESPUES en el cheslón.

¡Para combatir insectos! Se alzaba tu voz tan adorada. Y ahí nomás mi cabeza imaginaba: tú y yo, los dos a solas, en el banco de leño carcomido, bajo el palio ideal de las glicinas, tu cabello rodando en mi esclavina, yo esquivando tus manos audacinas. Yo, de ósculos cubriendo tu frente de poeta, en la torre girando la veleta.

¡Tomate en lata! Trepidaba tu acento. Tomata en lata... Mis lágrimas cayendo en catarata, soñando con los ñoquis del domingo. Tú y yo, en bucólica comida bien servida, en la mesa el ánfora florida.

¿Ojos de gallo? ¿Durezas? Embetúnese con... Y allí estabas tú, sin esas cosas, Romeo etéreo, y esbelto, la amplia capa al viento, saltando con ágil gallardía, el muro de la casa de mi tía.

(Llegada la antedicha frase al punto, por más que yo barrunto que tía nada tiene que ver en este asunto, no encontrando rima para ágil gallardía, no tuve otro remedio que llamar a los gritos, a una tía que tengo en Caballito)

Mas... Recién caigo en la cuenta que te estoy tuteando confianzuda. Pero no te ofendas, Carrizo, no te ofendas, lo que ocurre es que ante tí, mi alma se desnuda.

¡Te amo sí! Imposible acallarlo por más tiempo. Desde la época de las radios a galena, tu voz es para mi fuerte cadena que me ata a tu pecho musculoso, oh spíker amoroso.

¡Te amo! Y lo grito a cuatro vientos, sin pudor, ya saltado aquel cerrojo con el que tata frenó mis arrebatos. ¡Si te cacho te juro que te mato! Al diablo timideces. Esta vuelta por fin me desacato.

No soy una crisálida, lo confieso. He nacido cuando el siglo veinte apenas empezaba. Empero sé, que cuando en mi cuna a los gritos berreaba, en tu cuna también, a los gritos berreabas. Soy ya una mariposa, más también tú eres hoy un mariposo y a tu esposa te pido por esposo. Que saltaré cuanta barrera impida mis antojos, no por nada han saltado mis cerrojos.

Mi cuchi cuchi: el día en que te trinque, habrás de quedar haciendo señas. La corbata arrugada, sudada la melena, el traje una boñiga, descalzo de zapatos y de medias. ¡Negro! ¡Petizo de mi alma! ¡Churro, Bombón, cosita de su nena! Te quiero por valiente y pinturero, a pesar del arroz y porotos caballero. Así que a otra cosa, se acabaron para mí ya las espinas, mi vida desde hoy será una rosa. Mujer, hijos, nietos, biznietos y hasta choznos, verdurita serán si yo me enojo. ¡Oh perdón! Cuán ripioso es este verso. Empero ripio más o ripio menos, ¿qué gravita, qué le hace al universo?

Te estaré esperando de la radio a la salida, para estrujarte entre mis brazos vida mía. Me hallarás en el pasillo, sentada en algún banco. Me reconocerás enseguida. Llevaré sobre el corset emballenado, una falda que arrastra por el suelo. Negro es mi traje pues aún estoy de duelo. Mi blusa es de encajes de malinas, mis botas de badana, negras, finas, mi rodete, en vez, es gris y blanco. Llevo polizón opulenteando mis caderas que se mueven al compás acompasado de mi rítmico andar de bayadera.

Y por favor, cuando me encuentres, no me hables de duraznos ni de peras, pues mi fortuna, mayor que la de Onassis, ha de librarte de autos y de chassis, de champús y de tanta regadera. ¿Estamos? ¿Comprendido? En cuanto de la radio hayas salido celebraremos por fin nuestro himeneo. Y ya solos en mi alcoba, en sendos vasos los sendos masticables, tu bisoñé colgando del perchero, en la silla mezclados los de frisa, con mi ojo de cristal y tu braguero. Y después, ya calmados mis afanes, te llevaré al sillón-cama Gicovate, una jícara de suave chocolate.

Hasta luego, no olvides que te espero.

Tu Felicitas Violante Estefanía y Obes.

Estancia El Candado de Luis Guillón.

Señores de HUMOR:

Esta "CARTA ABIERTA" hoy dedicada a Antonio Carrizo, es inédita, nunca fue publicada. Felicitas la escribió para Raúl Alcántara, un viejo locutor ya desaparecido y la leyó Blackie por Radio Belgrano, hará de esto unos diez años.

Hoy, vuelta a enamorarse Felicitas y ya que tiene una carta de amor, recurre a ella para evitarse el trabajo de escribir otra y se la dedica a Antonio Carrizo que ya está en edad de merecerla.

María Elena Togno
LUIS GUILLON, BS. AS.

¿Qué espera la Petrona para hacerle juicio a la de Fanacoa?

EL SATIRO DE LOS BAÑOS

Ubíquese, vecino: Uruguay, entre Arenales y Juncal, Barrio Norte, Buenos Aires. Corazón de la zona bien. Miraflores, Central Park, Park Lane, Distrito XVI y todo eso. En esa cuadra están Radio Belgrano, Radio Antártida y Radio del Pueblo, las tres en una y una para todas, y todas del Estado –ya que estamos–.

Pues bien, en esa cuadra hay un bolichito **"La Tola"**, acorde con la zona, acorde con el snobismo ritual de algunos de los chicos del micrófono (no es raro ver tomando whisky a un señor ejecutivo, a otro señor en bombachas de gaucho entrerriano y a una señorita de voz engolada), y con precios supuestamente acordes con todo esto.

En "La Tola" te cobrarán un palo por el whisky antes mencionado, otro palo por un pebetito de crudo, otro más por una Quilmes Imperial. Te fajarán 8 (ocho) gambardinas por un submarino, o 5 (cinco) por un austero café al paso. Pero, en fin, ya se dijo, es una zona elegante y por ende –según criterio generalizado– cara. De acuerdo con ello, el bolichito está recubierto de maderas claras, tiene mesas bonitas y una barra larga en la que uno puede sentarse displicentemente y hablar en voz alta para que los neófitos reconozcan la consistencia enmicrofonada de uno.

Y también tiene un baño. Bah; no es un baño, estrictamente hablando. Es, en realidad, un bañito. Dos, más bien, según mandan las ordenanzas. El Sátiro entró en el de varoncitos (ya lo han echado demasiadas veces del otro) y dio en pensar que un agujero en la tierra del Señor, recubierto por un cacho de loza –el malhadado inodoro americano, que le dicen–, un mingitorio y una piletita (más un espejito, un jaboncito y un display sin toalla) son un sucedáneo más bien paupérrimo cuando el resto del negocio está montado como si se tratra de una antesala del Ritz de París.

Pero ¿por qué? ¿El bañito está sucio, roto, mal iluminado, engualichado o algo así?: Y... no. No está demasiado sucio, se ve lo que se pisha, los azulejos están ahí y más o menos enteros y, que se sepa, nadie se ha pescado un mal de ojo o algo más doloroso después de usarlo...

Y entonces ¿qué le pasa al Sátiro? ¿Por qué este ensañamiento?

Porque "La Tola" es un buen ejemplo de un mal creciente en Buenos Aires: la cerámica es lo más barato en materia de pisos y paredes, así que a enceramicar se ha dicho; pero lo que es caro, ya se sabe, es el espacio. Así que, ya que lo que el cliente paga es el tomar un café, o un sandwich, o el hacer relaciones sociales, lo que se sacrifica es el baño. **No es que el criterio carezca de razón en su base. Es que se exagera hasta límites agresivos.**

Aquí caben, a duras penas, una persona agachada y otra desaguando. Que no se le ocurra a nadie salir de las cuclillas primitivas del inodoro y pretender lavarse las manos en tanto un prójimo este ante el mingitorio. Que no vaya a darse la triste casualidad de que simultáneamente tres parroquianos de entre los treinta a cuarenta que puede acoger el local deseen ir al baño, porque entonces se sabrá lo que sienten las vacas en un furgón.

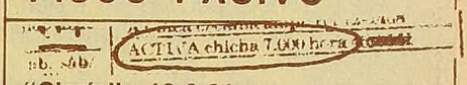
Y por informes descaradamente solicitados, el Sátiro sabe que la situación se repite en el bañito de damas, donde la que se siente en el único inodoro observará a la que se retoca la pintura ante el espejo, y viceversa, a través de la minipuerta vaivén. Muy útil para sostener conversaciones sin obstáculos, pero poco convincente para damiselas pudorosas.

¿Y que hubiera pasado si el dueño sacrificaba dos mesas de las catorce o quince que tiene, para dar más espacio a los baños? ¿Las pérdidas habrían sido fatales para la administración? ¿El desequilibrio entre ambos sectores no habla de cierta ambición excesiva?

Misterios para el Sátiro, que sólo entiende de baños pero no de economía gastronómica...

J. I.

PISCO PASIVO



"Clarín" - 13-6-81

Sí, nos habían dicho que la chicha era brava y excitante, pero no que costara tanto la hora. Misterio. Ni Fabre pudo darnos datos ciertos...

RAUL GRANADOS

CON

• ALBERTO GONZALO • IGNACIO APARICIO • HECTOR GAGLIARDI
• ANTONIO PULIDO • GARY VILA ORTIZ • MIGUEL A. TESSANDORI
• Dr. ARNALDO RASKOSKY • ALFREDO VELAZCO • CALIGULA
• HUGO MOYANO VARGAS • SILVIO M. VALLI • ALFREDO MUÑOZ
• MARIO SANCHEZ

HACEN El Clan

LUNES A VIERNES DE 13⁰⁰ A 14⁰⁰ Hs.

EL CANAL DE ROSARIO

Estuvimos en Rosario

EL HUMOR ARGENTINO SIGUE SIENDO NOTICIA

El viernes 19 de junio, una delegación de nuestra revista se abatió sobre la indefensa ciudad de Rosario. Estimulados por la invitación de Mario Rosales, organizador y tutor de la Primera Muestra de Humor Argentino en Rosario, varios dibujantes y guionistas empacaron y se embarcaron con sus bártulos, esposas y hasta chicos en un ómnibus fletado especialmente para "Humor Registrado".

He aquí los aspectos más salientes y los sucesos más entrantes de dicho evento.

La Muestra Mató

Una vez más, el humor congregó a multitudes. Ya habíamos sospechado que los rosarinos iban a concurrir en masa, pero como dicen por ahí, se superaron los cálculos más optimistas. Al día 20, habían desfilado por el Centro Cultural Bernardino Rivadavia más de seis mil fanáticos, que entre incrédulos y estupefactos pudieron atisbar de cerca los 400 originales. Los expositores fueron 19: **Altuna, Bróccoli, Caloi, Cascioli, Cognigni, Colazo, Crist, Fati, Ferro, Fontanarrosa, Fortín, Grondona White, Limura, Landrú, Sábat, Salinas, Tabaré, Viuti y Enrique Breccia.** Hubo escenas de honda emotividad, al producirse entre los asistentes algunos colapsos emocionales y lipotimias de admiración. Cabe destacar que a pesar del apiñamiento, el público pudo desplazarse con cierta comodidad: la sala de exposición estuvo sabiamente diagramada.

Los Locales

Participó de la muestra la revista local **"Risario"** –un buen producto del interior, que ojalá reciba el apoyo publicitario que precisa para sobrevivir– con su plana mayor y sus trabajos. Y compartió con nosotros la mesa de un debate con público, que se desarrolló alegremente durante el mediodía del sábado. Vimos allí, entre otros rosarinos con inquietudes, a Manuel Aranda, Beas y Tomi, tres de los puntales de **"Risario".**

Los Hermanos Rosales y el Guitarrero Cantor

El sábado almorzamos en la Rural de Rosario. Y después de un copioso asado de tira, el hermano de Mario Rosales nos presentó a **Rubén Ruiz Díaz,** cantor y guitarrero que supo ganar el Festival de Cosquín. Los postres fueron deglutidos entre chayas, chacareras y zambas, coreadas con entusiasmo por gran porcentaje de los comensales, que a esa altura se hallaban irremisiblemente beodos.

Los Dibujantes Sudaron la Gota Gorda

La presencia de los dibujantes en vivo, motivó corridas como las que se producen en las casas de cambio cada vez que se afirma que no va a haber devaluación.

Algunos artistas estuvieron a punto de sucumbir. El rosarino **Grondona White** fue atropellado por ansiosos admiradores que le pedían insólitos dibujos, como por ejemplo "un Fiat 600, maestro". El oriental **Tabaré** hubo de ser rescatado de entre las garras de cientos de exaltados que aullaban pidiendo Pajas Bravas y microbios de "Vida Interior". El diminuto **Altuna** casi perece apisonado por una estampida de niños, adolescentes y adultos que exigían al Señor López, al Loco Chávez y a minas diversas de ésas que Horacio sabe hacer. Nuestro bienamado director **Cascioli** debió explicar centenares de veces que no puede hacer una caricatura en cinco minutos. **Limura** y **Tomás Sanz** hicieron lo que pudieron, mientras el local **Fontanarrosa,** con su pasta habitual, evacuaba cientos de pedidos.

Hasta **Fabre** se vio obligado a escribir a mano una cuarteta completa y firmarla, acto que ejecutó con total perplejidad.

Ibáñez y Tabaré: Siempre Chetos

En la noche del viernes, los dibujantes **Tabaré** y **Néstor Ibáñez** notaron que sus pies se iban congelando paulatinamente. Y no encontraron remedio mejor que tomar varias servilletas de papel del bar del hotel, e introducirlas dentro de sus raídos zapatos.

El hecho fue comentado risueñamente por varios testigos casuales.

Un Almuerzo para Duques

El domingo nos llevaron hasta el camping que posee en Funes el **Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas.** Allí nos trataron como si fuéramos de la familia. Y encima nos sirvieron un almuerzo de ésos que no se empardan así nomás: lechón adobado, pollo a la parrilla y ensaladas surtidas, todo tan bien hecho que no se podía creer. El campeonato de gula que tuvo lugar allí, quedará en la historia de la gastronomía. Hasta Tomás, que andaba mal de los meandros digestivos, terminó devorando todo lo que había en las cercanías.

El dirigente **"Flor de Lis"** nos dedicó unas emotivas palabras, que no supimos retribuir como era debido por la carencia oratoria que nos persigue desde la cuna. También hubo intercambio de gentilezas: los muchachos del **Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas** entregaron banderines recordatorios y recibieron una especie de pergamino firmado por todos nosotros.

Hemos jurado volver

El "Grand Hotel Italia", o "La Cueva de Alí Babá"

A pesar de las preocupaciones de **Mario Rosales,** no todo salió bien en esta incursión de **"HUM(R)"** por Rosario.

El autotitulado **"Grand Hotel Italia"** nos tenía reservadas grandes sorpresas. De entrada nomás, notamos que la atención del personal del hotel era por demás displicente, pero no nos preocupamos mucho por aquello de que a zaino regalado no se le miran los dientes.

Tampoco fue del todo terrible que en la pieza destinada a los chicos de

Fatl estuviera instalado un ejército de hormigas, ni que en el placard de la habitación de **Fabregat y Sra.** anidara una robusta araña colorada.

Lo espantoso vino después, para ser exactos en la noche sabatina.

La pieza del matrimonio **Fortín** fue saqueada de cabo a rabo. El dibujante quedó con lo puesto y también su esposa: volaron tapado, campera, pantalones, botas, un reloj de pulsera y una respetable suma en efectivo.

Entablado el reclamo en la recepción del hotel, los **Fortín** –y otros miembros de la delegación– se encontraron con una indiferencia total y unos comentarios hoteleros como **"Aquí, hace muchos años que no pasa nada de eso", "Este es el mejor hotel de Rosario"** y hasta **"¿Ustedes están seguros de que les faltan cosas?".** La gente del **"Grand Hotel Italia"** –que de "grand" lo único que parece tener es el tamaño– no sólo se lavó las zarpas olímpicamente, sino que se permitió dudar de las desesperadas protestas del matrimonio despojado.

Las recepcionistas llegaron al colmo de negar el nombre del gerente y afirmar que el hotel carecía de tarjetas.

En fin: por cosas como ésta, debe ser que a Rosario la llamaban "La Chicago Argentina".

Chez Fontanarrosa

El negro **Fontanarrosa** nos llevó a todos –26 en total, incluyendo nenes– a su hogar de la calle Agrelo. Allí se consumió una gigantesca picada y un afrodisíaco guiso de carne elaborado por las manos expertas de **Liliana,** todo ello anegado por hectolitros de bebestibles diversos. Y se habló, se conversó, se charló, se discutió y se debatió sobre humor e historieta hasta las tres de la mañana. Nadie pudo sacar nada en limpio, pero se la pasó maravillosamente.

Regresamos con un sentimiento de envidia –en el buen sentido de la palabra– por la hermosura de casa del Fon.

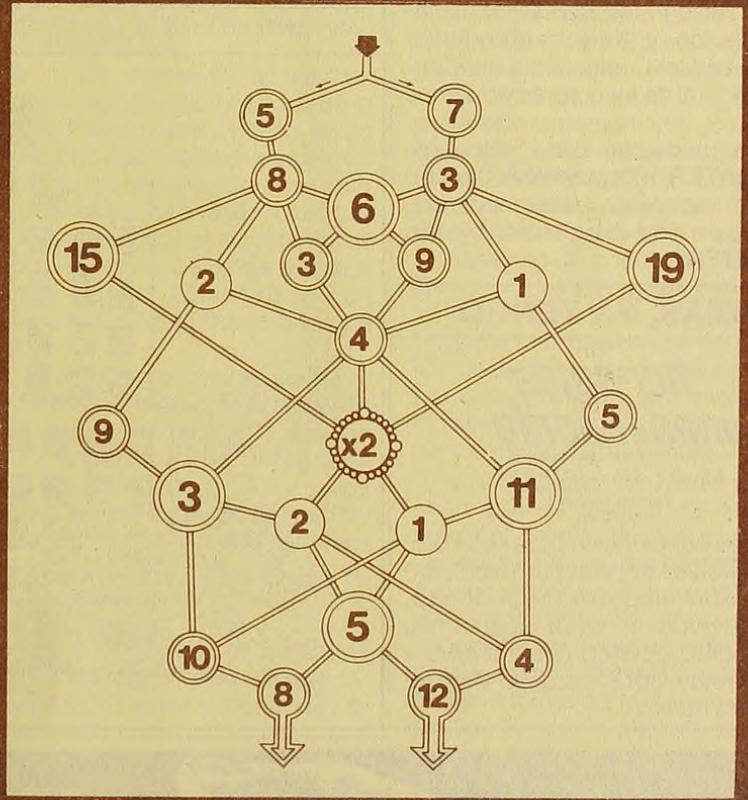
Acotación Final

Estas cosas, como diría Muñoz, le hacen mucho bien al humor argentino. La muestra estuvo bien organizada y tuvo mucha calidez y –por lo que sabemos– gran repercusión.

Merece que se repita en años venideros.

Y si así sucede, retornaremos.

PARTICIPE DEL FLIPPERS CONCURSO DE HUM® & JUEGOS



ADEMAS:

- Curso completo de GO
- El Truco sin cartas
- Rehaceme el Verso
- Juguemo, al Fóbal
- Abrecocos
- Lectores al Poder
- Isomorfo Retículo, Historieta para resolver
- Novela en construcción
- Ajedrez para todos
- Lápiz y Papel: La sección monstruo para resolver con el Crucigrama Vejado, el Crucirraro, el Juego del Mataburros, los Laburintos, el Invertido total, el Interminable, Los anagramas, la Teniente Generala, el Póker Cruzado y una catarata de acertijos matemáticos, lógicos, de palabras, que le harán romper la croqueta

APARECE EL 3 DE JULIO

CLIMATER no es CLIMTER

En el número 59 de nuestra revista, publicamos un estremeceor relato de lo sucedido al peluquero Silvano con unos supuestos reparadores de artefactos eléctricos que trabajan bajo la denominación de **"CLIMTER".**

A raíz de ello, nos llegó una carta de la empresa **"CLIMATER",** que reside en la calle **Páez 3119/23** de la Capital y que se dedica a la instalación de aire acondicionado, calefacción, gas, ventilación y otros servicios. La gente de **"CLIMATER"** nos pide que aclaremos que nada tiene que ver con **"CLIMTER"** y que jamás ha efectuado trabajos de "service". Nos remite además un "curriculum" de sus 32 años de actuación en plaza, incluyendo trabajos en el diario "La Razón", las plantas industriales "Wobron" y "Kaiser", el comedor de "Coca-Cola", el edificio del Consejo Federal de Inversores y muchos otros.

Que quede bien claro, entonces: **"CLIMATER" (Zemanek & Cía),** no tiene, ni tuvo, ni tendrá la menor relación con los bucaneritos de **"CLIMTER".**

GRACIAS, YA TENGO

hercules
mastrocola
industrias madereras s.a.c.i.f.i.
LE DA SU NOMBRE
También créditos a largo plazo

No es por ofender, Dios nos libre. Don Hércules debe ser un excelente y honrado empresario maderero. Pero la verdá, la verdá, aceptamos los créditos cuando nos los quiera dar, y muy agradecidos. Pero el nombre; bueno...

Jingle Bells, Jingle Bells

Sonaron las campanas de boba

▽ Eran muchos los descreídos acerca de la boda entre Pepe Parada y la cantora Diana María. Pero finalmente llegó el día, la pareja recibió los documentos vía México. Festejaron el acontecimiento ambos en

En la revista **"TV Semanal"** número 59 (13 de junio) se publicó este chismecito que no deja muy bien "parada" a la cantante **Diana María.** ¡Con razón **Cacho Castaña** se abrió!

DISCRIMINACION EN ONDA CORTA

¡RADIOAFICIONADO!
DE 2 METROS. Gane un millón de pesos. Concurso de Radio Club de Bahía Blanca. Pida bases por carta Guatemala 475 Bahía Blanca, Argentina

"Clarín" - 15-6-81

¡Ajá! ¿Y los pobres radioaficionados que miden 1,85,1,71 o menos aún, quedan eliminados? Bien dicen que los hombres son todos iguales ante la ley, pero no ante la Ley de Radiodifusión.

Sigaut nos obligó a aumentar los precios... pero poquito

Sandwichs de miga simples:
$54.000 el ciento.
Sandwichs de miga triples:
$66.000 el ciento.
Saladitos de diversa laya:
$43.000 el ciento.
Masitas que ni te cuento:
$30.000 el kilo.

SAN GABRIEL

Honorio Pueyrredon 846 (ex Parral)
Tel. 981–6599– Abierto los domingos.
Presupuestos Especiales para Fiestas.
Envíos a Domicilio por más de $149.999.–

La columna seria

LOS PRINCIPIOS RECTORES

Por Norberto Firpo

Días atrás, un llamado Movimiento Democrático Argentino de Afirmación Moral hizo saber, a través de gacetillas, que era necesario extremar la censura en los medios de comunicación masiva, "para detener el avance de la corrupción".

Públicamente, me pliego al reclamo del benemérito Movimiento. No se puede demorar un minuto más la puesta en marcha de un operativo –o, más bien, una cruzada– en defensa de los Grandes Valores de Hoy y de Siempre, tan a menudo mancillados por la estulticia, la promiscuidad, el libertinaje y las dietas hipocalóricas.

Bien lo expresó el académico de número Primo Arábigo en su famoso opúsculo **Próstata y vigilia espiritual:** "Estos son tiempos de decadencia de los Principios Rectores que nos legaron nuestros padres y nuestros abuelos, y en mi caso particular una tía que vive en Ramos Mejía... De ninguna manera, entonces, puede justificarse que la indiferencia o quizás un simple catarro nos aparten de la huella que ellos han trazado".

Por supuesto, hago propia esta señera reflexión e invito a los ciudadanos probos que estén al día con sus impuestos a poner coto a la actual degradación de hábitos y costumbres. Observemos (con gesto severo, por favor) ese bochornoso fenómeno representado por la proliferación de tajos cada vez más pronunciados en las faldas femeninas. ¡A dónde vamos a parar! De ninguna manera podemos aceptar esa teoría atribuída a Gino Bogani, según la cual esos tajos constituyen un símbolo de apertura política y se identifican con el Proceso por estar orientados hacia un claro objetivo.

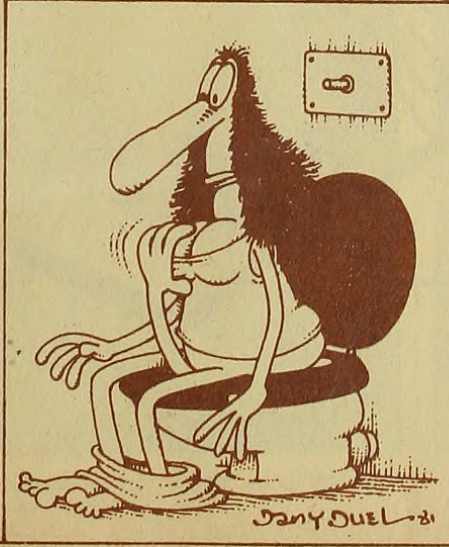
El sentido común dicta otras conclusiones: son elocuentes expresiones de desparpajo e impudicia, vicios semejantes a los que exalta el cine aun a través de películas aparentemente tan inocuas como **Superman II.**

Una escena de este filme muestra a tres filibusteros espaciales entrando a sangre y fuego en la Casa Blanca: tras ofender a la bandera, obligan al presidente a arrodillarse ante ellos. Cierto es que la vista pertenece al género de ciencia-ficción, pero la susodicha bandera es el auténtico emblema norteamericano, la Casa Blanca (con despacho oval y todo) es réplica de la verdadera y la investidura del gobernante es la real. Dos preguntas: ¿se hubiera podido filmar esa escena en la Argentina? Si la respuesta es **hummm, ejem,** ¿por qué permitir que los niñitos espectadores caigan en la deleznable confusión de creer que no todas las banderas son igualmente sagradas y de que no todas las instituciones e investiduras son igualmente respetables?.

Ya lo dije desde estas mismas páginas: seamos solemnes, como lo dispone nuestro maravilloso estilo de vida, y no permitamos la irrupción de ideas disolventes, de ésas que conducen a los jovencitos a aborrecer la sopa, a suponer que los libros de Formación Cívica están escritos en sánscrito y a comportarse con absoluta naturalidad frente a las jovencitas.

Repito: adhiero totalmente al reclamo del Movimiento de Afirmación Moral, exigiendo que además de prohibir **Superman II** se inicien gestiones encaminadas a vedar a los menores la lectura de los diarios. Sí, porque los diarios ventilan las peores aberraciones y generan disturbios mentales de incalculada gravedad.

Veamos un ejemplo. Semanas atrás, **La Razón** publicó dos artículos, separados entre sí por unas pocas páginas. Uno se titulaba "El mundo hambriento"; el otro, "El mundo gastó 4 billones de dólares en diez años". El primero recogía las alarmas del Consejo Mundial de la Alimentación reunido en Yugoslavia, frente al pavoroso índice de desnutrición que aflige a millones de seres humanos. El otro resumía un informe del Instituto para la Investigación de la Paz, con sede en Estocolmo, Suecia, según el cual "si los recursos que ahora se utilizan en la industria de armamentos fueran encaminados a la economía civil, serían profundos los efectos en los niveles de vida del ciudadano promedio".



De común, estas noticias cohabitan –impúdicamente– con las que señalan que Latinoamérica sigue ostentando uno de los más altos índices de mortalidad infantil y analfabetismo, flagelos que –ya se sabe– propician sentimientos de frustración y la conciencia colectiva de que andá a cantarle a Gardel esa milonga de los Principios Rectores.

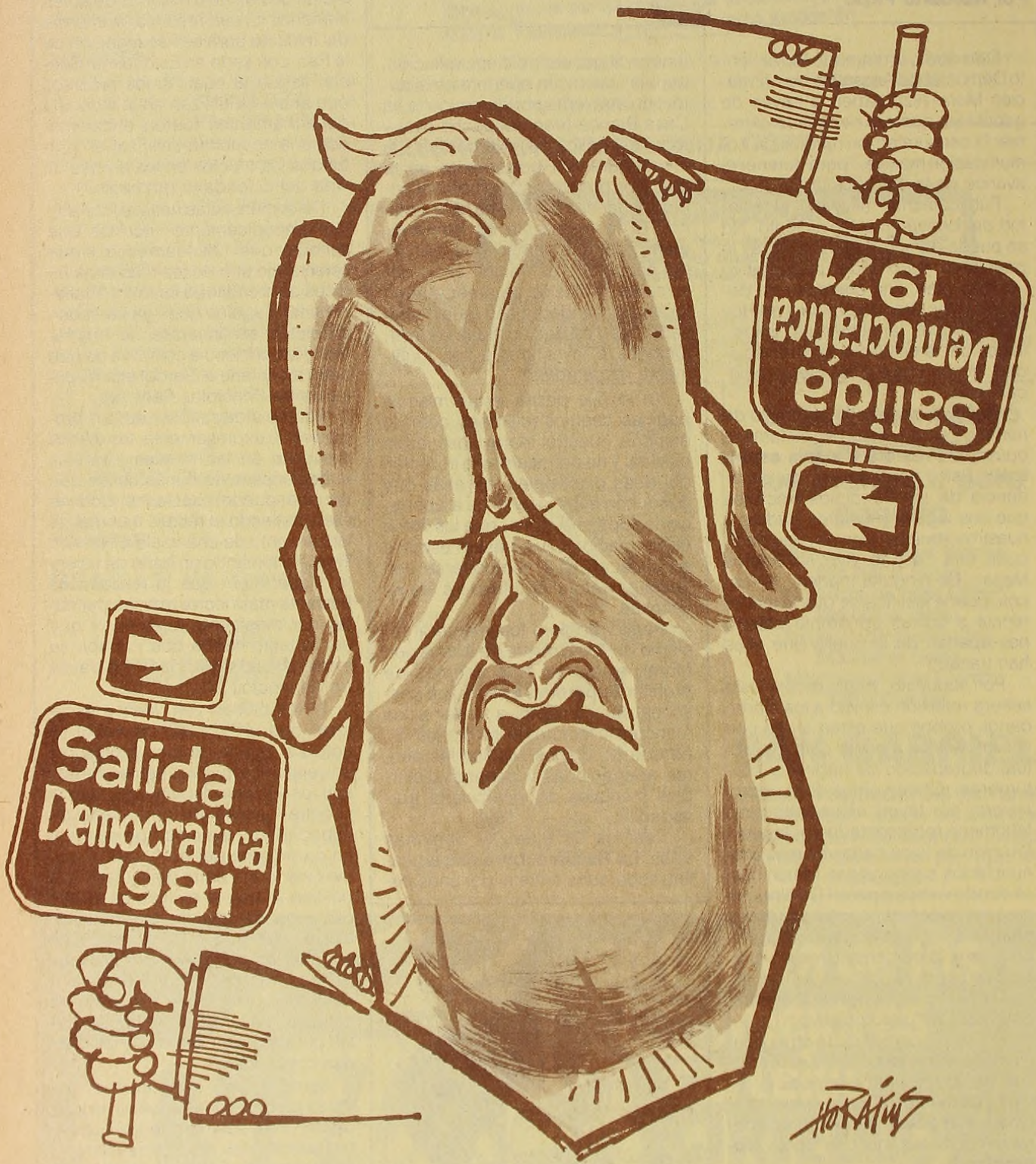
Parece indiscutible que, sin proponérselo expresamente, los diarios provocan en las mentes juveniles turbaciones tanto o más serias que las que puede asestarles Corinne Clery batiendo el récord mundial de lanzamiento de chancleta o Naanim Timoyko tomando un baño de asiento. Cabe inferir que la realidad es bastante más nociva que las películas decididamente infames, y que por lo tanto habría que prohibir su indiscriminada divulgación a través de los medios informativos.

Si los chicos ven, leen y escuchan que un jugador de fútbol se cotiza al precio de cien profesores universitarios; que los héroes de hoy son los villanos del mañana; que la vedette Fulanita es un portento de imbecilidad y sin embargo se erige en paradigma del éxito; que el gamexane forma parte de la dialéctica política (y que la política es el arte del engaño); que las doctrinas de Cristo, Mahoma y Buda producen ataques de risa a los pragmáticos mercaderes del sudor ajeno... entonces, ¿bastará con tijeretear las escenas de alcoba de las películas para restañar la moral y las buenas costumbres?

En todo caso, el estímulo de fervores propios de la juventud no puede ser más dañino que las cotidianas abluciones de descreimiento y escepticismo. El riesgo consiste en que terminarán adquiriendo la discepoliana creencia de que el mundo –sin ir más lejos– fue y será una porquería.

Norberto Firpo

CAPICUA POLITICA/HORATIUS



EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial de Dibujantes y Redactores:
Alejandro Dolina - Tabaré
Gloria Guerrero - Ceo - Limura
Alfredo Grondona White
Hugo Paredero - Jorge Garayoa
Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo
Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

Colaboradores Permanentes:
Mona Moncalvillo - Walter Clos
Carlos Trillo - Horacio Altuna
Jaime Poniachik - Sanyú - Tacho
Juan Sasturain - Rep - Lawry
Meiji - Angel - Viuti - Cilencio
Fontanarrosa - Fati - Marín
Suar - Guillermo Saccomanno

Colaboran en este número:
Enrique Vázquez - Claudio Bazán
Osvaldo Soriano - Cristina Noble
Aída Bortnik -
Sergio Izquierdo Brown
Biopa - Lar - Horatius - Fortín
Duel - Ortiz - Ibáñez - Colazo
Aníbal Vinelli - Santiago Varela
Cleto - Almeida - Caram - Menéndez
Crist - Malcas - Buttafuocco
Langer - Gongorà - Peni - Krunk
Sibila Camps - Daniel Reynoso
Norberto Firpo - Manolo De La Zarza
Vacaflor - Silvia Puente - Pelró

Coordinación General:
Juan Zahlut

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Relaciones Exteriores:
Michel Gaffré

Corrección:
Nora Meeroff - Elvira Ibargüen
Sandra Russo

Laboratorio:
Rolando Nazardín - A. Blanco
Miriam Varela - Laura Porcel

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

Revista Quincenal "Hum(R) Humor Registrado" Nº 61. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Piedras 482 5º piso T Buenos Aires - Argentina
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 66.994. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.
Suscripción al exterior: Vía Aérea U$S 100 (12 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última circulante.

JUNIO 1981

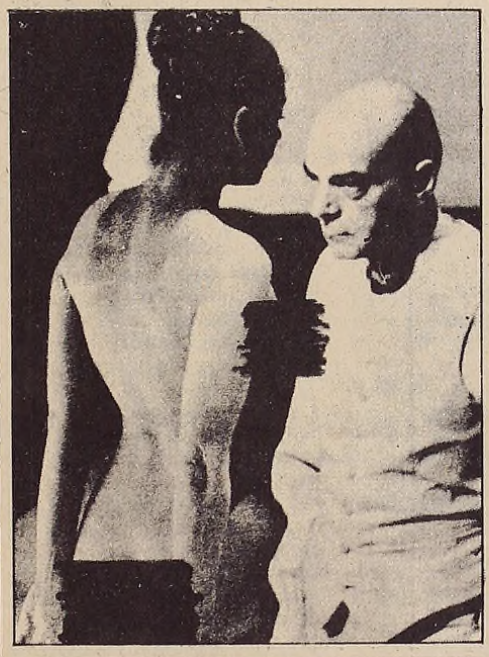
Correo Argentino Central (B)
Franqueo Pagado Concesión Nº 822
Tarifa Reducida Nº 5207

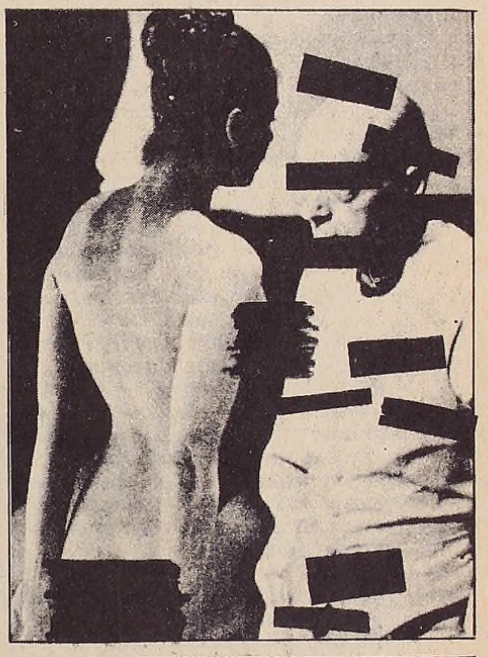
"HUMOR" Nº 61: TIRA DE BRONCA

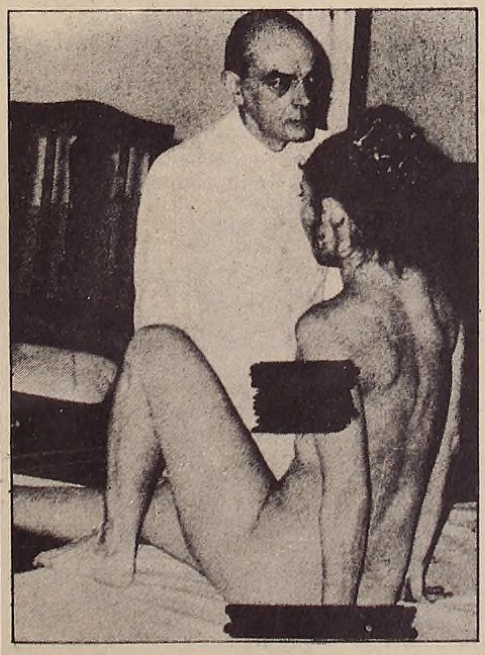
Camila Perissé aparece desnuda en "La Señorita de Tacna". Todo el mundo lo sabe, ya lo hemos comentado, lo repetimos en esta edición y, a raíz de lo impresionante que nos resulta este monumento nacional (porque además de actriz es un ser humano, una persona, y es una argentina que todos debiéramos o quisiéramos conocer), la hemos elegido como tema de tapa.

Ahora bien, el revuelo pueblerino y algo ingenuo que se produce entre nuestros compatriotas cada vez que aparece una señorita de Tacna, de Tato o de teto, en cueros y sobre un escenario, es índice de lo atrasados que andamos en materia de sencillos regodeos visuales y de lo adelantados que andamos en cuestiones de censura.

Veamos, por ejemplo, estas fotos "escandalosas" aparecidas en la prestigiosa revista "Flash", días después del estreno de la obra citada. Y veamos, también, cómo priva el criterio de tapar lo lindo y destapar lo feo. ¿Qué es más agradable: La Camila, flagelada con esas grotescas tiras negras, o ese impresionante señor de la escena que aparece a su lado sin ningún manchón piadoso que lo oculte un poco a nuestra vista? Nosotros ya sacamos nuestras conclusiones. Lo que no pudimos sacar son las tiras, porque resulta irritante. Se irrita la piel, se irrita la censura, en fin. Pero lo que hacemos es agregar otras tiras donde hacen mucha más falta.







Fotos publicadas por "Flash" en su edición del 2-6-81.

A tapar, a tapar, cada tira en su lugar. Esto hubiéramos hecho nosotros.

Farenheit 1981

Amigos:

Leo en el diario de ayer (a veces me entero de lo que pasa), que van a demorar la finalización de las obras para la construcción de la Biblioteca Nacional. Me parece bien, porque al fin y al cabo tanto edificio para meter libros, los libros atraen lauchas, humedad y polvo; no vale la pena ningún sacrificio por ellos, por otra parte son libros viejos y rotos, ¿quién va a leerlos? Yo propondría que ese edificio se destinara a juegos electrónicos y a videocassette (extranjeros, por supuesto) para esparcimiento de los jóvenes; después de todo ¿quién lee libros? Es una onda recontracaduca y no va, locos, no va.

Y ya que queda cerca, en el Centro Cultural de la Recoleta (ese que todavía no se terminó y Dios sabe cuándo se va a inaugurar), se podría instalar una pista bailable roller y tirar al diablo esos cuadros y porquerías que van a poner.

El proyecto de remodelar la sede ministerial (ex Consejo de Educación) irá a estudio; creo que está bien porque con un par de fierros para apuntalarlo me parece que va a aguantar, al menos me parece.

El problema es que cuando me reciba –me faltan algunas materias para mi licenciatura en matemática– tal vez pueda viajar. Y entonces, cuando presencie en otros países esos engendros como aulas con pocos chicos y mucho espacio, docentes especializados y bien remunerados, materiales didácticos abundantes, quizás se me vayan las ganas de regresar.

Hasta siempre.

Marta L. Buján
WILDE, BS. AIRES

N. de la R.: Pasamos tus sugerencias a quien corresponda.

Colectivero Contra la Pared

Amigos de HUMOR:

Leo vuestra revista desde el primer número y estuve tentado de escribirles varias veces. Pero ahora tocaron un tema que me molesta mucho: el de los colectiveros. Estoy podrido de escuchar gansadas y mentiras respecto a nosotros, por parte del gobierno y de los periodistas, que lo único que logran es darle manija a la gilada para que este maldito trabajo sea cada vez más insoportable.

Tienen que darse cuenta o saber que el colectivo es un arma política que utiliza el Estado para que la gente tenga con quien agarrársela cuando está desesperada. Y si no fíjense el bolonqui que hacen cuando el boleto aumenta diez mangos putrefactos, mientras les sacan la guita con aumentos de combustibles, gas, luz, teléfonos, impuestos y demás.

Otro tema es la educación y los buenos modales de los choferes.

Yo los tengo, te lo puedo asegurar; tengo estudios y tengo educación, que en el trabajo nunca me sirvió para nada, porque habrá choferes malos, pero los pasajeros les ganan por un montón de cuerpos.

Enrique A. Alvarez
LANUS OESTE BS. AS.

N. de la R.: Hay de todo en la Viña del Señor. Lo que pasa es que muchas de las uvas vienen ácidas.

Quemá Esas Cartas 61

Y sí, nos mudamos. Algún día tenía que ser. La correspondencia debe dirigirse ahora a Salta 258, Capital Federal (1074). Reiteramos por millonésima vez que no se aceptan anónimos, letras ilegibles ni papeles cuadriculados. Y que damos preferencia a los mensajes concisos, ingeniosos, profundos, interesantes y claros. Y que cuando mucho, podemos publicar una carta de cada cincuenta. Así es la cosa.

Televidente Apisonada

Queridos Sres. de HUM(R):

El domingo 31 de mayo me enteré que al día siguiente, por canal 13 en "El Mundo del Espectáculo" darían una película titulada "La noche del día siguiente". La idea me entusiasmó ya que yo la había visto en cine y la recordaba como una muy buena policial, de trama interesante y final imprevisible. Comenté el acontecimiento con mi marido (escribo adrede "acontecimiento" ya que el nivel de cintas varía en televisión de 0 a 2 puntos sobre 10). Mi marido, pobre ingenuo como yo, a su vez la recomendó en su trabajo basándose en mi crítica.

Después de hacer malabarismos para tener a mis tres críos acostados para esa hora y de sufrir por segunda vez en el día con el discurso del Dr. Sigaut sobre la devaluación recién estrenada me dispuse a ver y disfrutar de un buen film y a olvidar (si es que se puede) por unos momentos los efectos anímicos que dicho discurso habían dejado en mí.

A medida que la película avanzaba entre recetas de mayonesa, Claudia Sánchez fumando en Pórtugal o Ibiza y toallas marca "mamá" gracias a un nuevo enjuague para la ropa, mi estado de ánimo retrocedía más aún y la cara de mi marido iba reflejando perplejidad en aumento, tormentas eléctricas y un 100% de posibilidades de pataleo.

Yo, que gracias a Dios todavía no fui alcanzada por la arterioesclerosis (tengo 31 años) y recordaba la versión en cine, no podía creer la que veía, o mejor dicho lo que dejaba de ver.

Yo sé que existe la censura, sé también que alcanza con sus nefastos tentáculos a todas las expresiones del arte. Sé que llevada a la televisión se transforma en HIPERCENSURA y AUTOCENSURA (así, con mayúsculas) pero de ahí a cortar sin ton ni son una película inocentona, de ahí a mutilar de esa forma un film, de ahí a engañar de esa forma a un público de buena voluntad que pierde tiempo y horas de sueño en pos de un objetivo que no se va a cumplir, hay un largo camino, y una inmensa falta de consideracion y respeto.

En esos 10, 15 ó 20 minutos que le rebanaron a la película se desarrolla el nudo central y el desenlace del argumento (pavadas de partes si tenemos en cuenta que es una policial) quedando el film reducido a algo confuso o directamente ininteligible. De ahí la cara de "¿qué c... es esto?" que ponía mi marido a cada rato, mientras yo me exprimía el seso tratando de recordar escenas vistas una única vez hace doce o trece años. Luego de explicar, avergonzada por culpas ajenas, que la película no era así, que está cortada, etc., etc. apagué el televisor a las 0.30 hs. con la triste sensación de que no soy libre, de que un/unos señor/es "velan" por los querubines en el horario de protección al menor y por nosotros (léase seres mayores de edad semi infradotados) en todo horario, porque lo que los párvulos no pueden ver después de las 22, nosotros tampoco. Pero hacen bien, no sea que por ver esas porquerías, violencias y chanchadas nos crezcan los colmillos y salgamos a violar y asesinar adolescentes de cualquiera de los dos sexos.

Me olvidaba de comentar que algo muy similar noté en "La Noche de los Generales", y sin embargo no escarmenté. Es que, ¿saben? yo pensaba que la Inquisición había terminado hace mucho.

Andrea G. de Nadaja
FLORIDA, BS. AIRES

N. de la R.: ¿Viste? A los discursos de Sigaut, en cambio, no les cortan nada.

Otra Vez Los Colectiveros

Sr. Director de la Revista Humor:

Hasta ayer me consideraba un tipo relativamente piola, que estaba de vuelta de muchas cosas y a quien pocas ocasiones habría de sorprender en su diario vivir y lidiar enfrente y/o al lado de Buenos Aires 1981. Hoy, chocado, me pregunto el porqué de aquella seguridad, y me veo ingenuo; tuve la pureza estúpida de los que no saben y hoy tengo un moretón donde recibí el golpe, en la nuca. Porque me golpearon de atrás. Le cuento: anteayer, el 2/6/81, subí al colectivo patente 766134, interno Nº 17, de la línea 140, junto a mi pibe de 7 años en esquina de Córdoba y Azcuénaga, comprando al conductor los pasajes Nº 70.831 y 70.832, serie 4 de $ 1.000 cada uno. El colectivo iba repleto –eran las 20:50 hs. aproximadamente– y viajamos parados, mi pibe agarrado de la parte de atrás del asiento del conductor y yo, detrás suyo. El viaje fue normal hasta unas tres o cuatro cuadras antes de llegar a la barrera de J. B. Justo, sobre Córdoba, pues desde ese punto entramos en un denso conglomerado de vehículos que sólo nos permitía avanzar a paso de hombre. Faltando unos 20 metros para llegar a la barrera, ví que estaban bajas, pero pese a ello los vehículos cruzaban igual. Se lo hice notar al chofer y me respondió que seguramente "están descompuestas".

–Bueno, pero no cruce estando bajas, porque desde aquí no se sabe nada.

–¿Pero no ve que todo el mundo está cruzando? –me dijo.

–No importa, no quiero que cruce.

A todo esto el coche seguía su marcha.

–Mire –me dijo, en algún momento– hay gente haciendo señas.

–No me importa,no son del ferrocarril; si Ud. quiere pasar así, ábrame la puerta, que yo cruzo caminando con mi pibe y subo después.

Alegó que "cómo va a bajar aquí, en el medio de la calle". Le dije que no importaba –a todo esto ya nuestras voces habían subido de tono y oí quienes decían algo de que "es una barbaridad, cómo va a cruzar con la barrera baja"– y que quería bajar. Volvió a responder que "aquí no puedo", mientras yo veía que las vías estaban cerca. Reiteré el pedido y mientras me decía que no podía, ví que las vías estaban a uno, dos o tres metros de la trompa del colectivo, entonces lo interrumpí con un grito. Y paró. Lo siguiente mío iba a ser una trompada, y él se dio cuenta. Bajé, crucé y me dí vuelta, esperando subir nuevamente, pero había cerrado la puerta y siguió viaje. Al pasar a mi lado, ví el número 17 que lo individualizaba. Paré un taxi y seguí viaje, y en la esquina de Federico Lacroze y Alvarez Thomas, lo alcanzamos y tomé el número de su patente. Bueno , todo lo anterior fue lo dramático; ahora viene lo absurdo. Al día siguiente, fui a la oficina Infracciones y Reclamos de la Secretaria de Transportes y Obras Públicas, donde hice la denuncia –el expediente es el L.A.U. Nº 316/81– y al terminar mi exposición y preguntar cuándo valdría la pena preguntar por este caso, la empleada que atendió mi reclamo me respondió que lo hiciera dentro de dos meses, pero que de todos modos, cuando hubiera resolución se me iba a notificar. Me extrañé de que no fuera necesaria una nueva exposición mía, y según me dijo "la mecánica va a ser notificar a la línea, que se presente el chofer, quien va a decir que las cosas no ocurrieron así, y como Ud. no tiene testigos, el caso se cierra". Claro, mis testigos quedaron dentro del còlectivo y como el "no te metás" es ley reconocida y unánimemente aceptada, nadie se a a presentar a corroborar lo que dije en caso de que esta carta vaya a ser publicada. Entonces ese irresponsable que anteayer arriesgó aproximadamente treinta vidas, va a seguir manejando, total todo el mundo es inocente mientras no se demuestre lo contrario. Al mismo tiempo, como el estado tiene muchos gastos importantes, no vale la pena hacr un careo entre acusador y acusado, ni verificar si las barreras estaban funcionando mal a las 21:25 del día 2/6/81, y en caso de que lo estuvieran ¿para qué averiguar por qué calle y barrera pasó ese colectivo? Total, si no murió nadie.

Yo, sí, yo me morí un poco.

Nicolás J. Bruno
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Si leés la carta que aparece en esta misma sección, firmada por un colectivero, te vas a dar cuenta de lo equivocado que estás.

Pasajera Encocorada

Queridos:

Siempre planée escribirles para decirles los agradables momentos que me hacen pasar. Pero lo hago para escupir la bronca que me brota por todos los wings. Hete aquí lo acontecido el 27/5/81 a las 10:30 hs. en la estación "La Paternal" del F.G.S.M.: Mi viaje habitual de casa al yugo se extiende desde J.C. Paz hasta Paternal, acompañada por mi pequeña de dos años; ese nublado y tremebundo día ocurrióseme bajar en "Caseros" por circunstancias que no vienen al caso, razón por la cual oblé mi pasaje de ida hasta, obviamente, Caseros, con $ 1.700. Una vez que hube llegado a dicha estación me di cuenta de la hora y ya no había tiempo (ese tirano) para bajar, por lo tanto prosguí mi viaje hasta el barrio de los cementerios de autos.

Imagináos un día hábil, hacia el centro, a esa hora. La cantidad de gente que viaja, hacía imposible el ponerme a buscar al guarda para pedirle la continuación; tampoco bajarme y sacar otro boleto, volver a subir y rezar un rosario triple para ver si se produce el milagro de algún jovenzuelo cediéndome el asiento.

Me dije a mí misma: "cuando llegue y están los inspectores controlando, iré de frente march y les plantearé el problemita (?) y abonaré allí la prolongación". Ingenua, cándida, inocente. Me bajé y encaré directamente al inspector (juro que sin ánimo de saltar con mi pequeña sobre la rígida gorra del señor a modo de "El Fugitivo" en sus mejores épocas).

Aquí transcribo el diálogo:

Yo: –Señor, tengo un problemita. . .

Inspector 1: –Ay, ay, ay, señora acompáñeme (mirando mi boleto)

Yo: –Pero. . .

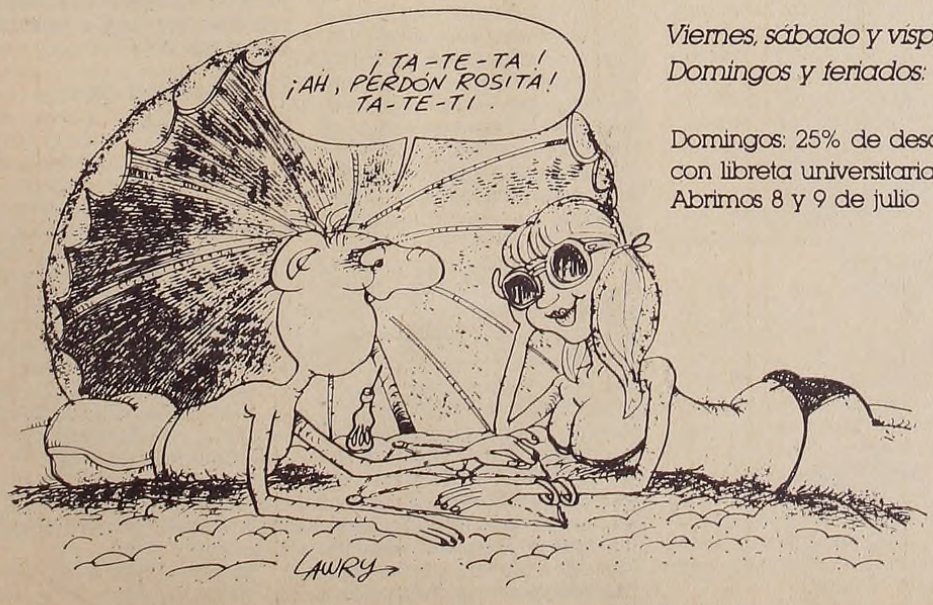
Entrando a la oficina de la estación Insp. 2: –Señora, va a tener que abonar $ 37.350 como multa por la transgresión del art. tanto y bla. . .

Si hubiera sido otro momento me hubiera echado a

NO SE CONFUNDA
El Club de Yetem es único

Un mundo de juegos exclusivos donde los viernes y vísperas de feriados se organizan entretenimientos grupales, los sábados un delirio fantástico, los domingos torneos de ping–pong y juegos al aire libre y diariamente está disponible para reuniones de todo tipo –menos las que afectan la tradición y las buenas costumbres–

Nuestras tortas caseras son como para chuparse hasta el ingenio



Viernes, sábado y vísperas de feriado: de 20 a 4
Domingos y feriados: de 17 a 24 hs.

Domingos: 25% de descuento
con libreta universitaria.
Abrimos 8 y 9 de julio

El Club de YETEM

Zabala 3055
Reservas: 552–3729

reir. Es más, hubiera llorado de risa; pero no, lloré de bronca, imagínense que a fin de mes todo mi capital constaba de $ 6.000.

–No poseo esa suma y además me parece un atropello por tan poca cosa y . .

–Tiene que abonar (repiqueteando los dedos con gesto aburrido).

–Pero. . . (mi nena empieza a asustarse y llora que te llora).

Ventanillero, que no corta ni pincha: –Sra., mejor para usted que pague.

–Señor, usted no me intimide; le digo que no tengo lo que me piden.

–Entonces algo de valor que supere el importe de la multa y lo retira en un término de 7 días abonando la multa.

Ríanse, regocíjense con el humor optimista de este señor.

–No tengo más que esta alianza y és de plata.

Vent. q/n/c/n/p/: –No sirve.

Insp.: –A lo mejor. . . llame a Gutiérrez (?) a ver si sirve.

Pausa. Colgando el tubo con cara de sobrar: –No sirve. . . a menos que esté grabada (¿así que si está grabada tiene más valor? ¿acaso juegan con lo afectivo?) y vaya acompañada de otro objeto.

–Insp.: –Señora, ¿no tiene una calculadora?

Sigan riéndose. Yo: –No tengo; y ¿qué pasa si no tengo nada?

Vent.: –La vamos a tener que trasladar a la subcomisaría de Retiro. . .

Insp.: –Y allí van a molestar a su marido (ésto último, como queriendo decir: y tu dorima te amasija)

Por ese lado estoy salvada y tomá pa'vos porque soy soltera, pensé para mis adentros.

En ese momento, tras mis profundas cavilaciones los ojillos del ventanillero relojean a mi nena.

–A ver, a ver, la nenita tiene aros ¿Son de oro?

–Sí.

–Sáqueselos.

–Pero. . .

–Señora, por favor.

Así, con mi hija pataleando, tragándome la bronca por el arrebato por tener que bancar al bestia del inspector, que en un momento –debido a otro caso parecido al mío– dejó escapar un: "se creen qué soy tonto soy", por la importancia de ver cómo me gozaba el ventanillero, firmé el papel que fotocopiado les mando.

¿Hacía falta tanto despelote?

¿A quién le cobro multa yo, cuando saco boleto y al rato anuncian que no funcionan los trenes?

¿A quién le exijo la medallita de lata de su bisabuelita cuando llego tarde al yugo pues los trenes andan atrasados?

¿Al hijo de quién hago llorar cuando el tren viene con retraso y con dos coches menos y cien laburadores más?

Mónica Elvira Cerda
JOSE C. PAZ, BS.AS.

N. de la R.: Lo que pasa, Mónica, es que con el valor de las multas se mejora sensiblemente el servicio, cosa que seguramente habrás notado en tus viajes.

¡También nos leen los jubilados!

Sres. de HUM(R):

Les envío estas "Reflexiones sobre el sueño de un ciudadano jubilado", que espero tengan cabida en esa revista tan leída por los jóvenes.

Nunca me preocupó conocer el significado que le da la gente al hecho de soñar dormido; en cambio siempre traté de seguir el rastro:dónde desembocan, cómo se concretan las ideas, los anhelos, las añoranzas, las fantasías y las esperanzas que alientan las mentes de esa misma gente que sueña despierta en su cotidiano trajinar en la lucha por la vida.

Desde ese punto de vista, creo estar bien ubicado cuando digo que, de acuerdo con la perspectiva que me ofrece mi holgada situación económica, por mi condición de jubilado, mi futuro no puede ser más promisorio ya que mi haber mensual de previsión social, según recibo del mes de junio del año en curso, es de pesos 869.205.

Un monto tan suculento, ante la actual baratura del costo de vida, me asegura con creces el gozar junto con mi esposa, de una vejez sin preocupaciones ni apremios económicos.

Se descuenta que esta inmensa satisfacción alcanza a todos los jubilados y pensionados civiles del país. Si bien es cierto, que estos altos beneficios integrales tan justicieros, constituyen un derecho adquirido con los aportes efectuados a las Cajas respectivas durante muchos años de trabajo, no por eso dejaremos de reconocer la sabiduría de las leyes actuales que nos protegen y el celo de la vocación de servicio que demuestran la administración pública en hacerlas cumplir.

Solamente así, se explica que siendo la prestación ordinaria la que reciben el 80% de los beneficiarios, jamás hubo necesidad durante muchos años de hacer un reclamo ante las autoridades pertinentes, por aumento de haberes, o por razones de salud solicitar mejor atención de los servicios asistenciales a través de P.A.M.I., por encontrarse éstos distribuidos estratégicamente en todo el país.

El curso que ha tomado la vida del jubilado de nuestro tiempo, en relación a las dificultades que conoció en la época de su actividad laboral, es halagüeño: su aspecto impresiona de ser un hombre nuevo, el optimismo y la confianza en la vida, le brotan por todos los poros. Hoy son padres, suegros o abuelos pródigos en atenciones naturales que en las familias se suelen tener y lo sienten como una compensación moral justa, ante las estrecheces agobiantes del pasado.

Tampoco se olvidan de satisfacer sus exigencias culturales, espirituales o sociales; la buena literatura que los pone en contacto con la realidad nacional y/o internacional, concurrir a cines o teatros, hacer turismo con lo beneficioso que es, o comer con la patrona fuera de casa para liberarla del trajín de la cocina, forma parte de la nueva forma de vida.

Cuán simples y sencillos son los sueños concientes de la gente humilde, que siempre ha vivido de su trabajo, y cuántas son las generaciones frustradas. Por eso repito que, los jubilados y pensionados civiles de hoy, viven una nueva época que nuestros padres y abuelos ni remotamente soñaron.

También es un deber que tenemos que recalcar, que nuestro promisorio futuro se afianzó, a partir del mes de Marzo de 1976, cuando surgió por razones de Estado el nuevo proceso de reorganización nacional.

Su ministro de economía, de gran sensibilidad social a favor de toda mejoría en lo que se refiere a previsión social, suprimió la vetusta e inadecuada contribución de la patronal a favor de las Cajas de empleados y obreros, por los recursos provenientes del I.V.A., instrumento nuevo de recaudación fiscal.

Como es lógico, no le faltaron dificultades a los conductores de este proceso, por la amplitud de su programa, pero teniendo en cuenta que recién iniciaron la segunda etapa, se descuenta el pleno éxito de sus desvelos, para entregarnos dentro de un tiempo prudencial un país próspero y feliz.

Sin embargo hay algo que comienza a preocuparme, sin ser muy claro todavía el origen y el porqué de tantos rostros adustos que observo por la calle. Hay obreros y empleados desconformes, amas de casa que se quejan cuando van al mercado, comerciantes e industriales que protestan cuando entran al banco a cumplir con sus compromisos financieros por presuntas dificultades ocasionales, y se olvidan que estamos en pleno proceso de la llamada reorganización nacional y es preciso tener tiempo y paciencia para lograrlo.

Obreros, empleados, comerciantes e industriales, por las presuntas dificultades que puedan tener, todos ellos según su edad y aportes efectuados a sus respectivas cajas de previsión social, no deben olvidar que más tarde o más temprano también se van a jubilar, y estarán tan contentos y felices como nosotros ahora.

Benjamín Roch
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Los 869.205, ¿son nuevos o viejos?

Lector Cariacontecido

Estimados Sres.:

Me dirijo a Uds. a fin de reclamarles por la no publicación de unos recortes que les envié. Al ver que mis inquietudes no tuvieron eco, surgen en mí varios interrogantes que paso a detallar.

1) Las cartas destinadas a revistas no llegan en su totalidad.

2) Alguno de Uds. me vio prestando la revista.

3) No sabían escribir mi apellido.

4) Me van a poner en "Los Insufribles" y estoy esperando turno.

5) Los recortes no interesaron.

6) No reuní los once puntos requeridos.

7) Es grupo que Uds. publican cartas reales y no inventadas.

La próxima vez que quiera figurar, pondré un clasificado en "Clarín". Chau.

Fernando Giovannangelo
VILLA MADERO. BS. AIRES.

N. de la R.: Llegan semanalmente unos treinta o cuarenta recortes, Fernando, entre los cuales se eligen los más regocijantes o los más aptos para su reproducción. Seguramente los tuyos fallaban por algún lado.

Disparidad de Opiniones

Estimados señores de Hum(r)

Soy una asidua lectora de vuestra revista, y proveniente de una familia a tal punto fanática de la misma que en casa tanto Hum(r), como Hum(r) &Juegos, se compran por duplicado, para evitar disputas, con perdón de la palabra.

Lo que ya es decir mucho, ya que la guita no precisamente sobra ¿no? (Eufemismo actualmente muy en boga).

La cuestión es que tengo una duda y quisiera que Uds. me la aclaren en la medida de lo posible.

En el nro. 59 de Hum(r) el Sr. H. Paredero dice de Graciela Duffau: ". . . cuando saca

a flote su talento no olvida mostrar además su inteligencia" (S.I.C.), y otras frases elogiosas. Pero al dar vuelta la página se califica, en otra nota, a dicha dama de "actrizuela", lo que no me parece un adjetivo muy halagüeño que digamos. Más vale, diría, es despreciativo. ¿En qué quedamos, entonces? Además, ¿sería mucho pedir la composición de las llamadas "listas negras"?

Mónica Corneli
AVELLANEDA, BS. AIRES

N. de la R.: Ya hemos dicho que en esta redacción admitimos las diferencias sin pelearnos entre nosotros. Para Hugo, Duffau es una excelente actriz; para Braccamonte, una actrizuela. Lo de las listas negras te lo debemos.

La Rabia y la Bronca

Estimados Humorenses:

En esta oportunidad (que no es la primera), les escribo para alertarlos si en algún momento necesitan de la gente de la Municipalidad de 3 de Febrero.

Se trata de un llamado de atención a la comunidad, con respecto a los perros rabiosos que vuelven a pulular por los Barrios del GRAN BUENOS AIRES (cruzando el Charco, léase GRAL. PAZ). Los pobres animalitos no tienen la culpa de contraer dicho mal, lo reconozco, pero es un peligro latente para toda la población, aunque no pareciera ser así para las autoridades del CENTRO ANTIRRABICO DE LA MUNICIPALIDAD DE 3 DE FEBRERO, tal el nombre que aparece en la guía telefónica, página 81, tomo A-J TE 750-9961.

Paso a contarles el hecho: hace varios días apareció un perro bastante famélico por la zona comprendida por las calles Cuevas y Gral. Paz, lugar donde trabajo. A medida que pasaban los días el perrito mencionado mostraba síntomas muy "sospechosos" por todos nosotros detectados, pero el sumun lo tuvo el día miércoles 20 de mayo cuando amaneció con una baba espesa en la boca, una inmovilidad casi total y una sed incontenible, síntomas evidentes de un animal rabioso. De inmediato llamamos (los que trabajamos en la oficina) al Centro Antirrábico antes mencionado, donde se nos tomaron datos y prometieron enviar DE INMEDIATO una patrulla.

Pasaban las horas pero la patrulla no pasaba, por ende se nos ocurrió algo al parecer poco lógico: insistir en el llamado. La respuesta fue la siguiente: "A esta hora ya no hay personal, van a tener que esperar hasta mañana". Conste que se trataba de hacer esperar que el perro mordiera a alguien, de hacer esperar que otros animales vagabundos tomaran contacto con el animal enfermo, hacer esperar que la gente no siguiera pasando hasta mañana por 4 manzanas a la redonda, de hacer esperar. . .

Pero como buenos ciudadanos que pagamos todos los impuestos, ESPERAMOS. A la mañana siguiente, cuando volvimos a la oficina, el perrito continuaba en la misma situación. Por lo tanto tratamos de localizar a los muchachos del Centro Antirrábico para que se lo llevaran.

Esta vez llamé YO. Me volvieron a tomar los mismos datos, y la respuesta fue ENSEGUIDA MANDAMOS UNA PATRULLA. ¿Por casualidad, Ustedes no vieron una patrulla perdida por su barrio? Por favor, si la vieron háganla llegar a Gral. Paz y Cuevas, para que levante un perro que murió rabioso de un tiro en la cabeza por una persona "desconsiderada".

Luis A. Zelada
RAMOS MEJIA, BS. AS.

N. de la R.: Los perreros municipales no embocan una. O pecan por exceso, o por desidia. Trabajo embromado, ése.

Dudas Cartesianas

Sres.:

No sé si escucharon un reportaje que le hizo el 23 de mayo en Radio Continental, Jorge Jacobson a Mario Quiroga, no, perdón, a Adrián Sábato; pucha, no, a Mario Sábato digo. Bueno, en ese reportaje M.S. afirmó que sus películas "El Poder de las Tinieblas" y "Tiro al Aire" no habían tenido éxito de público porque el país está colonizado culturalmente.

Me hago las siguientes preguntas, pero no me las puedo contestar:

1) ¿M.S. no vislumbra quizás, la remota, y por supuesto absurda posibilidad de que nadie haya ido a ver sus películas porque son malas?

2) ¿A qué se debió el éxito de "La tregua", "Sentimental", "Mis Días con Verónica", "Los Viernes de la Eternidad", "Momentos", etc.?

3) Considerando de todas maneras en parte cierto lo de "colonizados culturalmente", ¿no contribuyó él mismo a esa colonización dirigiendo, entre otras, la última de "Los Parchís"?

Menos averigua Jacobson y perdona.

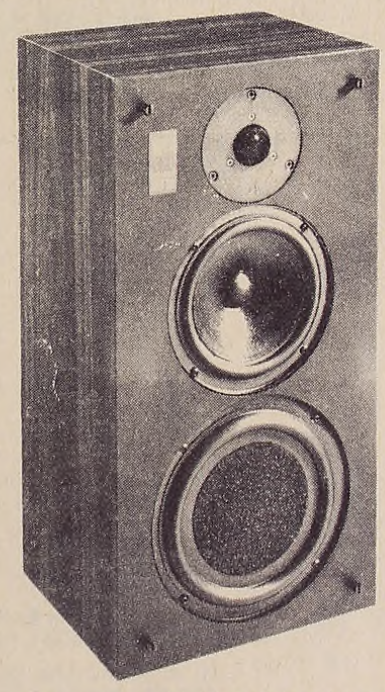
Santiago de la Canal
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Tenemos idea de que Mario Sábato no profesa especiales simpatías por nuestra revista. Por ende, no nos animamos a despejar tus dudas.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

COLOM HOGAR
CUTRAL-CO COMODORO RIVADAVIA

Celestion
EL SONIDO DE LA PERFECCION



CON LA TRADICIONAL CALIDAD INGLESA
IMPORTA Y DISTRIBUYE
cycle parts S.A.
LUIS M. CAMPOS 381 - (1425) BS. AIRES.
TEL.: 772-6321/8137

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

Si fuera cierto que cada hogar es un mundo, en Barrido y Limpieza te revientan.

LA CARTAZA PIOLA DE LA QUINCENA

La Publicidad, ¿es Arte o Ciencia?

Sres. de HUM(R):

En la publicidad vernácula ha hecho arraigo una nueva modalidad, podríamos llamarla científica; no, claro está, refiriéndonos a lo promocionado en sí –aún no hemos visto propagandas encomiando varias veces por hora, por los cuatro canales, en colores, la tarea del Dr. Leloir o de otros investigadores, sin duda inútil y superflua– sino a la manera en que es presentado a la consideración del público.

Atrás quedaron las épocas en las que la calidad de un producto pretendía ser probada, ingenuamente, por el método de la comparación, empírica o consistente en oscuras "pruebas de laboratorio", con otros similares; lográndose en el mejor de los casos una inconvincente superioridad. Ahora se empiezan a dejar de lado esos argumentos fariseos, con la llegada triunfal del iluminismo al video.

Atestigua esta tesis el suavizante para ropa Comfort, que incorpora brillantemente el elemento científico antes mencionado, en este caso un microscopio, probando así más allá de toda duda, sea sistemática o Cartesiana, sus virtudes aterciopeladoras sin parangón en el mercado local; y logrando además un cauce valedero para el factor tiempo, tantas veces torpemente constreñido a un antes y un después de usar equis producto, documentándose aquí su paso (5 días, 10 días, 20 días) por medio del depurado método de la toalla bajo microscopio (es de lamentar que no se aclare si las experiencias fueron llevadas a cabo con un modelo óptico, electrónico o protónico, para reforzar el valor del testimonio).

Es aleccionador cómo con su rigor tecnológico este comercial sobrepasa con amplitud al de un producto análogo, que se vale de la ternura capaz de despertar en el público la presencia de un niño de corta edad, quien en su simpática media lengua pondera la suavidad de las prendas tratadas con ese específico, para predisponer la benevolencia general en el momento de juzgar eficiencia y valorar rendimientos.

Otro ejemplo de indubitable valor es el del acondicionador para el cabello Adoré, que ratifica su eficacia con el vital concurso de la fotografía computada, lo que revela nuevamente la penetración –confiamos cada vez mayor– de la ciencia en la publicidad. Frente a estas avanzadas muestras que se sirven de los más estrictos métodos para demostrar su excelencia, aparece como pueril la campaña de shampoo que se basa en la ignorante superstición de que el agua de lluvia es beneficiosa para el pelo; siempre en el rubro capilares, es conmovedor por su primitivismo el aviso que presenta el trillado recurso –ya apuntado– de mostrar mediante un encuadre temporal antes–ahora, el beneficio que ocasiona en este caso a una bataclana que finalmente logra dominar sus crines, el empleo del shampoo ahí auspiciado. Pero, cual quien encuentra una resplandeciente gema entre el lodo, hallamos inserto en este corto el concepto "espuma de doble tarea", que ilumina con brillantes destellos el tosco bailongo revistero.

Dentro de su simplicidad es dable remarcar en la historia protagonizada por las otrora esquiadoras, ahora eximias jugadoras de hokey, la inquietud por hacer una separación entre el tenor graso de puntas o raíces del cabello; esto, es de censurar, sin el aval que significa la fotografía computada.

Si, para concluir con esta breve monografía, queremos incursionar en la historia de este enfoque cientificista, debemos remontarnos a la preocupación demóstrada en la propaganda de Drive por explicar el misterio de la desaparición, durante el lavado, de las manchas de suciedad de la ropa; preocupación que la llevó, en ausencia de la técnica adecuada, a introducir a los activos enzolves como míticos catalizadores, intento que aunque parcialmente fallido, ejemplifica el constante afán del hombre por acceder a conocimientos fundados en el raciocinio.

Hoy, gracias al aporte de la televisión, estamos viendo concretarse esta aspiración; y es así que en un cercano futuro veremos cómo las blondas doncellas y los gentiles mancebos serán reemplazados en la pantalla por exhaustivas demostraciones lógico–matemáticas.

Enrique Rodríguez
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: No te creas que la "publicidad científica" es tan nueva. Ya se usaba en los tiempos en que la televisión no existía. ¿No has oído hablar del Regulador Gesteira, por ejemplo?

Programa Japonés

Sres. de HUMOR:

Hace cosa de dos años compré un "Centro Musical" Sony, Modelo EX-1K, de muy buena calidad. Al poco tiempo se rompió la púa. Cosa simple, ¿no? Hay tantas, de todas las marcas, diseños y colores, en estos momentos, en el mercado...

La cuestión es que la Stilus 100-G, como se llama la culpable de mis desvelos, no aparecía. Muy resuelta fui a "Continental", en la calle Alsina. La respuesta fue: "en estos momentos no hay en existencia dicho modelo, hubo mucha demanda, no sé qué hacen con las púas".

Así pasaron una, dos, tres semanas; siempre preguntando por teléfono, yendo personalmente y nada. Recorrí las mejores casas de audio y nada. Continental argumentaba que desde Japón no le enviaban el material. Entonces me animé. Llamé al Consulado Japonés, donde me atendieron a la oriental y no a la continental, enviándome a la Cámara de Comercio Japonesa, donde me facilitaron la dirección de **Sony Corporation, Kitashinagawa 6-Chome Shinagawa-Ku-Tokio-141 Japan.** Larga pero segura.

Les puedo asegurar que lo único que faltó, es que junto con lo que pedí me mandaran una geisha. Les entrego todas las cartas que recibí de la gente de Sony (Japón) y los recibos, facturas y remitos, incluyendo la documentación de mi bienamada Aduana.

Ahora yo me pregunto: si a mí me mandaron el repuesto con catálogo y todos los "chiches", ¿a los representantes no les dan bolilla?

Susana E. Barranco
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Los japoneses son así: nuestros antípodas en todo.

Fanático Paranoico

Sres. de Humor:

Este es el drama vivido por mí, en cinco actos, desde el 22 al 26 de mayo de 1981.

Viernes de la ilusión: 22 de Mayo.

Impaciente, salí a ver si te veía, con la esperanza de que te hubieras adelantado, no era el día habitual de nuestra cita, pero mis deseos de verte, me hicieron salir a buscarte. Debo confesarlo, te extrañaba. Era la vez número cincuenta y nueve que nos veíamos.

No estabas. Volví a casa cantando. "Se hace rogar la muy coqueta, quiere que la espere" pensé, y empecé a prepararme para nuestro encuentro. Esa noche me dormí sonriendo.

Sábado del desengaño (23)

Era el día. Mi corazón golpeaba como loco. Era nuestra cita. Te pasé a buscar por el lugar de siempre, cantando, riendo; íbamos a vernos, a estar juntos otra vez, a compartir tantas, tantas cosas...

Un golpe helado me detuvo en seco. ¡No estabas...!! Desorientado, confuso, vagué sin rumbo, te busqué en compañía de algún desconocido (hasta donde llegan los celos); tampoco.

Volví cabizbajo, con las manos en los bolsillos y un vacío en el pecho. Cariño, amistad e ilusiones, hechos pedazos, fueron mi única compañía en ese momento. "Tal vez mañana" pensé, y mi angustia no fue tan amarga.

Domingo de la sospecha (24)

Desde temprano corrí a buscarte y la desesperación se anidó en mi alma... ¿¡Tampoco hoy!? ¿No será qué...? Otra vez te busqué, te esperé, pero fue en vano, pregunté a amigos mutuos... ellos tampoco te habían visto. Cada vez la certeza era mayor, en el fondo, intuía que ya no volverías, que habías caído en la lucha... ¿También vos? No quería ni pensarlo.

Lunes de la desesperanza (25)

Nada. Silencio. Volví solo al bar donde tantas veces nos vimos frente a frente, donde lloramos juntos, reímos, soñamos y nos embroncamos, donde nos juramos amor y lealtad eternos... Y me acordé de una vieja canción de Alma y Vida: "Adios, buscaré tu huella, adiós, y dentro de mí, cantaré, cantaré al recordar, que tu lucha no morirá jamás", y ese fue mi solemne réquiem para quien calló en la batalla, en esa eterna batalla contra la estupidez, la opresión y la bar-

barie en todas sus formas. . . Para quien fue mi amiga.

Martes del desenfreno (26)

Se confirman mis sospechas, mi angustia desborda. Ya no quedan dudas. "Cuando un amigo se va". Ya no hay esperanza, te han derribado, has caído llevando hasta el final el estandarte en alto, luchando a brazo partido por poder crecer libre, por poder pensar y hablar, sin conceder, sin venderse, contra la hipocresía, los falsos ídolos. Es duro el camino, ¿valió la pena? ¡Claro que valió la pena!! Habrá que seguir luchando, solo nuevamente. . . ¿Por qué, Señor, por qué. . .?

Cuando de repente, te veo pasar. Mi corazón salta. Pero, ¿entonces no. . . ? ¿Todavía estás? Veo tu carita, me sonreís. Corro a buscarte, nos abrazamos, mi alegría es inmensa, me faltan las palabras, mis lágrimas mojan tus mejillas, ¿o son tus lágrimas que mojan las mías? Nos vamos del brazo, cantando, riendo, bailando por la calle. . .

El canillita mira sin comprender. . .

Fernando Tazón Alvarez
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Tal vez tu desesperación hubiera sido mucho menor si hubieras sabido que las revistas como la nuestra no aparecen en días sábado, domingo ni feriado.

Acusador de recibos

El espacio es tiranísimo, no hay nada que hacer. Hay cartas buenas, que merecen contestación aunque no sean publicadas. Como la que siguen, por ejemplo.

Ana María Figueroa (Belgrano "C"): Muy interesante, tu carta. Creemos que tenés buenas posibilidades, conociendo el objeto de tu inquietud. Lamentablemente, olvidaste incluir tu dirección. Si te animás, volvé a escribir.

Pedro Rafalovich (Santa Fe): Gloria es adicta al Regulador Gesteira desde 1925. Por ello es que no aparenta la edad que tiene.

Lucio M. Flores (Capital): Cada grupo de rock tiene su propia "clase" de seguidores. Las cosas que denunciás en tu carta, no suceden –por ejemplo– en un recital de León Gieco. De todas formas, desearíamos que no sucedieran en ninguna parte.

Carlos Miranda (Capital): Gloria da las gracias por todo y dice que le han dado más energías de las que imaginan. ¿Qué querrá decir con eso?

Adriana Turek (Capital): Hay que tener fe, Adriana. Fijate lo bien que le va a Palito con ella.

Juan R. Neme (Santa Fe): Efectivamente, esas tres palabras son difíciles de hallar en nuestros diccionarios. Tanto como algunas otras (Justicia, por ejemplo) que no nombrás.

Beatriz C. de Basilio (Capital): Tu denuncia es terrible, pero por su índole, no podemos publicarla sin los requisitos mínimos de seguridad. Aunque creamos en tus palabras, carecemos de toda prueba.

Mónica Murchio (Capital): Los "por qué" no son nuestra especialidad. ¿Te alcanza si te decimos que tu carta es una belleza?

Arq. Luis V. Saénz (Capital): Efectivamente, todo es muy humorístico.
Aunque seguramente, a los cuarenta mil ahorristas no les hace la menor gracia.

Graciela C. Morelli (Martínez): No te preocupes. La señora que te tiró nuestra revista en las vías, sufrirá el castigo eterno entre las llamas del Infierno.

Guillermo Berhand (Córdoba): Tu carta es muy buena, pero espantosamente larga. Desmesuradamente larga. Larguísima, Guillermo.

Graciela Alvarez (Capital): Muy bueno lo tuyo. Retribuimos los saludos. Quedamos a la espera de las empanadas y el vino en jarra.

Aurora R. D. de Baños (Morón): Sí, la recibimos.

Beatriz Bianchi (Capital): Tu "Carta Abierta" es hermosa, pero nos tememos que su publicación podría acarrear desastres variados. Gracias por tu beso grandote.

De Tierras Remotas

Es increíble cómo nos lee la gente que está lejos. Seguimos recibiendo misivas de los cuatro puntos cardinales, los siete mares y los seis continentes (incluyendo el perdido). Hoy acusamos recibo de las siguientes:
Walter A. Dreschler, desde Seúl, Corea; Francisco Mosquera, desde Guangzhou, China; Sergio R. Karas, desde Toronto, Canadá; Louis E. Vieira, desde Washington, EE. UU.; Gustavo L. Digalo, desde Miami, EE.UU.; Mirta Rodríguez, desde Niagara Falls, EE.UU.; y desde Montevideo, Uruguay, todos los que vienen: Héctor Ramos, C. Casciotti, Mónica Fernández Montero, Gustavo Quesada y Jorge Colet.

Mensaje Cifrado

Laura María Patricia (Jujuy): Volvé, que Armando Oscar ya no sabe ni cómo se llama.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

TECNICAS DEL MOVIMIENTO

CUERPO Y PERSONALIDAD: UNIDAD INDISOLUBLE

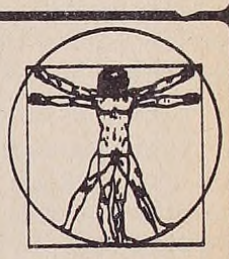
Si siente la necesidad de reencontrarse con su cuerpo, a través de una experiencia vívida, acérquese.

MOVIMIENTO, EXPRESION E INTEGRACION CORPORAL.
La práctica de los movimientos y su resultado:
hacerse cargo de su cuerpo y descubrir todas sus posibilidades.

Coordinadora: LILIANA ARECAS

Bulnes 1650 - 1° "D" (1425)
Tel. 824-0641 - 33-1387/4884

Cursos de Perspectiva



estudio

Austria 2568 - Piso 2°
Tel. 802-1544

Hay gente que mira bien lo que se pone.
Y gente que no conoce Pilkers.

Pilker's
FASHION JEANS & PANTS

Juramento 2942
Tel. 781-2065
Montevideo 1049
Viamonte 1604

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

El epitafio sirve para que el muerto no se quede con la última palabra.

ELOGIO DE LA TRISTEZA

Escribe
ALEJANDRO DOLINA

Los medios sociales de comunicación, las canciones de los artistas jacarandosos, los avisos del naranjín y el pregón de los vendedores de elixir nos incitan diariamente a olvidar las penas y a mantener jubiloso el ánimo.

Existe una línea de pensamiento sonriente que parece sostener que una persona alegre es superior y más admirable que un señor triste.

Esto puede ser cierto, si es que uno se propone organizar un asado o un baile de fin de curso. Pero –según he llegado a sospechar– la vida no es una kermesse y quizá sea honesto pensar que ser triste no es un capricho de amargados, sino más bien la única actitud posible que un criollo puede adoptar ante un universo que no se le acomoda.

Cierta vez un periodista le preguntó a Ernesto Sábato:

–¿Es usted feliz?

–Soy mortal –contestó el hombre de Santos Lugares– **¿Cómo quiere que lo sea?**

Y ése es el punto.

Toda alegría presupone un olvido momentáneo de la tragedia esencial de la vida. Puede uno reírse del cuento de la venganza del chinito, pero esto es apenas un respiro en el camino.

Siguiendo este razonamiento, muchos hombres tristes se han atrevido a una afirmación audaz: no es posible ser alegre. Lo más que puede conseguirse es estar alegre en ciertas circunstancias.

Uno juega, ríe y refiere historias picarescas, solamente para no recordar que ha de morirse. Ese es el sentido original de la palabra "diversión": apartar, desviar, llamar la atención hacia otra cosa que no es la principal.

Y en realidad bien puede afirmarse que el hombre actual se divierte bastante.

Cuando uno trata de abordar estos asuntos, es generalmente mal mirado. Las personas simpaticonas afirman que esas no son cosas para tratar, los comerciantes se ríen de uno y los maniseros ácratas declaran que la angustia ante la muerte es un berretín de burgueses. Todos prefieren examinar otros asuntos y hasta hay quienes manifiestan que la preocupación metafísica es literatura de evasión.

Los Hombres Sensibles de Flores han creído siempre que todos los otros temas son diversiones.

Manuel Mandeb lo ha afirmado claramente en sus célebres **"Instrucciones para utilizar este producto"**, un trabajo que le fuera encargado por la firma "Pelofij". El filósofo del Angel Gris se las compuso para intercalar algunos sabios pensamientos en un texto cuyo propósito general era bastante prosaico.

"...Estas instrucciones son –estoy seguro– **literatura de evasión. Las novelas policiales y los cuentos de espionaje también lo son. Pero, si bien se razona, casi todo cuanto se escribe cabe en ese rubro. Los horarios de los ferrocarriles, las noticias políticas, los estudios sobre las reservas de petróleo, los libros de sociología... Todo eso nos aparta del único tema que debe preocuparnos: la muerte."**

Todas estas meditaciones tienen por objeto justificar la tristeza de algunas personas. Más aún. Casi puede decirse que cuanto más inteligente, profundo y sensible es un caballero, mayor será su tristeza. Pocos genios han sido alegres.

Por el contrario, las exhortaciones a la alegría suelen proponer la interrupción del pensamiento. "Es mejor no pensar".

Casi todos los aparatos y artificios que el hombre ha inventado para producir alegría están destinados también a suspender toda reflexión: las cantinas de la Boca, las máquinas llamadas flippers, la música disco, el baile.

Pero hay algo más: la tristeza parece tener más fuerza que la alegría.

Pongamos las cosas así: un señor recibe al mismo tiempo dos noticias. Una halagüeña y otra espantosa. Imaginemos que ha acertado en la quiniela y ha muerto su hermano. Si este señor no es un canalla, prevalecerá la tristeza. El hombre sufrirá ante la desgracia y no le servirá de consuelo la percepción del premio. Y eso para no mencionar la evidente mayoría de sucesos desgraciados que esperan a un hombre en su vida: más veces estará uno frente a la muerte que en posesión de números premiados.

Algunos sofistas alegres han ideado este ingenioso consejo:

"...Si un problema tiene solución –dicen– **no vale la pena preocuparse. Y si no la tiene ¿qué se gana con la preocupación?"**

He escuchado esta brillante estupidez centenares de veces y hasta es posible que existan cuadritos y banderines que la perpetúen.

Aquí el error capital consiste en confundir las arduas cuestiones de la vida real con los problemas del Manual del Alumno Bonaerense.

En la vida no anda uno extrayendo raíces cuadradas ni buscando soluciones a ejercicios aritméticos. Allí hay que vérselas con la soledad, la angustia, el desencuentro y la injusticia. Y esos no son problemas, sino tragedias y no es que uno se preocupe, sino que se desespera.

Lloraba Solón desconsoladamente la muerte de su hijo.

Un amigo se acerca y le dice:

–¿Por qué lloras, si sabes que es inútil?

–Por eso –contestó Solón– porque sé que es inútil.

Contrasentido: a las chicas de afuera las piden con cama adentro.

Tristeza criolla

En esta tierra, cada vez que un pensador se encuentra ocioso, no encuentra mejor ejercicio que imaginar nuevas teorías acerca de la tristeza o alegría de nuestro pueblo.

En los últimos años, la novedad consiste en sostener que no somos tristes o que, si lo somos, constituye esto un gran defecto.

El humilde parecer de este columnista es que –a pesar de las hordas que pretenden alegrarnos a puro prepo– seguimos siendo esencialmente tristes. Y esto, lejos de ser lamentable, es tal vez una de nuestras mejores virtudes.

Somos tristes con la tristeza que –según Unamuno– es el precio de a vida conciente. Y con la tristeza que heredamos de quienes vinieron a conquistar esta desolaciones. Y con la tristeza hija del resentimiento de quienes padecieron postergaciones. Basta con examinar las obras de los artistas argentinos de todos los tiempos para advertir que la mayor parte de ellas –y las mejores– son tristes, graves, austeras. No obstante puede ocurrir que alguien declare que nos estamos volviendo alegres y utilice como argumento las carcajadas del público ante los chistes de Jorge Porcel o el júbilo que desata la actuación de alguna murga.

Somos tristes. Y si alguien tiene alguna duda, que examine atentamente esta revista que, según se supone, debe ser divertida.

Virtudes de un triste

No está tan mal ser triste, les garanto.

el que se entristece se humilla, se baja del caballo, abandona el orgullo.

Quien está triste se ensimisma, reflexiona, piensa. (De donde resulta que la tristeza es hija y madre de la meditación.)

Si me permiten entrar en el pantanoso terreno de la confidencia, les informaré que suelo elegir a mis amigos entre la gente triste.

Y no crea el lector suspicaz que nuestras reuniones y charlas son lacrimógenas. Nada de eso.

A veces salimos a tocar los timbres de las casas, para luego darnos a la fuga.

En otras ocasiones, derribamos a patadas los tachos de basura.

Hay noches en que cantamos canciones puercas y en otras noches arrojamos piedras a los faroles, para no hablar de los bailongos atorrantes a los que solemos concurrir.

Los muchachos tristes nos reímos mucho, les aseguro. Pero, eso sí:a a veces, mientras corremos a las carcajadas, perseguidos por las víctimas de nuestras ingeniosas bromas, necesitamos ver un gesto sombrío en el amigo que marcha a nuestro lado.

Es el gesto noble que lo salva a uno para siempre. Es el gesto que significa: "Atención, muchachos, que no me he olvidado de nada".

Final feliz

No hemos sido hechos alegres ni tristes, me parece.

En cambio estoy seguro de que hemos sido hechos libres. Podemos elegir entre la alegría y la tristeza.

Pero, en todo caso, la alegría a la que debemos apostar no es la que significa olvidar nuestros pesares.

Hay un alegría superior, acaso reservada a muy pocos hombres.

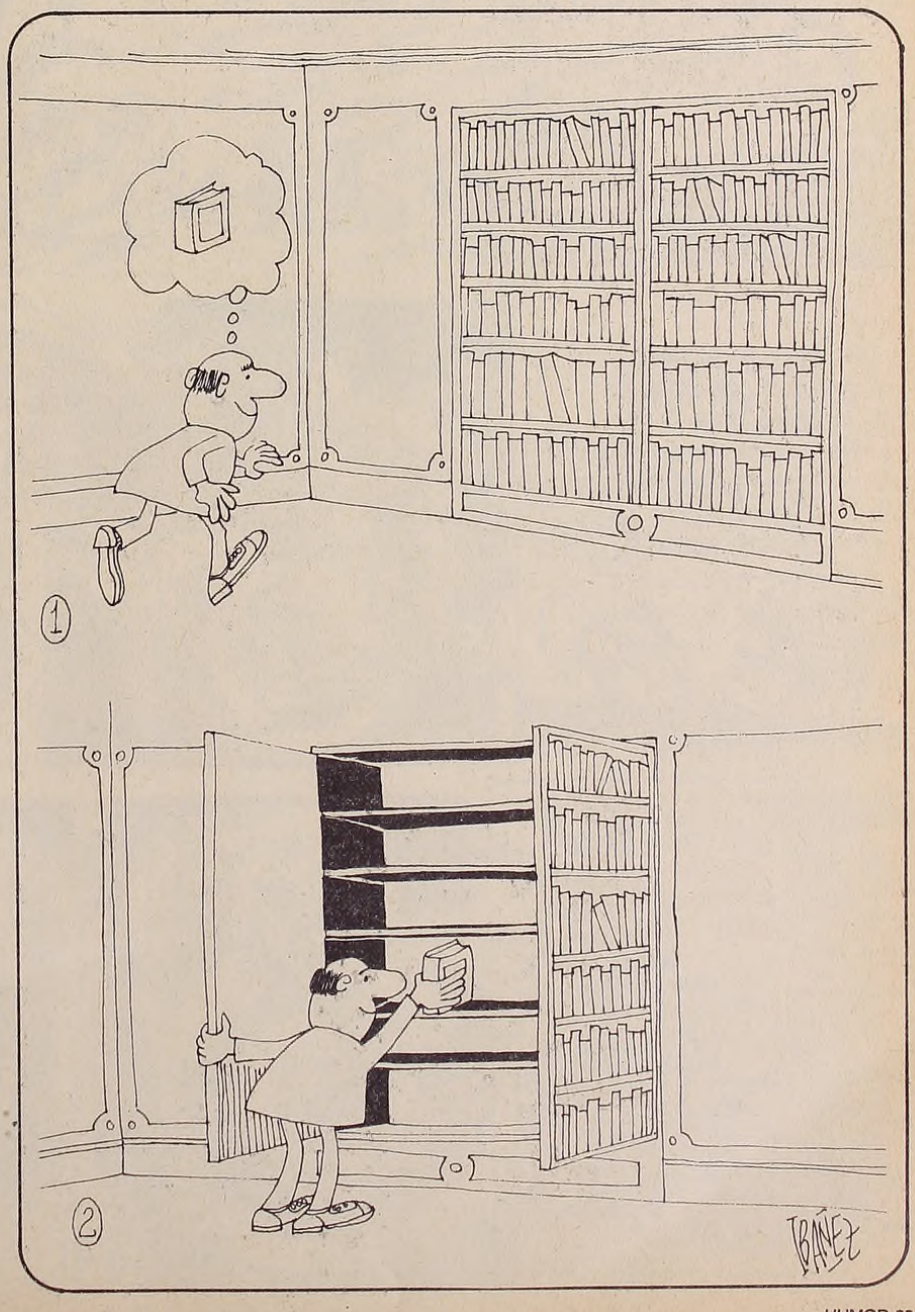
Para alcanzarla hace falta coraje, sabiduría y sentimiento. A veces, santidad.

Ser alegres, a pesar de todo, conociendo nuestro trágico destino: he allí un desafío para paisanos guapos.

Claro, esa alegría nada tiene que ver con los goles de Kempes, ni con los programas de Olmedo. Es triste, pero es así.

Buenas tardes.

Alejandro Dolina



VIDA INTERIOR

de TABARE/ MEIJI

¡TODO DISPUESTO PARA EL LANZAMIENTO, VA A SONAR EL SILBATO!
TEMPERATURA
MIN
MAX
¡YA VIENE!
¡SUERTE COLEGA!
¡GROCK!
¡YA VINO!
¡BANZAI!
¡FLUP!
¡FLUP!
¿?
¿?
¡AGG!
¡LA ESPIRAL!
¡NO PODEMOS PASAR!
ADIÓS FECUNDACIÓN
SI SEGUIMOS ASÍ DENTRO DE 100 AÑOS, CUANDO SE HAGA EL PRÓXIMO MUNDIAL ACÁ, VAMOS A SEGUIR CANTANDO: 25 MILLONES DE ARGENTIIINOS, JUGAREMOS EL MUNDIALLL...
POR UN LADO ESTÁ BIEN. SERÍA ENGORROSO TENER QUE REFORMAR NUEVAMENTE EL ESTADIO DE RIVER.
NI ME HABLE DEL DE RACING ENTONCES.
©MEIJI-TABARÉ-

IMPUESTO/Góngora

¿Dónde hay una idea, viejo Gómez...?

ES UNA CURDA NADA MAS, MI CONFUSION

Me siento obligado a la autocrítica. Mi lealtad con los lectores y la revista me empujan a afrontar la vergüenza de reconocer un grave error. En mi nota del número anterior sostuve que lo principal de la herencia de Martínez de Hoz es un pesimismo de la madona. Me equivoqué. Lo principal es la terrible confusión que mucha gente tiene en la cabeza. Como la gripe, la confusión no hace distingos de credo, raza o posición social.

Escribe CLAUDIO BAZAN.

Hay gente terriblemente confundida en todos lados, en el gobierno y en el llano. Voy a dar algunos ejemplos.

Conversaba días pasados con un conocido. Persona sensata, de juicio moderado y prudente. Hombre de clase media, con un modesto pasar logrado a fuerza de talento y mucho trabajo. Se mantuyo al margen de la especulación financiera, a la que mira, como muchos, con una mezcla de curiosidad y recelo. Vaso de vinc por medio, la conversación transcurría amablemente por diversos temas hasta que fue a recalar, como ocurre casi naturalmente en estos días, en la situación económica. Tras las usuales quejas y amargas reflexiones sobre el modo en que la crisis afecta a cada uno, el hombre se sintió impulsado a darme su explicación sobre los acontecimientos. **"El problema"** –decía– **"es que a Martínez de Hoz no le dejaron hacer las cosas a fondo".** La frase me dejó tremendamente sorprendido. Me pareció incoherente con el tranquilo sentido común que había mostrado el hombre hasta el momento. En parte porque no entendía, y en parte porque quería ver más desarrollado el curioso rasgo que había expuesto mi amigo, le di pie para que se explayara. "No entiendo" –le dije. **"Claro"** –continuó– **"Martínez de Hoz quiso cambiar totalmente el país, hacer un país distinto, pero le impidieron completar su política y el resultado es el caos en que nos encontramos ahora".**

La charla estaba empantanada. Me di cuenta de que la sobremesa no daba para entrar en tecnicismos; para hablar de salarios, tipos de cambio o desarrollo industrial. Tampoco daba para preguntarle quién le había impedido al Joe hacer las cosas a fondo. Quise no ser agresivo y mantener la conversación en un tono amable. Buscando recuperar un terreno común opiné moderadamente: **"Concedámosle la honestidad. Supongamos que Martínez de Hoz quiso honestamente hacer un país distinto. Pero se puede ser honestamente mal intencionado; probablemente a vos y a mí no nos gustaría nada el país que él quería"** –rematé. Su respuesta me congeló. **"No se trata de eso"** –dijo– **"Es como la cirugía, si te tienen que cortar un brazo y una pierna no te va a gustar, pero es necesario".**

Recordé que había escuchado otras veces cosas semejantes. ¿Qué es esto? ¿De dónde salió la idea de que los argentinos debemos curarnos de una espantosa enfermedad crónica que requiere una terrible cirugía? ¿Cuál es la tremenda culpa que nos debe hacer pagar el "Angel Exterminador" encarnado en la figura del ministro de economía, con la espada flamígera de los decretos-leyes y las resoluciones del Banco Central?

El corazón de los argentinos tiene un fondo melancólico, campo apto para que prenda el verso de los grandes cambios que requieren penosos sacrificios. En todo país sensato se supone que la política económica está dirigida a incrementar el bienestar y la comodidad de sus habitantes. Aquí mucha gente parece haberse acostumbrado a que la política económica sea un factor natural de amargura cotidiana. Una gran confusión.

En la primera semana de junio la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), realizó una asamblea. El suceso en sí tiene poco de memorable y pasaría desapercibido en el fárrago de reuniones y pronunciamien-

Los fertilizantes importados son "abonos externos".

tos empresariales de estos días. Pero merece ser rescatado para la historia porque constituye un ejemplo extremo de la confusión reinante. La crónica da idea del clima de la asamblea anotando que **"adquirió matices de hondo dramatismo en el momento en que varios productores plantearon su situación personal, demostrando que ellos y su familia habían quedado sin su establecimiento y sin su vivienda por culpa de los créditos confiscatorios del Banco de la Nación. En ese instante se vieron escenas de llanto entre varios dirigentes, quienes a los gritos reclamaban que la institución vuelva a ser de fomento como lo pensó Carlos Pellegrini".** (Clarín, 7/6/81, pág. 9).

Los lectores recordarán que la CARBAP se contó entre los más ardientes defensores de la política de Martínez de Hoz, por lo menos durante su primera época. Uno habría esperado que en un ambiente como el que describe la crónica, la asamblea se hubiese pronunciado condenando enérgicamente la Reforma Financiera de 1977, que por haber eliminado el control sobre las tasas de interés bancarias es la madre del borrego de la especulación financiera. Pero no. La declaración final, tras señalar **"la actual angustiosa situación"**, dice que es consecuencia del. . . **"mantenimiento del intervencionismo estatizante"**. ¿Qué intervencionismo estatizante, si el régimen financiero que impuso la Reforma es la timba menos controlada de América Latina y una de las más liberales del mundo? ¿Será que quieren más de lo mismo? No, porque a continuación reclaman **"la refinanciación total de la deuda financiera agropecuaria con plazos e intereses adecuados, la financiación de las deudas fiscales en similares condiciones; la adecuación de las tasas de interés a la realidad productiva; la desindexación de la economía"**. . . y sigue en el mismo tenor. Todas las cosas razonables pero incompatibles con el régimen liberal actual. ¿Cómo se puede hacer que el Banco de la Nación vuelva a ser una institución de fomento –"como quería Carlos Pellegrini" y era hasta 1977– "evitando la continuación de la desviación dirigista"? Como puede verse, Martínez de Hoz también dejó en una gran confusión a sus tempranos adherentes.

A pesar de lo extendido del mal, sigo pensando que donde mayor confusión hay es en la conducción actual de la política económica. Creo que el Dr. Sigaut tiene muy confundidas las causas de la crisis. Todos escuchamos al ministro explicar nerviosamente por televisión que, ahora sí, después de la devaluación, están dadas las condiciones para la recuperación de la economía. Fue más allá, augurando con audacia que el repunte ha de llegar con la primavera. La frase tiene un lejano parentesco, nada casual, con la memorable "hay que pasar el invierno" de Alsogaray.

El ministro parece creer que el "atraso cambiario" constituía la quintaesencia de nuestros males, y que al suprimirlo de un saque eliminaba nuestras desdichas y nos ponía en camino de un vigoroso desarrollo. Lamentablemente para todos nosotros, la política cambiaria de Martínez de Hoz era un ladrillo y sólo un ladrillo de un complejo edilicio construído en cinco años. Para demolerlo hay que llegar a los cimientos. En política no hay nada peor que confundir el todo con las partes.

En caso de que alguien se decida a efectuar la demolición –y ustedes a presenciarla– será bueno munirse de cascos y paraguas, porque los trozos de mampostería y cascotes que se desprendan, aunque devaluados, pueden caer sobre los desprevenidos cocos con el consiguiente aumento de traumatismos, amnesias, obnubilaciones y confusión mental.

Lo que sería una lástima porque, como les decía, confusión es precisamente lo que sobra.

Claudio Bazán

A juzgar por los titulares de los diarios y por el tono general de las informaciones generales, los "flashes" noticiosos y el ánimo de la gente, el Apocalipsis está a la vuelta de la esquina. Magnicidas, parricidas y filicidas bailan desenfrenadamente la polca del exterminio. La necrofilia (o amor a la muerte) domina el ánimo de la multitud, que consume carradas de "malas noticias" y estalla en cualquier momento con arranques de furia. Se añade a ello una notoria coprofagia (ingestión de excrementos) a partir de "basura" material y mental que muchísima gente absorbe vehementemente.

Frustración, resentimiento, agresividad y desprecio pasan a ser el venenoso pan de cada día para demasiadas personas.

El Asesinato del Hogar (II)

Escribe: Miguel Grinberg

En un número reciente de **HUM(R)**, tras una experiencia en California, me referí al **Asesinato del Hogar** como situación fabricante de muchas de las barbaridades en marcha. Andrés Cascioli me propuso luego hablar de la Argentina, para una segunda parte. Recordé que cuando leyó el original de aquel artículo comentó que lo sentía "muy amargo". Tenía razón. Una amiga de Fabregat escribió una carta desde Montevideo comentando que después de leerlo sintió ganas de saltar por el balcón. Me quedé muy preocupado, porque creo que la vida es para vivirla y no para sufrirla. Ante el desafío de escribir una "segunda parte", le dije a Andrés que trataría a toda costa de tirar fuerte la punta del hilo de alguna esperanza. Conocemos –dolorosamente– la cantidad de cosas que no funcionan. Se trata, en consecuencia, de ver cómo pueden cambiarse, si no todas, por lo menos algunas.

No es el Fin del Mundo

Hace varios años circulaba en Buenos Aires el chiste que decía: "Aquí la única salida es el puerto". Hay cifras reconocidas, según las cuales entre 1970 y 1980 se fueron del país dos millones y medio de argentinos. Me acuerdo de los años fuleros en el Uruguay. Uno caminaba por Montevideo y veía mayormente ancianos y niños: los jóvenes no estaban. Y tenían el chiste del cartel en Carrasco: "Por favor, el último apague la luz". El otro día, con los titulares acerca de la devaluación y el asesinato del ingeniero y su esposa (presuntamente perpetrado por sus hijos varones), se respiraba en las calles porteñas un extraño **smog** que no lesionaba los pulmones: laceraba el alma. Pese a todo, repito, pese a todo, **no es el fin del mundo.**

Indudablemente, un montón de cosas se vienen abajo. Toda la Civilización Industrial está en crisis. Porque el hombre fue ingeniosísimo en la creación y el perfeccionamiento de aparatos inauditos, los desarrolló magníficamente. Pero no evolucionó espiritualmente en igual proporción. Para no sentir remordimientos por la violación de la Naturaleza (con todos los archiconocidos atropellos ecológicos) cerró la ventanilla de su conciencia. Se anotó en la "carrera de ratas" por el **status.** Y a la hora de las emergencias, que es aquí y ahora, trata a las trompadas de agarrar algún salvavidas. El problema es que no hay salvavidas. Y el barco hace agua. Y las mujeres y los niños se ahogan primero.

Me detengo seguido a escuchar los diálogos de mi hijo de 10 años con sus amigos. No hablan del general San Martín ni de los vecinos de la Reconquista de Buenos Aires. Hablan de Maradona y de Bruce Lee. Voy a los actos de la escuela en los días patrios y no veo pasión alguna: las maestras cumplen con el ritual, los chicos también. Pero es una breve cápsula espacial... luego vuelven a la calle y el repertorio cambia radicalmente. A menudo veo titulares de diario referidos a un jugador de fútbol o a un boxeador: aparecen allí caracterizados como **héroe nacional** o **rey del mundo.** Siento que eso es obsceno y pornográfico, que atenta "contra el ser nacional", que "socava la familia". Pero alrededor, en el subte y en los cafés, la gente sigue leyendo con cara de nada. De la TV no voy a hablar.

La **deserción escolar** es como las brujas. Por supuesto que "la hay" Pero de vez en cuando un funcionario se asoma desde el televisor y dice que ésa no es la palabra adecuada, que corresponde decir "no retención". Cuando las palabras tienen más privilegio que las realidades, cuando se trata de propugnar la normalidad a fuerza de slogans, es lógico que cunda el desconcierto, el desamparo y el abandono.

En mi casa, al otro lado del "aire y luz", vive una **familia tipo**, indudablemente acosada por la realidad económica del país. Durante el día entero la madre no cesa de trajinar en la cocina y en el lavadero. Obstinadamente, sin parar, dale que dale. Como para que no se le infiltre ninguna imagen más de sus problemas de fondo. A veces una de las nenas se queja del dolor de barriga, u otra no hace los deberes porque no entiende algo. Acuden a la madre machaconamente... y cada dos por tres escucho un **"¡Salí basura!"** que me quema los fusibles de la alegría.

Para hablar del asesinato del hogar, versión local, habría que hacer primero un Censo Nacional sobre la frustración y el resentimiento. El día

de la devaluación y del doble crimen que mencioné antes, tanto un tachero como el presidente de una importante agencia de publicidad me dijeron lo mismo: **me las quiero tomar de aquí.** ¿Traidores? ¿Desertores? Sabemos que una de las grandes industrias nacionales es el derrotismo y la demolición. Bien dijo hace años un novelista argentino refiriéndose al nativo de nuestro país que se comporta como un **huésped de hotel.** Esos que se quejan del pelo en la sopa o de la canilla que gotea, y que cuando pueden roban una toalla y el cenicero, como si su verdadero país estuviera en otro lugar. Y no está en otro lugar. Aunque, para ser exactos, al mismo tiempo está la industria del entorpecimiento burocrático que socava las mejores intenciones. Una especie de círculo vicioso de la inefectividad donde el único que gana es el que pierde. Y viceversa.

No hace mucho, un estudio económico puntualizaba que en el año 20 la Argentina y el Uruguay estaban a la par de Canadá, Australia y Nueva Zelandia. Hoy estos tres países son potencias mundiales, mientras los rioplatenses son potencias... virtuales. O, no es grato tener que reconocerlo: **impotencias.**

Todos contra todos

Hoy en día, nuestra sociedad es una especie de campo de batalla, donde todos están contra todos: en la ruta 2, en el colectivo, en la avenida 9 de Julio, en la oficina, en el café. Y también el hogar está incluído en esta masacre del sentimiento. No es de ahora: hace mucho que se viene tocando el mismo tango del desencuentro. Aunque es necesario aclarar que esto **no sucede en todos los hogares.** Pero que ocurra en muchos ya es de por sí algo grave. Allí los chicos se vuelven "una molestia", y los padres respiran "mejor" cuando ellos no están. Qué hacen fuera, cómo y con quién, les importa muy poco. A la hora del naufragio, los niños últimos. Y no nos consolemos pensando que otros están peor. En Brasil, por ejemplo, ya hay tribus nómades con miles de niños sin hogar que deambulan sin rumbo por ese país viviendo de la caza, de la pesca... y de otras rutinas más pesadas. Y acá de pronto se nos muere un chico dopándose con pegamento sintético.

Allí está la cuestión: el **sin rumbo.** Sin rumbo no hay vehículo que aguante. La familia es un vehículo. Y el hogar es a la vez refugio y escuela, una especie de garage del cuerpo y el espíritu. A padres destruídos, hijos desmoronados.

Con todo lo cual se hace necesaria una especie de revolución interior, una honda terapia de los corazones. Una reconquista del sentido de la vida, que no puede estar condicionado a la evolución de las tasas de interés o a la cotización del dólar, gran tema de almuerzos y cenas familiares, ante lo cual los chicos poco aliciente encuentran para desarrollar su potencial como seres humanos. Eso sin olvidarse de una particular circunstancia del país, según la cual todos los que hablan dicen una cosa sabiendo que es otra. Y cuando falta la verdad, se pudren los corazones.

No hace falta referirse siquiera a los hijos de padres separados, a las vocaciones frustradas, al éxodo de cerebros. Tampoco hace falta dramatizar. Tenemos una enfermedad ante los ojos. No sólo está en "los otros", está en cada uno de nosotros. La medicina para esta urgente terapia necesaria, no la va a dar un programa de televisión, ni el Prode, ni va a bajar de un OVNI. Hay un antiguo dicho campesino según el cual "de la misma peste sale la vacuna". Tenemos que empezar a darnos cuenta de que **la salvación** (si es que tenemos que salvarnos) no puede provenir de un Ministro o de un Intendente. Es en cada cual donde hay que empezar a plantar semillas de regeneración. Obviamente, podrá decirse que hay gente estéril o corrupta de la cual no podrá brotar nada. Pero lo fundamental es que cada cual plante en la granja de sí mismo. Los argentinos somos demasiado rápidos para ver la paja en el ojo ajeno, y ya es hora de dar vuelta el telescopio.

Los niños son indefectiblemente nuestro futuro. Y cada hogar tendría que ser una especie de templo. La pobreza, la necesidad, la riqueza, la opulencia... son matices de un mundo material que no tiene por qué corromper el mundo espiritual. Claro: es más fácil escribir un artículo que transformar una sociedad. Pero aunque mucho de ésto suene medio idílico, es hora de sacarse la careta y terminar con el carnaval de las apariencias. La tevé en color no disimula la soledad, ni combate la ignorancia. Esta ignorancia que es la fuente de las más grandes desdichas.

Los "piolas", los "vivos", y todos los demás personajes de una siniestra galería de sobrevivientes, ya han acumulado demasiados capítulos en nuestra tragicomedia. Precisamos ahora una sencilla danza de purificación. Que es obra y responsabilidad de cada cual. El mundo, nuestro mundo, es una especie de nave espacial donde cada tripulante tiene la responsabilidad de que **su sector** funcione al pelo. La tierra, nuestro hogar, no tiene repuestos. La familia, tampoco.

El año pasado, en Canadá, un pastor me decía que su templo estaba lleno últimamente, pero que los jóvenes que acudían no lo hacían por tener fe, sino porque tenían miedo. Finalmente, sabemos que hay más gente llenando estadios y cines, que gente llenando iglesias. De lo que se trata, en esta cornisa del siglo, es de no caer en el vacío. No es una cuestión de pesimismo o de optimismo: es una cuestión de amor.

Sí: hay miles de hogares asesinados. Pero también hay nuevos hogares constituyéndose. El mundo, el país, no son lugares muy reconfortantes para soñar o para estar despierto. De una u otra manera se descuelgan pesadillas espantosas. Pero con todo no tenemos opción: estamos en la vida. Y tenemos que aprender a vivirla sabiamente, no como bestias feroces a la hora del Diluvio.

Miguel Grinberg

ANI-NU LA BELLEZA DIFERENTE

Un cuentito de Aída Bortnik

Cuando Ani-Nú nació, sus hermanas, pequeñas y nerviosas, dictaminaron: es un elefante. Entonces ella comenzó a tratar de comportarse como un elefante. Era difícil: tenía las orejitas demasiado pequeñas, las piernas demasiado ágiles, la piel demasiado sensible, los ojos demasiado grandes; y no le crecía la imprescindible trompa. Pero siguió esforzándose. Adquirió un aire grave y triste, caminó lentamente y se sumió en cavilaciones que la apartaban de los juegos y las costumbres de sus hermanas.

Cuando Ani-Nú creció, el Guardián comenzó a mirarla con suspicacia: no se comportaba como era debido; y él era un experto en cómo era debido comportarse. La molestaba continuamente, porque un Guardián Experto sabe que, cuando se las irrita, las criaturas revelan su verdadera naturaleza. Pero Ani-Nú ignoraba cuál era su verdadera naturaleza, así que se limitó a evitar al Guardián. El Guardián Experto dictaminó: es un burro. Ani-Nú se esforzó por comportarse como un burro. Era difícil: seguía teniendo las orejitas demasiado pequeñas, las piernas demasiado ágiles y, aunque ya casi se había acostumbrado a caminar muy lentamente, quedarse inmóvil horas enteras, sin conmoverse por nada, era una verdadera tortura.

En esa época Ani-Nú conoció a su Primer Ciervo. Y se deslumbró tanto, la felicidad batió tan fuerte en su sujeto corazón, que expresó su amor sin contenerse. Su Primer Ciervo dictaminó que Ani-Nú era demasiado fácil.

Ani-Nú se ocultó, avergonzada, durante muchísimo tiempo. Sólo vagaba por los senderos cuando las estrellas ya estaban muy altas en el cielo. Y cuando ya no podía soportar la soledad, se aventuraba tímidamente cerca de los animales más pequeños. Con ellos era fácil y nunca doloroso intercambiar caricias y juegos.

Entonces el Nuevo Guardián comenzó a perseguirla. El Nuevo Guardián era todavía más experto en el arte de reconocer inmediatamente a las criaturas que no se comportan como es debido comportarse. Y no estaba dispuesto a tolerar infracciones.

Ani-Nú comenzó a irritarse. Sin saberlo todavía, ya corría un poco huyendo del Nuevo Guardián y su terrible persecusión. Sin notarlo todavía, dos pequeñísimos cuernos habían asomado en su porfiada cabecita y los ojos se habían hecho más grandes y más transparentes y las orejitas más tensas y sensibles, desde que la soledad y la noche le enseñaron a distinguir hasta los más imperceptibles signos de vida.

En ese tiempo Ani-Nú conoció a su Segundo Ciervo. Todavía recordaba al Primero, así que se quedó quieta, muy quieta y muy callada, sin hacer caso de los golpes de su desesperado corazón. El Segundo Ciervo se detuvo sólo por un momento y después dictaminó que ella era demasiado complicada.

Ani-Nú huyó entonces hacia la Tierra de los Animales Extraños. Pero el Guardián de los Animales Extraños se negó a dejarla pasar. Tras la barrera, orgullosas y absurdas, las Criaturas Demasiado Extrañas Para Mezclarse Con El Mundo paseaban su soberbia solitaria. El lugar no era hermoso y su piel demasiado sensible sentía que tampoco allí sería feliz, pero Ani-Nú insistió. El Guardián de los Animales Extraños dictaminó que Ani-Nú no era más que una gacela. Un poco más grande y más fuerte y más bella y más cavilosa que las otras, pero nada más que una gacela.

Entonces, por primera vez en su vida, Ani-Nú se permitió el goce del viento en la piel demasiado sensible mientras corría como si volara, hacia su felicidad.

Aída Bortnik

"UNA FORMA DE PEDALEAR" con el profesor Laposta /Angel

¡Qué tal! ¡Solterito, sin problemas y con mi primer "Cero kilómetro"!
¡Llegamos al "1300" ya nos podemos casar!
¡Nos vamos para arriba!
¡Ya tenemos dos varones y un "1500" estamos realizados!
Ahora nos faltan las nenas y un coche como el de tú viejo
¡PROFESOR AYÚDENOS! ¿QUÉ PODEMOS HACER PARA VENDER?
¡ES FÁCIL!
TRATEMOS DE VERLO CON OJOS ORIENTALES HAY QUE ADECUARSE AL MERCADO
CASSETTE LAPOSTA
AQUÍ VA UN COMERCIAL VENDEDOR QUE PREPARÉ PARA USTEDES
¡¿Viste a cuánto se fué la nafta y la cochera?! ¡Vendé este monstruo!
Y paremos la mano buscando el varón
¡Querido, vamos a tener que cambiar también este coche!
Y vos salir a laburar
Así no podemos seguir, hay que desprenderse de este "600" y anotarse en "RAMPA 81"...
AHORA EL TOQUE FINAL, LA ADECUACIÓN DEL PRODUCTO AL MERCADO, VEA
RAMPA 81 CUADRADO CERRADO
...Y cuando llegue el varoncito nos pasamos a la de más ruedas
RAMPA 81 UNA FORMA DE PEDALEAR

COMENTARIOS / Marta Vicente

El Cerdo y la Guerra

Los jóvenes, los viejos, los del medio. Un tema que no se agota nunca. Un tema que volvió a nuestro tapete cuando recientemente, en un debate público, un chico de diecisiete años preguntó "por qué HUMOR no da oportunidades a los jóvenes", como si existiera un enfrentamiento periodístico–generacional. Un tema que abordamos declarando nuestra predilección por determinados ancianos.

En La Argentina Hacen Falta Viejos

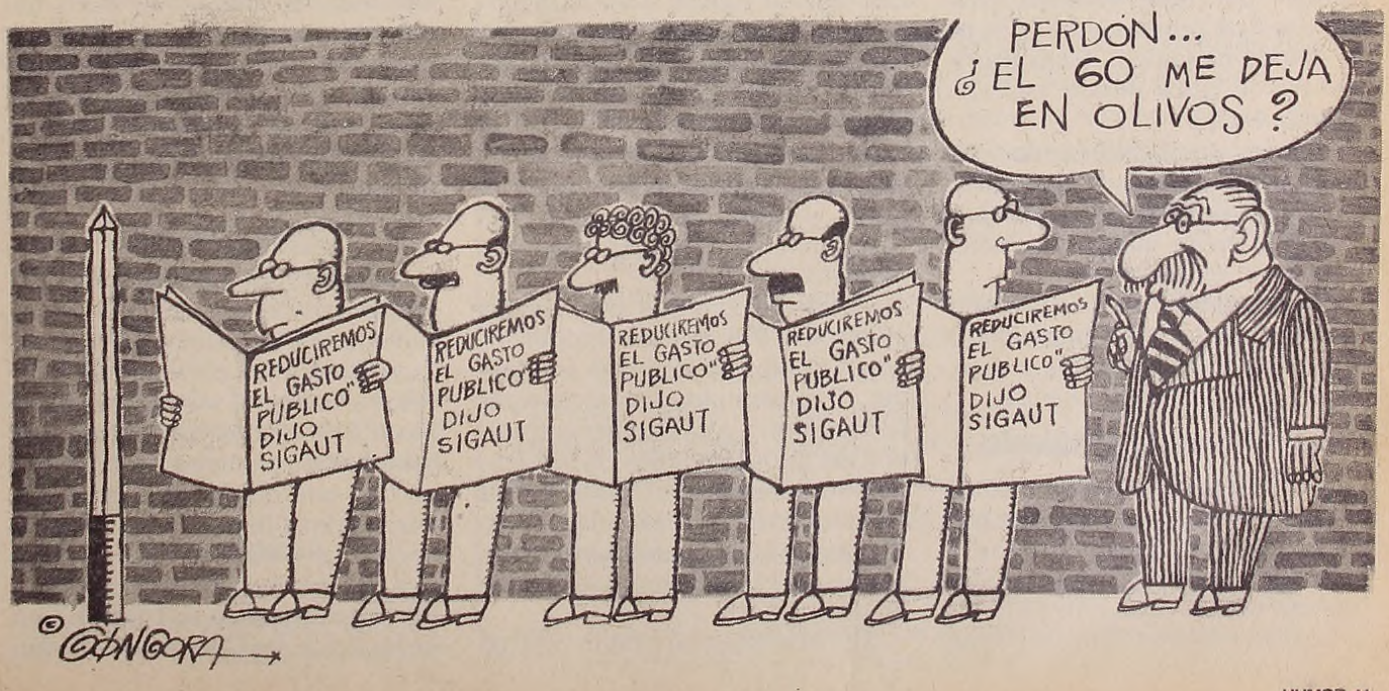
Escribe: Enrique Vázquez

Me acuerdo de ciertas ilusiones del **Lo sé todo.** Ancianos de pelo blanco y barbas venerables disertando ante su público –pibes lampiños, mirada limpia– en una improvisada academia griega. Aquellos dibujos asociaron por primera vez en mi cabeza las palabras **sabiduría** y **respeto.**

Me acuerdo de la nobleza y la abnegación del Viejo Maestro que se queda con los sobrevivientes del pueblo de Buenos Aires en las cavernas, junto al río, mientras El Eternauta se lanza solitario contra el fuerte inexpugnable del último de Ellos. Y tuve la convicción de que **valentía** no es lo mismo que **temeridad.**

Me acuerdo de unas vacaciones irrepetibles en la costa colombiana, sobre el Caribe, llegando a la Guajira. Allí donde no va el turismo porque no hay nada más que agua y sol. Allí, justamente, vive la tribu de los **Tananga.** Los 200 sobrevivientes de un pueblo de 5 mil guerreros que supieron luchar contra los conquistadores españoles. Se dedican exclusivamente a la pesca, favorecidos por la placidez de una bahía donde levantaron sus ranchos. A la mañana, todos los hombres de la tribu salen en sus botes de tronco cavado a cuchillo, arrastrando una única red, grande, inmensa, hacia la puerta de la bahía. Las mujeres se quedan limpiando los pescados del día anterior, y poniéndolos a secar. Mientras tanto, el viejo más viejo de la tribu se aparta de las mujeres y los hombres, sube a un pequeño morro que domina la bahía y se guarece del sol debajo de un techito de palmas y yuca. Allí se acuclilla y se queda observando el agua. Los hombres lo miran desde sus botes, quietos, impasibles y sufrientes durante todo el día. Hasta que –por lo general a media tarde– el viejo levanta un brazo, y todos empiezan a remar con alma y vida rumbo a la costa. El Viejo, el Sabio, el Experto, supo descubrir el momento exacto en que el cardumen se aventuró en las aguas de la bahía. No sé cómo lo puede advertir. No sé si cambia el color del agua, o si hay algún movimiento extraño en las suaves ondas de la superficie. Sólo sé que en aquellos días comí los pescados más ricos de mi vida –róbalos y pargos rojos del largo de un brazo normal– fritos en aceite de coco y con una escasa guarnición de arroz blanco y plátano crudo.

Me acuerdo de las caras arrugadas y las canas desteñidas de los primeros periodistas que conocí en



Para dejar flotar el dólar, lo mejor es darle galletitas de salvado.

mi vida, y que me hicieron ser lo que soy.

Me acuerdo del **Cuchi** Leguizamón, de algunas letras de tango, de Elías Castelnuovo.

Y leo el reportaje de Mona Moncavillo a don Osvaldo **Sepuglie** y me muero de bronca por los giles que lo silbaron.

Y veo a los jovatos doblados por el frío, en fila india, apoyados sobre la pared esperando entrar al Banco para cobrar la jubilación. No quieren más lola. Cobran unos mangos y se van. Desaparecen. Los busco y no los encuentro, salvo en los avisos necrológicos de los diarios.

Justo ahora, cuando descubro que la vida de ustedes fue imprescindible para que nosotros vivamos nuestras propias vidas (y no en un sentido biológico). Justo ahora, que no sé para dónde agarrar. ¿Dónde están?

Ustedes, que ligaron tantos golpes de arriba (golpes de la vida y de los otros), ¿por qué no nos enseñan cuál es la mejor guardia, la mejor manera de esquivarlos?

¿En qué café para el viejo Homero que le bate al Loco Chávez cómo tiene que apretar a las minas o mangar un aumento en el Diario?

Con tono de ocupado

Ni siquiera me acuerdo cuándo fue que hablé por última vez con alguien **mayor.** Tengo 28 años, y hace por lo menos 10 (desde que le dije **me voy de casa**) que no hablo algo trascendente con mi vieja. Apenas una leve referencia a las comidas que me gustaría probar cuando le caigo de visita, apenas algún **cómo estás,** apenas algún **es hora de que vayás al médico** dicho casi por compromiso **(y a pesar de eso cuánto te quiero, mamá).**

En algún momento de nuestra generación, el diálogo jóvenes-adultos se cortó. Pasaron demasiadas cosas entre la juventud de ellos y la juventud nuestra. Por ejemplo:

–No podemos hablar de situaciones análogas. ¿Qué nos pueden decir nuestros padres, tíos o abuelos sobre este apocalipsis que estamos viviendo nosotros? ¿Cuándo se vivió antes algo parecido?

–Quedó hecha añicos la estructura familiar vigente hasta la segunda guerra mundial. El abuelo-patriarca que presidía los almuerzos del clan e indicaba con un gesto imperceptible la hora de iniciar la siesta, hoy cabecea su letargo en una pieza desprolija levantada al fondo, y de vez en cuando le tiran con lástima un plato de sopa o de puchero.

–Están pasmados por ciertos adelantos del mundo moderno, cuyos efectos no alcanzan a entender. Por ejemplo, los ascensores con memoria para detenerse en todos los pisos indicados. A un vecino mío, setentón y veterano de los edificios en torre, le sigue atacando la claustrofobia cuando aprieta un botón y ve que el aparato se detiene en otros sitios.

El Bebe Martínez tiene una tía abuela de 80 años que para ver la novela, a la tarde, se pone el mejor vestido y ante cada parlamento de los protagonistas ella asiente o niega con la cabeza, y a veces hasta se anima con algún comentario personal. Para ella, es como si hubiera visitas en la casa.

–Justamente el televisor ha usurpado el papel protagónico que tenía el patriarca en la mesa familiar. Ya no se lo escucha al abuelo con su defensa del gobierno Republicano (si es español) o sus evocaciones de joven partisano antifascista (si es italiano). En cambio, el almuerzo concluye con la sonrisa congelada de Bernardo Neustadt: **"Terminé".** Y a hacer la digestión se ha dicho.

–La sociedad de consumo ha determinado que los viejos están **out,** o como se diga ahora. La ropa, los viajes, las oportunidades, el éxito, **la vida,** son de los jóvenes. Los viejos no existen.

–No tienen un mango. Aquellos jubilados atorrantes que se pasaban la tarde en el feca con una ginebra girando entre los dedos, después de Martínez de Hoz no tienen ni para convidar una ginebra el día del velatorio. De **su** velatorio.

–¿Por qué no se animan a participar activamente, con sus huesos débiles, en un mundo manejado a piacere por la violencia?

–Porque los jopendes de hoy día se la pasan con los benditos auriculares (y no soy un maniático, no) sin darles bolilla ni a los viejos, ni a los medianos, ni a los chicos.

Pero a esta altura creo que estoy cayendo en un error grave: estoy hablando de **todos** los viejos de más de 60, cuando en realidad quiero referirme sólo a **algunos** de ellos. Para que nos entendamos, voy a proponer algunos viejos-tipos con los cuales querría reanudar relaciones.

Viejos públicos

● **Arturo Umberto Illia:** cada vez admiro más su mansedumbre y su valentía en el momento cumbre. Cuando enfrentó con las manos pecosas y vacías la histeria de aquellos fusiles y aquellos tanques que hablaban otro idioma. Hace poco, un tipo que nunca abre la boca y labura como loco –el Premio Nobel doctor Luis Federico Leloir– dijo que durante la presidencia de Illia **"la Argentina tuvo su Edad de Oro en las Artes, las Ciencias y la Cultu-**

ra". Yo podría agregar que durante esos tres años fuimos felizmente libres.

o Oscar Bisonte **Alende:** Uno de los tipos más valientes del país. Y valiente en serio, ojo: porque con una pistola en la mano, cualquiera la va de guapo; pero con la jeta, nomás, como lo hizo siempre él, pocos. Muy pocos, vea.

o El reaccionario **Américo Ghioldi:** cuando leo un comunicado del Partido Socialista, o cuando lo veo aparecer por la tele, me produce urticaria. No lo banco. Pero atrás del político que vive reculando, me parece que hay un viejito macanudo que tiene mil millones de cosas interesantes que contar. Y que si un día bendito decide abrir la caja de Pandora que tiene guardada, aquí se arma una galleta que te la voglio dire.

Y punto.

Viejos domésticos

–El abuelo ferroviario de Dolina. Un viejo de la época aventurera del ferrocarril. De cuando hacer un viaje a Bahía Blanca daba para escribir cinco libros de relatos legendarios. Y él hizo varios de esos viajes.

–Mi tío Demo. Demóstenes. Calculo que cerca de 75 pirulos. Vive en Córdoba. Jubilado. Casado. Dos hijos (profesora de historia mi prima, ingeniero nuclear mi primo). Cuando dejó de laburar, en la familia lo miraron con asco. Vendió el Fiat 600 que tenía y se compró una bicicleta. Empezó a viajar por las Sierras Chicas. Después fue estirando sus itinerarios. Llegó a Buenos Aires, y Mancera lo presentó como un marciano de incógnito en sus **"Sábados circulares".** Un buen día preparó bien su alforja y se rajó al Chocón. En cada pueblo donde para, reparte cuartillas con poemas de su propia cosecha, donde se lamenta por –y reivindica al mismo tiempo– su triste condición de jubilado. Hace tiempo, como siete u ocho años, que no lo veo. **Tío, me encantaría charlar un día de estos con usted. ¿Por qué no se viene pedaleando otra vez a Buenos Aires?**

Tiro la toalla

Qué se va a venir mi tío. Cuando yiraba por ahí eran otras épocas. Era cuando **"La Tuerca"**; el **sketch** más esperado era justamente aquel con Tincho Zabala, el Pato Carret, Vicente Rubino y compañía... El de los jubilados en un banco de la plaza. Hoy los jubilados –los viejos en general– no existen ni para tomarles el pelo en la tele. Han desaparecido del mapa.

Seguro que están tirados –escondidos, temerosos, sin reflejos– en algún rincón oscuro.

Rebélense, anímense, salgan de ahí, por favor. Nosotros entendemos que pueden estar asustados. Todos **estamos asustados. Y ustedes más que nadie. Porque así como hubo imbéciles que lo silbaron a** Sepuglie, **hubo gritos destemplados, no hace muchos años, que sonaban más o menos como** "haga patria, mate un viejo".

Nosotros sabemos que estuvimos equivocados. Lo sabemos sobre todo ahora, que hemos envejecido de golpe, sin haber llegado siquiera a los 30.

Nosotros también estamos de vuelta de todo. Y tenemos ganas de callarnos y mirar el invierno de la vida encerrados en el dormitorio del fondo. Pero no sé qué corno nos empuja otra vez a la calle y al sol. Vengan ustedes con nosotros. Enséñennos cómo fue la Argentina que no conocimos porque no nos dejaron conocer. Esa Argentina que ni siquiera pudimos entrever en los manuales de quinto año.

No importa que ustedes no hayan podido ir a la escuela. No importa que apenas sepan leer. No importa que nos cuenten de Yrigoyen, la década infame y Perón con acento piamontés a tonada de las rías gallegas. Basta con que se acuerden de cómo hicieron para sobrevivir a otras guerras y otras crisis.

Me acuerdo de los dibujos de Sócrates y pienso que en 2500 años no hemos alcanzado siquiera a esbozar un proyecto de vida comunitaria que esté a la altura de su sabiduría.

Me acuerdo del Viejo que protegió hasta último momento la vida de los humanos. Y comprendo por qué el Eternauta salió tranquilo a enfrentarse con los Ellos: el pueblo estaba seguro.

Me acuerdo de otro pueblo, el de Tananga, que confía en la experiencia del viejo más viejo para comer todos los días.

Vuelvan de la oscuridad, del desprecio y del olvido, hombres y mujeres que tuvieron la desgracia de cumplir 60 años.

Desde el abismo de nuestra incertidumbre –cuando todo nos amenaza, cuando no podemos creer en nada ni en nadie– descubro que todavía nos hacen falta. Los necesitamos. De verdad, de verdad, los queremos.

Y les pedimos perdón.

Enrique Vázquez

El que se acuesta con viejos...

El último chiste le salió caro, don Jorge Luis. Todos sabemos que usted anda siempre inventando pavadas para hacerle salir ronchas al resto de la humanidad. Todos lo sabemos, pero sólo algunos lo comprendemos. A usted seguramente le importó poco y nada que le dijeran que **"ha penetrado violentamente en la senilidad".** Qué le iba a importar, si lo estaban esperando en Harvard para nombrarlo doctor Honoris Causa, un título que a esta altura no lo honra a usted sino a la universidad.

No hace falta recordarle a usted, que siempre anduvo tanteando las paredes de los laberintos de la historia, que la lucha entre las espadas y los cerebros es eterna. Que hubo una Esparta guerrera y una Atenas intelectual. Que nadie recuerda el nombre de ningún general espartano, y todos sabemos quiénes fueron Sócrates, Platón y Aristóteles. Que alguien gritó una vez **"Viva la muerte, abajo la inteligencia",** y ese alguien está hoy muerto y enterrado. Y que Unamuno vive para siempre, resucitado cada vez que repetimos **"Vosotros venceréis, pero no convenceréis".**

Puestos a elegir, nos quedamos con el ciego que habla pavadas y no mata a nadie, antes que con el vidente que habla ídem y nos puede liquidar a todos.

Los ladrones de bancos son especialistas RDE (Retiro De Efectivo).

Nuevo tratamiento: el periodismo "Shock-lender"

DONDE METERNOS EL DEDO INDICE

Dos muertos. Una cacería. Hablaron los periodistas, los psicólogos, los sociólogos, los religiosos. Se pagaron sumas considerables por las fotos de la familia. ¿El juicio justo? Recién comienza ahora, cuando el otro ya terminó. Cuando la necesidad siniestra de encontrar culpables lapidó a dos personas como asesinos.

Escribe SILVIA PUENTE

CUANDO AUMENTA EL INDICE DE MORBO

El problema es el dedo índice. No, no se asuste, no voy a seguir diciendo que lo que mata es la humedad. Es que realmente todo empieza con ese dedo. Ese dedo inquieto, ansioso, implacable. Desde que lo usaron por primera vez para acusar a alguien, se asumió como juez y verdugo.

Cada uno de nosotros tiene dos, por las dudas. El de la mano izquierda vive en el banco de los suplentes. El activo es el de la mano derecha. Siempre apunta, califica, o mejor dicho descalifica, cercena, limita, etiqueta.

Parece ser que el gremio de los índices estaba ocioso desde hace tiempo. Pero ahora encontró un lugar donde escarbar sin temor y calmar su apetito.

Las primeras noticias en los diarios hablaban del hallazgo de un matrimonio asesinado. Las segundas, daban el dato de la desaparición de los hijos. En una tercera e inmediata etapa la gran mayoría de los medios de comunicación hablaban de "los hijos asesinos". Todavía no se los había encontrado. Todavía, por supuesto, no habían declarado.

Habíamos encontrado dónde poner el dedo. Pero para mi gusto faltó imaginación. Por ejemplo, algún locutor radial, de ésos que gustan de arengar a la población en las canchas de fútbol, pidiendo a la gente que saliera de las casas con el instrumento más contundente que tuviera a mano. Palos de amasar, escobas, armas de colección, la escupidera del nene. Llamando a colaborar con las fuerzas de seguridad en la búsqueda de "los asesinos". Finalmente, por supuesto, todo hubiera terminado en un linchamiento en lugar público.

Usted habrá visto seguramente durante el horario de protección al menor cómo un canal de televisión anunciaba tener en sus manos una nota sin precedentes, mientras la imagen reflejaba al móvil del mismo corriendo a 160 km por hora por la ruta (según anunciaba el periodista encargado de transmitir).

El móvil al que hacemos referencia transmitía el operativo de detención del mayor de los Schocklender. ¿Aprovechó usted ese momento para compartirlo con sus hijos? ¿Le hizo caso a Canela? ¿Se sentó al lado de su pequeño y comenzó a masajear su dedito índice? Para ir acostumbrándolo, para ir educándolo. Y si se lo perdió, no importa, nunca es tarde para empezar a hacerlo.

Algunos periodistas se mostraron tan eficientes que fuentes fidedignas nos han informado que van a ser condecorados con la cinta azul de la seriedad. Antes de que la justicia lograra la primera declaración de Mauricio, el mayor, algunos diarios ya habían obtenido las suyas. ¿Dónde? A quién le importa. . .

Supimos todo antes que el juez. La madre era drogadicta, tenía relaciones sexuales con el hijo, el padre era homosexual, después de matar a los padres los hermanos los escondieron debajo de la cama y mantuvieron relaciones con dos jovencitas que aparecieron repentinamente, la abuelita era bizca, una tía sufría de sabañones, el gato de sífilis, porque también estaba involucrado en el incesto, y además, y como antecedente de antropofagia familiar, se había comido al pajarito.

"LOS PRESCINDIBLES"

Los que estaban realmente preocupados eran los jueces y los abogados. Así las cosas, se quedaban en poco tiempo más sin trabajo. El abogado defensor declaró que la justicia había sido presionada en forma inusual por la campaña organizada por los diarios. ¿Y qué se creía? ¿Que él sólo iba a usar su dedito?

Casi al mismo tiempo que algunos medios se regodeaban con el banquete de este asesinato y todos los condimentos con que lograban aderezarlo, una madre mataba a sus dos hijos. De ella dijeron simplemente que había tenido un ataque de locura y sanseacabó. ¿Por qué no armaron el mismo alboroto? ¿Por qué la encontraron enseguida? ¿Porque tenía el atenuante de la locura? ¿Por que eran los hijos, y dos hijos más o menos es lo mismo?

No es la primera vez que alguien mata a sus hijos. No hubo tampoco sólo un caso en que el móvil fuera la desesperación económica. ¿Es que entonces para el consenso general está aceptado que alguien mate por hambre a su prole? ¿Por qué no nos indignamos en este caso?

Este es un nuevo estilo periodístico. Las policiales pasan a ser tapa y la actualidad la página de los chistes. Pero los aburridos de siempre se mantuvieron al margen: "La Prensa", "Clarín" llamando a la prudencia, *Magdalena* dando la información concisa y "La Semana" dudando de la culpabilidad. Se perdieron la fiesta. No gozaron, no machacaron sus índices sobre las fotos de los jovencitos, se negaron a dar rienda suelta a la fantasía. Es más, fueron inmorales. Porque defensores de la moral en serio, sutiles, con inteligencia asociativa se mostraron los del semanario que sacó en tapa la foto con el bretel caído de ella sobre el brazo. Esos sí. Entendieron que ese bretel hablaba de su fiebre de seducción. Ese bretel la delató. ¡Qué audaces!

CUANDO LAS BARBAS DEL VECINO VEAS CORTAR...

¿Qué nos pasó a nosotros frente a este caso? Algunos, como la cajera de la librería donde entré a comprar unos sobres, dieron rienda suelta a sus propios juicios de valores. Ella dijo: *"se lo tenía merecido, era una p. . ."*. Esta cajera encontró dónde poner el dedo.

Un joven arquitecto dijo: *"Yo no pude leer nada. Debe ser porque uno alguna vez tuvo sus propias fantasías y es como si este caso me hiciera sentir a mí culpable."* Este también encontró dónde ponerlo. Lo apuntó contra sí mismo.

El dueño de una de las pocas fábricas que quedan dijo: *"Estos son los comunistas que con su trabajo silencioso pervierten nuestra escala de valores y hacen que los hijos se rebelen contra sus padres hasta límites insospechados"*. Este lo apuntó al Oriente.

Uno de ésos que siempre corren con la última y "verdadera" versión, dijo: *"Aquí hay algo raro, son las mismas fuerzas ocultas de siempre"* Y nadie pudo ver hacia dónde apuntaba el dedo.

La mayoría dijo: *"Son los hijos"* y, como decía al principio, defenestró a dos con la apresurada sentencia.

Yo digo: Si no tenemos nada mejor que señalar, mejor metámonos el índice en el. . . bolsillo.

SilviaPuente

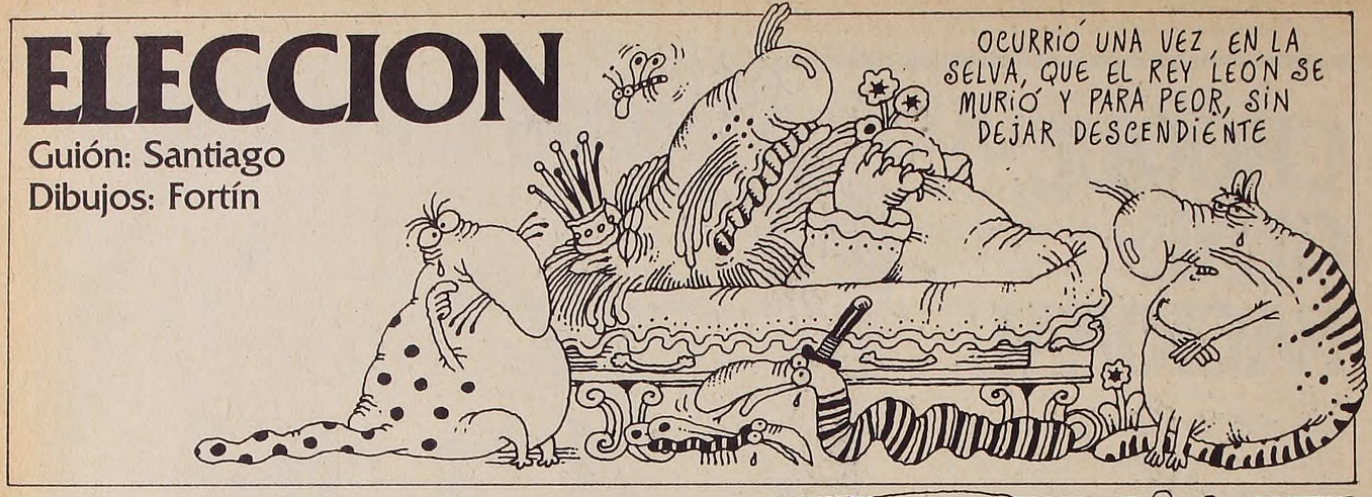
CHOQUE GENE-RACIONAL

Una negra historia de periodismo amarillo. O sea, una historia con los colores de Peñarol. Recomendada por el Club de Padres de Venezuela y Piedras. Cualquier coincidencia con hechos reales, ha sido buscada expresamente por el autor.

Por Rep

ELECCION

Guión: Santiago
Dibujos: Fortín



¡NO ME HAGA REÍR! HAY QUE DAR IMAGEN DE FORTALEZA Y APLOMO. HUMILDEMENTE ME POSTULO PARA EL CARGO
Y ASÍ OPINABAN TODOS, RESALTANDO SUS CUALIDADES Y OCULTANDO SUS AMBICIONES
TAN OCUPADOS ESTABAN QUE NO ADVIRTIERON LA LLEGADA DE LOS CAZADORES
Y ANTES DE QUE PUDIERAN HACER NADA, YA ESTABAN NUMERADOS, ENJAULADOS Y CATALOGADOS
MORALEJA: SI VES UN ZOOLÓGICO DE SERES HUMANOS, PIENSA QUE NO HAN SABIDO SER LIBRES.
FORTÍN-SANTIAGO

Sonrisas...

...el programa de

Tu programa de radio conducido por Graciela Mancuso. Con la mejor música en sus distintas secciones. Los herederos del blues, música nacional contemporánea, el sonido de la costa Oeste de los Estados Unidos, las nuevas tendencias musicales, recitales exclusivos, rock, country, pop-music, jazz-rock. Y siempre... las últimas noticias de los principales centros discográficos del mundo. Todo por LS4 Radio Continental. De lunes a domingo de 22.10 a 2 hs. en 590 Kh, AM y de 23.00 a 3 hs. en 105,5 Mh, FM.

Tome Coca-Cola MARCA REG.

5º 6 7 9 11 14 16

MUSICA AL DIA, EN LA NOCHE
Julio Moyano Producciones

Argentina

EL PAIS ESQUIZOFRENICO

La psiquiatría se maneja con términos vagos, pero con un poco de decisión se los podría hacer laburar. Esquizofrenia quiere decir "tener la mente dividida". Si es así, pocos países tienen la mente tan dividida como el nuestro. Toda una parte de la argentina ignora a la otra y viceversa. Antes era todo más fácil. Las crisis eran políticas, sociales, económicas, etc. Ahora sí los quiero ver: la crisis argentina es general, es psiquiátrica. En un manicomio ya pusieron el cartel: "Tenemos alambres de púas para que no nos invadan los argentinos".

por LUIS ALBERTO FRONTERA

–Para mí es algo fálico. ¿Qué querés que te diga?

Fue la única respuesta. Y el hecho de que la pronunciara una psicóloga, gran descubridora de símbolos de esa naturaleza, no le hace al caso. Yo planteé la pregunta en una mesa de profesionales de la confitería "La Paz" (profesionales en lo que respecta a la asistencia a ese lugar) y salvo esta mujer, todos callaron. La pregunta, que de paso extiendo al lector, fue la siguiente: ¿Ustedes saben qué es la "gaita" de Drácula? ¿Ustedes conocen la "gaita" de mi papá? ¿Escucharon algo sobre la "gaita" del gordo?

Pero el jefe de prensa de una importante discográfica, Rubén González, me dio la respuesta fácil y por teléfono: **"Las 'gaitas' son los discos más vendidos de la Argentina en este momento. El Cuarteto de Oro ya vendió 40 mil Lps. de 'La gaita del robot' en un mes, o sea mucho, pero mucho más de lo que vendió "Queen", y con ninguna promoción. Para que tengas una idea de la popularidad de las 'gaitas', fijate que después de ellas, en popularidad, viene la Tana Rinaldi con 5 ó 6 mil Lps. vendidos".**

Me pareció absurdo que nadie (y menos yo) conociera la música más popular de la Argentina. Pasé a escuchar de inmediato todas las "gaitas" que conseguí. Fue una experiencia intransferible. Las músicas son una mezcla de cumbia con ranchera, de milonga porteña con machicha y pasodoble con habanera. Las letras son atroces: **"Mujer no me sigas llamando/ porque conmigo/ ya no vas a tener chanchito"** (sin traducción en el original), dice una. **"Muchacha, no te defenestres"**, clama otra.

Casi me fajan

Sentí una espina grande como un hospital. Tuve una sospecha y empecé a investigar. De la mesa de la confitería me llevé un volante que rezaba textual: "Marikena canta Brel". Y pasé a la experimentación social. Disfrazado de pobre, que no me costó nada, entré a un tugurio de Dock Sud. De entrada nomás pedí una Valleviejo, que me costó menos. Afuera anochecía. La grapa me dio valor. Le pregunté al patrón si conocía algo sobre Marikena Monti y, con indiferencia, me contestó que no. Me acodé en el mostrador. De pronto, a mi derecha, una voz pidió ginebra. Era un hombre de unos 30 años, argentino pero achinado, porteño pero con algo de javanés. Vestía pantalones negros muy ajustados y camisa roja: me impresionó su peinado casi femenino y con spray en total contradicción con la jeta brutal, aindiada, que venía bajo ese pelo. Amistosamente le extendí el volante.

–Perdone, amigo. ¿Usted sabe dónde o qué puede ser esto?

El tipo leyó (Marikena canta Brel) y me contestó entre ladino y arrogante:

–No sé. Tal vez sea algo de los barcos...

–De los barcos no es –insistí disfrazando de pobre también mi voz.

–¿Eso de Marikena, no le suena de algún lado?

Fue escuchar "Marikena" y encararme con gesto que anticipaba el sopapo:

–¡Pero vos qué carajo andás buscando! –estalló pensando que lo cargaba.

–Ando buscando la identidad de mi país, del suyo, y el de una amiga psicóloga que ve símbolos fálicos en las "gaitas" que usted se baila–. Esto es lo que hubiera querido contestarle. Pero recordé tantos finales trágicos en los cuentos de Borges, tanto relumbrar de cuchillones en boliches por el estilo, que preferí pagar la Valleviejo y marcharme, con miedo pero sin pausa. Afuera había anochecido. Pero a mí me alumbró una estrella de sombras terribles: "La Argentina sufre de esquizofrenia", pensé. Y paso a explicarme.

El país esquizofrénico

ESQUIZOFRENIA quiere decir "tener la mente dividida". Algo así como ser uno, dentro de uno mismo, distintas cosas a la vez. Por lo que había visto someramente, la Argentina tenía la mente dividida. Un país dentro de otro. No se parecían en nada. Hasta se ignoraban mutuamente en un tema como el de la música popular. Para colmo, encontré estas declaraciones del gobernador de la provincia de Buenos Aires. El general Gallino dijo hace poco entre otras cosas, por el Canal 2. "En Buenos Aires se concentra la mitad de la población de la Argentina y la provincia es la responsable del 50 al 60 por ciento de la producción exportable y del consumo interno de la República, lo que la convierte **en un verdadero país dentro de otro país".** Sobre este otro país dijo también: "...alrededor de medio millón de personas se mantienen hacinadas en villas de emergencia, carentes de los más elementales medios que hacen a la calidad de la vida".

El diagnóstico de esquizofrenia no me pareció una ocurrencia fortuita. Recordé épocas fáciles: cuando la crisis era política, económica, cultural, generacional, etc. Ahora ya era un problema general. Teniente General, lo menos. Una cuestión psiquiátrica. Por lo tanto, en solamente un lugar podía continuar esta investigación.

El manicomio

Pude averiguar, entre médicos del Hospital Borda que vi privadamente, el caso de muchos bolivianos y paraguayos, también algunos españoles, recién llegados a la Argentina todos, que son internados con diagnóstico inicial de "esquizofrenia". La mayoría son dados de alta muy pronto cuando se descubre que solamente sufren un proceso de transculturación; es decir, padecen tener que adaptarse a un medio distinto. Y aquí surgió una pregunta que no tuvo respuestas convincentes. **"Se trata de readaptar al paciente al medio social".** Bien. ¿Pero a cuál? ¿Hay que readaptarlo al país de Marikena canta Brel o al de la "gaita" de mi papá? ¿Cuál es exactamente nuestro medio social argentino? ¿El de aquellos que "cuando tenemos el pibe enfermo lo llevamos al pediatra"? ¿O el de aquellos que "cuando el crío anda reventado lo llevamos a la salita"? ¿Hay que readaptar el paciente a la Argentina en la que se dice "tengo tuberculosis"? ¿O hay que readaptarlo a la otra, diferente, en la que se dice "ando con una debilidad tan bruta que tiro pollos con sangre"?

Aquí surge otro problema: los médicos por lo general, aunque de origen humilde, son de un país distinto, por ejemplo, al del villero. Ignoran las pautas culturales de éste, sus fervores, etc. ¿Cómo harán para readaptarlo a un medio social que no conocen esencialmente? Al ignorarle al paciente su cultura y su identidad, la relación médico-enfermo se convierte en una relación de Poder, entre pobre y rico.

Lo que va de un país a otro

Así, mientras en una Argentina se toma agua, en la otra hay que comprarla al aguatero o ir a la bomba. Los chicos marginados, que no sólo son villeros, hacen pis delante de todo el mundo hasta los siete años por lo menos. Lo normal es que, del otro lado del país, antes de los cuatro, ya pida ir al baño para no mostrar sus genitales. Median grandes diferencias entre los chicos que van al baño cuando tienen ganas, y los que hacen y ven hacer todo, pero todo, aguas mayores o menores como decía el Quijote, dentro de la casilla. Además, lo que ven y escuchan en la casilla no solamente es la ejecución de tales necesidades sino de todas las otras, y no solamente entre papá y mamá.

En un país las mujeres conocen métodos preventivos que van desde abstinencias planificadas hasta espirales y diafragmas. En el otro, las más avanzadas están descubriendo la píldora que empieza a amenazar la supervivencia del preservativo. En un país la señora descasada deja el chico con la muchacha y sale a la noche convertida en una acicalada **call-girl,** en el otro mandan el crío al fondo y se transforman en prostitutas explotadas por cafishios profesionales.

Problemas hay en todos lados, claro. En un país, cuando el médico nota síntomas de enfermedad somática en su paciente, lo deriva al psicólogo. Ahí es el momento en que se agarra la cabeza pues no sabe cuál elegir entre las miles de terapias, válidas todas, que subsisten casi en paz: ¿Gestalt? ¿Ortodoxa? ¿Sensitivy grouping? (una cochinada: lo sé por experiencia, ajena pero experiencia). En el otro, ante el primer problema mental (quemó la casilla, deslomó la mujer a cinturonazos), no hay dudas: cárcel o manicomio. Curandero, en el mejor de los casos.

Turismos crueles

¡Cómo cambia el país de un país a otro! ¡Cómo me gustaría que ciertas revistas para las que he tenido que trabajar (o para las cuales tendré que trabajar y por eso mejor no menciono, como ser SOMOS, PARA TI, GENTE, RADIOLANDIA 2000) se hicieran un pequeño viajecito hasta el otro país! Descubrirían cosas inimaginables: gente que no viajó a Miami, que no paga impuestos ni electricidad, que ni siquiera se fue de vacaciones.

¡Es increíble! Para llegar a los infiernos, en el mundo antiguo, había que ir hasta el Lago Estigia. Allí esperaba el barquero Caronte, hijo de Erebo y de la Noche. A nosotros nos alcanza con subir a un bote (el de Don Chicho) en el inmundo riachuelo de La Boca, pagar 400 pesos ley, y cruzar a la Isla Maciel, que "se gual" que el viaje de Caronte. O peor.

Sólo contaré lo que vi. Crucé un sábado a la tarde. Lo primero en aparecer fue un borracho con un palo en la mano, pero lo eludí con una gambeta larga. Al rato, vi caer una muchacha. Iba a socorrerla. Pero una patota me rodeó y alertó: "Por tu salud, borrate".

Luego, como para hablar con alguien, pregunté a un hombre que pasaba **"¿Dónde queda la cancha de San Telmo?"** La respuesta me demostró que mi traje de fascineroso funcionaba bien: **"Dos cuadras, patrón** –dijo el hombre–, **pero no se juegue, hay mucha policía hoy día".**

Ví a un muchacho que se bañaba –vestido– en una bomba de agua, mientras una chica bombeaba. También un bebé que jugaba desnudo entre el barro.

Había frío y humedad. Ya frente a la cancha, las puertas de las casillas se abrieron a mi paso: mujeres semidesnudas, con maquillaje casi profesional, mulatas teñidas de rubia, entalcadas pero mostrando la carne oscura abajo, se ofrecían "por lo que tengás". Disimulados macrós custodiaban. Desde las casillas surgía el ruido acompasado de los colchones moviéndose: chin-chin-chin-chin. Seguí caminando hasta el Fiorito. Allí me enteré (por los médicos) que no hay un solo pulmotor. Tampoco agujas finas para coser heridas. Si llega un chico con la cara cortada le meten aguja gruesa nomás. Le arruinan la cara para toda la vida. Después de todo, ¿qué importa la cara?

Ahora viene lo mejor

Seguí viaje. Llegué hasta los suburbios de la localidad de Pilar. Pisé las puertas del reino del "pope" del otro país: Tibor Gordon, dueño de la empresa **"Arco Iris S.R.L."** Se pudo averiguar que este terapeuta del pobrerío tiene 100.000 fieles y más seguidores, cosa que jamás conseguirán los más mentados terapeutas de este país. (Eh, Angelito Garma).

Llegué casualmente un día en el que Tibor festejaba su cumpleaños. Me dejaron pasar "como - periodista - pero - ojo - que - después - no - contás - nada". Por supuesto, no cumplí.

En la puerta de una quinta, miles de personas esperaban a Tibor con flores en las manos. Guardias uniformados y con lanzas flanqueaban la entrada. Se bebía y se comía. Me parecía no estar en la Argentina. De pronto, montado en un caballo blanco, apareció Tibor Gordon –imponente, más robusto que el gurú Maharaji (que es decir)– y habló claro y en voz alta a sus fieles: **"Ustedes necesitan cariño y yo necesito dar cariño. Aquí, en mi dominio, la ley está cambiada. Aquí, el que sabe y puede, no le pisa la cabeza al que no sabe y no puede. Aquí vienen todos. Bolicheros, trabajadores, prestamistas, peones. Yo soluciono los problemas de mis hermanos. Llegué a este país pobre y solo. Ahora soy rico y soy el hombre más acompañado de la Argentina."**

La multitud manifestó adorarlo. Escuchó a todas las personas. Y nada de 50 minutos como los terapeutas de este país. Un vistazo y un par de palabras, no más. La gente allí tiene sus médicos, abogados, y mucho más, por una cuota mensual de 30 mil pesos ley. Y de hecho, si usted cree en la existencia de una enfermedad (ojeado, empacho con cuerito, sustos paralizantes y que tal vez son tortícolis), otro que también crea que existe se la podrá curar. De este lado del país también existe un montón de enfermedades, en general somáticas, que se atribuyen a la imaginación en el otro país: fisura anal por nervios, menstruaciones por tristeza, úlcera por gritos del jefe, etc. (¡Qué asco!).

No se puede dejar de mencionar que Tibor Gordon, como curandero, me pareció un rotundo fracaso: no tiró un solo cuerito, no le introdujo un sapo a nadie en la boca para matar un dolor de muelas, ni metió perejil y otros yuyos contra los embarazos. (¿Y por donde los va a meter?) Lo de él, es todo labia. Pero afectiva, curativa. No es menos legal que la inmensa cantidad de psicólogos licenciados en Filosofía y Letras que, en Capital Federal, sólo están autorizados a trabajar bajo la vigilancia de un médico y nunca lo hacen.

Y se va la segunda

Grave riesgo el de tener un país "con la mente dividida". Siempre trae sorpresas, asombros, peligros. Por ejemplo: por la calle Corrientes le dirán que la cara de la Argentina es la de Borges (no Graciela), en Pompeya que la de Gardel, en Plaza Francia que la de Charly García. Así se procede a una suma. Y la verdadera cara se ve en el resultado nacional que, por lo general, no tiene nada que ver con lo que uno había pensado. Miren si sumamos las caras del país y nos sale (como tal) la de Tita Merello, o la de la Difunta Correa, o la de Isabel (qué se yo). Convendría saber cómo somos, unir la mente dividida. Evitar sorpresas.

Miremos la segunda vuelta francesa. Gana Miterrand. Problemas en la bolsa pero nada más. Evoquemos nuestra última segunda vuelta. La debacle. Nunca supe el resultado verdadero y exacto, creo que nadie lo supo. Recuerdo, eso sí, que en aquellos días inmediatos al ballotage criollo fui a realizar un reportaje al director del **Hospital Psiquiátrico Tobar García.** Llegué tarde. Ya un país había caído absurda y cruelmente sobre el otro. Los enfermeros, los parientes de los pacientes (los enfermos eran niños), habían tomado el manicomio. Sí señor. Expulsaron al director al que le iba a hacer reportaje. Lo acusaron de algo serio: era muy estudioso, demasiado exigente con la limpieza. Que yo sepa, nunca fue restituido.

Creo que la esquizofrenia (lo creo como esquizofrénico, no como psiquiatra) es curable si se agarra a tiempo. Argentina tiene que reunirse y saber cómo es sin la mente dividida. Juntar es difícil. Es más, yo no creo que ningún pueblo de la tierra y de la historia haya podido organizarse jamás en base a los principios de la ciencia y de la razón. Hacen falta más cosas. Tener un mismo concepto sobre el bien y sobre el mal. Tener un Dios. En nuestro caso, por todo lo sucedido, y viendo que aún estamos, se puede decir que tenemos un Dios aparte. Aceptemos la esquizofrenia con modestia. No tengamos sueños de perfección, que por lo general conducen a los campos de exterminio. Y ojo. El país tiene la "mente dividida", pero es uno solo. Es un enfermo que no está educado como enfermo psiquiátrico, todavía no tiene moral de loco, no conoce los medicamentos ni los electro-shocks. Por ahora solamente sufre. Y grita. Y grita entero. Con toda su cultura y con toda su brutalidad. Muchos no estarán de acuerdo. Desde uno y otro país –que es el mismo, sí– volverán a mirarse con el puño cerrado. Pero hoy, como nunca podemos estar seguros de algo: el problema nacional no es cortar varios miles de cabezas. El problema es no poder crear aunque sea un par de docenas.

Luis Alberto Frontera

¿CONFLICTUADO por el examen?

*nosotros preparamos tu **ingreso** a:*

- ciencias exactas
- ingeniería
- veterinaria
- medicina
- arquitectura
- agronomía
- farmacia y bioquímica

CEFEC

CENTRO DE ENSEÑANZA Y FORMACION EN CIENCIAS

Cabildo 820
(Capital)
771-9106

El Alumno "10" y Cómo Lograrlo

Dibujos: Fortín

En estos tiempos de falta de cupos, deserción escolar, pediculosis y otras zarandajas educacionales, viene al pelo esta serie de consejitos destinados a padres de chicos que van a la primaria.

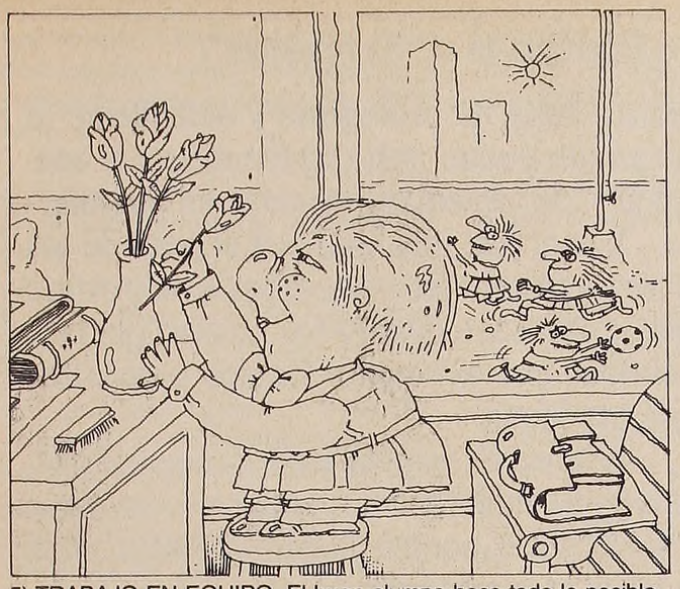
Si bien la aplicación y la inteligencia son buenas cosas, nunca está de más ayudarlas.

1) NADA DE DIFERENCIAS MOLESTAS. Sabemos que para un buen maestro lo importantees la belleza de sus alumnos. Si el suyo es morochito, ayúdelo tiñéndolo de rubio y poniéndole lentes de contacto celestes.

2) AL MAESTRO CON CARIÑO. Aunque el mejor regalo sea un beso, una sonrisa y una buena aplicación, de vez en cuando conviene sorprender al docente con algo más sustancioso y tangible, o bien comestible.

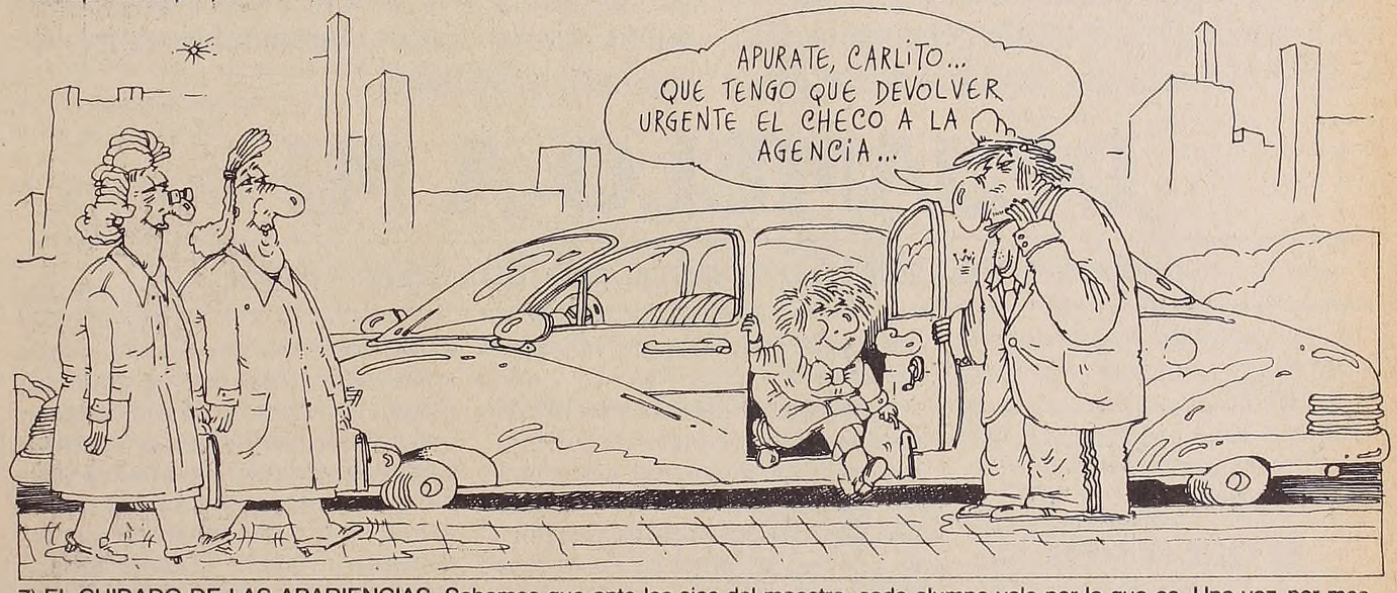
3) RELACION DOCENTE-FAMILIAR. Es importante que el docente conozca el medio familiar del alumno. Es muy saludable el organizar una opípara cena y culminarla con un donativo a la cooperadora de la escuela.

4) ACTIVIDAD CREATIVA. Hay que alentar al chico, procurando que se exprese libremente y desarrolle su imaginación. Bastará con proveerlo de algunos elementos como papel de calcar, ilustraciones Walt Disney y "Kalkitos".



5) TRABAJO EN EQUIPO. El buen alumno hace todo lo posible por embellecer su lugar de aprendizaje, ayudando a su maestro y compartiendo ciertas tareas. Un alumno "10" siempre lleva pimpollos de rosa.

6) LA CRITICA CONSTRUCTIVA. El compañerismo bien entendido es el que impulsa a los chicos a no permitir que sus vecinitos de aula desaprovechen el aprendizaje. Acostumbre a su hijo a que no le oculte nada a su maestra.



7) EL CUIDADO DE LAS APARIENCIAS. Sabemos que ante los ojos del maestro, cada alumno vale por lo que es. Una vez por mes conviene alquilar un remise, disfrazar al tío de chofer y llegar a la hora de entrada del docente.

8) EL CULTO A LA MEMORIA. El alumno "10" debe saber la lección desde la primera hasta la última línea. No importa si para ello debe aprenderla de memoria a través de diez o doce horas de repetición constante.

9) LAS MANUALIDADES UTILES. Hay que enseñar a los chicos que su aporte es importantísimo cuando se trata de fabricar cosas útiles. Utiles para la escuela, se entiende. Y si se pueden vender, mejor.

¿Quién dijo que una mala costumbre argentina es el "No te metás"?

Uno, que vive en un mundo conflictuado y violento, sabe que cuando sale a la calle se le acabaron muchas de las garantías que aún conserva en su pequeño refugio dentro del placard. Pero como la vida es un riesgo y una aventura permanente, sale y enfrenta la realidad.

Pero uno sale preparado porque sabe que afuera lo pueden asaltar, estafar, currar. Sabe que un colectivo lo puede pasar por encima, que en el laburo le pueden serruchar prolijamente el piso, que el amor de su vida se puede fugar con el bañero, que, en terapia intensiva, algún pariente –como al descuido– le puede pisar el tubito del plasma. Uno, en definitiva, sabe que en el mundo hay gente mala y trata de protegerse y defenderse lo mejor que puede. Trata de identificar al enemigo y, de inmediato, ponerse en guardia.

Y uno, mal que mal, con el paso de los años ha desarrollado una especie de instinto que le permite olfatear a los "malos" por más sonrisas que exhiban y loables propósitos que expongan.

Pero existe un personaje en nuestra querida fauna autóctona que esquiva todas nuestras defensas, horada nuestro blindaje, llega a nosotros y nos hace pelota. ¿Cómo lo logra? Muy simple, no se disfraza de bueno... Es bueno. No nos quiere hacer mal..., nos quiere ayudar. Todos, lamentablemente, lo conocemos: se llama ...

DEJAMELO A MI

Escribe SANTIAGO VARELA (¿Por qué no se lo habrá dejado a otro?)

Dejámelo a Mí es un pan de Dios que lo único que quiere en el mundo es ayudar al prójimo y que lo único que sabe hacer no son más que olorosas y enormes deposiciones a cada paso.

EL QUE SE METE

Uno está, por ejemplo, en su casa, tratando de cambiar la púa del tocadiscos y cae Dejámelo a Mí. El tipo observa –y esto es cierto– que los dedos de uno parecen morcillas de mamut al lado de tan minúsculos tornillitos y de inmediato se propone "ayudarnos" aunque tenga que pasar por sobre nuestro cadáver. Con una decisión merecedora de mejores fines nos separará del pick up, nos sacará la silla y comenzará la función.

Como primera medida criticará nuestras modestas y útiles (para nosotros) herramientas. Que el destornillador es grande o chico o blando o demasiado metálico y eso produce "alteraciones magnéticas" (?) o cualquier otra cosa por el estilo. Lo cierto es que sacará su cortaplumas "hacelotodo" sin prestar atención a uno que ya comenzó a fumar de a dos cigarrillos y a transpirar copiosamente.

Obviamente perderá uno o más tornillitos que reemplazará con cinta scotch, torcerá la púa, conectará mal los cablecitos, forzará alguna rosca y cosas por el estilo. Dejámelo a Mí no se inmutará en lo más mínimo; para él, el cuidado y precaución con que uno trata ciertos elementos no son más que niñerías propias de maricones. El se considera experto (Dios, con su infinita misericordia, lo perdone) y trata las cosas como si todos los días hiciera ese trabajo y viviera de él. Finalmente, a los efectos de la prueba correspondiente, tomará justo el disco que más veneramos y le pondrá todos, absolutamente todos, definitivamente todos y cada uno –uno por uno– los dedos encima y lo refregará sobre el plato. Como hay cosas que mejor no ver, uno estará llorando tirado en el suelo, arrepentido por esa sola cuestión de haber nacido. Desde esa posición se podrá escuchar –a un nivel de volumen indescriptible– mono lo que antes era stereo y rayado lo que antes era una seda. Luego, de golpe, igual que apareció, el torturador desaparecerá no sin antes aconsejarnos que tiremos todo el equipo, que no sirve para nada, que es una verdadera porquería. Como chiste final, Dejámelo a Mí, dirá que no nos cobrará nada... pero que no nos olvidemos de que le debemos un favor. "Estrangularte", piensa uno por dentro mientras comienza a buscar la púa vieja por debajo de los muebles.

Dejámelo a Mí suele ser un amigo buenazo que siempre se siente obligado a ayudarnos y que tiene la desgracia –para nosotros– de creer que sabe hacer bien las cosas. Nunca como en estos casos puede afirmarse que el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones.

Este espécimen terrorífico anda por todas partes y por todos los lugares. Es el que te quiere ayudar a poner la valija en el porta equipajes del tren y te desparrama los calzoncillos por las cabezas de los otros, es el que te quiere sacar la basurita del ojo y luego insiste en que te quedés tranquilo que él personalmente te compra el bastón blanco, es el que, cuando uno comenta que el calefón no anda del todo bien,

logrará que te bañes con agua helada hasta que venga el del service a rescatarte de tu montaña de odio y bronca.

Pero digamos la verdad. Parte, gran parte de la culpa la tiene uno. ¿Por qué demonios, delante de Dejámelo a Mí, tendremos que mencionar ese inofensivo e insignificante ruidito del motor del coche? ¿Por qué no nos sabremos callar la boca a tiempo? Después, cuando el otro emerja de las fauces de nuestro motor con el carburador en la mano –que no tenía absolutamente nada que ver con el ruidito– diciendo que lo sacó porque estaba hecho un asco, no nos quejemos ni intentemos suicidarnos. Calavera no chilla. Simplemente tengamos a mano el teléfono del Automóvil Club y roguemos para que el mecánico que nos toque en suerte, de puro gaucho no más, no pretenda recetarnos algo para ese dolor que a uno le ha salido ahí.

EL QUE QUIERE SALIR

Dejámelo a Mí no sólo actúa a nivel de reparaciones varias, sino también a nivel de "ayudas" en general. Dejámelo a Mí siempre tiene que ir para el lado en que uno tiene que hacer un trámite e invariablemente se ofrece a hacerlo él. Aquí es donde la comodidad, la fiaca o simplemente la irresponsabilidad de uno juega su rol y, pese a conocerlo muy bien, accede. Es así como uno le da la plata para que pague la boleta de Obras Sanitarias y sucede que justo el colectivo que tomó chocó y justo llegó al banco un minuto tarde y justo ese día era el del vencimiento y justo ahora uno se tiene que perder, en vivo y en directo, un día entero en Obras Sanitarias y justo uno tiene que pagar indexación e intereses y justo cuando uno sale se topa con él, en taxi, que se ofrece para acercarlo al centro y justo el otro no tiene cambio y uno tiene que volver a gatillar y, menos mal que justo, cuando uno está por asesinarlo, Dejámelo a Mí se hace humo.

Lamentablemente no para siempre. Al tiempo aparecerá cuando uno quiere ir al teatro y Dejámelo a Mí conoce al dueño (y el dueño lo conoce a él) y uno termina en la última fila, al costado, detrás de la columna y al lado del gato. Pero Dejámelo a Mí no se agota en estas pequeñeces. Dejámelo a Mí es perfectamente inagotable y no hay tema que le quede grande. Ante desaveniencia de la pareja, Dejámelo a Mí, sin consultar con ninguno de los involucrados, pretenderá –de buena fe– recomponer la situación... y armará galleta tal que al día siguiente uno andará con la valija a cuestas buscando hotel.

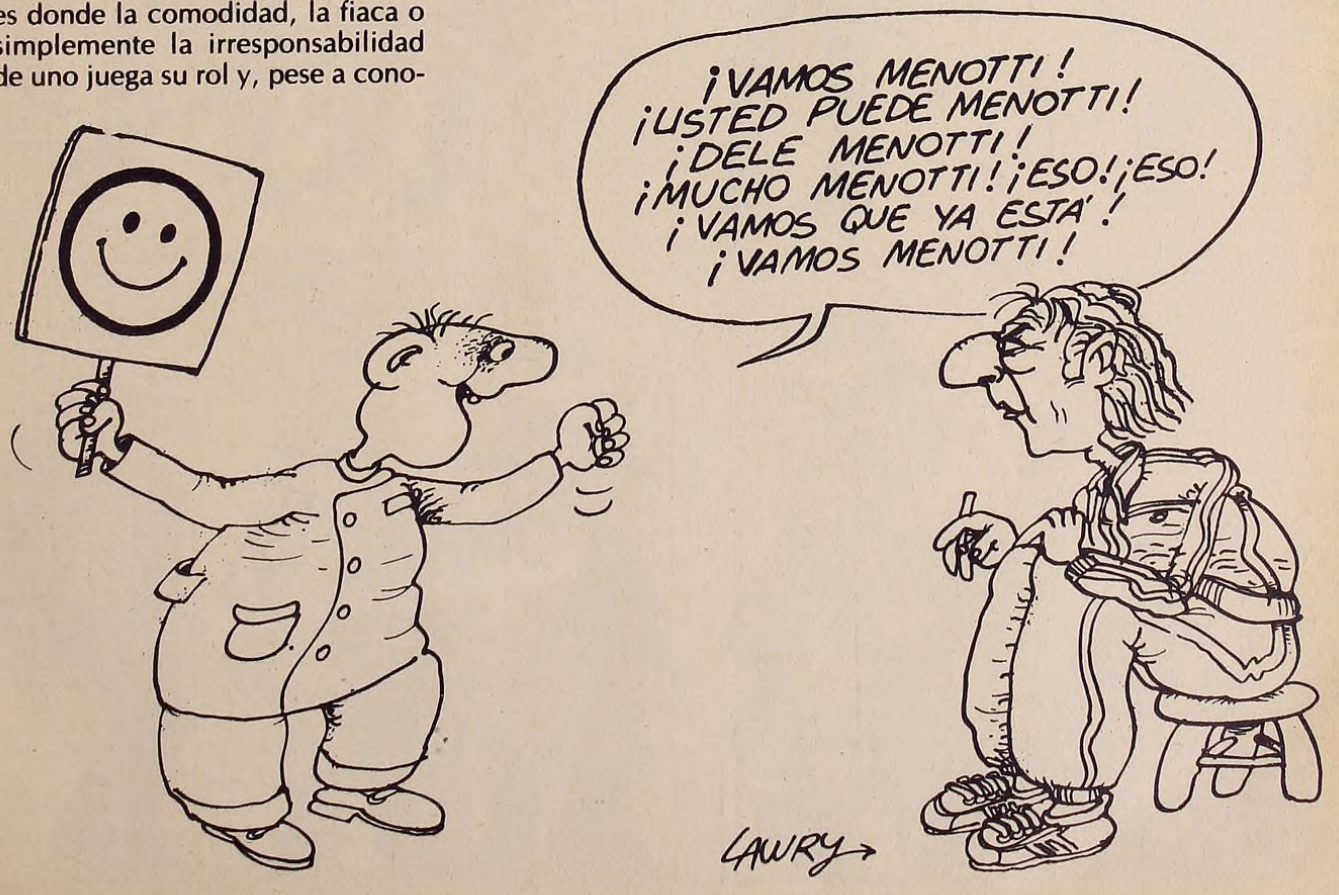
Dejámelo a Mí también es el compañero de oficina solícito que se ofrece a darte una mano con un laburo atrasado que, a partir de ese momento, pasará a ser un trabajo más grande por todo lo que hay que corregir y, lógicamente, mucho más atrasado.

Uno le habla, le ruega, lo amenaza, pero no hay caso. Dejámelo a Mí es bueno por nacimiento y chanta por adopción. La única defensa posible contra este exceso de buena voluntad ajena representada por este tipo es rajarle. Esquivarlo metódica y sistemáticamente, alejarse lo más que se pueda. Pero el destino suele ser cruel. Lo más probable es que mientras uno huye despavorido por la vereda de enfrente se tope con el hermano mellizo de aquél, "Dormí Sin Frazadas", que al vernos nos palmotea y nos dice a los gritos:

–¡Hermano, qué cara de susto! ¿Te pasa algo? No te preocupés que yo te lo arreglo. Y si no, ¿para qué estamos los amigos...?

Dormí Sin Frazadas es probable que no entienda por qué uno lo mira, hace pucheritos y deja escapar un solitaria lágrima.

Santiago Varela



Los de la P2 utilizan procederes lógicos.

EL CIRCULO PIOJOSO

por Alfredo Grondona White

El impuesto vuelve al pueblo. Pague la cuota dos.

El progreso es traicionero y acecha. El futuro es a veces mucho más peligroso que la luz del amanecer para un vampiro. No es que a uno le guste agazaparse en el pasado, en sus tinieblas con música de organitos. Pero ocurre que el progreso está ahí. Y a veces quiere decir, más que regreso, regresión. Sobre el final de "Mateo", mientras la policía se lleva al padre, Armando Discépolo hizo que uno de los hijos del cochero, se acordara de gritarle: "Papá, te quiero y nunca te lo dije". No sé si esta cita es exacta. Pero sí que cuando a uno, en una pizzería de mesas rugosas, se le aparece un mozo con minicalculadora, puede reparar en que algo está pasando. Saquemos cuentas. Pero no las de la consumición. Y tal vez comprobaremos que el resultado es que el mañana nos viene devaluando una herencia construída con lugares que muy pronto serán rincones y pasado mañana ataúd de acrílico donde enterrar los despojos de lo que más queremos, de lo que más quisimos. Ah, la cuenta regresiva a que alude el título de esta nota apunta al poco tiempo que nos queda para recuperar el tiempo perdido o que nos quieren hacer perder inventos que son a favor de alguien pero en perjuicio de muchos. A veces, sumar es restar. Pero una minicalculadora puede hacernos admitir que para que la vida sea una suma no hay que restarle importancia a los jardines interiores que, riesgosamente, pueden terminar en paraísos artificiales. A mamá, a papá, hay que decirles que los queremos antes que se mueran. Lo mismo, a nuestra ciudad.

MALOS AIRES, BUENOS AIRES

Una minicalculadora, unos grafismos y una cuenta regresiva

Escribe: Guillermo Saccomanno

Noches atrás, no demasiadas noches atrás, Christopher Lee recorría en la TEVE, una vez más, otra vez más, el castillo de los Cárpatos, candelabro en mano, encarnando al mítico Conde Drácula. En uno de sus monólogos refería, con desolado dramatismo, la tragedia de su estirpe, la cual se remontaba al mismísimo Atila. De sus orígenes a ese presente lúgubre y desvastado de fines de siglo habían pasado, entre cadáver ambulante y cadáver ambulante, vicisitudes varias de la decadencia. De un conquistador a un noble que transita triste, melancólico y desesperado, los corredores de su castillo llegamos, por asociación, a una pizzería de esas que van desapareciendo y a un mozo que, convocado, acude a una mesa con grasa, muescas y tiempo, para cobrar una chica napolitana, una porción de fugazzeta y otra de fainá más tres cuartos de vino y soda. El hombre se acerca, mira y en lugar de extraer un lápiz para escribir sobre una de esas rugosas servilletas enroscadas en el vaso, extrae una minicalculadora de bolsillo.

–Es un regalo –explica, sonriente, triunfal.

Y empieza a oprimir botoncitos que hablan de cuánto suma una chica napolitana, una porción de fugazzeta y otra de faina más tres cuartos de vino y soda.

Alguna vez una dibujante amiga me hizo observar, sobre las mesas de Bachín, la poética de las cuentas apuradas que los mozos dibujan sobre el papel. Son rasgos apurados, nerviosos, a veces tenuemente descifrables; una escritura, que en alguna parte debe conectarse con los ideogramas chinos. Del recuerdo de esos grafismos, me fui a otro recuerdo. El de la artista Mirta Dermisache, quien durante años se encerró en una actitud monacal para dedicarse al dibujo de grafismos. Practicó y agotó, creo, todas las posibilidades del grafismo. Recuerdo también que por esa época, mientras ejercía la docencia, que en su caso era una forma de ejercer la decencia, llevaba sus cuadernos de grafismos a los colegios donde enseñaba diversas técnicas de expresión plástica. Los chicos, frente a esa escritura sin significado pero significante, reaccionaban de manera distinta. El significante, el grafismo, adquiría significado de acuerdo a cada lectura. Por ejemplo, en una página donde se suponía que se relataba un cuento, los chicos de una escuela suburbana leían que el patrón no le aumentaba a su papá y que no alcanzaba la plata para el almacén. En una escuela del Barrio Norte, con los mismos grafismos, se producían otras lecturas. Cambiaban el drama y su argumento. Los chicos leían que la mamá estaba de mal humor porque se fue la muchacha o que el papá protestaba por el aumento de la cochera.

Durante los años en que Dermisache se concentró en su búsqueda expresiva a través de los grafismos, contó con el apoyo de unos pocos iniciados entre los cuales quizá valga la pena citar a los desaparecidos Oscar Masotta y Roland Barthes. Como en esas películas de antes, los calendarios se fueron deshojando. Dermisache empezó una nueva experiencia, menos iconoclasta:

transmitir el empleo de técnicas expresivas con anilinas, masillas, collages, tintas, etcétera, a personas que, más allá y más acá de todo academicismo, quisieran, sencilla y llanamente, expresarse. Mientras los almanaques se deshojaban, las paredes del departamento de Dermisache se tapizaban con cartulinas y cartulinas, todas dibujadas y coloreadas por los discípulos de su taller. Mientras los almanaques se deshojaban y ella, Dermisache, propugnaba y transmitía un concepto de arte libre y al alcance de todos, en Europa sus grafismos adquirían trascendencia. En algunas cartas, Barthes le escribía en un tono cómplice y tierno, sobre la importancia de esos grafismos. Sus trabajos, los de Dermisache, se publicaban en revistas de arte. Hasta el mismo Barthes incursionaba ahora en el grafismo. Nadie es profeta en su tierra. La historia vuelve a repetirse. Y ahora, cuando en Europa reparaban en sus grafismos, Dermisache se había olvidado del asunto y andaba en otra cosa, o en otras cosas, porque acá el plural tiene que ver con lo colectivo. Como de costumbre, la tarea solitaria de un creador, de una creadora en este caso, tocaba un poco de éxito cuando el éxito ya no importaba. Para ejemplo, Onetti, ahora que está de liga con tanto premio Cervantes cuando durante largos años fue poco leído en estas costas. Ahora el exiliado Onetti es un integrado en las librerías porteñas. A lo mejor , Onetti no es "ahora" un exiliado. A lo mejor su verdadero "exilio" fueron sus años rioplatenses. La historia del arte, que es la historia de helarte, de morirte de frío, está tejida por infinitas peripecias similares.

Pero me fui del tema. Empecé por Drácula en su castillo solitario, llegué a una pizzería con un mozo munido de minicalculadora y después, sin necesidad de tomar un colectivo, vine a parar a Bachín donde los mozos trazan sobre sus mesas de papel grafismos epilépticos que, si se recortan y se enmarcan, son capaces de ganar una Bienal en San Pablo, Valencia o Lanús Oeste, nunca se sabe. El arte, la estética, la intuición iluminadora de la realidad no son privilegios ni propiedades privadas. Están, como el viento tonificante de una mañana de invierno, al alcance de los pulmones de todos. Grafía china o grafía de Dermisache alentada por un Massota o Barthes, unidas, en alguna parte de estas reflexiones, a las grafías de los mozos en esos bodegones saludables que nos va matando el progreso que, según Ernesto Sábato, a veces es reaccionario.

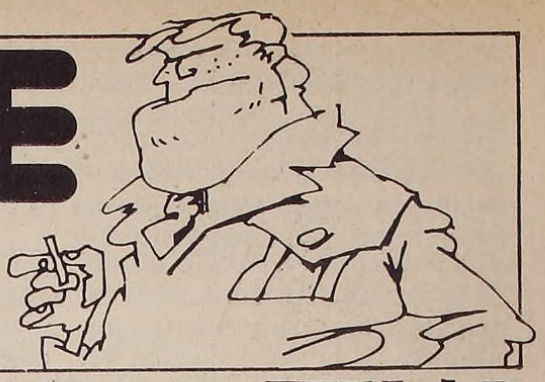
En tiempos como éstos, donde ser argentino y enorgullecerse sin chauvinismo cuesta un treinta por ciento más, se nos devalúa el ánimo cuando se te aparece el mozo con la minicalculadora. Entonces te acordás de aquel chiste que dice que el último se encargara de apagar la vela. Y aquí vuelvo a los Cárpatos, a ese noble vampiro que rememora con desgarrada nostalgia sus antepasados guerreros y vitales. Si el progreso nos sigue devaluando lo que está al alcance de todos, la contemplación de una cuenta en un mantel de papel, y nos pone frente a los ojos una minicalculadora, algo nos está tapando. Y nos envuelve en una oscuridad más hermética que estas líneas. No es que se vea todo negro. No es que uno sea el Conde Drácula recorriendo el castillo, candelabro en mano y sangre en las encías, diciéndose que todo tiempo pasado fue mejor. No es así. Pero a veces, pareciera ser así. Si el progreso continúa importándonos antes de ayer autopistas y hoy minicalculadoras, mañana, como el conde, con su candelabro titilante, el chiste no será "el último que apague la vela". Será "los últimos". Y lo peor no será que todos seamos vampiros. Lo peor será que quizá no habrá candelabros y quizá ni una vela. Y antes de las velas, seguramente, se habrán acabado esos boliches donde el papel de manteles y servilletas sirve, no sólo para hacer cuentas y limpiarse la boca y adyacencias, sino también para que los amantes se escriban palabras de amor, los chicos garabateen casitas y los aprendices de dibujante, si tienen ganas, tomen algún apunte del natural que, en estos tiempos, se nos vuelve cada vez más ortopédico.

Guillermo Saccomanno

BOOGiE

"El aceitoso"

~7 de Diciembre del 41~



Oye Roy... No tienen una industria bélica. No se les ha permitido tenerla luego de la guerra. Sube, que no te hará nada

¡Eso es lo correcto! Mantenerlos desarmados para que no nos traicionen de nuevo

Hola Sato ¿Has logrado solucionar el problema de mi Sterling?

Ya está lista, señor Boogie

Tenía trabada la recámara. Puede llevarla

Pero antes quiero ofrecerle algo. Días atrás me trajeron para arreglar un fusil de asalto Beretta M 59

Pude estudiarlo bien. Y luego armé un nuevo modelo de ese fusil en mi taller

Véalo. Más pequeño, más liviano, en plástico, de mayor rendimiento y mucho más barato

¿No le interesa uno? Lo pensaré Sato

¿Entiendes ahora porqué no les permiten las fábricas de armas?

No es por el peligro de que nos ataquen

Es por el peligro de que nos roben todos los mercados

Fontanarrosa

"El humor no es privilegio de los hombres"

GABRIELA ACHER

Reportaje de MONA MONCALVILLO

Fotografías de EDUARDO GROSSMAN

Cuando dice que tiene arrugas hasta en las patas de gallo o celulitis en los huesos, no hace más que ejercer el humor a partir de sí misma. Es fácil, entonces, comprender por qué eligió esa cuerda para ganarse la vida.

Si los datos no me fallan (su silencio sobre este tema es total), Gabriela Acher hace poco más de quince años que, desde la pantalla de televisión, se ríe y hace reír. Integra el equipo de "los uruguayos", que siempre se encargaron de derrochar humor con ingenio e imaginación.

Se enroló, sin saber bien por qué, en el legendario "Telecataplum" (era aún menor de edad) justito en el momento en que ese programa se vendía a Buenos Aires. Probó estas pampas y se instaló. Abandonó su terruño, no así el clan laboral con el que desfiló en "Jaujarana", "Hupumorpo" y actualmente en "Comicolor".

Un buen día (ya mayor de edad) comienza a crecer, crecer para adentro –por fuera la naturaleza ha sido pródiga con ella–, y comprendió que la casualidad ya la había ayudado demasiado; había llegado el punto de analizar causas y no dejar nada librado a lo fortuito.

A partir de aquí no se puede hablar de fama, ni éxitos; dejó de hacer el humor de otros e intentó uno propio; creó personajes, hizo algunos libretos, aporta ideas en su programa televisivo semanal y ha debutado en la radio haciendo de ella misma.

Locuaz, tirando a charleta, bonita, muy nerviosa por el compromiso del reportaje con HUMOR, la Acher arremetió contra todo, sin excusas ni chivos expiatorios en el camino...

–El humor es una de las formas para quienes lo ejercen, de dejar al descubierto capacidades e incapacidades. ¿Cómo considerás lo que vos has hecho?

–¿Cómo lo considero...? Humm... Te tendría que hacer un poco de historia. En principio, yo cuando oigo hablar de la vocación me maravillo... El otro día la escuchaba a Liliana Belfiore –y no porque ella me guste especialmente– y hablaba que la danza es una pasión, es una locura, y siento que la vocación es algo así; de última, es como la pasión que uno se agarra con otra persona... es un llamado, un imán... Y si me preguntás si alguna vez sentí eso hacia la actuación, al ser actriz, te digo que no. No lo sentí nunca, ni lo siento ahora... Pero sí sentí esa pasión- cuando empecé y seguí esa estrellita- por un medio de comunicación; yo me enamoré de la televisión... Y hoy con certeza te puedo decir que mi vocación es la comunicación.

–¿Cómo empezaste?

–En realidad empecé escribiendo; *nunca superé la etapa de escribir para mí misma,* por lo menos en lo que a poesía se refiere, pero ésa era una forma de salir; después elegí la televisión, ahí se me dio el ser actriz y empecé a serlo en un programa de humor. Siento que eso es un poco el destino, aunque tampoco creo en el destino como un absoluto..., siento que uno va construyendo su destino a veces sin proponérselo. Y el humor fue un aprendizaje y una necesidad, porque *nací siendo muy dramática...*

–¿Por qué?

–Porque nací en una familia judía. . . Con una tradición dramática absoluta. Tengo una "idische mame". . . Mi madre era una figura muy notoria. No la más fuerte, porque mi papá tenía una fuerza más sutil, la que se comprende a lo largo de los años y penetra más profundo, pero mi mamá era lo más evidente, la "idische mame", a pesar de que somos sefaradíes, de tradición española. Pero pasé una niñez y una adolescencia dramáticas, todo lo veía y vivía con dolor; leía a Nietzsche a los 15 años, era uno de mis personajes de identificación. Llegué al nihilismo total, negué la religión, negué todo. . .

–¿Y buscaste el humor como reacción?

–Tal vez... aunque no sé bien por qué. . . quizá por esa estrellita. . . Pero hoy siento que elegí el humor como forma de comunicación porque creo que es una de las más perfectas. *Para mí las dos vías más perfectas de la comunicación son el humor y la música,* y estoy tratando de transitar ambas, dentro de mis escasas posibilidades. Admiro el humor, que es un signo de inteligencia y sobre todo tiendo hacia el humor que empieza por reírse de uno mismo; transité por el humor de reírme de los demás, por el del ridículo, por el de la víctima y el victimario. *Pero yo busco hacer un humor sin víctimas, ni victimarios externos, riéndome de mí y de mis propias angustias, y eso es lo que más divierte. . .*

–¿Qué condiciones son imprescindibles para ejercer el humor?

–La inteligencia es fundamental; la objetividad en el sentido de separarse de uno mismo para reírse, porque la objetividad en realidad nadie la tiene, no existe, pero hay que aprender a tomar distancia con uno mismo, a verse desde afuera. Supongo que tiene que ver con un cierto grado de madurez, no sé cómo se llama eso. . . No sé si es madurez total, porque yo sigo siendo una inmadura, y mis maestros de humor son unos inmaduros totales, como Woody Allen, que es un enfermo; pero que también es un tipo que en ciertas zonas se ve muy profundamente. . .

–¿Cómo entraste a "Telecataplum"?

–Era una chiquilina que estaba estudiando y siempre veía ese programa como una espectadora más, pero lo adoraba, me gustaba con locura e iba al canal a verlo, como ahora puede ir la gente a verme a mí... o al programa que yo hago. En un momento decidí empezar a hacer televisión y no fui directamente a ese programa de humor, porque no me hubiera atrevido. Empecé a hacer locución comercial, pero quería hacer televisión...

–Eras una cholulita...

–Total... Lo sigo siendo, *soy muy cholula...* Bueno, me presenté en una agencia comercial y dije: "yo lo voy a hacer mejor que ninguna". ¡Qué caradura! Y me tomaron... Me creyeron; después, *cuando se arrepintieron, ya era tarde...* En un espectáculo que tengo preparado digo que yo me había jugado todos los boletos a la carrera de locutora; después que me los tuve que comer, decidí que ésa no era mi vocación. Yo era actriz, había nacido para ser actriz; me equivoqué otra vez... pero esta vuelta nadie se dio cuenta...

–¿Una vez que entraste, qué pasó? ¿Estudiaste, te perfeccionaste?

–Te explico. *Yo elegí el camino más arduo, que fue el de aprender haciendo.* No se lo recomendaría a los demás, porque aprender bien es fundamental, pero yo jamás tomé una clase de teatro, no sé de qué se trata. Tal vez porque *nunca me sentí definitivamente actriz. . .*

–¿Cuándo dejaste de trabajar de linda?

–Hace relativamente poco tiempo que tomé conciencia del laburo. Durante muchos años laburé de actriz como se puede trabajar en una oficina. Por supuesto que era un poco mejor porque ganaba más guita, era más atractivo, lo sentía más afín a mí y todo eso, pero nunca terminé de sentir esa "llama sagrada", eso que dicen de "la magia del teatro", y tampoco transité demasiado el teatro, que es otra de las escuelas fundamentales del actor. Siempre hice televisión y no tenía demasiada conciencia de lo que pasaba. A pesar de que estaba contenta con eso, sufría como un perro por mis imposibilidades frente a los otros, por la competencia... En aquellos momentos, todavía me sentía como una gata sobre el tejado de zinc caliente, y me decía: "¿cuál es la solución para esa gata?" Y... permanecer sobre el tejado el mayor tiempo posible...

–Insisto: decías que hace poco que dejaste de trabajar de linda. ¿Qué te impulsó al cambio?

–Mirá, yo tuve dificultades colaterales al problema de la vocación, que fueron las que me llevaron de las narices: mis dificultades afectivas. Tuve muchos conflictos por mi educación, mis represiones, por mi destino, o como quieras llamarle, y como soy una persona extremadamente afectiva, el conflicto de la pareja, encontrar el amor, me llevó la mayor energía de mi vida. Y no le dediqué a la carrera todo lo que hubiera necesitado. Luego de transitar todos los dolores, amar y las transformaciones que significa el amar, la movilización interna y el romperme la mente en mil pedazos (porque en definitiva eso es lo que te hace el amor), más la crisis de

personalidad e identidad, después, te digo empecé un nuevo camino, a rearmarme con valores más verdaderos. Yo estaba armada de cosas que había aprendido de memoria y creía que eran así... *Tenía una seudo cultura, una imagen que me había inventado y con la que circulaba por el mundo, pero que estaba lejos de mí...* Y la transformación vino a partir de enamorarme, ése fue el paso más importante y los años de búsqueda... Hasta que empecé a salir y otra de las cosas fundamentales fue encontrarme con Dios; otra vez voy a decir esto que le va a poner los pelos de punta a medio mundo, pero es así... En algún momento perdí mi ateísmo porque me encontré con algo adentro; yo en ese entonces estaba haciendo análisis; tenía un analista maravilloso y cuando le dije mi descubrimiento me respondió "ha nacido su alma"... Y fue nacer...

–¿Y a partir de allí?

–Tuve una nueva escala de valores. *Me parí a mí misma;* comencé siendo una criatura y tratando de ser mi padre y mi madre... Fue muy difícil...

–¿En esos períodos críticos no sentiste que se te agotaba el humor y que tenías que intentar otras formas?

–Hasta ese momento no tenía demasiada conciencia de mi propio humor; yo hacía el humor de otros, seguía un libreto. Por lo tanto, iba, recitaba un libreto y me volvía lo más rápido que podía a casa, no había tomado el trabajo de otra manera... *Dentro de mi inconsciencia lo disfrutaba igual,* pero no tenía conciencia que podía hacer otro humor, o decir cosas a través del humor. No tenía todavía cosas para decir. Por esa época había conocido a Gasalla y a Perciavalle; tenían que ir a España y llevar una mina, y yo le gustaba mucho a Antonio Gasalla. Nos hicimos muy amigos, sobre todo con él, que fue el tipo que me dijo las cosas más importantes que me han dicho en toda mi carrera, porque nunca tuve a nadie que me enseñara directamente; yo aprendí de lo que vi, de lo que oí... En esa época me llamaron de un café concert para que hiciera lo que quisiese. Lo fui a ver a Antonio y le pregunté "¿Qué hago?". El me dijo: "Vos, ¿qué le querés decir a la gente?" y yo le respondí que no sabía qué se le puede decir a la gente... "Bueno" –añadió– "si no sabés qué decirle a la gente no podés hacer un café concert"... Maravillosa respuesta que tomé al pie de la letra. Así, poco a poco, fui tomando otra conciencia de mí misma y de que tenía algo para decir. Ya no me servían las fórmulas que había venido siguiendo y comencé a escribir mi propio humor... Y a partir de ahí, el trabajo dejó de ser un trabajo y pasó a convertirse en un sevicio. Mi manera real de comunicarme con los otros...

–¿Qué escribiste?

–Escribí un espectáculo para mí, junto con Betty Couceiro y Alejandro Vanelli, que se llamó "Humor se escribe con Ancher" y libretos para televisión; escribí el personaje de "La Chochi"; ahora tenemos el de una vedette..., para intentar mandar mis mensajes, mi humor...

–¿Qué creés que tenés para decirle al público?

–...Pavada de pregunta... La película "All That Jazz" es exactamente lo que quisiera hacer, es decir, hablar de las cosas más profundas –como el hombre frente a su vida, su relación con la muerte, el trabajo, sus afectos– en un show, y con humor. Eso es lo que quisiera hacer. *Yo elegí como camino el conocerme. Y siento que el único camino de los seres humanos es el del conocimiento de sí mismos, y* a través de eso el conocimiento del todo. *Yo elegí reír y no llorar, porque siento que es mejor y quiero decirle a la gente que se puede, que si uno puede, todos podemos...*

–Cómo has sido más efectiva, ¿haciendo tus propios libretos o siguiendo los de otros?

–Definitivamente, haciendo el mío... Definitivamente... Porque es otra entrega, viene de más adentro...

–Tal vez para vos... ¿Y para el público?

–Siento que para el público también. Lo que pasa es que hasta ahora lo he podido probar poco; han sido pequeños atisbos...

–¿Cómo nació "La Chochi"?

–Es un invento exclusivamente mío, que tiene que ver con mi relación con el idioma, de la música que yo siento en el idioma. Vio la luz cuando yo trabajaba en un espectáculo –hace cinco años– con Gasalla. Teníamos un sketch donde yo era una alumna y decía dos palabritas con "ch", por ejemplo, "la muchacha morocha", y a mí me sonó de manera especial, y todos los días le iba agregando una palabra nueva como "la muchacha morocha de la casucha". Gasalla se enganchó con eso y comenzó también a contestarme con palabras con "ch", hasta que, al final, terminamos haciendo un sketch dentro del sketch, con el cual nosotros nos divertíamos y que el público adoraba... También, hace un par de años, cuando tuve que hacer "Dos y Bartolo", me pasó lo mismo; tuve dos palabras seguidas con ch y lo seguí. Mi personaje casualmente, se llamaba "Chochi" y de pronto el personaje se enloquecía y empezaba a hablar con "ch", e hice monólogos enteros. Cuando eso terminó, decidí pasarlo a "Comicolor" y le pedí a Betty Couceiro que escribiera el personaje. Así nació "Chochi, la dicharachera", que habla exclusivamente con "ch"...

–Después pasaste a escribirlo como una columna fija en una revista...

–Ah, pero fue sin proponérmelo... Gustó así y así sucedió...

–Al leerlo me parece un personaje liviano, chirle ¿No creés que pierde efectividad escrito?

–Claro, porque el aporte mío, actoral, tiene mucho que ver; porque ese personaje soy yo, es mío, por algo lo inventé yo... Y si yo no estoy diciéndolo, no puede ser lo mismo... Pero a mí, leído, me gusta igual. Será porque yo misma descubrí lo que se puede hacer con el idioma...

–¿Hay chatura y escasez de humor en estos tiempos?

–Yo siento que hay una cierta chatura en general, no solamente en el humor... Hay crisis de autores, no hay gente nueva que escriba, que tenga una visión original, y con respecto al humor es evidente... Creo que tiene que ver con lo que pasa en el país...

–¿Por qué se exhuman programas televisivos de humor que alguna vez fueron éxito?

–Yo siempre me refiero a *"Producciones Artísticas el Refrito..."* Creo que la crisis es fundamentalmente autoral, porque en otros niveles me he dado cuenta de que hay excelentes actores, y cuando surge algún autor o director impor-

tante, se nota el talento que existe y que existía, pero que antes no se podía manifestar. *La crisis de humor se nota principalmente en la televisión,* porque, en contraposición a ese medio, hay excelentes humoristas en los medios gráficos... Yo he sido una enamorada de toda la vida de Quino, es uno de los maestros; me muero con lo que él hace y ha hecho siempre, quisiera trasladar lo que hace Quino a la actuación... Es muy difícil, lo sé, pero mis metas no son fáciles. Lo fácil no me va...

–¿Qué otros humoristas gráficos te gustan?

–El máximo es Quino; también con reticencias me gusta Caloi; me gustaba Mordillo; algunas cosas de Fontanarrosa... Creo que hay mucha más creatividad en ese nivel que en la televisión... No me vienen a la mente muchos más...

–¿Que te hace reír de la televisión?

–Algunos programas de Tato Bores me gustan; me gusta cómo hace su personaje... Algunas veces me gusta "Polémica en el Bar"... Pero con reticencias, no siento que tengan un humor permanente... También me parece que el intento de "Comicolor", es bueno; no nos sale siempre como quisiéramos, porque también estamos limitados por el medio. *En este país se hace todo improvisadamente, se ensaya un día, se graba otro y después al aire...* Creo que la gente no sabe cómo se hace la televisión; *somos equilibristas,* vamos al toro de frente y nos estamos "jugando la vida" en cada actuación, cosa que la gente ignora. Muchas veces es culpa nuestra y otras, que todos tienen varios trabajos, no hay tiempo de preparación, no se puede volver a grabar una cosa porque no da el tiempo, ni el presupuesto, o lo que sea. *Nos corren de atrás...*

–¿Cómo funciona el equipo?

–Es un equipo original; primero, porque todos somos individualidades importantes; cada uno tiene conciencia de su propio valor y cada uno se desenvuelve solo en el mundo, no somos como "Les Luthiers". Cada uno tiene su carrera, pero somos de verdad una familia, porque hace tantos años que estamos juntos que nos conocemos todos: las manías, los gustos, las neuras... En la época de "Telecataplúm" ensayábamos tres o cuatro horas diarias para grabar un programa semanal, convivimos mucho tiempo juntos, viajábamos para grabar en Buenos Aires y después volvíamos a Montevideo y a seguir ensayando. En "Comicolor" cada uno aporta cosas, no es el resultado solamente de los libretistas...

–¿Quiénes les escriben?

–Los libretistas nominales son D'Angelo y Basurto, luego se acopló Redondo; Quique Almada escribe el Toto Paniagua; yo hago La Chochi junto con Betty Couceiro, y la vedette; Talesnik, ha escrito algunas cosas de Coquita Garnacha. Todos los demás colaboran, discuten y aportan ideas, tenemos libertad para improvisar...

–Los sketchs de Comicolor están bien desarrollados pero a la mayoría les falta final. ¿No lo ves así?

–Sí, falta remate, estoy de acuerdo y también eso lo discuto permanentemente en los ensayos. Insisto, te digo lo que sucede en nuestras reuniones del grupo; es difícil... Nuestra intención fue hacer un programa distinto una vez por semana, que era el mérito más grande que tuvo Comicolor y la base del éxito. Sin repetir fórmulas...

–Pero las repiten...

–Lo que pasa:que nos exigen las fórmulas. Se exigió que "El Toto Paniagua" fuera siempre, como "el hombre del doblaje"... *Dicen que a la gente le gusta pegarse a los personajes,* que le gusta ver a los personajes repetidos... y de última, nosotros dependemos de eso, también... Es difícil; nosotros luchamos por hacer un programa distinto cada vez, pero no es eso lo que se nos exige... Y es cierto que la gente se pega a los personajes...En realidad, no sabemos dónde está la verdad, qué se yo... *Es un probar continuo con los inevitables altibajos...*

–¿No cansan las repeticiones?

–Es probable, Mona, es probable; yo te reitero que desde adentro es muy difícil verlo, porque estás presionado de muchos lados; de adentro es muy difícil tener objetividad. Yo no puedo tener objetividad con Comicolor porque es mío, lo único que puedo hacer es oír todas las opiniones y tratar de separarme todo lo que puedo...

–¿Tienen censura?

–La misma que el resto de la televisión; no hay más para nuestro programa que para el resto, supongo...

–¿Te gusta Calabró?

–No. Me gusta el personaje de "el contra", me parece un hallazgo y lo hace bien...

–¿"Operación Ja Ja" y "Polémica en el Bar"?

–Me encanta Minguito, es un personaje lleno de ternura. Altavista es un actor maravilloso y lo hace muy bien. No se puede discutir. Y "Polémica" tiene cosas que también me gustan; no todos los programas, pero me divierten...

–Si te propusieran hacer un programa para televisión, ¿qué harías?

–Ya lo he pensado. Me gustaría conducir un programa, elegir las personas que colaborasen, haría un show musical y humorístico.

–¿Y a quiénes elegirías?

–A mucha gente... Me gustan actores que además hagan música; algo parecido al programa "Studio Uno" que hacían los italianos... Con mucho más humor. En realidad, lo que hacen los americanos y punto. *Eso quiero hacer; que bailen, canten, zapateo americano, humor de verdad, lindo y preparado con tiempo. Todo con un buen libro, una buena producción musical y con todo eso que no se puede hacer acá...*

–Sé que preparaste un show,

cuyo estreno quedó en la nada a último momento...

–Sí, con Betty escribimos ese show con la dificultad del que hace una ópera prima; llevó mucho tiempo y además todos teníamos otros trabajos, pero yo creo que salió bastante cercano a lo que ambicionaba. Es la historia de mi vida, pero en broma... Y cuento todo, desde mi nacimiento, mi educación judaica, la cuestión familiar, la represión, la necesidad de irme de mi casa, mi rebeldía, mi identificación con Hollywood desde un primer momento y con las películas argentinas, porque hago una imitación de Lolita Torres que era mi ídolo de la infancia, y todas las peripecias por las que pasé. Buscar laburo, presentarme en las agencias de publicidad y decir que yo era la mejor, luego empezar a trabajar como actriz, la búsqueda del amor, la forma dolorosa en que elegí vivir el amor –porue no podía hacer otra cosa, dada mi educación– el matrimonio, la pareja, el sicoanálisis, el feminismo, la ansiedad,

Y bueno, ese show estaba escrito totalmente. Lino Patalano se enteró de que yo tenía un libro, me lo mandó pedir, se lo leímos, le gustó muchísimo. Nos llevó al Libertador y los productores tenían la intención de producirlo; estaba todo de acuerdo, nos dieron fecha de estreno y nos dijeron "pónganse a ensayar", cosa que hicimos creídos en la palabra de la gente, y finalmente se frustró. Nunca llegué a saber exactamente qué es lo que pasó; hubo un desentendimiento entre Lino Patalano y los productores, supongo, *y saltamos nosotros...* Tal vez no era el momento, pero pienso que va a salir igual, tiene que salir, tengo grandes esperanzas. Yo lo voy a defender, porque voy a poner mi vida, mi sangre, mis huesos, mi emoción, como lo hago en el teatro, para decir lo que quiero.

–¿Nunca quisiste ser vedette?

–Me lo ofrecieron muchas veces, pero lo deseché enseguida. No tengo nada que ver con la idiosincracia de la vedette; no tengo que ver en profundidad con el rol que debe cumplir una vedette tradicional... Lo que quiero hacer es parecido al trabajo de una vedette, porque quiero bailar, cantar, actuar, desde mi óptica... No me gusta dar pie al cómico... Por otra parte yo *tengo serios problemas con mostrar mi físico, tengo mucho pudor.* Es otro de los problemas de educación, supongo... No me gusta verme, no me veo linda, no me gusta mirarme al espejo, y no me gusta mostrarme. Como dijo Zulma Faiad alguna vez, *para ser vedette, te tiene que gustar mostrar el traste.*

–¿Por qué elegiste Buenos Aires y no Montevideo?

–Por que una vez que empecé a trabajar acá, sentí que ya no podía hacerlo en Montevideo; los medios, la televisión, la técnica de aquí no se podía comparar con aquéllo. Yo comencé a trabajar como actriz simultáneamente en Buenos Aires y Montevideo, ya que cuando entré a "Telecataplúm" se vendió el programa a Buenos Aires. Era menor de edad, tuve líos con mi familia, pero estoy muy contenta por haber venido... No podría volver...

–¿Nueva York no está en tus planes?

–Sí, también. Hace dos años viajé por quince días y me quedé cinco meses. Allá me sentí como en casa...

–¿Tenés algún ofrecimiento?

–No sé... Yo creo que puedo trabajar allá, y uno es lo que cree que es... Es probable que me vaya, aunque por ahora siento que no es el momento; porque empecé a hacer lo que quiero, acá. Pero está Nueva York en mis proyectos, es la cuna de todo lo que a mí me gusta. Sentí tanto dolor de abandonar esa ciudad... A mí Nueva York me cambió, me liberó, me soltó... ¿Y sabés qué es lo que me maravilló? Que *allá la sociedad te obliga a ser distinta, y acá la sociedad te obliga a ser igual...* La única forma de ser diferente allá es ser vos misma; en cambio acá, ser distinta es la muerte... Yo, que he sufrido tanto, que durante toda mi adolescencia me sentí separada del mundo... Mi mayor fantasía no es ni siquiera la muerte, es la locura, porque tengo tal ansiedad de comunicación que temo quedarme sola, cortar los hilos... En aquel lugar, donde se supone que la gente es más individualista que en ningún otro lado, me sentí acompañada... Es como una vuelta de tuerca, *nadie te exige ser más de lo que sos, gorda, rubia, morena, lacia, lo que sea...* Además el arte, la música, las galerías, todo lo que sueño y amo de la vida está ahí, en su expresión máxima...

–¿Por qué tu paso por el teatro fue tan fugaz?

–Yo no tengo formación para el teatro, te exige todo. La televisión es más parcial, vas un rato, grabás y después lo ves. El teatro es el aquí y el ahora y te exige tu sangre, tus emociones, tu fuerza, tu voz, todo... y para eso es necesario aprender. El teatro es una disciplina férrea –Gasalla siempre me lo decía y tenía razón–, tenés que entregarte con alma y vida y yo nunca estuve en esa postura con respecto a la profesión...

–¿Y el cine?

–Me ofrecieron, pero no me gustaba el cine argentino... Hice un par de películas con Sofovich, al principio, unos papelitos; no me gustó, y dije que nunca más lo hacía. Trabajar siete horas para que salga un minuto y que te corten y encima el resultado final no te guste... Me hacía sentir muy impotente Me reconcilié con el cine argentino cuando fui a ver "Momentos"; me gustó mucho y lo que más me gustó es que fuera argentina. Y que la haya hecho una mina, mucho más...

–¿Sos feminista?

–Me alegro que me lo hayas preguntado, porque así lo puedo aclarar de una vez por todas. He venido quedando enrolada en el feminismo sin serlo; supongo que fui feminista en algún momento... pero como siento que lo viven algunas mujeres, *por relación fallida con un hombre, echándole las culpas.* En mi espectáculo lo digo: la explicación más lógica para el fracaso de mi pareja fue echarle la culpa a los hombres. El argumento más sólido para ratificar ese sentimiento era feminismo... ¡Claro! ¡La mujer es el negro del mundo! Fue una etapa de reacción, eso es un poco el machismo femenino, y no sirve. *Las mujeres lo hemos usado mal y nos ha llevado a este punto en que estamos, que ni los hombres, ni las mujeres, sabemos qué hacer los unos con los otros. Nos tenemos miedo y estamos más desubicados que nunca.* Quiero decirlo, no soy feminista. Estoy de acuerdo con la liberación de la mujer, que tengamos los mismos derechos con respecto a los laburos, que ganemos lo mismo, pero siento que el hombre y

la mujer somos distintos, gracias a Dios, y que tenemos que estar ubicados cada uno en nuestro rol... Y que el nuestro es un hermoso rol y no tenemos que competir con el hombre, que es otra cosa. Yo no podría ser un hombre y cuando intenté, por reacción, hacer las cosas que los hombres hacen, me salió mal, no era mi naturaleza. Además los hombres son tan lindos... ¡No se puede prescindir de ellos en absoluto!... Por un problema generacional, estoy un poco con la pata acá y otro poco allá, soy independiente, gano mi propia guita, no estoy dispuesta a conceder un montón de cosas que me han costado mucho... Y por el otro lado quiero que el hombre me encienda el cigarrillo, me dé el asiento, me lleve las valijas y me trate como a una reina...! ¿Qué le voy a hacer? *Lo quiero, lo necesito y me gusta...* Otro de los chistes que tengo en mi espectáculo es éste: le digo al público que *cuando me separé, lo primero que hice fue comprarme un coche, porque algo tengo que manejar...*

–¿Qué significa tu incursión en radio y en un programa periodístico?

–Me siento gateando... Me llamaron para trabajar en la radio y para mí fue algo completamente insólito, porque me llamaron para un programa periodístico. Yo no me atrevería a decir que mi intención es la de ser una periodista, porque es una ambición que no tengo. Le pregunté al productor, en realidad se lo pregunto todos los días, por qué me llamó a mí para eso, y la respuesta fue satisfactoria. Por mi trabajo en televisión él intuyó que necesitaba una mujer que fuera inteligente, con sentido del humor y con una visión más fresca de la vida. El no quería una periodista, si no no me hubiera llamado a mí, directamente. Creyó que yo podía aportar frescura al programa y una manera distinta de ver las cosas. Como yo estoy trabajando con periodistas tradicionales, reconocidos, el productor pensó que faltaba un aporte nuevo. Y me pidieron que fuera yo misma, que *no me habían contratado como actriz, sino como Gabriela Acher,* para hacer de mí misma, que es mucho más difícil que trabajar con un libreto... Y yo estoy ahí de equilibrista, intentando ser yo misma y diciendo las cosas que siento y que pienso, y equivocándome... no hay otra manera de hacerlo. Me preocupa el trabajo de la radio y mucho, pero me gusta y en estos momentos, es uno de los que más me gratifican. Te explico, a pesar de que yo sé que voy a tener adhesiones y gente que no esté de acuerdo, creo que es una forma más profunda de comunicarme, porque en definitiva *lo que yo quiero proyectar es lo que soy y lo que siento, como actriz, con la música, con la radio, trenzando un cesto de paja...*

–¿Creés que ya, a los 35 años, has encontrado tu ubicación?

–Lo de los 35 años no te lo voy a aceptar, corre por cuenta tuya... La respuesta es NO... Estoy empezando a encontrarla, porque hace poco sé lo que quiero y trato de conseguirlo. Creo que la ubicación va a ser el espectáculo que te conté, lograr concretarlo...

–¿Te reconocen por la calle?

–Sí, me paran y me dicen "Chochi"... Ese personaje ha entrado mucho en los adolescentes y los chicos..., pero sí, la gente me reconoce y me da muestras de simpatía.

Mujeres y hombres, eh... Yo sé que esto lo dice todo el mundo; *las minas siempre dicen que las mujeres la quieren...* Es un complejo... pero es verdad...

–Dentro de tu género, ¿quiénes te gustan?

–Gasalla, Cecilia Rossetto me gusta muchísimo, aparte de que es amiga y la quiero muchísimo; tiene talento a raudales y una contracción al trabajo que a mí me maravilla, es muy laburadora, empeñosa, y sabe lo que quiere. Me gustan "Les Luthiers", Carlitos Perciavalle, que sabe manejar muy bien al público, puede hacer cualquier cosa con él. Me gusta el humor de Ana María Campoy; me gusta la personalidad de China Zorrilla, que va más allá de los laburos que haga; me gustan todos los de mi equipo de Comicolor, cada uno en lo suyo... Me gusta lo que escribe Pinti; y adoro a Niní Marshall; es divina, con talento, y una gran humorista, de las que hay pocas...

–¿Por qué hay pocas?

–Esto ya lo he discutido varias veces... Hay pocas, como hay pocas minas que hagan muchas cosas, porque las mujeres hace poco que empezamos a hacer cosas, en todos los niveles. Hace poco que nos rebelamos, y con respecto a ponernos a trabajar y desarrollarnos profesionalmente...Están surgiendo y van a salir y estoy absolutamente segura de que van aparecer muchas humoristas... Empezamos más tarde... Pero *el humor no es privilegio de los hombres;* ha sido machista en muchos casos, porque lo han hecho los hombres; Freud también era machista y otros hombres importantes también, porque no han podido tener otra visión.

–¿Para qué te ha servido tener humor?

–Te diría que me ha salvado la vida... Me ha salvado de ser una "idische mame", me ha salvado de ver la vida desde el punto de vista dramático; te podría hacer mil chistes de las madres judías, de cómo ven la vida a través del drama. *Me he salvado de trabajar de linda para siempre, me dio otra visión del mundo, mucho más hermosa y gratificante; me ha acercado más a mí misma y a los otros. Ha sido la panacea universal...*

Mona Moncalvillo

UNA COSA TAPA LA OTRA Y LAS DOS LAVAN EL CEREBRO

por Grondona White

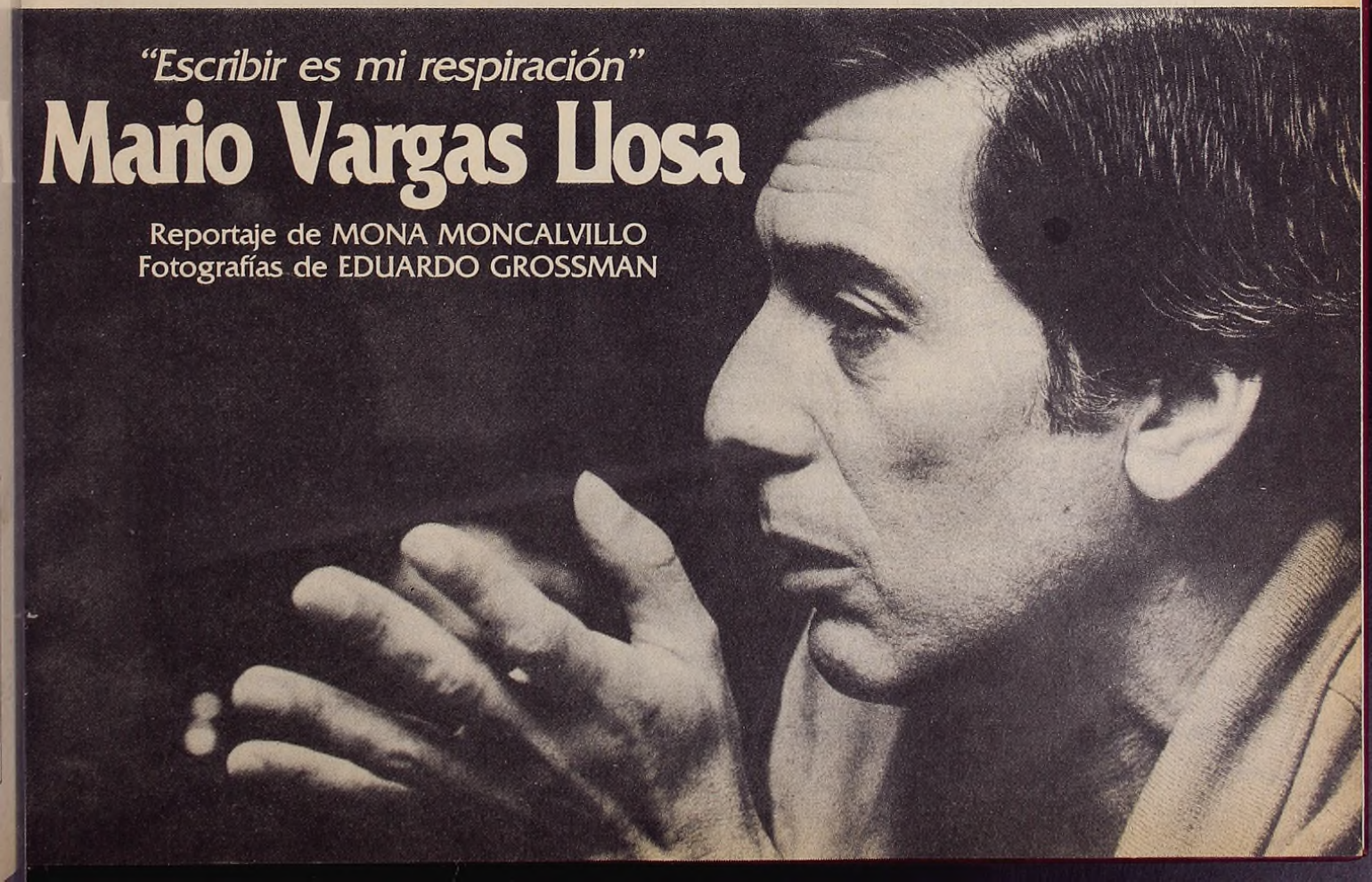
¿NO LES PARECE SUGESTIVO QUE TANTO EL CONTADOR COMO EL TESORERO SEAN NUEVOS?
"... YO SUGERIRÍA CITAR Y CONVERSAR CON LOS ANTERIORES..."
ME PARECE UNA BUENA IDEA"
¡¡AHA'!!¡HORA DE PONER EN MARCHA EL PLAN "B"!
¡PONGAN AL MANGO LA CALEFACCIÓN DE CONTADURÍA Y ALISTEN LA SALA DE CONFERENCIAS! ¡KUKI, AVISA A LAS CHICAS!
¡¡PUFF!¡QUÉ CALOR ESTÁ HACIENDO!!
¡QUÉ TIEMPO LOCO!
¡Y ÉSO QUE LA RADIO ANUNCIÓ DESCENSO DE TEMPERATURA!!
2
¡¡AAAY, NO AGUANTO MÁS ESTA ROPA!¡ME SOFOCO!!
"... DICE EL SEÑOR PRESIDENTE SI NO QUISIERAN TRABAJAR EN LA SALA DE CONFERENCIAS... HAY AIRE ACONDICIONADO, REFRESCOS... VAN A ESTAR MÁS CÓMODOS..."
CHICAS, HAGAN QUE LOS SEÑORES SE SIENTAN COMO EN SU CASA...
¿CUÁNTOS CUBITOS, AMOROSO?
"... NO ACOSTUMBRO BEBER EN HORAS DE TRABAJO, PERO, EN FIN..." ¡DOS!

¡ASHÍ DA GUSTO TRABAJAR!
¡BURP!
¡PEQUEÑASH COMPENSHACIONES DEL OFISHIO...!
HIC
EVENTUALMENTE...
¡¡AAY, MI CABEZA! ¿QUÉ PASÓ?
¡¿QUÉ HACEMOS AQUÍ EN CALZONCILLOS?!
¡VÍSTANSE Y SALGAMOS RÁPIDO! ¡ES TARDÍSIMO!
3
¿NO OYERON NADA ANORMAL ALLÁ ARRIBA?
"N-NO, LA VERDAD QUE NO"... ¿POR?
VIGILANCIA
¡¡DOS O MÁS SUJETOS ABUSARON DE TRES CHICAS DESPUÉS DE ENCERRARLAS Y GOLPEARLAS BRUTALMENTE! ¡LAS POBRES ESTÁN EN EL HOSPITAL!!
¡PERO POR SUERTE TENEMOS CÁMARAS-ESPÍA, QUE QUIZÁ NOS AYUDEN A IDENTIFICAR A LOS DEPRAVADOS!
LOS LIBROS ESTÁN EN REGLA... PASAREMOS NUESTRO INFORME AL SÍNDICO... AHORA DEBEMOS IRNOS... ¡TENEMOS OTRAS AUDITORÍAS URGENTES!
... LOS FELICITO POR LA RAPIDEZ...
ALFREDO GRADILLA WHITE
¿CÓMO SE TE OCURRIÓ ESTE SISTEMA DE TAPAR UN ESCÁNDALO CON OTRO ESCÁNDALO?
... LEYENDO LOS DIARIOS...
SCHOKLENDER
MÁS DETALLES DEL CRIMEN DEL SIGLO!!
DEVALUAN OTRA VEZ EL PESO.

"Escribir es mi respiración"

Mario Vargas Llosa

Reportaje de MONA MONCALVILLO
Fotografías de EDUARDO GROSSMAN



Mario Vargas Llosa es un escritor con fidelidad total a su oficio. A los 26 años publicó "La Ciudad y los Perros" y con espacios de tres años entre sí fueron apareciendo "Los Cachorros", "Conversación en la Catedral", "Pantaleón y las Visitadoras", "La tía Julia y el escribidor", algunos ensayos y una obra de teatro. Su literatura se encuadra en un estilo accesible, pintoresco, real y autobiográfico. Tan autobiográfico que, por su obra, casi se puede intuir su personalidad.

Este autor arequipeño, de 44 años ha escrito la mayor parte de su vida fuera de su patria; pero hace dos años se instaló nuevamente en Perú. Ha vuelto a mamar una realidad imprescindible para su trabajo, y a elaborar su próxima novela "La guerra del fin del Mundo", que presentará, en Buenos Aires, para setiembre próximo. Su reciente visita por el estreno de "La Señorita de Tacna" permitió el contacto directo y la oportunidad de un diálogo sincero y frontal.

La trascendencia, el éxito logrado por Vargas Llosa en su actividad específica, escribir, contrasta con el confuso cono de sombra que, ahora, rodea a sus expresiones políticas. De acuerdo al medio que maneje la información puede aparecer como "el escritor que rompió con Cuba" o "el marxista irredento"; a lo sumo, algunos están dispuestos a salvarle la vida con otra definición: "es un ecléctico..."

Ninguno de los tres juicios es veraz. Pueden adquirir visos de verdad si sus declaraciones se publican parcializadas o desvirtuadas... Desde su juventud sus ideas políticas no han variado en lo esencial; siempre rechazó las injusticias sociales y defendió la libertad, la democracia y el derecho de las minorías. Reniega de los que conducen una nación con regímenes totalitarios, no de la nación en sí. Tiene ideas propias e independientes y está dispuesto a defenderlas aunque a cada rato le aparezcan enemigos, lo censuren o prohíban.

Con inteligencia y sentido común recorrió para HUMOR aspectos de la democracia, la libertad, el terrorismo, la literatura latinoamericana, el post "boom", el cine, el teatro y sus simpatías por lecturas y escritores.

Aclaró no tener apetencias políticas. Sólo quiere seguir escribiendo y pide que cuando alguien quiera ocuparse de sus ideas políticas, no mutilen ni desnaturalicen sus pensamientos. Ya está cansado de que quienes los publican saquen provecho de ellos por "errores" de omisión o comisión...

–El estreno de "La Señorita de Tacna" obliga a una pregunta: ¿qué lo impulsó a usted, un novelista, a escribir una obra de teatro?

–Bueno, el teatro es un viejo amor... Vea, yo comencé escribiendo teatro. Una de las primeras cosas que escribí, por 1952, fue una obrita de teatro –un pecado de juventud– que se llamaba "La Huida del Inca". Siempre tuve el proyecto de repetir el pecado, pero lo que pasa es que las novelas me vienen ocupando todo el tiempo. Y el caso de esta obra es curioso... Está inspirada en un personaje que yo conocí en mi infancia, una anciana que vivía un poco de su imaginación, de su memoria. Yo quería escribir algo sobre ella y desde el principio sentí que debía ser una obra de teatro; que esto era una historia visual, que debía estar concentrada en un mundo cerrado, como es el caso del teatro. Y resultó "La Señorita de Tacna"...

–Una vuelta también a su infancia y a la nostalgia...

–Sí. Muchas de las materias conque está hecha la obra de teatro tienen que ver con mi infancia, y creo que la nostalgia en ella es, no solamente un estímulo para quien escribió la obra, sino uno de los temas de la obra misma. La obra está un poco volcada sobre el pasado de gente que ya declina por la edad, por el deterioro familiar, y que vive con la memoria puesta en lo que fue el apogeo...

–Toda su obra es autobiográfica, pero entiendo que no ocurre lo mismo con su próxima novela...

–Exactamente, "La guerra del fin del mundo" es la excepción de la regla. Es una novela que ocurre en el Brasil y además no se desarrolla en esta época, sino en el siglo pasado; en ese sentido es muy distinto de todo lo que he escrito antes, pero creo que hay una temática que se vincula mucho a las cosas que he escrito. Y es distinta también en otro sentido; creo que en las novelas e incluso en esta obra de teatro, hay siempre como una nostalgia de aventuras, con personajes medio frustrados, y en esta próxima novela no hay aventureros frustrados, sino de verdad. El mundo es de aventureros, de destinos un poco excepcionales, fuera de serie...

–Bastante escasos en esta época...

–En nuestra época la aventura es más bien sórdida... pero en el pasado nos han hecho creer que fue el centro de la vida...

–Emilio Alfaro dirige su obra teatral ¿Tuvieron que hacer muchos ajustes para la puesta?

–Antes del montaje, la última revisión la di con Emilio. Fue muy útil para mí porque tuve una visión técnica de la obra en función de lo que sería el montaje, y eso me llevó a hacer bastantes modificaciones, sobre todo cortes, porque la obra era muy extensa...

–¿Por qué eligió a Norma Aleandro para protagonista?

–En realidad fue Norma la que nos eligió... El manuscrito de esta obra yo se lo di a un director de teatro español, que admiraba mucho el trabajo de Norma, y él pensó inmediatamente en ella como protagonista. Yo la conocí en España después que ella había leído el manuscrito; estaba muy interesada en hacer el papel. Y fue ella quien sirvió de puente con Argentina, y un poco la responsable de que la obra se estrenara aquí...

–¿Se anima a predecir los resultados?

–A nivel de público desde luego que no, eso es un enigma, pero lo que he visto de los ensayos me ha emocionado mucho, me ha conmovido. *Creo que no soy parcial si le digo que el trabajo de Norma es de una gran creatividad, muy rico; ella le ha dado al personaje una serie de matices; creo que ninguna otra actriz podría haber aprovechado y dado mayor sutileza y profundidad al personaje...* Estoy realmente impresionado con su trabajo...

–¿Existe una literatura latinoamericana?

–Sí, creo que existe una literatura latinoamericana... *Pero no creo en literaturas nacionales, me parece algo muy artificioso.* Creo que hay un mundo latinoamericano, que está expresado en esa literatura diversa, compleja y polifacética, porque en esa diversidad hay un denominador común, muy distinto del que pueden tener la literatura francesa, o inglesa. Absolutamente.

–¿Con qué escritores argentinos encuentra más afinidad?

–Respecto a lo que escribo, es difícil... no sé. Pero hay muchos escritores argentinos que admiro y que han tenido alguna repercusión en lo que yo hago. Por ejemplo, tengo mucha admiración por Borges, aunque me doy cuenta de que la literatura de Borges es muy distinta a la mía; creo que la literatura de Sábato está mucho más cerca de la que yo hago, así como las posiciones políticas de Sábato coinciden muchas veces con las mías... Tengo mucha admiración por la obra de Julio Cortázar, aunque el elemento fantástico, que en él es tan importante, en la mía no aparece; creo que las novelas de David Viñas son próximas, vecinas a algunas novelas que he escrito yo, por la preocupación histórica, por la preocupación social... Creo que se pueden establecer ese tipo de ligazones, de genealogías, con todos los escritores latinoamericanos, por encima de las fronteras nacionales. Un escritor como José María Arguedas, en el Perú, está tan cerca de un escritor como Rulfo, que es mejicano y escribe sobre Jalisco, ¿no?... A eso me refería cuando hablaba recién de un denominador común para la literatura latinoamericana. Creo que en la pintura también se pueden hacer correspondencias de ese tipo...

–Durante los años que vivió en París se relacionó con escritores latinoamericanos como Carlos Fuentes, Jorge Edwards, Cortázar, Cabrera Infante, Asturias, y compartieron el fenómeno del "boom" literario; hoy, que han pasado más de diez años y con mejor perspectiva, ¿con quiénes de ellos tiene más puntos de contacto?

–Yo creo que la literatura latinoamericana es sobre todo diversa. Una de las características que tiene hoy en día –a diferencia de lo que ocurría en el pasado, en que se podía hablar de un denominador estético semejante a la época del modernismo, por no hablar del romanticismo, o del hiperrealismo– es que no existe nada que se pueda llamar como una tendencia predominante. Hay una literatura fantástica, una literatura más bien psicológica, hay una literatura más bien formalista, de experimentación, de invención de formas, y eso cruza y descruza nuestros países. Se encuentran con una serie de posiciones dentro de un mismo país, y uno mismo no es un buen juez para saber con qué coincide, con qué desentona; es muy difícil...

–¿Y de esos autores, cuáles prefiere?

–Eso está muy bien... Yo puedo hablar de autores preferidos y de libros preferidos. *En novela contemporánea latinoamericana citaría "La Vida Breve", de Onetti; no sé si mis novelas tienen alguna coincidencia, pero ésa me parece una gran novela; también "Rayuela",*

de Cortázar; "Sobre Héroes y Tumbas", de Sábato; citaría también dos novelas de Roa Bastos, que creo es uno de los grandes postergados, olvidados, a quien todavía no se le ha dado el reconocimiento que merece: "Hijo de Hombre" es uno de los grandes libros de nuestra literatura, es un libro muy hermoso, y también "Yo el Supremo"; desde luego incluyo también "Cien años de Soledad" de García Márquez; hay un escritor venezolano, otro gran olvidado del "boom", que es Salvador Garmendia, gran escritor, con un mundo propio, muy latinoamericano; toda la explosión urbana, ese rol urbano en que vivimos muchos queda maravillosamente expresado en los cuentos y novelas de Garmendia. Hay otro libro que me parece muy hermoso y es "Los ríos profundos" de Arguedas, comparable a "Pedro Páramo" de Rulfo... Todos libros muy diversos, que a pesar de su diversidad expresan una experiencia americana que nos es común.

–¿ No añora vivir en París, Madrid o Estados Unidos?

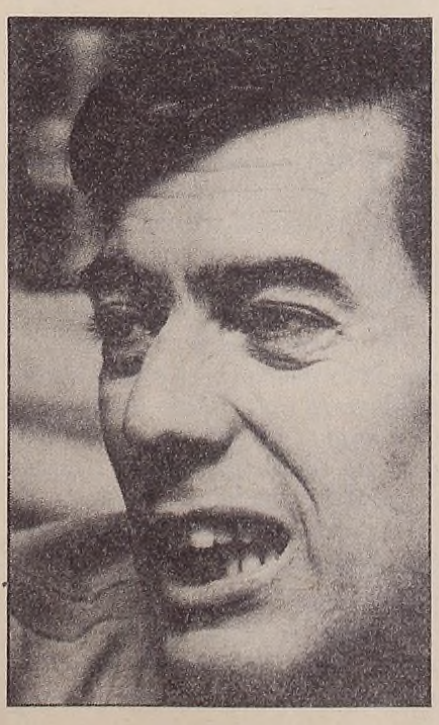
–No, en absoluto. Estoy muy contento de haber regresado al Perú... No tendrá el rico ambiente cultural de esas ciudades que usted ha nombrado, pero es mi mundo, es el mundo con el que yo escribo. *He vivido casi 18 años alejado, y comenzaba a sentir que estaba perdiendo contacto con una realidad que es la mía, la realidad de mi obra, mi lenguaje...* El volver no sólo me ha dado más material de trabajo, sino estímulos psicológicos para escribir... a veces no es tan fácil escribir en el país, como hacerlo en Londres, o París, donde uno puede perderse, ser invisible; Perú es un medio más pequeño y uno está más solicitado por muchas cosas, tengo que estar defendiendo mi tiempo...

–La versión cinematográfica de "Pantaleón y las Visitadoras" no hemos podido verla, y su novela "La Tía Julia y el Escribidor", fue prohibida aquí, ¿qué opina de la censura?

–Soy víctima de esa institución... Mire, me parece una de las aberraciones de la historia humana; *creo que la censura es un enormé disparate, que en realidad no sirve para prohibir libros sino para promoción y estímulo de los libros prohibidos ¿no?...* Pero sí, creo que hace un gran daño a un país, estropea la vida espiritual, la vida cultural, confunde los valores; los libros prohibidos adquieren de por sí un prestigio, un valor estético... Es decir, altera toda la tabla de valores estéticos. *Y mucho más grave que la censura es la autocensura, que es su contrapartida inevitable...* Yo he vivido en España en la época del franquismo, y he visto los estragos que la censura puede causar a una cultura; en España la vida cultural llegó verdaderamente a secarse, a estragarse por culpa de la censura. El daño que puede causar un gobierno con la censura es incalculable. Por eso creo que, por encima de toda consideración ideológica, por una razón de estricta supervivencia espiritual, hay que combatirla, porque nos afecta a todos por igual...

–¿En qué otros países ha sido censurada su obra?

–Desgraciadamente en muchos... Tuve muchos problemas en España con mi primera novela –"La Ciudad y los Perros"–. Estuvo paralizada por la censura como un año y al final salió con ocho cortes, que en ediciones posteriores se pudieron reponer. He tenido problemas en la Unión Soviética, donde me cortaron, de esa novela, 40 páginas; he tenido también problemas en Chile, donde todos mis libros estuvieron prohibidos un par de años. Bueno, aquí, donde me han prohibido "La tía Julia y el Escribidor" y la película... que también fue prohibida en Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay... Afortunadamente, en mi país no me han prohibido ningún libro (tocaré madera), pero sí la película. *En Cuba, donde después que tuve una polémica con el gobierno todos mis libros fueron retirados de las bibliotecas y librerías, he pasado a la condición de fantasma...*



–Con respecto a la prohibición de su película, la censura, en este caso, lo favoreció. Dicen que el filme es bastante malo... ¿Por qué incursionó en el cine?

–Bueno, me empujaron... *Soy un gran cineasta, como espectador...*

–Sí, pero en "Pantaleón..." actúa incluso como extra...

–Pero es que se enfermó un extra, cuando estábamos en plena filmación... Es una experiencia que espero no repetir, porque fue dolorosísima...

–Sus ideas políticas han sido bastante comentadas en estos días e, incluso, se ha especulado según el medio que las trató. Vayamos por el principio: ¿a Ud. qué le hizo perder su afinidad o simpatía por la izquierda?

–Tengo simpatías por la izquierda en lo que significa renovación, cambios de estructuras, lucha por la eliminación de desigualdades... Esto tiene absolutamente mi solidaridad. Ahora, hay cierta izquierda, como la marxista leninista, la izquierda stanilista, que piensa que esto se consigue suprimiendo la libertad, estableciendo regímenes totalitarios de partido único, sin libertad de prensa, y son estos básicamente los aspectos con los que yo discrepo...

–¿El caso del escritor Heberto Padilla en 1971, que fuera encarcelado en Cuba, fue decisivo?

–Fue muy importante, muy importante... *Digamos que había todo un proceso, muy crítico, que yo ya tenía frente a cosas que había visto en Cuba y en los países socialistas... Además cierta extrema izquierda latinoamericana que mantenía esa línea... todo eso me llevó a tener una posición muy crítica.* Ahora, el caso de Padilla fue el factor desencadenante, el que provocó la polémica... *Pero mis posiciones no han variado en todo lo que se refiere a la abominación de la injusticia social, o la lucha a favor de la democracia social. En eso no creo haber cambiado un ápice mis posiciones de la juventud. Lo que pasa es que, en un momento dado, yo pensé que eso podía llegar a exigir*

la supresión de las libertades llamadas formales, y ahora estoy convencido de que no hay libertades formales, son todas esenciales... Las elecciones, la libertad de prensa, el marxismo las considera un artificio. Las reformas que se hacen cuando existe la libertad de prensa, de debate, cuando existen organismos de fiscalización, como son los parlamentos, son reformas que tienen muchas posibilidades de perdurar y de ser, realmente, las reformas que un país necesita... Mucho más que si se hacen por imposición, desde arriba... Pero mire, es muy importante que usted deje dicho esto, porque no quiero que mi posición se deforme; *yo no soy "el escritor que rompió con Cuba", porque es una falsificación total de mi posición... Yo soy un escritor que está contra Cuba, por las mismas razones que estoy contra todo régimen totalitario o autoritario, sea de derecha o de izquierda...*

–¿Su postura le trajo enemistades con otros escritores?

–Me trajo muchísimas enemistades y constantemente me veo atacado... Pero lo peor no es ser atacado por estas posiciones, sino que mi posición sea desnaturalizada... *Si yo critico a Fidel Castro, hay revistas, periódicos, militantes de derecha, que están encantados de publicar mis declaraciones, pero eliminan, mutilan el otro aspecto... y aparezco criticando a Castro y apoyando a regímenes de derecha. Es una desnaturalización total, como lo sería a la inversa, como si atacara los regímenes militares de derecha y no dijera una palabra de los atropellos que se cometen por el otro lado...*

–¿Le asusta la violencia en el mundo y el hecho de que ya esté incorporada como algo habitual?

–Sí, sí... es terrible... *Pienso que vivimos una insensatez contemporánea que puede llevarnos a la hecatombe, eso es un hecho... Mire usted lo que pasa con el terrorismo. No tiene signo ideológico. Ya se ha convertido en una experiencia tan universal que en los periódicos pasa a ser un suelto de las páginas interiores... Es una carrera hacia la demencia...*

–¿Cómo se puede defender la democracia?

–Pienso que *la democracia no tiene que tener complejo de inferioridad... Debe defenderse y combatir el terrorismo de la manera más enérgica. Se debe estar muy conciente de que si la democracia cae, el terrorismo ha triunfado. Y lo que va a seguir va a ser infinitamente peor que la democracia. Ahora, tampoco creo que debe excederse, porque si se excede es lo mismo que si se intimida; el terrorista gana. Si la democracia empieza a saltar sobre las leyes, comienza a reprimir de una manera abusiva, ilegal, el terrorista ha conseguido introducir la barbarie en la vida política...*

–¿Cómo se ha sentido en Buenos Aires?

–Me he sentido muy contento, por una parte, por el estreno de esta obra mía, por el encuentro con amigos queridos, pero por otra, no he podido hacer casi nada de lo que hubiera querido, como visitar una librería, ir al teatro... He estado contestando a preguntas de los periodistas... La próxima vez espero venir de incógnito...

–¿Usted es funcionario u ocupa algún cargo en el gobierno del arquitecto Belaúnde Terry?

–No, ninguno absolutamente...

–¿Tiene algún objetivo político?

–Ninguno, tampoco... *No me gusta la política... Opino sobre política cuando creo que es mi deber hacerlo, pero en realidad yo soy un escritor* y quiero ser sólo un escritor...

–Hasta la aparición de "Pantaleón..." usted siempre excluyó bastante el humor de sus libros ¿Por qué?

–Lo descubrí tarde... *La verdad es que para mí el humor casi no existía hasta que, como bien dice usted, apareció mi cuarta novela.* Fue con "Pantaleón y las Visitadoras" que descubrí el mundo riquísimo del humor, *y que podía ser una puerta fantástica para entrar a describir todo un aspecto de la realidad, que si no es a través del humor no pasa, no llega...* Y desde entonces soy partidario entusiasta del humor en la literatura, así como antes fui adversario...

–¿Por qué?

–Porque pensaba que el humor congelaba la experiencia, que daba una versión frívola, superficial, de la realidad... *Estaba totalmente equivocado*, pero lo creía muy sinceramente; ya ve que en mis primeros libros no hay nada de humor, incluso hay una voluntad de evitar la sonrisa, la burla... Pero ahora he cambiado totalmente de manera de pensar...

–¿Cree haber llegado a un público masivo?

–No sé. Es una curiosidad que seguramente comparto con todos los escritores: saber a qué público llego... Qué clase de lector tiene uno... No lo sé, porque a la hora de escribir –pues no tengo presente a un lector determinado– escribo tratando de sacarle el mayor provecho posible a un tema, sin preocuparme de la simplicidad o complejidad que puede tener la forma. *Lo que supongo, es que me ocurre un curioso desdoblamiento mientras estoy escribiendo. Trato de leer, como lector, lo que escribo como escritor...* pero ese lector soy yo mismo, desdoblado...

–Pero supongo que sí sabe que no es un escritor intelectualizado, de minorías...

–Es interesante eso... Siempre me ha asustado la idea del escritor de gabinete, cortado de la vida cotidiana, que vive solo. Hay una frase de Borges que me parece muy justa en su caso, pero que a mí me aterra como posibilidad de destino. Dice *"muchas cosas he leído y pocas he vivido..."* Yo quisiera que nunca fuera ésa mi experiencia... Aunque la literatura es para mí una gran pasión, y algo muy importante en mi vida, la vida no leída, experimentada, el hecho, el suceso cotidiano, es algo fascinante para mí...

–¿Cuáles han sido sus libros más vendidos?

–Creo que "La Ciudad y los Perros" y "Pantaleón..."

–¿Argentina es buen mercado?

–De América Latina, el más grande; para mí y para todos los escritores... Argentina y México son los países de mayor público hoy día...

–¿Seguirá siendo fiel a su oficio de escritor?

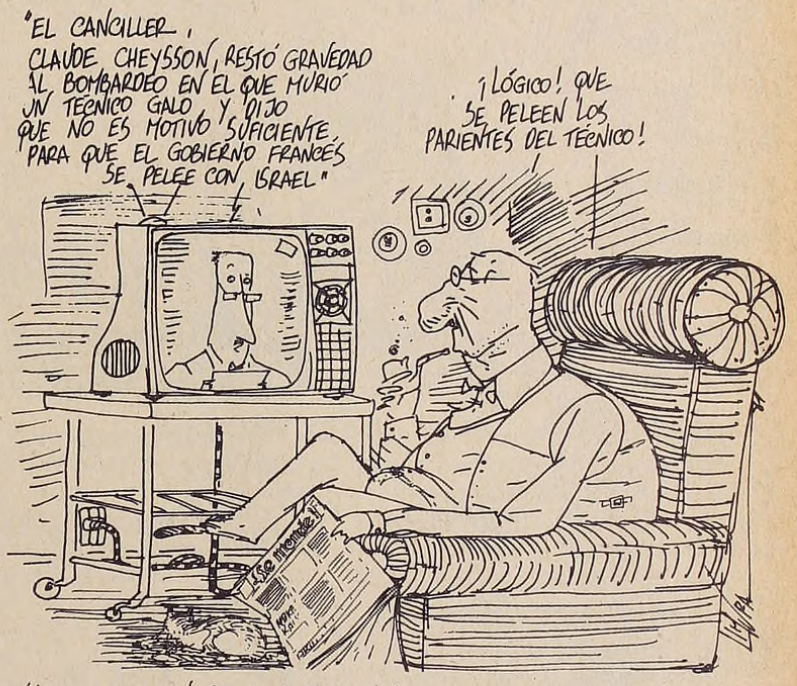
–Yo estoy seguro. No sé si haré buenas o malas cosas, pero que voy a seguir escribiendo estoy absolutamente seguro... *Escribir es mi manera de vivir, es mi respiración...*

Mona Moncalvillo

Israel no quiere hacerse el IRAKIRI

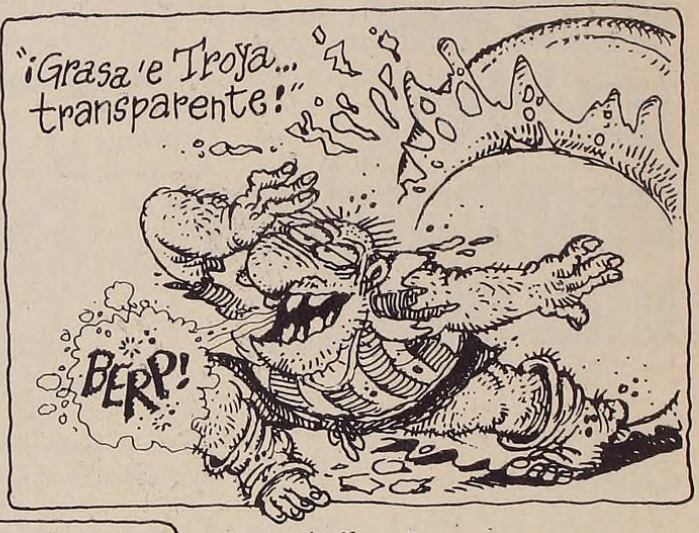
Tener un hijo, escribir un libro, bombardear una planta.

Reactor invitado: LIMURA



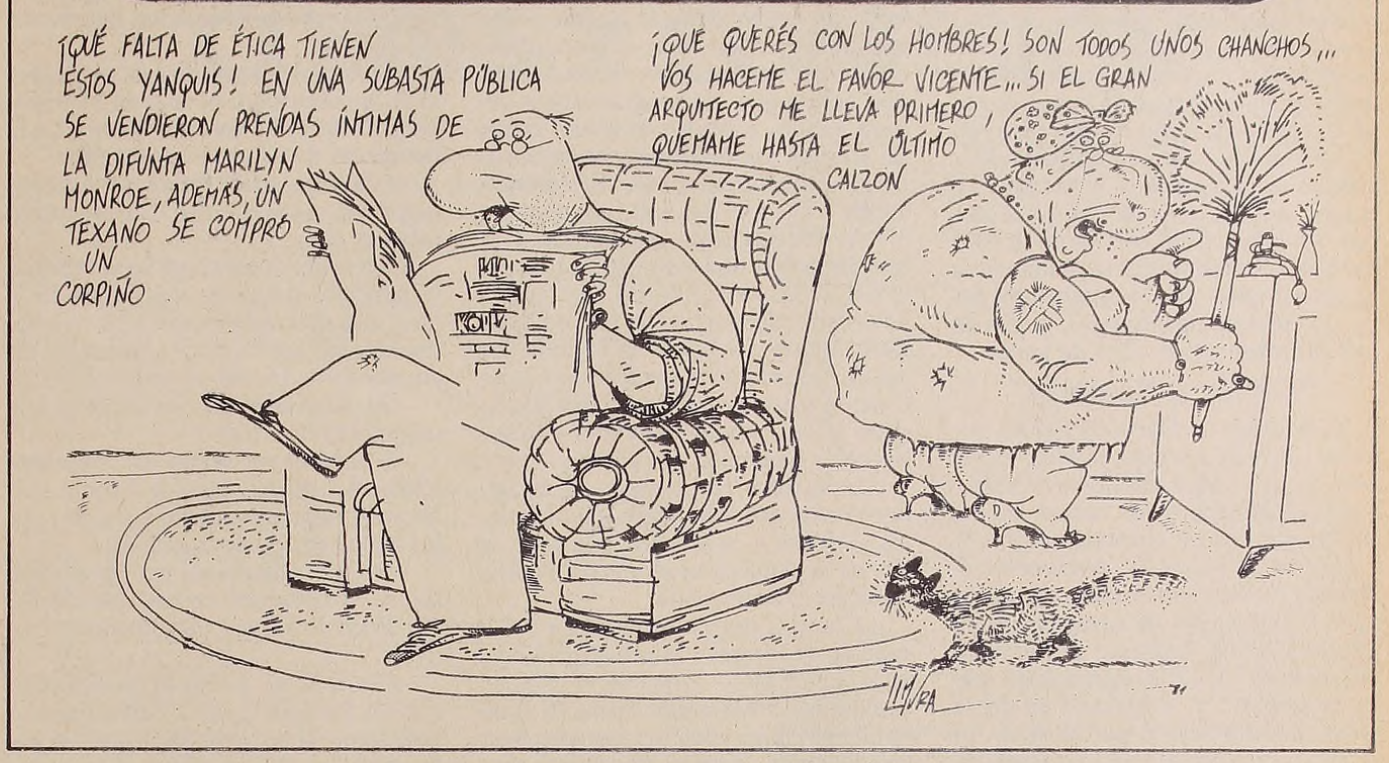
PESADILLA DE UN TELEVIDENTE

Tabaré y Fabre ven mucha tevé y toman mucho vino. El resultado: espantosas pesadillas nocturnales, como ésta.



-© FABRE-TABARÉ-

PICADILLO CIRCO



EL FUTURO DE LA RADIO Y LA TV ESTA EN NUESTRAS MANOS

Bonanza dormirá el justo sueño de los plomos (perdón, dormirá como plomo el sueño de los justos), a Andrea del Boca le anularán la comisión de U$S 10.000 por cada lágrima rodada frente a las cámaras, volverá el clan Stivel, Badía se irá con la música (¿música?) a otra parte, las radios encargarán obras a compositores argentinos, cada emisora contará con orquestas de todos los géneros, a los periodistas (¿?) deportivos se les cobrará multa por gritar, adular, decir más de cinco veces lo mismo y salpicar de saliva los micrófonos hablando acerca de la libre autonomía del zapallo. Esto y todo lo que a su imaginación, su inteligencia, su salud mental y su candidez se les ocurra, será realidad con sólo escribir a **Casilla de Correo 2.700, Correo Central, Código Postal 1.000, Capital Federal.** Otros ya han puesto las manos en la masa; me equivoqué, en la obra. Es su turno para cortar los fideos. De usted depende la cultura radiotelevisiva de la Argentina.

¡Se me hizo! ¡Existe Lealtad Artística!

Esta noticia apareció –por lo menos– en **Clarín** del 4 de junio y en ese recuadro se informa que *"dicha casilla será el receptáculo de cuantas quejas, observaciones, sugerencias o brillantes ideas se quieran enviar acerca de los programas que se transmiten por los medios de comunicación masiva que administra el Estado"* (las comillas son SIC de **Clarín**, no de la SIP). El matutino sugiere que esta experiencia, nueva en el país y con escasos antecedentes en otros, pudo haber sido inspirada por *"la tan exitosa Casilla de Correo 1.000 de Lealtad Comercial"*. Unos números atrás, en una nota titulada **Disculpas en nombre del arte**, esta humilde servidora tiraba la idea –con riesgos incluídos– de fundar una oficina de Lealtad Artística. Créase o no, alguien se hizo eco de los clamores, y esta Casilla de Correo 2.700 promete ser la panacea de nuestros males audiovisuales.

Es posible que Lealtad Comercial no haya sudado en vano. Al menos, sé de un amigo que mandó su cartita y recibió la respuesta de que LC se encargaría del asunto (le contestaron y todo). En el fondo, LC apenas ha acolchado algunos porrazos, y no precisamente desde un vigésimo piso: debe ser más difícil que encontrar un elefante ñato, el dar con alguien que no se haya hecho picadillo después de las tres últimas devaluaciones, y eso no lo arregla Lealtad Comercial (¿lo arreglará alguien). Con llorar no alcanza. Además, las denuncias sirven –hipotética, supuesta, quimérica, utópicamente– para evitar nuevos dañados por las mismas manos impunes; pero ¿quién resarce a los damnificados por más de 25 años de TV y más de 50 de radiotelefonía?

Estamos al cohete Somos un cero a la izquierda del dial y/o de la pantalla

El 15 de setiembre de 1980 se sancionó y promulgó la Ley N° 22.285 de Radiodifusión. A pesar de la batahola y del pataleo de distintos sectores, los especialistas en medios masivos de comunicación –entre otros– no fueron consultados, tal como se estila de unos años a esta parte (a los partidos políticos, ni nombrarlos, porque parece que son yeta). Mientras la CAL hacía la ley, tan callando, se cuidaron muy bien de abrir la Casilla de correo 2.700, no fuera a ser que a alguien se le prendiera la lamparita y le viniera al marote alguna sugerencia que no coincidiera con sus planes.

A uno le dicen miles de veces –precisamente a través de estos malamados y bienvapuleados medios radiotelevisivos– que en esta carrera no corre, que la puerta de la salida electoral está her-

méticamente cerrada con llaves de todos los calibres, candados, pasadores, trabas y seguros, a la espera de que maduremos tanto, que lleguemos a acercarnos a la podredumbre. Pero uno no se resigna a no opinar, y por eso se le acaba el aguante cuando lo que le eligen es incluso la forma de aburrirse y de embrutecerse. A la Ley de Radiodifusión no la va a cambiar ni Magoya; al menos, por ahora. entonces, ¿qué sentido tiene la Casilla de Correo 2.700? Porque, sin subestimar a nadie, una "brillante idea" puede consistir en pedir que **60 minutos** dure 59, y que en vez de boxeo pasen riñas de gallos.

"Divide y Reinarás"

El recuadro de **Clarín** dice (y las comillas vuelven a ser del diario): *"Con este nuevo canal de comunicación entre el público y los responsables de los medios de comunicación oficiales se procura el perfeccionamiento de sus emisiones, dando a toda la población **sin excepciones, la posibilidad de expresar su opinión respecto de toda la programación que se le ofrece".*** El subrayado es de la autora de esta nota y, por lo visto, las opiniones a expresar no irán más allá de la cantidad de queso que se eche en el plato. Algo así como decirle a un pobre mono: "Señor peatón, usted acaba de ser atropellado por mí, que pasé con luz roja a 150 por hora. Los gastos de la amputación correrán por cuenta suya pero, en revancha, se le permitirá quejarse si le duele. Eso sí, no se queje en voz alta, que los demás pueden enterarse".

Todo esto es un espejismo porque, a decir verdad, tampoco ahora se consulta a nadie. De desear verdaderamente recurrir a la ayuda colectiva, se lo haría precisamente de ese modo: **en forma colectiva**. Porque **es mucho más fácil manejar miles de críticas y sugerencias individuales, que un puñado de las mismas dichas públicamente por un grupo de ciudadanos representativos.** Esto no significa que la solución esté en formar "grupos de ciudadanos representativos", porque casi con certeza serían digitados: aunque se los ignore, **los grupos ya existen**.

¿Quién leerá todas esas misivas? ¿**Todos** los directivos de **todos** los medios que, aunque no son siempre oficiales, están en su mayoría intervenidos? A los responsables de cada uno de los actuales programas, ¿se les hará llegar como mínimo un resumen de lo pedido por el pueblo? En ese caso, ¿con carácter imperativo o de simple sugerencia? Más allá del laburito extra que tendrán los empleados de ENCoTel, ¿adónde irán a parar tantos metros de papel?

Soñar no cuesta nada

Tiempo ha, SADAIC cinchó para que se sancionara una ley de defensa de la música nacional, y logró la obligatoriedad de que fuera difundida en un 75% dividido en tres partes iguales para tango, folklore y música llamada erudita, si esto se cumple, generalmente es por purísima casualidad. La actual ley de Radiodifusión norma que *"la programación deberá incluir, preferentemente, obras de autores nacionales e internacionales de artistas argentinos* **"Preferentemente".** De la ley del 75%, por ejemplo ni mu. Por otra parte, ¿qué obras? Si la interpretación que los destinatarios de la CC 2.700 hagan de las cartitas nos lleva a inundarnos con las comedias de Darío Vittori, los filmes de Enrique Carreras, los pisotones bucales de Cacho Castaña y las "criaciones" (porque se crían como hongos) de Palito Ortega, buena la haremos.

Como soñar no cuesta nada, imaginemos una pantalla dorada y multicolores kilohertz y megahertz surcando el aire de la patria de acuerdo con algunas de nuestras sugerencias:

–Como la nueva ley respalda la actuación de autores y actores argentinos, se acabaron las listas negras: se dedican programas a Mercedes Sosa, Ricardo Wulicher dirige telefilms, vuelven Norma Aleandro, Alterio, Brandoni, etc., etc., etc.

–Finish la censura, sobre todo en los informativos y en los programas periodísticos.

–**La aventura del hombre** va todos los días a las 20.

–Obligan a estudiar teatro a Jorge Mayorano.

–Desaparecen las series de Sérpicos razonables y las de **la familia unita.**

–Se televisa desde el Colón (ya se hace por radio), el San Martín y cualquier teatro o estadio que monte un espectáculo o recital digno de verse (que, por suerte, los hay muchos).

–La Legrand se pone jeans y se desplastifica crines y sonrisas para lastrar choripán con elegidos por estricto sorteo, sin que le preparen el cuestionario (y después, que la audiencia juzgue y que Dios la ayude).

–Se hace crítica cinematográfica, teatral, musical, etc. sin chupar las medias, aun cuando haya que apalear a algún integrante del elenco del mismo canal.

–Se cumple lo que dice la ley respecto de la publicidad: no más de 14 minutos por radio y 12 en TV, y se prohibe la pomoción de vicios e inutilidades.

–**Polémica en el fútbol** se dedica a polemizar sobre asuntos que realmente valen la pena.

–No se anuncian como superestrenos las películas que tienen más de tres décadas y que en su momento fueron mandadas al tacho por las distribuidoras por ser abominables. Es más: no se las proyecta.

–Se pasan sin cortes películas nuevas de grandes directores.

–Los locutores dejan de reírse por idioteces y de desgañitarse como si quisieran ser escuchados sin parlantes por los habitantes de otras galaxias.

–No hay más chivos por pasadas de discos. El *summum* **no hay más chivos.**

–El gordo Muñoz sufre de afonía crónica.

–Como la ley obliga al Servicio Oficial de Radiodifusión a "informar a la población acerca de los actos de gobierno" (art. 35 inc. d) en vez de invitar a una autoridad para dejarla sobre lo que más le conviene, se le pide rendición de cuentas por lo no hecho o mal hecho.

–Vuelven los elencos de teatro radiofónicos, como el de LRA.

–Todos los sectores de la sociedad tienen cabida.

–Los programas literarios, técnicos, geográficos y demás nos tienen atrapados por su swing.

–Los relatores de carreras dejan de rugir al volumen de los motores.

Y podríamos seguir divagando a través de decenas de números más, ilusionándonos con que algún día nos desesperaremos por llegar a casita a tal o cual hora y no perdernos uno de nuestros muchísimos programas favoritos.

Porque la audiencia debe ser consultada. **En tanto audiencia y en tanto todo.** Pero **antes de confeccionar el menú.** Y después de consultada, **debe ser satisfecha.** Pero, si no fue consultada sobre los paquetazos de medidas económicas, sobre la ley universitaria, sobre los estatutos de bancarios y empleados de seguros, sobre los aumentos de todo tipo, ¿qué esperanza tenemos de que nos den bolilla en esto? Más todavía: con una mano en el cuore, ¿sería factible que la radio y la TV cambiaran, si no cambia todo lo demás y –very important– **para el mismo lado?** Afortunadamente, los medios de radiodifusión no son un reflejo del país, sino apenas de una forma de gobierno en la que el pueblo seguirá firmando cartitas por su lado, y los gobernantes, leyes y decretos por el suyo.

Sibila Camps

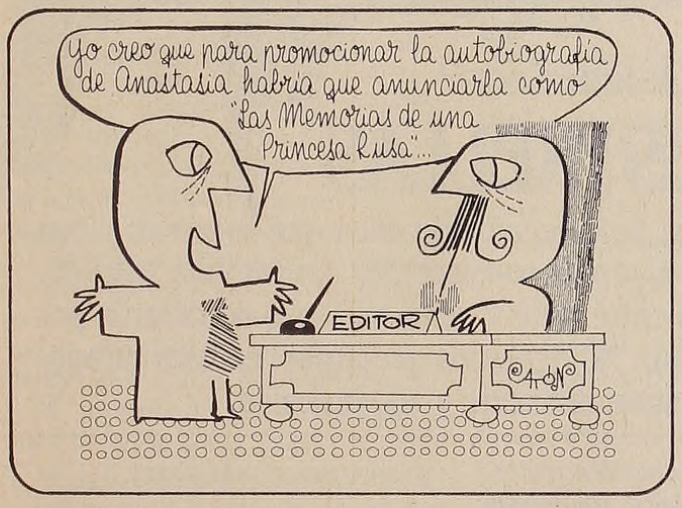
A "Menudo", en vez de ATC, los tendría que promocionar San Sebastián.

Cine: en busca del tiempo afanado

CORTES Y CONFESION

Y siguen los cortes, tajos y mutilaciones; con indomable valor, y aunque la entrada ya valga 16.000 pesos y disminuya la concurrencia a los cines, los exhibidores continúan ofreciendo un producto, si se quiere, adulterado. Las películas, en la Argentina, duran menos que en otros países. Tal vez porque somos más puros, más inocentes, y hay que preservarnos así. Basta de ironías, vayamos a los bifes. Y a los más recientes atropellos de la censura.

● **Dime lo que quieres (Just Tell Me What You Want),** dirección de Sidney Lumet, con Ali McGraw, Alan King y Myrna Loy. Cuando se estrenó en Nueva York la tildaron de "confusa". Y eso que estaba completa, no como aquí, que se la vio con 7 minutos menos. Duración original: 112 minutos. Estreno en Buenos Aires: 21-5-81.



● **Confesiones de un sádico (Fade To Black),** de Vernon Zimmerman, con Dennis Christopher. Groseramente oportunista, el título local carece de la delicadeza del **Fade,** el **Esfumado** con que suelen desvanecerse algunas escenas en la pantalla y una buena referencia a este asesino que mata al estilo de los films negros. Quedaron 90 de los 100 minutos totales. Estreno: 21-5-81.

● **Superman II,** de Richard Lester, con Christopher Reeve, Margot Kidder, Gene Hackman y otros. Superman vuela, en la Argentina, 5 minutos menos que en otros pagos. ¿Por qué no se verá aquí la escena completa donde los tres villanos atacan al Hombre de Acero con un ómnibus en cuyo costado debería verse la propaganda de la comedia musical **Evita**? ¡Ah, los miedos! Duración original: 127 minutos. Estreno: 21-5-81.

● **La vida íntima de Lili Marlene (Lili Marleen),** dirección de Rainer Werner Fassbinder, con Hanna Schygulla y Giancarlo Gianniñi. Otro título alargado hacia el fácil oportunismo. Y acortado en cinco minutos. Permanecieron 115 de 120 minutos. Estreno: 28-5-81.

● **Los perros de la guerra (The Dogs of War),** dirigida por John Irvin. ¡Pobres perros anémicos! Algún vampiro local y anónimo, les chupó 18 minutos de

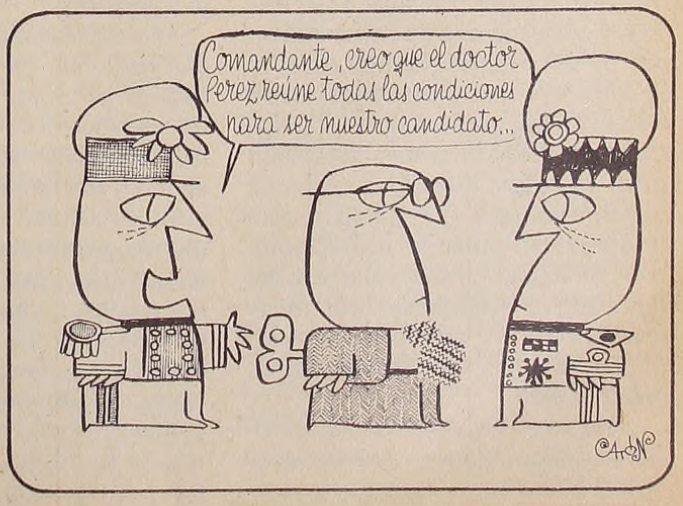
ladridos. Duraba en California 122 minutos y aquí 104. A este paso habrá que ir al cine con un vidente que nos cuente lo que falta. Estreno en Baires: 28-5-81.

● **Locura yanqui (Kentucky Fried Movie),** dirección John Landis, con Janice Kent, Michael Laurence y otros. Esta película fue estrenada en USA en 1977: aquí llega con cuatro años de retraso y, lo que es peor, ferozmente mutilada. ¿Qué le falta? El remate de varios chistes y todo un sketch, que se llamaba **Chicas en un colegio católico.** De 90 minutos a 81. Estreno: 4-6-81.

● **Amor bandido,** de Bruno Barreto, con Paulo Gracindo, Cristina Aché y Paulo Guarnieri. Es de 1979 y, como era previsible, la censura le pasó por arriba; pero tanta es la desinformación que brindan los diarios porteños que quizá cierto público la haga un éxito. Pero lo cierto es que de 94 minutos no quedaron más que 80. Y esto ya se está pareciendo a **Los Diez Indiecitos.** El film brasileño se estrenó en Buenos Aires el 11-6-81.

¿Qué sorpresas nos deparará la censura argentina? ¿Veremos **Blanca Nieves** sin cortes? ¿O los Siete Enanos son pornográficos? No se pierda el próximo episodio, que si la censura no nos prohibe seguirá apareciendo en estas venerables páginas.

Aníbal M. Vinelli



¡Aquí están, estos son! ¿Quiénes son?

TV: NACEN 1000 ESTRELLAS

Gente extraña y sospechosa invadió los canales. Sólo se sabe de ellos que asesoran y que usufructúan magníficas secretarias, y sueldos aún más consistentes. En cambio, esto no es un misterio: el 11 y el 13 le cuestan al país entre siete y ocho millones de dólares por mes. Y el 7 y el 9 dos palos verdes (menos mal). No debemos quejarnos: en esta noteja demostramos lo bien que administran. Un corte y no volvemos.

por BRACCAMONTE

Datos de último momento permitieron establecer que además de sus magníficas programaciones, los canales de televisión cuentan con el privilegio de haber recibido una multitud de asesores.

Camarógrafos imaginativos sostienen que habitan oficinas inaccesibles, y que cada uno de ellos tiene un par de secretarias voluptuosas, y sueldos aún más consistentes. Con relación a estas señoritas, no sólo los camarógrafos sino también los galancetes y/u otros artistejos, afirman que suelen musitarles que trabajan para un asesor. Sin embargo, no dan nombres, señas particulares y mucho menos grados o equivalentes. Son mujeres fieles que, sin advertirlo, han permitido deducir: tienen secretaria, luego existen.

Veteranos vividores de la televisión confidenciaron –temerosos y desconfiados– que los abstractos asesores cumplen funciones desconocidas: no escriben libretos, no dirigen programas, no arman escenografías, no iluminan los estudios, no actúan. Consideran, por lo tanto, que forman parte de una fuerza extraña, aunque no extraterrenal, que tomará lenta pero inexorablemente todos los ámbitos de la televisión, hasta convertirla en una fuerza aún más devastadora que la actual.

Expertos husmeadores de la realidad nacional, en cambio, aseguran que los invasores están perpetrando un silencioso, corrosivo vaciamiento. Acompañan la tesis con estremecedores documentos. Los canales, cuya publicidad es la más cara del mundo, tienen actualmente pérdidas angustiosas. Concretamente, se refieren a datos como los siguientes: los canales 11 y 13 le cuestan al país entre siete y nueve millones de dólares mensuales; mientras que las estaciones 7 y 9 sólo necesitan dos millones de la misma moneda debido a que consiguieron dos o tres programas que atraen publicidad.

Angustiados (e intrigados) los empleados administrativos, técnicos y de maestranza, informaron que no reciben aumento desde hace seis meses, y que no advierten la menor posibilidad de acceder a un sueldo más o menos digno. Los actores –y también los galancetes– afirman que les han rebotado todos los aumentos solicitados, y que cada vez que amenazaron con plantar los programas no les han contestado decorosamente. De modo que no tienen otro remedio que usufructuar sueldos que van de los 1000 a los 2500 milloncejos. Una barbaridad, si se tiene en cuenta que en tiempos no demasiado lejanos sus cotizaciones se manejaban con el patrón dólar. Desafortunadamente, ninguno de los artistejos se retiró ofendido.

No termina aquí el informe confidencial. Ocultos entre bastidores semiderruídos, nuestros contactos televisivos informaron que el extraño

clan de los asesores autorizó inesperados (y multitudinarios) nombramientos. En la división noticias de Canal 13, por ejemplo, puede verse más gente que noticias. Sólo es necesario atisbar los noticiosos que tan bien informan, para advertir que los cronistas pelean por conseguir una noticia para cada uno, tarea prácticamente imposible si se tiene en cuenta la demoledora censura –y autocensura– que padece esa división. Incluso puede detectarse la presencia de un periodista que había prometido no regresar a la televisión si no le pagaban lo que merecía. Parece que lo arreglaron muy bien: ahora trabaja mucho menos y cobra mucho más.

No para allí la maniobra. Uno de los asesores del CONFERT (templo desde el cual norman y vigilan la actividad en televisión) ha llegado a la conclusión de que el prodigioso sistema alemán PAL necesita otros accesorios. De modo que está tramando el lanzamiento del sistema UVF, innovación que obligará al consumidor a pagar la instalación de un aparato electrónico especial en su domicilio. Es decir, simpático complemento que nadie pidió y que obligará a una erogación aún más simpática. Los murmuradores –habitualmente desconfiados y fisgones– sostienen que detrás del mencionado UVF se esconde algo sospechoso. Pero de buen rating, ¿vio?

A todo esto, gente mal informada ya que no ve los noticieros de televisión, no cesa de mortificar a nuestro representativo gobierno. Son los resentidos de siempre, civilachos para más datos, que no quieren reconocer que marchamos (firmes, alineados y cuadrados) hacia nuestro destino de grandeza. Sin duda movidos por oscuros intereses, se han dedicado a difamar mediante una campaña de rumores, malintencionadas versiones y tergiversaciones carentes de lógica. Y también de logia. No sólo hablan de títeres, plazos y reemplazos, sino que también inventan inexistentes caos financieros. Es más: sostienen que el Estado administra mal, y sus asesores peor.

Tienen razón.

Un tal Raimundo Saporta, vocero del Comité Organizador del Mundial de Fútbol de 1982, declaró que gastarán mucho menos que la Argentina; que esperan una audiencia mayor, especialmente a través de la televisión internacional, y que, contrariamente a lo imaginado, los beneficiará el aumento de participantes en el torneo. Concretamente, los pésimos administradores o asesores españoles, optaron por 24 equipos en vez de los 16 que viajaron a Argentina; organizar 52 partidos en lugar de 38, y utilizar 17 estadios contra los 6 que habilitamos en nuestro país.

–Sólo gastaremos 100 millones de dólares, es decir 600 millones menos que lo invertido por Argentina en su mundial del 78 –informó el inepto asesor español.

Entre las inversiones españolas están las reformas en los 17 estadios, que al finalizar el mundial estarán aún más aptos para cumplir con los partidos oficiales. Es decir, absolutamente al revés de lo que sucede en Argentina: invertimos sumas siderales en la construcción de estadios en Mar del Plata, Córdoba y Mendoza, que actualmente sólo sirven para aumentar las pérdidas. Aclaremos: para cubrir los gastos que requiere habilitar uno de esos mastodontes muertos se requieren no menos de 30.000 espectadores. Y en ninguno de los torneos de verano jugados en Mar del Plata, por ejemplo, lograron reunir a tantos "contribuyentes".

El "inepto" asesor Saporta y su equipo desarrollaron un estudio que les permitió establecer que el fútbol interesa cada vez menos. Comprobaron que desde 1948 a la fecha el promedio de público bajó un 50 por ciento en Inglaterra, y en Argentina un tercio desde 1954. Por lo tanto, desecharon la posibilidad de vender los 3.000.000 de entradas preparadas y entregaron 1.200.000 localidades a cuatro empresas establecidas en las principales ciudades del mundo. **"Preferimos pagar la comisión correspondiente por cada entrada vendida antes que contabilizar poco o nada en España"**, aclaró el tal Saporta. De modo que la posibilidad de presentar estadios casi vacíos (como sucedió en las sedes de Mar del Plata, Mendoza) está prácticamente descartada.

En este jueguito, los españoles inventaron otras trampas: recibirán ocho delegaciones más que en nuestro mundial, pero también cobrarán más derechos de televisación a ocho países. Y desde luego, crecerán los ingresos por publicidad al abrir el mercado. Es decir, exactamente al revés de lo recomendado por nuestros asesores de publicidad en televisión: no incrementaron el mercado y aumentaron "desconsideradamente" las tarifas. Fue un magnífico negocio: no consiguieron publicidad ni de las empresas más poderosas, nacionales y multinacionales.

–Con los contratos firmados hasta ahora para publicidad en televisión –informó el deficiente asesor Saporta– **pagamos el 85 por ciento de los gastos del mundial. El 15 por ciento restante fue cubierto con las reservas de entradas locales. Lo que ingrese por venta de localidades en el exterior y la publicidad en television que aún puede entrar, es ganancia neta. . .**

Dicho en otras palabrejas: España, con un producto interno que casi triplica el de Argentina (181 mil millones de dólares contra 65 mil millones), invierte en su mundial siete veces menos que el nuestro. Un negocio que no les evita derramar sólidos lagrimones: no han logrado construír una planta de televisión magnífica y deslumbrante como la de ATC, en el prestigioso barrio de Palermo Chico. Aunque la verdad es que no deben tomarla de esa manera: los asesores de ATC Canal 7 han solicitado con carácter de superurgencia al ministerio de Economía una partida extra de 9.500 millones. Esto es: 950 mil millones de pesos viejos. **Rebobinemos: una partida super extra de 950 mil millones de palenques vetustos.**

Tienen que pagar una cuota atrasada a la empresa que construyó la soberbia planta. Y no es la última. . .

En realidad, no sólo los merodeadores de los canales están preocupados con la invasión de brillantes asesores. Remotos habitantes del Teatro Colón, comprobaron –no sin horror– que cuerpos extraños tomaron sus ámbitos prodigiosos. Advierten abatidos que sombras grotescas –ni gráciles ni estéticas– atisban desde la penumbra las graciosas figuras de las bailarinas. Dicen que proceden de bases lejanas y que sólo los enternece la música de Wagner. No es para tanto. Cobran unos pesos menos que Rudolf Nureyev.

Carlos Braccamonte

Salir con Moria Casán es un "programa nuclear".

La doctora Aslan llegó a la televisión.

"LA AURORA" ES MAS DIVERTIDA

Al televisor se lo ha comparado muchas veces con diversos objetos, pero no recuerdo que se haya hecho el paralelo entre él y la máquina del tiempo. Al ver **"Restaurant Concert"** creí estar metido en un aparato que me transportaba hacia atrás en varios años. Pasaron de pronto frente a mis ojos **"La Familia Gesa",** con las pupilas de **Virginia Luque** en primer plano, **Ernesto Lerchundi** y **Nelly Prince** publicitando productos en aquellas tandas en vivo, **"El Teleteatro para la Hora del Té"** con **Fernando Heredia** y **María Aurelia Bisutti,** o **Mendy** eligiendo a "Miss Argentina".

Era como que la doctora Aslan se había instalado entre los transistores del televisor y nos hacía rejuvenecer a todos los espectadores veinte o treinta años.

Allí, frente a nuestro asombro, se estaba desarrollando un programa de aquella época, una comedia de antaño, un teleteatro musical con todas las características de actuación, guión y dirección que estaban vigentes en los años cincuenta (1850).

Vea, mire, no sé cómo explicarlo. Se trata de esas historias en las que un grupo de gente, de distintas edades, orígenes, personalidades, un hermoso día de sol deciden juntarse, aunar esfuerzos y plasmar un mismo objetivo tomaditos de la mano. En este caso se trata de crear un restaurant concert que, como su nombre lo indica, es un lugar donde se pueden repetir los ravioles con tranquilidad porque la música tapa los ruidos extraños. Juntos, unidos, hermanados, jóvenes, entusiastas, proponen la idea, la aceptan inmediatamente, sortean escollos, reciben ayudas desinterersadas y cumplen con su objetivo de la mañana al mediodía, como si poner un restaurant fuera soplar y hacer viento, con lo caros que están los manteles, las sillas, los micrófonos, las tarimas, la carne, los músicos, la publicidad, las mesas, los amplificadores, el pan rallado y las servilletas de papel.

Título: "Restaurant Concert". Género: Telecomedia, o comedia musical televisiva, o —por lo antiguo y berreta— el género obtenido podría ser percal. Protagonistas: José María Langlais, María Concepción César y Rafael Carret. Elenco: Aldo Bigatti; Cristina Caram; Mónica Grey; los chicos de Langlais: Gabriel y María José Langlais; la nena de la César: Mayco Castro Volpe; Vicente Monardo, Jorge Galán, Nora Falvo y algún otro que no nombro por no recordar su nombre (de nada; ya habrá oportunidad de que me retribuyan el favor). Producción y dirección: Luis Weintraub.

Fuera de broma, "Restaurant Concert" parece un chiste. Pero de humor negro. **José María Langlais** canta, por ejemplo. Si eso no fuera suficiente, lo hace en estilo comedia musical brillante. El **Pato Carret** apela al humor tipo "hacer de tano", o de alemán, al humor en el que toda la gracia está basada en hacer de tano o de alemán. **María Concepción César** canta un tango que habla de Buenos Aires, que le canta **a** la ciudad, y lo hace con actitud sexy, flirteando con los hombres que la rodean, demostrando una asombrosa capacidad de disociación entre lo que dice y lo que hace. Se anuncia un número musical-coreográfico de homenaje o sátira (no me acuerdo bien, pero para el caso es lo mismo porque estuvo tan alejado de un caso como del otro) de "Cabaret" con unos "boys" a su alrededor que le posibilitan concretar la coreografía del número: levantarla tres veces del suelo y acompañarla a hacer aquel tradicional, simple y familiar pasito del charleston (dos para adelante, dos para atrás).

Triste, muy triste es este "Restaurant Concert". Y no tiene mayor sentido desperdiciar espacio en cosas como éstas. Es simple: se trata de un vergonzoso producto televisivo, mal escrito, mal dirigido, mal interpretado. Así de simple.

Tenemos buenos actores: diríjanlos bien. **Tenemos buenos cantantes:** dénles oportunidades. **Tenemos buenos guionistas:** no los obliguen a escribir bazofias. **Tenemos buenos directores:** permítanles trabajar en condiciones dignas. **Tenemos gente que puede hacer buenos espectáculos:** llámenlos, reténgalos, ayúdenlos.

Tenemos un público que merece respeto: de una vez por todas, respétenlo.

JORGE GARAYOA

Teatro Argentino 1981

DE COMENTARIOS Y HONESTIDADES...

OPUS UNO

El oficio de Comentarista Honesto de Actividades Artísticas es muy duro.

Criticar por criticar, comentar lo que sea por ganar un sueldo, escribir mentiras para recibir un sobrecito por abajo de la mesa, apelar a lugares comunes, opinar porque uno tiene boca... todo eso es fácil.

Lo difícil, lo realmente arduo, lo que cuesta llevar a buen puerto una y otra vez, es la otra variante: el compromiso con uno mismo, esa obligación que uno mismo se impone de decir la verdad siempre, de no chantear, de tener conciencia durante las 25 horas del día de que lo que escribe puede tener un peso mayor del que se sospecha, de que los valores que se pretenden sostener en casa, en la calle, en la charla filosófica de la sobremesa, también –obviamente– deben (¡deben!) ser sostenidos en el laburo, en aquella actividad que nos da de comer.

Por eso cuando en esta revista –por ejemplo– nos enfrentamos ante la necesidad de tomar posición ante un hecho de esos que son respaldados por "las mayorías", una película "masiva y popular", un programa televisivo "de alto rating", un libro "best-seller", una obra teatral "apoyada por el público". . . lo único que nos importa es evaluar el verdadero nivel de calidad que ese producto posea,

al margen de su popularidad, y sin aplaudirlo ni menospreciarlo por su popularidad.

De ese principio surgen las críticas –sangrientas para algunos, justas para muchos– de realizaciones bastardas que sólo apuntan a juntar dinero, disfrazándose de populares, de cumplidoras del mentiroso principio de que "al público hay que darle lo que el público pide" (sin que nadie pueda probar lo que el público pediría si tuviera libertad de elegir). Duras críticas a productos de figuras masivas, famosas, populares, reconocidas. Pero críticas que son duras (cuando lo son) no porque se refieran a figuras masivas, famosas, populares y reconocidas, sino porque lo presentado es *de mala calidad.*

OPUS DOS

La cosa se pone espesa ante una situación más delicada. Aquélla marcada por la circunstancia de encarar el comentario de una creación que posee, de movida, una serie de elementos alentadores, de características positivas y plausibles.

Estos aprioris nos ubican inconcientemente –o no tanto– en una situación prejuiciosa. Uno sabe que la gente comprometida con determinado trabajo tiene talento (conoce sus antecedentes), que se muevé en su oficio habitualmente con dignidad y que respeta al receptor de su mensaje. Sabe eso y sabe también que una gran cantidad de otros señores viven del medio artístico con la misma actitud que si se dedicaran a la comercialización de carne humana (bah, en realidad viven del medio artístico comerciando con carne humana). Entonces, uno se sienta en una butaca frente al escenario donde sabe que van a trabajar buenos actores, para hacer una obra de un buen autor, dirigidos por un buen director, con todas las ganas de que lo que va a ver le guste. Tiene muchas ganas uno. Lo necesita. Porque sabe que *la gente necesita* la buena obra, la buena película, el buen libro, la buena música.

Entonces, por ahí, se confunde, y cree estar viendo lo que tiene ganas de ver.

Eso nos pasa a varios. Y creo que puede haberle pasado a Hugo Paredero en el caso de *"La señorita de Tacna".*

OPUS TRES

Pido permiso para disentir.

Yo, como mucha gente, esperaba el estreno de *Norma Aleandro-Vargas Llosa* comiéndome las uñas. Yo también me emocioné cuando la luz del comienzo me devolvió la inaudita imagen de Norma sobre un escenario porteño otra vez, y me dolieron las manos aplaudiéndola. Yo también quise gozar con una obra de Vargas Llosa que colmara mis ansiedades. Pero poco a poco, con lentitud y morosidad, mi entusiasmo se diluyó.

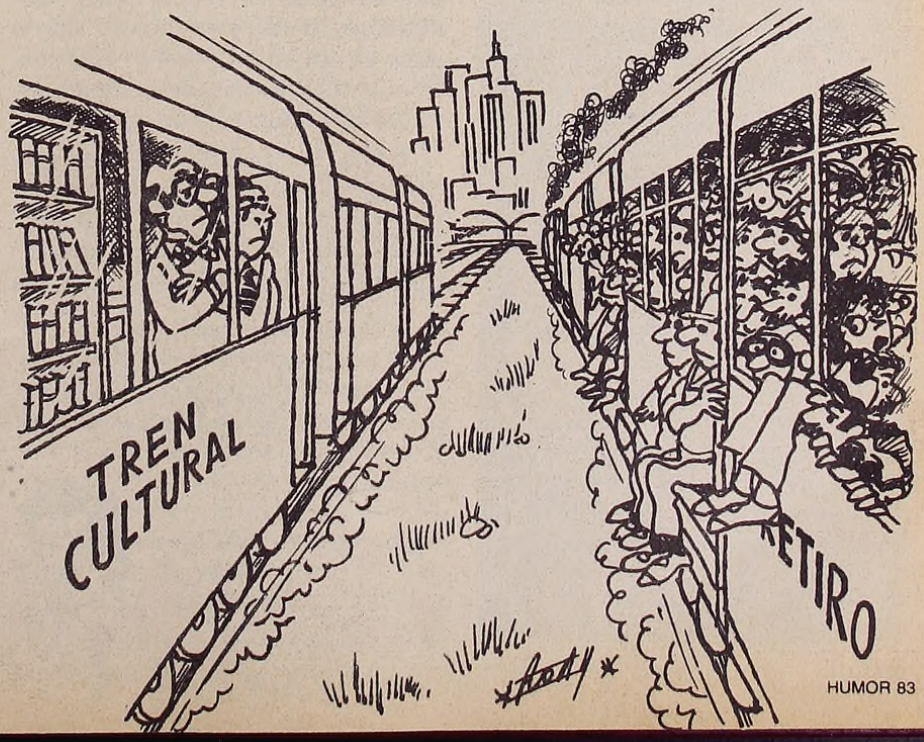
No quiere ser esto una crítica (ya se publicó la crítica en el número anterior). *Sólo pretende actuar este comentario como síntoma de salubridad, como signo de desprejuicio –en el mejor sentido– de una publicación acusada por algunos de prejuiciosa.*

Creo que "La Señorita de Tacna" es una obra discursiva y literaria. Creo que el único momento con acción, verdaderamente teatral, rico dramáticamente, es la escena del primer acto que continúa a la entrada de los hijos, desarrollada en tres planos: el relator, el personaje de Norma con su amante y el resto de la familia. Creo que Franklin Caicedo –que lograra una actuación antológica en "El Emperador Gynt"– hace aquí un trabajo sencillamente deficiente. Creo que Leal Rey y Jesús Berenger están muy mal. Creo que Tina Serrano y Adriana Aizenberg no rinden todo lo que sus capacidades posibilitan. Creo sí – que Norma Aleandro es uno de esos genios actorales (y genio significa fenómeno, significa monstruo, significa aquel concepto inasible con palabras) que pueden darse una vez cada siglo –para no exagerar– capaz de emocionar con su trabajo hasta a un ventilador de pie (artefacto que difícilmente llega a las lágrimas). Y por esa misma razón, por su nivel actoral, por la circunstancia especial de su retorno a casa, Norma merecía un reencuentro con el público masivo (más allá de sus seguidores, de los intelectuales y de la gente de teatro; con el público, a secas) más adecuado. No con un intento teatral de un maravilloso novelista como Mario Vargas Llosa, sino con una obra quizá menos pretensiosa, tal vez más sencillita, pero que enganchara al espectador desde el estómago, que apelara más al corazón que al intelecto, que lo sacudiera, que lo hiciera vibrar.

Las expectativas de Hugo y las mías eran las mismas. Lo que nos pasó a los dos fue distinto. Y que quede claro que esta divergencia se publica debido a la especial coyuntura –dirían en el comité– que implica esta obra, de este autor, protagonizada por esta actriz, que vuelve al país en este momento, luego de irse por aquel motivo, no sé si soy claro. Quiero decir que no se trata de dos opiniones distintas sobre un espectáculo cualquiera, sino de una circunstancia especial. Y lo dejamos ahí.

Ah, coincido con el final. A pesar de todo, hay que ver "La Señorita de Tacna". Norma Aleandro justifica todo.

Jorge Garayoa



Si ha perdido la confianza, llámelo a González Rivero.

Mero descubrimiento tributario

PALITO NO ES CAPONE

por BRACCAMONTE (Inmobiliario: 45678; Ganancias: 22346; Barrido y Limpieza: 1345; IVA: 34657; ISA: sí)

Los tristísimos ámbitos del ministerio de Economía fueron súbitamente iluminados por la visita de una estrella: Ramón Bautista Ortega, el famoso "Palito", ingresaba al despacho del secretario de Hacienda, doctor Jorge Berardi. Los cronistas destacados, cansados de recibir gacetillas oficiales, (y negativas a todas sus consultas sobre caos, debacles y otros accidentes financieros) estimaron que la presencia de la luminaria podría convertirse en noticia. Una multitud de empresarios atormentados, la mayoría de ellos en crisis, arruinados o casi, no habían obtenido respuesta a sus insistentes pedidos de audiencia, y por lo tanto el rápido acceso del Rey a la estancia del secretario Berardi despertó ciertos recelos.

Veinte días antes, un tal Titino Pedemonti, marido y manager de la actrizuela Thelma Biral, había revelado que Frank Sinatra no pagaría impuestos por los dos millones largos de dólares que se llevaría, y que la evasión también beneficiaría a Palito Ortega. Al parecer, la infidencia fue consecuencia de los reiterados fracasos de la Biral en giras por las provincias, que el mencionado Pedemonti adjudicó a los impuestos que encarecían demasiado el precio de las localidades.

El simpático bocón fundamentó la acusación refiriéndose al artículo 86/81, promulgado el 24 de febrero pasado, mediante el cual se establecen que los deportistas o artistas internacionales que con su visita puedan difundir la imagen del país al exterior, usufructuarán de considerables rebajas en el pago de los impuestos correspondientes. Dicho en otras palabrejas, los cronistas barruntaron que Palito aspiraba a que el secretario de Hacienda le confirmara el asunto, y si era posible le concediera otros beneficios. Tras la breve entrevista, los reporteros se abalanzaron sobre el divo, que aceptó la requisitoria. Al día siguiente, todos los diarios del país (o casi) publicaban que le habían concedido el beneficio tras el siguiente argumento:

"No menos de un centenar de periodistas llegados de toda América cubrirán en Buenos Aires las actuaciones de La Voz".

No terminaron allí las cosas. A las 24 horas, el tucumano emitió la correspondiente desmentida: había concurrido al despacho del secretario de Hacienda para que lo asesorara sobre determinada cuestión: tenía previsto donar la recaudación de una función de Sinatra a la Cruz Roja, y buscaba el O.K. para que no la gravaran. Eso era todo, según dijo.

Los cronistas se encogieron de hombros una vez más: años de guardias y vigilia frente a los despachos de Economía los impermeabilizaron a las desmentidas, rebusque perpetrado con relativo éxito desde el más lúcido hasta el más mediocre de los ministros que pasaron por esa cartera. **"¿Por qué no puede desmentir un Rey, entonces?",** bromearon. Desde luego, absolutamente ninguno se había tragado lo expuesto en el comunicado-desmentida de la productora "Chango S.A.". ¿Acaso ignoraba el hábil comerciante Ortega lo establecido claramente en el artículo 86/81? Sería muy lamentable. Como también resultaría inadmisible que Palito desconozca la simpática vellanía que esconden las donaciones de famosos empresarios, boxeadores u otros notables: sirven para justificar inversiones que disminuyen considerablemente el devastador impuesto a las ganancias.

En fin, en el ambiente saben que los cronistas del palacio de Hacienda están agrupados en PCDE (Periodistas Curados de Espanto), entidad que no les impide asesorar a sus amigos, los incurables "pequeños ahorristas". Una de las recientes sugerencias surgió del siguiente análisis. Hace una semana, Frank Sinatra actuó en el "Sunrise Theatre", en Miami, y la entrada costó (con mesa y baile) 25 dólares. Es decir, cinco dólares más que la entrada fijada para presenciar su show en la transpirada tribuna "Popular" del Luna Park, sin mesa, sin baile, sin aire. Y desde luego, mucho menos que los 1000 dólares que cotizaron para la cena–show del "Sheraton". Conviene mucho más– informa el PCDE— tirarse panza arriba en cualquier playa de la Florida: ida y vuelta en avión, hotel y desayuno americano está cotizado en 1.800 dólares. (18–6–81). Un negoción con o sin Sinatra. De modo que el tal Pedemonti debe cesar de quejarse y enfrentar la crisis como corresponde: una función a beneficio por cada cinco puede convertir su desastre en un excelente negocio. También podría optar por agregar al elenco una actriz o cantante internacional que convoque a la prensa, con la consiguiente "difusión de la imagen en el exterior". Joan Báez, por ejemplo.

En cuanto a las donaciones debe seguir el ejemplo de Palito Ortega, uno de cuyos secretarios explicó claramente el asunto: **–Sinatra quiere quedar bien con la Cruz Roja porque con su amigo Ronald Reagan de presidente puede pasar cualquier cosa.**

Lo que no aclaró muy bien es si a la Secretaría de Hacienda le conviene que los periodistas que acompañan a Sinatra "divulguen la imagen de Economía en el exterior".

Carlos Braccamonte

Becaud cantando en el Broadway

GILBERT SIGUE IGUAL ¡QUE LASTIMA!

En el secundario tuve una profesora de francés divina que, además de ser una amiga fuera de serie, nos enseñaba en serio y se quedaba con nosotras los lunes en séptima hora (por supuesto que no veía un mango por eso), para enseñarnos canciones. Era la época de la **nouvelle vague,** en que andaban de modà Sylvie Vartan, Johnny Halliday, Richard Anthony, Adamo y Dalida. Y también Gilbert Bécaud, aunque no cabalgaba en esa ola. Y aprendí francés al compás de **Nathalie** y de **Et maintenant.**

No había visto nunca en vivo a Bécaud, y cuando fui ahora a verlo al Broadway, confieso que en la cartera se me había colado una cuota de nostalgia. También de miedo: acusa 53 pirulos aquí y 56 en México, y vaya a saberse cuántos en la cédula.

El miedo se me fue enseguida: "el Sinatra Francés" nunca tuvo la voz del original, y la ronquera de **Lo importante es la rosa** no se ha transformado todavía en afonía; los fueyes no le alcanzan para terminar las frases, pero tampoco antes le sobraba el aire. Esta vez, el sonido (cuyo responsable no figuró en el programa impreso) le hizo unas cuantas zancadillas: un volumen atronador para el cantante, saturado de graves y de soplidos, contribuyeron para que al pobre Gilbert se le entendiera bastante poco (y eso que su dicción fue siempre casi gesticulada).

Al menos la primera noche, el Broadway no llegó a llenarse: quince palos para la platea, otro tanto para las cinco primeras filas del pullman (no había descuento por subir escaleras), diez y cinco para las restantes, no son moco de pavo para casi nadie. Los que se sonaron la nariz tenían de cuarenta años para arriba, y al dejar su contribución en la ventanilla no permitieron que se les fugaran los recuerdos porque ni siquiera reconocieron los temas más difundidos grabados por el francés en los últimos años. Todos aplaudieron a rabiar, acomodadores incluidos. No era para menos, porque Bécaud es un showman profesional de primera que, impecablemente trajeado y ornado con una de sus célebres corbatas a lunares, salta, bailotea, se arrodilla y se levanta con la agilidad de un mico, sin enredarse nunca en el cable del micrófono. Un tipo simpático y galante que alterna las morisquetas con algún descenso a la platea y un beso de yapa en una mano femenina. Un buen compañero que deambula entre sus músicos (sin trombonista ni trompetista, como anunciaba el programa) y les acerca su propio micrófono en los solos. Y un buen actor que, como Aznavour, representa las atractivas letras que canta.

Sí, todos aplaudían a rabiar. Yo era consciente de que todo lo que escribí más arriba era cierto, y de que había más aún, como la inteligente iluminación y los buenos arreglos (buenos a pesar del sonido); pero no se me movía un pelo. Me acordaba de la profe del secundario, de **Nathalie** y, sin haber cantado todavía los viejos temas (los dejó para los bises), Gilbert Bécaud era el mismo de entonces. La gente cantaba **L'important c'est la rose,** en increíble afinación bajo la batuta de Bécaud, todo era muy lindo, y yo me preguntaba por qué me quedaba afuera de esa fiesta tan grande. Lo supe mientras escribía esta nota:precisamente porque Bécaud es un profesional de primera, con kilómetros de cancha para cautivar al público y hacerlo sentir bien, algo que no se le puede reprochar a nadie. No lo había visto nunca antes, pero me di cuenta de que esa cancha la había recorrido miles de veces con los mismos pasos, de que Bécaud era el mismo de antes. Yo habría preferido alguna otra gambeta.

Sibila Camps

NITO MESTRE

Presenta su nuevo L. P.

20/10

estadio OBRAS

4 de Julio 22 hs.

Acompañado por:

Juan Carlos Fontana
Claudio Martínez
Roberto Gessaghi
Carlos Tribuzy
Pedro Aznar
David Lebón
Charly García
Rubén Rada

SUP-80.148

Precio al 1-6-81 - L.P. $ 53.000 - CASSETTE $ 56.000

Para los que están en condiciones de merecer. . .

UNA EXCELENTE PRUEBA DE HUMOR

Acabo de terminar un sandwich de milanesa con ensalada mixta (anoche rompí mi último plato); y abandonada ya la idea de extasiarme con el paisaje a través de mi ventana (mi ventana tiene 1,20 mts. de ancho), voy a propinarle a mi maquinilla de escribir un susto que sabrá agradecerme, lo sé, cual requetepensada propuesta de casamiento. Usaré a mi querida Valentine (mi maquinilla se llama Valentine y es de los Olivetti que tenían campo) para teclear elogios. Uno tras otro, hasta que entren todos. Si llegado al final, observo que algunos tienen que quedar afuera por falta de espacio, me los pondré encima explicando que los merecí por trabajar de justo.

Fui a ver a "Les Luthiers" (los más sagaces ya lo habrán advertido en el epígrafe), y salí defraudado: creí que el espectáculo duraría por lo menos toda la noche pero no dos horas. Recuerdo que al finalizar, las mandíbulas asistentes pedían explicaciones y como estábamos todos tan tentados, ninguno podía darlas. Cuando se descartó la posibilidad de recordar cuánto tiempo hacía que los presentes no pasábamos tan buena noche de humor argentino, todo tomó características de acontecimiento. Recién ahí, las dos horas de duración dejaron su función recriminatoria y las primeras miradas de agradecimiento hacia el ya solitario escenario, entraron a aparecer.

Título: "Luthierías", de y por "Les Luthiers": Ernesto Acher, Carlos López Puccio, Jorge Maronna, Marcos Mundstock, Carlos Núñez Cortés y Daniel Rabinovich. Colaborador creativo: Roberto Fontanarrosa. Montaje escénico e iluminación: Ernesto Diz. Sonido: Eduardo Guedes, Carlos Faruolo y Luis Barba. Asistente general: Rubén Scarone. Asistentes en escena: Daniel Aisemberg, Oscar Rodríguez y Mauro Simone. Luthier de "Les Luthiers": Carlos Iraldi. Sala: Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1119.

Valentine me dice que me pongo muy solemne cuando elogio y yo la hago callar de un sopapo en la **k**, que es una de las partes que menos le toco. Continúo. "Luthierías" trae la corroboración de siempre: "Les Luthiers" son artistas excelentes. Y una novedad: se les da por crecer y lo logran. Esta novedad bien puede llamarse también corroboración, pero en medio de tanta orfandad creadora como la que nos merodea, parece imposible cambiarle el nombre. Tal hipótesis justificaría el comentario de un grupo de jóvenes que a la salida decían maravillados que "Les Luthiers" parecen extranjeros. Pero resulta que no, que son argentinos. Y si me provoca alegrón tal accidente, no se debe a que los seis me hablen en un idioma que conozco de todos los días o a que estén trabajando todas las noches en un lugar que está a media cuadra de la ancha, porteña, nunca bien alabada avenida 9 de Julio. Me alegro fundamentlamente porque en la Argentina hay seis estupendos

Gómez Fuentes tendría celulitis facial.

músicos-humoristas que deciden crear y alzan vuelo. Eligen **el humor** como búsqueda expresiva, invierten su envidiable capital de músicos netos, recurren humildemente a la asesoría creativa del Inodoro Fontanarrosa, y alzan vuelo. Abajo, muy abajo de ese vuelo, quedan los miles de temas que se le ponen al alcance de la mano a tanto humoreador suelto: que la inflación, que las autopistas, que Mirtha Legrand, que aquello y que lo otro. Que no son menores ni descartables. Pero ocurre que están allí nomás, sobándonos todo el día y todos los días como para que el gag salga más prontito y sin forceps. "Les Luthiers" en cambio, a la manera de los humoristas que adquieren como patria el mundo, parten del hombre y sus conductas múltiples para reírse y hacernos reír. Saben que en algún momento de su proceso creador irán a parar a la frecuentada, portentosa realidad ("Marcha de la conquista" y el recital dedicado a Huesito Williams), pero como el andamiaje está construído en base a lúcida imaginación y puro ingenio, la estructura sabrá resistir y la fachada no perderá inteligencia.

Valentine, entre irónica y extrañada, me pregunta si quiero encontrar laburo de albañil con este comentario. Le contesto que deje de hacerse la plomada y que se sepa bancar una buena crítica. Me replica que no la aburra con tantas alabanzas. La miro severamente y la amenazo con retirar mis dos índices y usarla al tacto si sigue jorobando. Continúo. Quizá haya sido "El poeta y el eco" la única interpretación donde el humor aterrizó en lo elemental y allí quedó. Sólo una riqueza vocal e instrumental como la que "Les Luthiers" tienen, pudo vencer los rigores de mecánica tan usada: mientras uno de los del dúo canta, el otro pone la gracia en la repetición-eco de la última sílaba de cada estrofa. Y claro, como uno sabe y requetesabe que un gag como el del eco es para ellos una yapa que se otorgan por labúrar tanto, uno les exige más y más en el mejor estilo neuroticus espectadoris. Pobres. Además de tener que cargar con las consecuencias de ser tomados como intelectuales elitistas por alguna élite de necios, tienen que soportar los reclamos de los que los disfrutan incondicionalmente. Así, lo que en un excelente humorista de nuestro medio –como podría ser Juan Pérez– es un hallazgo, en ellos pasa a convertirse en "un exceso de simpleza que tendrían que haber obviado". Y así es. Si la fama es puro cuento y desencadena además un sinfín de complicaciones, imagínense lo que ocurre con el talento, que es una cosa muy seria y concreta aunque cueste creerlo, y sobrellevarlo ni les digo hasta dónde puede ser arduo. Cuando el conjunto arremete con el rag **"Papa Garland had a hat and a jazz band a mat and a black fat cat",** estremece un poco volver a comprobar cómo hacen jazz estos benditos. Cuando interpretan el "Bolero de los celos" se sabe, se siente, se comprende que el bolero es un ritmo que acaba de ser inventado por ellos en ese preciso instante en que sale por el aire. ¿Pero puede ser tanto?. . . ¿Puede ser que cuando el cuarteto Acher-Núñez Cortés-Rabinovich-Maronna se larga con la zamba "Añoralgias", uno se pregunte si existe otro conjunto folklórico que sepa hacer tan bien como ellos los temas de tierra adentro? No, qué van a ser folkloristas si no tienen espuelas. Son sinfónicos, eso son. Si no fuera así, el "Cuarteto op. 44 para dos latines, cellato y cello legüero" no hubiera sido posible. Debe ser cierto entonces eso que dicen. Que no les permiten tocar en el Colón porque la gente se tienta y en el Colón la gente tiene que estar seria, si no no entiende. Y sí, es una lucha, mire señora. Uno los viste de negro y más o menos les peina un poquito las barbas, pero ellos siguen siendo unos descocados al ras que ni le cuento, mire.

Valentine me pregunta si me resulta muy gracioso hacerme el que dialogo con una señora y yo le digo que no, que no me divierte demasiado, pero si la señora me pregunta me parece feo no contestarle. Le toco distraídamente la **b** de buena pero, sin inmutarse, avanza en su confianza y un tanto irónica me dice que busque en el diccionario más adjetivos elogiosos si entiendo que me voy quedando corto. Mirándola de reojo (pero mirándola porque si no no puedo) le pongo las manos encima como nunca. Continúo. Quizás hayan sido los fragmentos de la zarzuela "Las majas del bergantín" el número más rutilante de la noche. Brillantes, histriónicos, delirantes, "Les Luthiers" se prodigaron en majas, marineros y piratas en medio de una excelencia de coreografía y texto que le dio característica de gran cierre gran a la jornada. Pero no. Faltaba todavía el sin par homenaje al cantautor Huesito Williams, de reconocida trayectoria en nuestros medios de comunicación. Fueron "L'otro día caminando", "Siento algo por tí", "Dime si ella. . ." y "El teléfono del amor" (gran interpretación de Rabinovich) los temas elegidos para ofrecernos. Y si uno anda con ganas puede captar ahí, cómo ellos, que son señores que echan vuelo y pasan por sobre el precio de las papas para hacer **humor,** como dije más arriba, tienen la noción de realidad que tienen, y la ponen como apertura y cierre de su show. Para los sutiles, sobra con eso. Para los que no lo son, dados tiempos tan críticos, sobra también con la sola carcajada. Sea como sea, "Les Luthiers" siguen siendo un lujo para nosotros. Un lujo que nos merecemos, que podemos mantener, que se aguanta cualquier Ministro de Economía. Un lujo que se va a indexar siempre y cuando "Les Luthiers" se nos queden aquí. Entonces no podrá haber dolor, no podrá haber quejas. Quién habrá de lamentarse por los "inconvenientes" traídos por la inflación de la creatividad, quién sería capaz de. . .

Valentine me interrumpe, ya agria. Y me dice a quién quiero convencer con la pobreza de esta metáfora económica. Le demuestro que me hirió con lo dicho, recordándole que si por algo le tengo afecto es porque la adquirí sin IVA. Me va a responder y la corto. Le digo que la terminemos porque los psicoanalistas que lean esta nota no van a dar abasto, y yo no puedo ponerme a explicarles a todos que lo nuestro no va más allá del simple manoseo. Y termino. Y me hago cargo de lo reiterativo pero como virtud: "Les Luthiers" en "Luthierías" son un estupendo espectáculo. No verlos es hacerle el caldo gordo a la abulia. ¿Les gustó la frase? Bueno, preparen el caldo entonces, prendan la tele y rajen para el Coliseo. En el último de los casos, yo les pago.

Hugo Paredero

Cine Argentino 1981:

SIN EL AUSPICIO DE HIPOCRATES

Antes que nada, majos, una sugerencia: buscad atentamente (o no) el nombre del director de "¿Los piolas no se casan. . .?" película que se nos pasó comentar. Otra vez no será. Observad ahora, mis lazarillos, el nombre del director del film que nos ocupa. . . ¿Está ya?. . . ¿Habéis visto cuán coincidente resulta este entuertillo?. . . ¿Habéis hallado que por llamarse de la misma forma es doblemente casualillo que ambos hagan cine?. . . Pues bien, que una confidencia os haré y vale por lo mismo: se trata de la mismita persona en los dos casos. Que uno es otro y que el otro es uno y no otra cosa es lo que os digo. Y clarito, clarito como el agua de tu fuente, puedes verlo, morena, si te asomas. Y anda tú también, rubio, aprovecha, que la morena ya se está asomando. Bien clarito sí que está pues el modismo por el que aqueste caballero Cahen Salaberry se inclina en reverencia fílmica: hacer la segunda versión de una primera y no otra cosa es lo que apetece. Vamos, hombre, que segundas partes nunca han sido buenas, si es que las primeras lo han sido. Pero cuando las primeras directamente ***no han sido***, voto a San Elpigio, por qué habríais de esperar milagrito alguno en las segundas, voto en blanco. Gente había en los butacones que después de haber depositao tanto peseterío en la boletería, dedicaba su tiempillo a la comparación: que el vizcaíno Marrone del "Cristóbal Colón en la Facultad de Medicina" de hace ya 25 años podía contra el caballero Calabró de esta "Gran Valor. . ."; que no podía. Que trastocada había quedao la escena del examen; que no había quedao. Que mucho ganaba aquella Juanita Martínez contra esta Adriana Aguirre; que no ganaba. Que aquella comedieta muy avanzada fue para su época; que no avanzamos. Y así pasaba el rato, valientes míos, la gente del día que os cuento. En la pantalla del frente, oh patroncilla de los desmemoriados, buena miseria quedaba pa'deshonrar el arte. No quiérais enteraros vosotros, zarzueleros de mi alma, cómo se nos iba la vida en esa sala, tan callando. Para colmo de males, ni una pista, ni un endemoniado indicio, ni una bullanguera presunción de que Salaberry Cahen dará rienda suelta a la segunda "Guerra gaucha", que buena falta nos hace. ¿Cómo seguir entonces y de cerca, la carrera de un hombre que tantas dudas nos siembra? Vaya, que me entró pesadumbre, rincones míos, de sólo pensar en "La guerra gaucha" como una sola y para siempre, y de Demare. Vamos, anímese pues, maese Cahen Salaberry. Ponga usted el talento, hombre, que a la producción la consigue la casa.

Título: "Gran Valor en la Facultad de Medicina". Dirección: Enrique Cahen Salaberry. Libro cinematográfico: Abel Santa Cruz. Música: Mike Ribas. Vestuario: Horace Lannes (a) "el que la cubre a la Aguirre". Fotografía: Héctor Collodoro. Escenografía: Miguel A. Lumaldo. Interpretario: Juan Carlos Calabró, Adriana Aguirre, José Cibrián, Aída Luz, Mónica Gonzaga, Marcelo Alfaro, Nelly Láinez y la presentación de Silvio Soldán (suerte que se acordaron). Sala: Normandie y otras, todas del país.

¿Que por qué hablo así me preguntáis?. . . ¿Que por qué a lo hispánico y esas majaderías? . . . Pues porque me aburro, chavales míos, me aburro bastante.

ALGO ASI COMO UN SCHKLANDRFDRTYEAZ

He aquí una joyita para los coleccionistas de interrogantes. Confusa, inverosímil, aburrida; caótica en su guión y extraña en sus rumbos, "Los crápulas" aparece completando la docena de estrenos nacionales de 1981, haciendo flamear una bandera en cuyo centro –en letras cursivas ítalo-brasileras– puede leerse *"Un palo verde de producción"* como leyenda. Una película argentina para todo el mundo según los planes; y para un mundo de 20 asientos según aromas. Es que hay tanto desorden, tanta pretensión como "de noche de copas", por usar una imagen burda, tanto grotesco de prepo, tanto símbolo de contramano, que el diagnóstico (tentador, despejado) no tarda en surgir: "Los crápulas" deja de existir a partir del instante en que alguien puede dar por sentado que ha nacido. Teniendo una paciencia casi extravagante se puede llegar a intuír, viéndola, que una alegoría sobre el poder y adyacencias anduvo pidiendo sitio en algún stand del guión y mal que mal, entró. Pero me da como un escozor jugarme tanto, así que olvídenlo si quieren. Y si bien es señalable que dos o tres ideas jugosas pudieron notarse a lo largo de las casi dos horas (¡Ay Dios, cómo aburrió!), hay que decir también que estas dos o tres ideas tuvieron que ser pateadas en contra y a la fuerza. Entre el disparate de un libro que quiso ser disparatado y no es lo mismo, y una dirección que pretendió sembrar delirio en un campo de los bien yermos, se debate el cebo final, rompedor de fronteras esta vez: el elenco.

Título: "Los crápulas". Dirección: Jorge Pantano. Libro: Lito Espinosa. Escenografía: Miguel A. Lumaldo. Música: Aníbal Gruart. Fotografía: Alberto Basail. Intérpretes: Lando Buzzanca, José Wilker, Aldo Piccioni, Leonor Manso, Nora Cullen, Héctor Bidonde, Arturo García Buhr y Soledad Silveyra. Sala: Maxi I y Metropolitan II. (El tercero en discordia).

Se llamó, para una locura taquillera, a Lando Buzzanca, que es italiano, supermacho y actor talentosísimo. Como lo último es demasiada virtud para el tano, prefiere callarlo y demostrarlo cuando sea grande. Se llamó también (un poco para devolver atenciones a un país que ha soportado a tantos argentinos) a José Wilker, y José Wilker sabido es, pertenece a esa clase de actores que en cueros y paseando con Doña Flor, puede pasar por bueno para algunos. De traje y personificando al Diablo, en cambio, resulta un símbolo en ayunas de lo más tedioso. Y se llamó a Aldo Piccioni, que estimo es argentino, para completar el cast protagónico de esta rara aventura. Para asegurar un mal pasar al resto de los actores, Nora Cullen, Leonor Manso, Héctor Bidonde y Soledad Silveyra fueron ***obligados*** (me cuesta dar con otro verbo) a cumplir mandatos hasta ***ridículos*** diría, si el término ***imbéciles*** no me asustara tanto. Estoy diciendo, señor juez, que los cuatro nombrados son inocentes. Y que espero ansioso el momento de olvidar lo que hicieron en este caso.

La música, una marchita civil que dejaría tranquilísimo a Nino Rota si viviera.

El pueblito de ficción se llama Consuelo, y cuentan las malas lenguas que se lo dieron de premio al equipo de filmación cuando acabaron con todo. Lo bueno de "Los crápulas" es que no sólo me desorientó sino que llegó a irritarme.

Se cierra así otra esperanza. En esta oportunidad, a todo trapo y con mentalidad universal. Duele igual. Y en el mismo idioma que siempre.

Hugo Paredero

Los pasos previos a la mudanza son apocalípticos. En esa transición indefinida en la que la mitad de los bártulos están empaquetados y nadie mueve un dedo por componer algo que se ha roto, o reponer algo que se ha perdido ("porque total ya nos vamos") resulta que esta Sección se ha logrado con: a) archivo deshecho, sin manijas, sin llave y bordes de metal filosos y cortantes; b) estufa eléctrica inexistente con seis graditos a la mañana, a menos que se consiga currar algún artefacto de Armado; c) cafetera hecha añicos, lo que equivale a no desayunar; d) grabador a cassette detenido y desaparecido en casa de Garayoa; e) reposición de cassettes nuevos ignorada olímpicamente por el Coordinador; f) material de librería que desaparece misteriosamente y nadie está autorizado a reemplazar. En síntesis: borro con el dedo, tomo agua, me congelo, desgrabo entrevistas con la oreja y escribo con la uña. Así sale.

Claro, en el resto de las oficinas de redacción todos gozan de buena salud. . .

LAS PAGINAS DE GLORIA

Recuerda que un Guerrero no detiene jamás su marcha (Spinetta).

ROCKANROLL A LA COLOMBIANA

Volvió Plus, luego de su gira por el país de Juan Valdez. Nos consta –me mostraron testimonios fotográficos– que actuaron ante miles de personas (siete mil en una ocasión, seis mil en otra) en la ciudad de Bogotá, y también se transmitió el recital *en vivo* por la radio. Los colombianos quedaron con el cerebro prendido fuego.

De regreso en B.A., *Saúl Blanch* (voz), *Hugo Racca* (bajo), *León* (guitarra) y *Cacho* (batería, quien está ahora en Yanquilandia comprando equipos) comenzarán nuevamente su actividad recitalera. El mundillo del rock and roll, de parabienes.

LA PESADA DEL ROCK

Pekas es un conocido plomo de Zarre Producciones, de dimensiones tipo ropero con baulera, cerca de 30 años, y una madre que lo llama "Nene". En la gira-despedida que *Vox Dei* se mandó por Mendoza, *Pekas* estuvo presente. Y –entre otras cosas– encontró dentro del micro alquilado para músicos y equipos dos muchachones fans de *Vox Dei,* cómodamente apoltronados. No hubo forma de sacarlos por las buenas: alegaban que "no nos vamos porque somos tu público" y varias desubicaciones de parecido tenor. *Pekas,* con una sola mano, los estrujó contra el pavimento a la par que Tony, el sonidista que trataba de calmar los ánimos, volaba por el aire del mismo modo. Pasado el trago amargo, *Pekas* se fue al hotel con la conciencia tranquila.

Pero entrada la nochecita y en un bar, sentado nuestro protagonista frente a un cafecinho, caen nuevamente ambos especímenes, con una novedad: un chumbo. ¿Qué hizo *Pekas*? Adivinan: se paró, a uno le metió una rodilla en el estómago, al otro lo cazó de los pelos con la izquierda, y todavía dicen que ambos menes andan dando vueltas penando por las esquinas, luego de unas –varias– horas en cana donadas por la policía que concurrió al recinto.

Pasan cosas lindas en una gira de rock. . .

MUSICA PARA INVITAR AMIGOS

Así se llama el nuevo ciclo que "Los Altos de San Telmo" inauguran en julio, todos los jueves a las 21:30. Participan *Tawantisuyu, Marcelo Bocanera, Vozarrón, Horacio Fontova* (vayan a escuchar al Negro sin cavilaciones) y *Viracocha,* en ese orden durante todo el mes. La entrada cuesta sólo un palo y medio, y la dirección es *Estados Unidos 343,* teléfono *362-3738.*

BAJONEANTES Y PLOMAZOS

o *las conferencias de prensa.* Salvo la de *Litto Nebbia,* todo el resto de estas originales reuniones en las que se supone que los periodistas preguntan y los músicos responden caen en la abulia, las miradas de reojo a los sanguchitos de miga, las conversaciones de silla a silla, los saludos estentóreos, y la mufa de los famosos que deben pasarse horas sentados frente a un micrófono observados como bichos de zoológico por una caterva de famélicos escribas. El día que a los productores se les ocurra no servir ni un café, las conferencias de prensa dejarán de existir. Mientras tanto, *son un regio embole.*

o los editores de revistas subterráneas que se enfurecen si no comento sus publicaciones con la celeridad que *ellos* suponen sería la correcta.

A este escritorio llegan alrededor de veinticinco ejemplares distintos por mes, y es absolutamente imposible dedicarles todo el espacio que pretenden, considerando que Cascioli me sigue tirando en un rincón. Junten firmas, mándenle una intimación al Tano para que me dé más páginas, y todos contentos. Mientras tanto, déjense de protestar, que más se parecen a chicos de primaria que a editores literarios. . .

FE DE ERRATAS

El que tiene día de cierre, café espantoso y boca, se equivoca. Por eso mis disculpas a *Daniel Homer,* músico de Rada, excelente guitarrista y arreglador, por la omisión de su nombre en la nota sobre "La música rioplatense". Y en cuanto al comentario sobre "La Manzana", en el que se habló de cierto locutor con veleidades de astro de TV, se nos entrecruzaron los cables. Ese "animador" cumple sus funciones en el otro local de La Manzana de las Luces, en donde se ofrece jazz, y no rock. Los chicos de "La Manzana" no tienen animador, ni locutor, ni tres pitos.

Daniel, gente de "La Manzana", mis disculpas más sentidas.

RECITAL DE NITO

Nito Mestre y su banda *(Gessaghi* en guitarra, *Claudio Martínez* en batería, el *Mono Fontana* en teclados y *Tribuzzi* en bajo) se presentarán en Obras el 4 de julio, para dar a conocer el nuevo LP *"2010"*. El título del álbum responde al número telefónico de Nito, claro que sin dar la característica. Por ahí el flaco anduvo declarando que se trata de una "apertura comunicativa" (o algo así) con su público. Dale... Para comunicarte del todo... ¡dales la característica también!

En el recital participarán también *Charly, Rada, Pedrito, David* y todos los músicos que tocaron en "2010". La banda suena linda (ya lo comenté en ocasión de los Carnavales de Obras) y este trabajo promete ser interesante.

LOS VANGUARDISTAS NO EXISTEN

Bajo ese lema *Garayoa* (escritorio de enfrente) trenzóse en una furibunda a la par que divertidísima discusión con *Rubén Gallego*, pelilargo actor de 24 años y uno de los directores del *Taller de Investigaciones Teatrales* (T.I.T.). El pobre muchacho, que había venido con la sana intención de charlar apaciblemente conmigo, salió de la redacción con la cara verde.

Resulta que en la casona de *San Juan 2851* se abre un nuevo curso, que incluye cinco meses de visión metodológica (Stanislavsky, Artaud, Brecht y Grotowsky), para luego continuar con investigaciones sobre obras y montajes, etc. El curso se completa con trabajos de educación de la voz, educación física para actores, plástica corporal y otras menudencias. Y es superbarato: 60.000 la inscripción y 120.000 por mes, siete horas semanales en días a convenir.

El asunto comienza el *1° de julio*, y más datos pueden obtenerse llamando al *774-0881*, entre las 18 y las 21 horas.

Ellos dicen que hacen "teatro de vanguardia". Cada uno sabrá en lo que se mete. Eso sí: *Rubén* tiene un aspecto absolutamente inofensivo; aún con mi tijera a mano, no amagó ni una vez acabar con la vida de *Garayoa*.

Egberto Gismonti, Hermeto Pascoal, Naná Vasconcelos

LA DANZA DE LAS CABEZAS

Lunes 1ª de junio, temprano por la mañana. Una figura desgarbada de pelo de alambre y ropa colorinche baja del avión. Un policía uniformado se le acerca a paso presuroso y lo detiene.

–¿Cuál es su procedencia?

–Alemania **–contesta el extranjero, confuso y temeroso.**

–¿Usted es Naná Vasconcelos?

–Sí, señor **–balbucea tanteando los documentos.**

–¡Bienvenido! ¡No sabés cómo adoro tu música! El viernes nos vemos en el concierto, ¿sí?

El policía se aleja, tarareando una conocida tonada brasileña. *Naná Vasconcelos* carga al hombro su berimbau, mira a sus productores, e inaugura la primera sonrisa.

Martes 2, 14 horas. Un taxi rumbo al diario "Clarín", en donde se reunirá el percusionista con Gismonti y Pascoal, que están viniendo de Ezeiza.

–Perdón, no quisiera molestar –se ataja el taxista *–¿Usted no es Naná Vasconcelos? Porque yo vengo de familia brasileña, también soy percusionista, mire* (manotea en la guantera), *siempre llevo conmigo este silbato de madera, en casa tengo unas tumbadoras y...*

Se ríen juntos. Me río yo también. *Naná* prepara los brazos, los acondiciona, los pone a punto. Hace siete años que no se encuentra con Hermeto, y sabe que el momento está muy cerca. Milagrosamente, como todo lo que milagrosamente vino sucediendo, el taxi estaciona frente al diario en el exacto instante en que estaciona el auto que llega de Ezeiza. *Hermeto* y Naná ruedan por las baldosas, bendiciendo y maldiciendo. Cuando termina la fiesta, me acerco al duende de pelos blancos, estrábico y casi ciego, y antes de que pueda articular palabra me besa:

"¡Qué gusto verte! ¡Te extrañaba! ¡Me acuerdo tanto de vos!"

Ese recuerdo corresponde a cincuenta minutos, hace dos años, en el hall de un hotel, cuando lo entrevisté ayudada por un traductor.

"¡Todavía tengo la pequeña estrella que me regalaste!"

Una tacha de fantasía, plateada, diminuta, que no tiene más valor que el de la emoción.

¿Cómo puede ser que se acuerde, voto a mis neuronas machacadas? Me dan ganas de amazucarlo; tengo miedo que se rompa. Es tan frágil...

Egberto Gismonti no se anda con sentimentalismos. Quiere café, ver su agenda de trabajo, negarse a casi todos los compromisos, hablar con la gente de su grabadora. Junto a él, mudo, flaco y alto, un muchacho del montón que pasaría inadvertido si se cortara esos pelos rubios que le llegan hasta el omóplato, mira toda la ceremonia sin entender. Averiguo que se llama *Geraldo Carneiro*, que es amigo de Egberto y que escribe. Parece poco, casi nada. Pero tiene dos libros de poemas editados en Brasil, un tercero en preparación, programas de TV, viajes a todo el mundo, y un oficio extra muy peculiar: es el letrista de Gismonti.

Ya están todos. Como pastores de ovejas negras los contamos, los dirigimos, los vigilamos de cerca, controlamos cada paso.

La historieta acaba de comenzar.

EL PAN Y EL VINO

Musicalmente hablando, los dos recitales que *Hermeto, Naná* y Egberto ofrecieron en Obras Sanitarias podrían ser tildados como los más deslumbrantes en lo que va del año. Y ya no por la conocida profesionalidad, la previsible perfección o la archijunada maestría, méritos que de por sí constituirían un suceso, sino por la capacidad de sorprender a cada momento, generando una furiosa impotencia en todo el público. Una angustia que se tradujo, en primera instancia, en un silencio casi sepulcral ("una misa", como escuché decir) mientras *Gismonti* y *Naná* creaban, inventaban y se reían sobre el escenario. Una parálisis que luego explotó en palmas, gritos, bailes y delirio cuando los ritmos brasileños reventaron el final, cerca de las tres de la mañana.

Egberto Gismonti, impenetrable y distante masticando su bife de chorizo,

parecía no adelantarlo. El tema de conversación era otro: la industria del disco en Europa y Estados Unidos, cuyo mercado está siendo invadido por el cassette, mientras que las placas discográficas van pasando a la historia y pronto serán reliquia de coleccionistas fanáticos. En reemplazo de ellas, ya se están fabricando unos nuevos discos que para nosotros son aún totalmente desconocidos: se trata de un invento de unos diez centímetros de diámetro y escaso espesor, grabados sólo de una cara, reproducibles mediante el láser, y acompañados por un aparatito de mínimas dimensiones para escucharlos. Los surcos, en lugar de "dar la vuelta" como hoy los conocemos, están dispuestos en forma ondulada y vertical, hacia adentro mismo de la placa. Estos discos se pueden mojar, tocar a gusto, manosear y sentárseles encima, sin riesgo. Y de más está decir que la fidelidad es óptima. Y cada cara, señores, dura una hora.

Hermeto Pascoal, escoltado fielmente por su hermano *Manuel,* tampoco parece anidar demasiado esa fascinación que vendría después. *"Hey, Gloria, ¿cuántos troncos tiene una jangada?".* En casa de una amiga, amago dormirme en un rincón y, empuñando la guitarra, improvisa una serenata para mi sueño. El resultado es imprevisible: ante la carcajada general, el que se apoliya en su sillón es *Manuel,* mientras yo decido que dormir no me interesa. Hay una explicación que pocos conocen: *Manuel,* incondicional partenaire, cadete, gamba, ayudante, guardaespaldas y escolta de Hermeto, *no aguanta* la música de su hermano. Ni la soportó jamás. La devoción por Pascoal se debe, únicamente, a una cuestión fraternal y eso implica que la canción que a mí –y a todos– nos maravilla, a él lo embole lo suficiente como para roncar a pata suelta.

Naná Vasconcelos, deslizándose como un gato de aquí para allá, continúa el rito de los acertijos. *"Hey, Gloria, ¿la cebra es negra con rayas blancas, o blanca con rayas negras?".* Sigue tomando su vino, casi una novedad que todos los brasileños liban hasta caer en tierra. Y comiendo pan, que sindican como el mejor que han probado y *Geraldo* me hace prometer que le enviaré un cargamento diario a su casa en Río. Ya va, te juro, ya va. Momentinho.

LAS BANDAS Y EL FREE

Hermeto Pascoal cambió de músicos otra vez. En la batería, luego de la deserción de *Nené* (ahora con Egberto) y la frustrada incorporación de *Alfredo* (un bluff con problemas familiares), apareció *Márcio,* que pese a exigir de entrada un tom-tom más (que hubo que inventar de debajo de las baldosas) no hizo sonar el instrumento como debería. Es bueno, sigue un 7/8 con facilidad e improvisando encima, pero tiene "gusto a poco". En vientos, y en lugar del genio de *Cacau* (ahora con la Río Jazz Orchestra), se presentó *Carlinho,* un mocoso de 21 años que ejecuta clarinete, saxo y flauta a la perfección, pero que tiene una ondita histérico-neurótica en los zapes poco bancable. El resto del grupo (*Pernambuco* en percusión, *Jovino* en teclados e *Itibere* en bajo) siguen eficaces y prolijos en su labor, aunque continúo dudando acerca de la real misión de *Permanbuco* en la banda, una situación que a veces no se justifica ni por las tapas. Lo que supuse en el Festival de Río en agosto pasado hoy se confirma: el grupo de Hermeto no alcanza para Hermeto. Pero si Pascoal es tan delirante como para no calentarse por probar sonido, no traer ni un técnico ni un stage manager, planear entre compromiso y compromiso como si ni el tiempo ni el mundo existieran y contestar con incongruencias a las requisitorias más lógicas, probablemente *ni siquiera le importe* que su grupo –sin llegar a ser deficiente– no alcance el nivel que todos desearíamos.

Con *Gismonti* sucede todo lo contrario. *Nené* en batería, *Zeca* en contrabajo y *Mauro* en saxo, clarinete y flauta son el complemento ideal para la trabajosa música de Egberto. En realidad no forman parte de ella; simplemente van al lado, la acompañan, están ahí. Pero así y todo, lo impecable de sus actuaciones y las ganas que ponen en integrarse a las alucinantes fantasías de Gismonti hablan de más de sus capacidades como instrumentistas y como "moderadores" (por así decirlo) de la locura creativa de Egberto.

Para mi gusto personal, y dejando claro que *Gismonti* y *Pascoal* son dos de los músicos que más escucho y admiro del panorama musical actual, los recitales de Obras tuvieron demasiado free-jazz. Sonidito de acá, estiradita de cuerdas allá, golpe de redoblante acullá, más de quince minutos de angustiante zapada por hora, totalmente fuera de toda marcación y toda lógica, me resultan agobiantes y eternos. Un rato está bien, pero se les fue la mano. Y cuando después de toda la "infernalia" Egberto apareció con su *sanfona* (instrumento hindú –dice él– tipo acordeón a piano de rodilla) pude al fin deleitarme y relajar los músculos. Así se llamará su próximo álbum: "Sanfona", que Manfred Eicher (capo del sello ECM) insiste en entender como "Symphony" (Sinfonía) provocando hilarantes comentarios de Gismonti.

Naná Vasconcelos, por vez primera ante esta generación (estuvo hace 10 años acompañando al Gato Barbieri) provocó probablemente el pico de veneración más alto de ambas noches. Singularmente sólo con sus cocoliches percusivos alrededor, golpeó manos, caderas, pecho y berimbau, tablas hindúes (procuradas a último momento y de casualidad), tambores extrañísimos y todo artefacto pasible de sonido, incluyendo la propia voz en una combinación que sólo podrían relatar nuestros colegas de "El Péndulo". *Egberto* murmuraba "hijo de p..." y no sabía si reír o lagrimear.

Yo tampoco.

SALUZZI Y EL BANDONEON

Egberto Gismonti quiere aprender bandoneón. Para ello curtió con *Mederos,* para ello lo hicimos encontrarse con *Dino Saluzzi* al otro día, en casa de los MIA. La zapada que se armó en Villa Adelina, guitarra y bandoneón, dejó mudo al barrio y a las cuarenta personas allí presentes. Pero a la mañana siguiente, en un cuarto del Bauen, Egberto y Dino volvieron a encontrarse para tocar juntos, esta vez, "Don Quijote", con la partitura de Gismonti sobre la cama. Y los pocos que estábamos en la habitación, y sepan disculpar este despegue, terminamos llorando.

Ay, el tango. *Geraldo Carneiro,* el intelectual de la banda, explicaba (o intentaba explicar) por qué la cosa no evolucionaba, el sentido machista del qué sé yo, el paralelismo con el samba brasileño. A coro con Egberto, cantaron un tanguete compuesto en el trayecto del hotel al restaurante, que decía textualmente "Caminando por Corrientes/ encontré a una cieguita/ me le aproximé/ a la pobrecita/ y le dije 'Pasame la guita'", provocando que las veinte personas de la mesa se descompusieran de la risa. Pero fandangos aparte, *Egberto Gismonti* pidió el bandoneón de Saluzzi para aprender. Y no sería extraño que, en alguno de los álbumes que vienen, encontremos un sonido telúrico-llorón que, a juzgar por el entusiasmo del brasileño, copará su próxima obra.

LA DANZA DE LAS CABEZAS

La gente, aún a pesar de la lluvia torrencial del sábado, no dejó entrada sin vender. Salieron absortos, medio locos, enardecidos. Cinco horas corridas de este tipo de experiencias no preservan la salud mental de nadie. Egberto improvisando solo, Naná zapando solo, Egberto y Naná juntos, Hermeto con su banda, Egberto con la suya, horas y horas de inagotables demostraciones de virtuosismo, sentimiento y emoción, que agotaron y dejaron curiosamente despiertos a seis mil personas.

El micro se balanceaba entre el absurdo cofre del bajo ("lo compré en Egipto, incluye una momia") y un taburete de bar que hubo que currar legalmente para Itiberé. Jovino, Márcio, Carlinho y Naná hacen batucada con los revisteros de metal de los respaldos, ensordeciendo al chofer. Hermeto dibuja monstruos galácticos en el vidrio empañado de su ventanilla.

–"Gloria, ¿la cebra es blanca con rayas negras, o negra con rayas blancas?".

"Es gris".

"Tá bom."

Fotos: ARTURO ENCINAS

Litto Nebbia

EL OTRO CAMBIO, LOS QUE SE FUERON

A pocos días del regreso de Litto Nebbia a la Argentina, luego de cuatro años de ausencia y una próspera carrera discográfica en México, Hum(R) tuvo la oportunidad de charlar con él. Cuando este ejemplar esté a la venta, Nebbia habrá ofrecido ya su recital en Obras. Aquí explica por qué volvió, por qué no se queda, y los oscuros entretelones del mercado musical argentino.

Fotos: ARTURO ENCINAS

¿Qué diferencias fundamentales encontraste entre el mercado discográfico mexicano y el argentino, como para elegir quedarte allá?

La única cosa que se me ha planteado siempre es hacer lo que me gusta. Y eso no significa simplemente escribir canciones en mi casa y guardarlas, sino que la cosa tome vida en un circuito definitivo. Un circuito que, en el caso de las composiciones, termina en poder tocarlas delante de la gente y editar los discos. En México, en Estados Unidos y en Europa, es mucho más posible hoy en día desarrollar una obra artística, en la medida en que, económicamente, el poder adquisitivo es mucho mayor que en Argentina. *Y yo necesito de ese poder adquisitivo más aún que cualquier otro artista, porque casi nada de lo que hago se identifica con lo que hoy se considera vendible o de moda.*

En México, imprimir un disco es mucho más barato. Es más barato el papel, el presupuesto, todo. La gente, en segundo lugar, *puede* comprar el disco. Y existe un interés muy grande por cualquier tipo de expresión musical, sin esquemas que determinen si es jazz–rock, rock o cualquier otra cosa. Tampoco existe la censura en ninguna de sus formas, y si bien yo nunca he escrito nada que tenga una aproximación a políticas partidarias, si alguien se quiere molestar leyendo mis cosas puede hacer una "segunda lectura" y molestarse igual.

¿Te tocó algún tipo de censura en la Argentina?

Mirá, supongamos que la censura se valga de cinco puntos fundamentales. A partir de esos cinco puntos la gente, en forma individual y por propios prejuicios, dicta cuarenta más. Hace unos cuatro años yo hacía un programa en canal 7, pero en el 9 no podía porque "no estaba recomendado" para actuar ahí. Y a los dos meses me llamaron de canal 9, y en el 7 me prohibieron...Nunca la prohibición estuvo fundamentada, tampoco me "prohibían entrar". Era solamente "música no recomendable". Es gracioso...

¿Cambió en algo tu enfoque de tu carrera discográfica?

Cuando yo empecé a grabar tenía 15 años. Saqué un simple en Music Hall. El director artístico de aquella época se llamaba *Dany Montano* (su verdadero apellido era *Migliano,* en realidad), y él me dijo que los temas los tenía que firmar alguien mayor de edad. Entonces los firmó él. Y me quedé contentísimo, porque a los 15 años tener un disco con tus temas es una gloria espiritual...

Pero él cobraba los derechos...

Esa no me pasó más; después averigüé cómo era. A los 23 años me quise hacer independiente y me fui de *Los Gatos.* Empecé a grabar en compañías chicas, como *Trova,* en las que ganaba prestigio de élite pero perdía distribución masiva. No firmé contrato de exclusividad con nadie, lo que me permitía en aquella época, el '70, grabar alternadamente con cinco o seis grupos distintos. Cada tres meses salía un disco mío, a pesar de que no eran masivos. Por eso es que hoy tengo tantos discos grabados y la gente no los conoce. Y cuando decidí irme de Buenos Aires, cuando cumplí 30 años en el '78, afuera realicé lo último que me faltaba para redondear la idea: una compañía mía *(Melopea),* manejada por amigos, en la que la idea obsesiva es hacer discos de lo que nos guste. Sacamos un LP de *Alchourrón,* está por salir uno de *Baraj* y *Barrueco,* uno de *Manolo Juárez* que en Argentina no lo quiso editar nadie, y otros más.

¿Saldrán acá?

Vamos a importarlos. Editarlos acá, no. *Porque estamos en la misma historia, perdés el copyright, no sabés si se vendieron 120 o 3.000, te dicen que la cosa va mal, no sabés nunca nada, no cobrás nada.* Acá se les fue la mano. Tanto tiempo ocupados en el desarrollo administrativo, te hace perder la visión de lo que es el producto artístico. Entoncés, *¿hasta cuándo te alcanza*

la energía para hacer inventos? Inventás Alta Tensión, los hot–pants, éste que es pelado, el otro que le falta una pierna...Llega un momento en el que la gente está podrida, se cansa. Entonces, cuando se transforma también en producto comercial vender algo que está bien hecho (Chick Corea, Hermeto Pascoal), no tienen a esos artistas. ¿Y sabés por qué no los tienen? Porque los echaron siempre.

La RCA le devolvió el contrato a Piazzolla en el 72. ¿Cómo le vas a devolver un contrato a Piazzolla? Si tenés un dedo de frente, te das cuenta de que Piazzolla es un tipo que siempre va a vender. Se lo devolvieron cuando terminó de grabar sus últimos dos mejores discos, los del *Noneto*. Hoy esos discos no los encontrás en ningún lado. A los dos años Piazzolla empieza a pegar en Estados Unidos y en Europa, y los tipos se querían cortar la cabeza. Yo no entiendo la manera que tienen de manejarse acá... *Los músicos están cada vez más aprensivos para meterse en cualquier compañía, porque saben que si se meten, pierden.*

Mirá: la última época que estuve en Buenos Aires grabé un disco con *Dino Saluzzi*, "Dedicatoria", producido por Alchourrón y por mí. Se vendieron 200 copias, nada más. *Y a mí ese disco me lo han pedido de la OEA para editarlo, me lo pidieron de Japón, en cualquier lugar en que lo hice escuchar todos se volvieron locos. Pero no lo puedo dar porque el master no es mío.* Al tiempo, Saluzzi me escribe diciendo que firma contrato con Microfón, y lo tuvieron un año y pico esperando para grabar un disco –que encima no está bien hecho– a los apurones, con muchos músicos mezclados... Y el segundo disco que se supone tiene que salir, todavía no lo grabó, y ya pasaron dos años y medio. Que se joda él, ¿por qué fue y firmó? ¿Cuántos años tenés que esperar para convencerte?

La temática de tus letras habla de experiencias sumamente personales. ¿Qué valor tienen para el público?

Son las únicas cosas válidas que yo encuentro para dar. Siempre me manejé con que tengo que tocar lo que se me cante; eso no es un capricho, ni un desprecio al público, sino que si tengo la posibilidad de grabar un disco o subir a un escenario, lo único positivo es que yo llegue entero como soy. Y eso se da si yo escribo canciones que hablen de mis cosas personales. No es que esté ausente de lo que pasa en el mundo, pero yo tengo que hablar de lo que me pasa a mí. Y les pasa a todos. Jamás me voy a enterar qué les pasa a cuatro mil tipos que van a Obras, y ellos jamás se van a enterar de qué me pasa a mí realmente. Pero si yo hablo un lenguaje común, sin golpes bajos, sin subestimarlos, y les cuento algo que hago y que pasa por la reflexión de lo que a ellos les sucede, puede que la pasemos bien.

¿Tenés autocrítica para con tus trabajos anteriores?

Soy un desastre para eso. Las cosas que hago son muy espontáneas, vertiginosas. No me acuerdo ni de los Gatos, ni de los perros, yo subo y toco, ¿me entendés? Si empiezo a analizar me vuelvo loco. Hay gente que hace años canta los mismos temas para no perder el kiosco, qué joda, pero yo tocaría cosas viejas si no se me ocurriera nada nuevo. Pero a mí siempre se me ocurren cosas nuevas...

Hace poco una revista publicó en primera página que Los Gatos se reunían. ¿Alguien te hizo una propuesta formal al respecto?

Eso es una mentira de esa revista. Esa revista es una m....., y el director... Estoy peleado con él, y jamás me llamó, No sé cómo el tipo puede sacar una información en primera página, donde no sólo dice que me voy a reunir con Los Gatos ¡sino la fecha y el lugar donde vamos a tocar! ¿Quién es? ¿Fu Manchú? No existe. Puede decir que hay un rumor, que "parece que...", pero que diga que vamos a estar en el teatro Opera... es un loco, ¿te das cuenta?

¿A qué volviste, específicamente?

A visitar a mi vieja, a principio de año. Ahí entré en contacto con tipos que me proponían negocios, hasta que me interesó un proyecto entre amigos, con una gira por el interior como la que hago ahora, que probablemente termine en otro recital en la Capital. De ahí me voy a New York a grabar con Alchourrón, y luego a México otra vez...

¿Por qué no te quedás?

¿A qué me voy a quedar acá? ¿A morirme? Uno no se termina de convencer de que se ha ido de acá. Yo no soy de esos tipos que se van de verduleros a Nueva York y están enloquecidos porque ganan mucha plata y después de diez años vuelven y ponen un carnicería. *Yo lucho por un movimiento cultural, pero tampoco soy suicida como para quedarme.* Quiero seguir haciendo lo que hacía acá... ¡Es lo más natural, la p...! Entonces nunca decís "ah, yo no vivo más en la Argentina". Estoy en México y conozco México como a Buenos Aires, desde las calles hasta los piringundines; lo mismo con Nueva York. Pero mi mentalidad funciona acá. Las cosas que yo hago son de acá, ¿de dónde van a ser?

Gloria Guerrero

LOS RAYADOS DE HUMOR®

Pensando en todo

"Pensar en nada" - León Gieco (intérprete) con acompañamiento: Raúl Porchetto, Nito Mestre, Rubén Rada, Dino Saluzzi, Gustavo Santolalla, Willy Iturri y otros. Sazam Records/Music Hall 50-14.565-5 (1981).

Si tuviéramos que definir a León Gieco como el intérprete más *sano* de la música contemporánea argentina, probablemente habríamos elegido el adjetivo más correcto. Su pureza de objetivos, el empeño en lograr de un trabajo discográfico la obra más acabada en lo que a concreción de intenciones se refiere, y su nucleamiento con varios de los músicos más representativos del panorama musical popular actual, han llevado a "Pensar en nada" a la categoría de álbum poco menos que imprescindible para todo aquél que quiera formarse una idea cabal y acertada de qué valor tiene el resultado concreto de la labor de un instrumentista-compositor argentino de esta época.

Gustavo Santolalla, Aníbal Kerpel, Gabriela Molinari, Jorge Cumbo, Dino Saluzzi, Rubén Rada, Osqui Amante, Nito Mestre, Raúl Porchetto, Alfredo Toth, Willy Iturri (mi batero preferido), Pablo Guyot y otros muchos acompañan a León en este nuevo intento de ahondar en las raíces de la música nacional sin abandonar el sonido propio de esta generación. Las letras son –como siempre– sumamente importantes, y las carátulas internas las muestran en su totalidad.

¿Lo mejor? "La cultura es la sonrisa", cuyos versos cité en el comentario del recital de Gieco en Obras, y "Soy un pobre agujero", una profunda reflexión que me toca hasta los huesos. El resto no baja de un nivel superior, apoyado por la reconocida capacidad de los músicos intervinientes.

Una de las cosas más definidas y abiertas del sonido actual, la obra de León Gieco no puede faltar ni en la discoteca ni en la cabeza (corazón incluído) de nadie. *G.G.*

Pavarotti sigue tronando y trinando

"The World's Favorite Tenor Arias", por Luciano Pavarotti: Pagliacci, Martha, Carmen, La Bohéme, Rigoletto, Faust, Tosca, Aida, Turandot, Il Trovatore. Diversas orquestas y directores. London OS26384 (importado por Phonogram).

Pavarotti está copando los primeros puestos en los rankings europeos en materia de música clásica, y los ecos de esta primera figura de la lírica mundial están llegando a la Argentina, hacia donde se han importado varios álbumes de arias famosas para su registro. Siete de los diez pasajes grabados pertenecen a títulos italianos (Verdi, Puccini, Leoncavallo), y es en ellas donde el formidable tenor da lo mejor de sí: agudos de los que rompen vidrios en *Nessun dorma (Turandot)* y *Di quela pira (Il Trovatore)*, dramatismo en *Vesti la giubba (Rigoletto)*, ternura en *Che gelida manina (La Bohéme)*, dulzura en *Celeste Aida* (idem).

La honestidad de la gente de London les hizo aclarar que cuatro de las arias forman parte de registros integrales editados con anterioridad. Aun para quien los tenga, este registro le vendrá de perillas para escuchar de un tirón *la crème de la crème*, tanto en relación con las interpretaciones, como en cuanto a la selección, ya que uno no se cansa de volver a escuchar trozos como el célebre *E lucevan le stelle (Tosca)*. Las orquestas también son de lo más deslumbrante: la New Philarmonia, la Sinfónica de Londres (ambas dirigidas por Bonynge y la última también por Zubin Mehta), la Filarmónica de Berlín (von Karajan) y la de la Opera de Viena que, dirigida en *Celeste Aida* por Leone Magiera, deja al oyente turulato con sus trombones y cornos. *S.C.*

Ventajas y contras de una voz original.

"Un día te querré, - Zamba Quipildor (intérprete) Phonogram Nº 5348, musicassette Nº 9696.

Zamba Quipildor tiene una voz tan personal, un fraseo tan diferente al de todos nuestros folkloristas, que no tolera medias tintas: o fascina, o resulta insoportable. Pero aun los que piensen esto último (no los dejo con la espina: no es mi caso), deben aceptar que no cae en ninguno de los vicios y de los lugares comunes de los intérpretes del género.

La cubierta de *Un día te querré* es francamente abominable: el pobre Zambita aparece con unas ojeras que le resbalan hasta las rodilla. Para variar un poco, no hay ni un miserable nombre de quienes lo acompañan. Por suerte, la mayoría de los temas tienen sólo acompañamiento de guitarra; por suerte, porque el corito femenino del carnavalito *Soy diablo de Humahuaca* suena demasiado aséptico y, si mi eustaquia no me falla, un sintetizador flota por *Dame tu brazo, amor*, sin saber bien uónde ubicarse.

La novedad del disco es que Zamba Quipildor entona dos musicalizaciones de poemas de Julia Prilutzky Farny extraídas de *Antología de amor*, sendas zambas que, aunque el cantor pone lo mejor de sí, suenan artificiales desde el vamos. Su fuerte está en otro repertorio: en este Lp, en la bellísima *Tonada del viejo amor* (Falú-Dávalos), en la *Chacarera de un triste*, en *Pueblito viejo*, un encantador valsecito de aire litoraleño, todos en el primer lado. Los temas del segundo, en cambio, son más flojos y, luego de escucharlos de un tirón, la misma originalidad del timbre de Zamba Quipildor se vuelve en su contra y lleva a la saturación. *S.C.*

Cantoral canta todo

"El canto de Cantoral", - Cantoral (intérprete) Phonogram Nº 5338, musicassette Nº 9690.

Con los buenos discos siempre pasa lo mismo: cuanto más se los escucha, más cosas se les descubre. Y con todos los buenos conjuntos también pasa lo mismo: a pesar de la alquimia de estudios y consolas de grabación, siempre suenan mejor en vivo. Tal el caso del último long-play de *Cantoral*, cinco muchachos que ya van por el cuarto álbum y que tienen una polenta que, en los recitales, a uno lo lleva a la más justificada euforia.

Cantoral tiene muchas virtudes: cinco voces impecables, de timbres muy diferentes entre sí, que saben alcanzar la coherencia en la suma (los dos tenores son formidables): prolijidad –que, por suerte, no cae en el academicismo– en el aspecto instrumental *(Sangre de Cóndor*, un bellísimo aire de cueca, es un buen ejemplo); y un repertorio para nada trillado que, en su inmensa mayoría, lleva a poner cada banda una vez tras otra.

El canto de Cantoral incluye algunos temas que por sí solos justifican el disco: la zamba de Raúl Carnota *Grito santiagueño*, riquísima en el aspecto armónico; el huayno de Julio Lacarra *Adentro lleva todo el sol*, de letra no precisamente fácil; la *Zamba de los boliches;* la tonada *Otoño en Mendoza*. En cambio, en el chamamé *Posadeña linda*, de texto más que convencional, no resultan creíbles; otro tanto ocurre en las canciones, cuyos poemas están al borde de lo cursi *(Los hijos y los pájaros* no es lo mejor escrito por Lima Quintana); precisamente, en ella a los arreglos les sobran unísonos y les falta audacia. De todas formas, son los menos, y el resto vale para tener ganas de ir a verlos sin temor a la desilusión. *S.C.*

Después de las insoportables PAGINAS DE GLORIA, ¡Buena Música!

Manolo Rego: ¡vivan los pianistas sin imagen!

Petiso, gordito, cabeza con anteojos y las chapas voladas, **Manuel Rego** es la antítesis de la imagen del pianista romántico. No sólo por eso: también porque, siendo uno de los mejores del país, se ha quedado aquí (encima de eso, vive en Mar del Plata); porque se guarda los gestos ampulosos para mejores ocasiones; y porque jamás se le ocurre elegir obras que tengan únicamente forma de gancho. Tan es así, que se dio el lujo de protagonizar, él solito, el quinto concierto del Festival Mozart, con el Auditorio de Belgrano totalmente repleto.

Aun para quienes adoran a Mozart, un recital íntegro para piano se hace por definición espeso. Pero **Rego,** más que un exquisito, es un mago capaz de tener a todos sentados en el borde de la butaca, sobre todo porque encuentra la profundidad en los pasajes técnicamente, más sencillos como algunos de la **Sonata en Mi bemol mayor K.282.** Hay más todavía: uno lo ve en las **Variaciones sobre un minué de Duport,** y le da la impresión de que se ha multiplicado por cuatro, con cuarenta dedos que galopan sobre el teclado sin chocarse jamás; y, mientras tanto, todo suena con tal lógica, con tal coherencia, que a uno le parece que se trata del Arroz con leche. Eso sí, el arroz con leche más sabroso del mundo.

Yepes no guitarrea

Narciso Yepes ofreció decenas de conciertos en la Argentina. Estuvo nuevamente hace poco y, entre otros, ofreció un recital para el Ciclo de Música de Cámara y Jazz del San Martín, con un programa de música española del siglo XIII al XX ordenado en forma casi didáctica.

Y aunque se lo haya admirado decenas de veces, nunca es tarde para volver a asombrarse con esas arañitas que hacen cosquillas en el mango de la guitarra y con esos gorriones que picotean las cuerdas. Es muy probable que **Yepes** haya sido incubado dentro de una guitarra, la única forma de explicar la innombrable riqueza de timbres que sabe hacerle decir: sus manos trasforman la guitarra de diez cuerdas (una idea suya que le abrió la puerta al repertorio vihuelístico), ya en un clave, ya en un laúd, ya en un redoblante.

Sin embargo, en el San Martín, algo le faltó para apasionar al público con todo lo dicho y con obras archipopulares de Sanz, Albéniz, Falla y Turina (entre otros autores igualmente ignotos): a pesar de los matices, **Yepes** pareció distante, y el encuentro recién se concretó en los tres bises, seguidos por cataratas de aplausos.

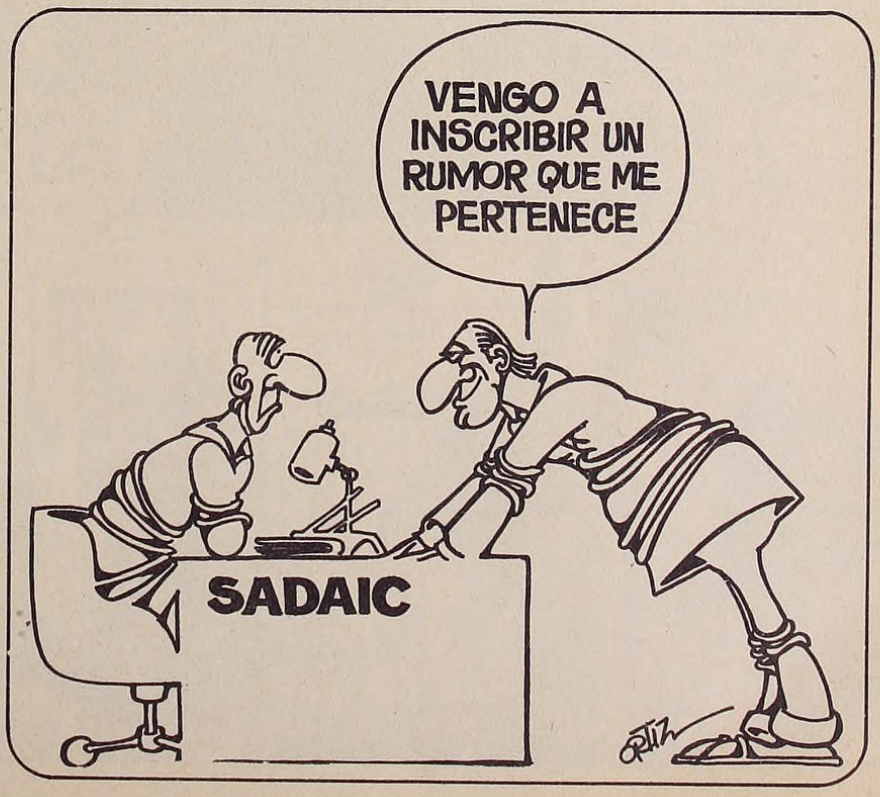
Jennifer Muller saca danza de las piedras

Un par de años atrás, también en el San Martín, **Jennifer Muller & The Works** debutaron en la Argentina, y si el primer día la gente no sabía qué pensar de un grupo de bailarines que se bañaban en público en **Tub** (no se asusten: con la ropa puesta), terminó haciéndonos sentir muy bien en **Lovers** (cuatro **pas de deux** que interpretan el amor en diferentes etapas de la vida) y en **Conversations** (un hermoso estudio de las relaciones humanas).

Esta vez, **Jennifer Muller** ofreció cuatro programas, dos de ellos integrados en su mayoría por obras que ya le conocíamos (**Tub, Lovers** y **Speeds,** un entretenido ejercicio sobre velocidades y ritmos y, en especial, sobre las infinitas combinatorias del movimiento). Y también mostró nuevos trabajos: **Terrain,** que hace pensar en la creación de la tierra, el aire y el agua; **Chant,** una pieza abstracta que incorpora el canto y la percusión; y **Beach,** una larga sátira de veraneantes en la playa que termina en un verdadero happenning.

Cinco muchachas (entre ellas, la misma coreógrafa) y cuatro bailarines de excepcionales alegría y homogeneidad dejan sin pausas su vida en el baile. La **Muller** tiene una virtud que la hace accesible a cualquiera: encuentra la danza en los gestos más cotidianos, (bañarse, desvestirse, acariciarse), y en la naturaleza misma (es admirable cómo trasforma los cuerpos en olas, en gaviotas y en arena en **Beach**). A veces le falta síntesis (**Chant** está terriblemente estirado), y otras exlica al final lo bailado por miedo a no ser comprendida (**Beach**). Pero lo principal queda intacto: su formidable sentido del humor y el contacto constante con los actos más comunes. Esó sí: a la larga, la música de Burt Alcántara que elige para casi todas sus obras se hace de goma.

Sibila Camps



LAS PUERTITAS DEL SR. LOPEZ

OIGA,... ¿NO SABE SI POR ACA ANDA KARAKUL DE MACEDONIA?
ESTA ACA A LA VUELTA, DEFENDIENDO A UNA VIUDA, DE UNA HORDA SALVAJE...
¡TOMA, ESBIRRO DE SATANAS!
¡AAAH!
¡KARAKUL! ¡SALVASTE MI VIDA! ¡LA MITAD DE MIS BIENES SON TUYOS!
GRACIAS, PERO NO ACEPTO. NO QUIERO QUE EL BRILLO DEL ORO ME ENCEGUEZCA...
...ADEMAS, CUALQUIERA HUBIERA HECHO LO MISMO... ADIOS...
KARAKUL...
KARAKUL DE MACEDONIA, MUCHO GUSTO, ME LLAMO LOPEZ...
¿QUE DESEAS, CAMINANTE?

MIRE, TENGO UN PROBLEMA. ESTOY PODRIDO DE LOS QUE ME ESCRIBEN LOS LIBRETOS. SIEMPRE ME TRATAN COMO TRAPO DE PISO, PARA ELLOS TENGO QUE SER UN PUSILANIME, UN COBARDE INFELIZ, TENGO QUE PERDER SIEMPRE...
...Y QUISIERA CAMBIAR DE LIBRETISTA. ¿UD. NO LE DIRIA AL SUYO A VER SI ME HACE HEROE, COMO UD.?
ESTA BIEN. LO VOY A CONSULTAR...
...¿LO ESCUCHO, MAESTRO? ¿QUE HACEMOS?
AJA
DICE QUE BUENO, DESDE AHORA FORMAREMOS UNA PAREJA DE LUCHADORES POR EL BIEN Y LA JUSTICIA. SU NOMBRE DE GUERRA SERA "LOPEZ, DE LA PATERNAL"...
...AHORA, APURESE. VAMONOS A HACER JUSTICIA POR AHI...
SI, SI...
LOPEZ DE LA PATERNAL
¡VAMOS
¡A LUCHAR POR EL BIEN!
¡ESO!
¡MUERE, TIRANO!
¡KARAKUL! ¡KARAKUL! ¡KARAKUL!
¡LOPEZ! ¡LOPEZ! ¡LOPEZ!
LOPEZ, TU QUE MATASTE AL INFAME TIRANO,... ¿NO QUERRIAS SER NUESTRO REY? TODAS LAS RIQUEZAS DEL PAIS ESTAN A TU DISPOSICION...
BUENO, ENCANTADO...
¡NO!

¡NO!... ¿COMO VAS A ACEPTAR? LOS HEROES NO TENEMOS AMBICIONES DE PODER NI DE RIQUEZA...
PERO,... DEJAME AGARRAR UN POQUITO...
...EH.. E-ESTA GENTE A LO MEJOR NECESITABA UNA MANO FERREA, ALGUIEN QUE LOS RIGOREE UN POCO...
LOS HEROES NO SOMOS ASI...
¡SOCORRO!
¡FUERA, VILLANOS!
¡OH!
TU ERES LOPEZ, DE LA PATERNAL... TODOS HABLAN DE TI...
¡SOY TUYA! ¡HAZME TU ESCLAVA!
TANTO COMO ESCLAVA, NO, PERO...
¡NO, LOPEZ! ¿QUE VAS A HACER?
D-DIJO QUE ERA MIA...
¡DEJALA! ¡LOS HEROES EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS, NOS TENEMOS QUE ALEJAR POR UN CAMINO SOLITARIO!
PERO,...YO... YO PODRIA HACER UN SACRIFICIO...
¡LOS HEROES PROCEDEMOS ASI!
¿SI?

HOMBRES
¡Y A MI QUE ME IMPORTA SI TE PISE, PEDAZO DE ESTÚPIDA! ¡ME TENES PODRIDO!
PERO...
¡A VER SI TE PEGO UNA PIÑA TODAVIA, TARADA!
FLASH GORDON

Lo que se escuchó en la cancha de Rosario, no fueron silbidos sino rumores.

MEDICINA DEPORTIVA:
UNA CIENCIA EXACTA

Importantes simposios se han realizado para determinar si a Kempes hay que darle Bayaspirina o Gerovital. Tenemos los informes médicos en primicia exclusiva.

PELOTA
Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

Desde que el mundo es redondo, la pelota ídem, el dólar peso se devalúa y los jugadores valen lo que valen, siempre se ha armado gran revuelo acerca de los informes médicos que analizan el estado físico de tal o cual patadura, comprado a precio de platino. El interés de la cosa reside en saber si el fenómeno va a jugar dos partidos y medio para después pedir la camilla a grito de gol en el estadio o si va a rendir lo suficiente como para pagarse el techo y la avena.

Los casos son muchos, algunos recientes y otros tan viejos como las cataplasmas. Maradona, por ejemplo, es un tipo al que hay que revisarle hasta la cera de la oreja, porque no se pueden tirar diez millones de dólares en un alérgico o en un tipo que tiene una pataleta de hígado cada quince días. En su momento, Matosas —otro de los despilfarros famosos de River cuando ya no era el club "millonario"— se hizo tan popular como cualquier tipo que fuera revisado por un médico en Corrientes y Suipacha a la una del mediodía. Más popular que él fue en realidad su corazón. La gente leía los electrocardiogramas de Matosas como quien lee el horóscopo. Y diga que no estaba de moda, porque las dudas eran tantas que, hoy día, el uruguayo no se hubiera salvado del trasplante.

Eso no es nada. A Pelé, eminentes neurocirujanos le cuestionaron su pie plano. Gastroenterólogos de todo el mundo fueron contratados por Independiente a fin de determinar la razón última de la caída del lope de Pavoni, antes de decidir su compra. El mal aliento de Fortunato estuvo en la picota, como razón fundamental de las dudas de los tanos que querían llevárselo. Proctólogos de renombre tuvieron a mal traer a Orte, antes de ir a Central. Y es razonable. A caballo regalado no se le miran los dientes. Pero a jugador sobrevaluado hay que revisarle hasta el poniente.

LA KEMPETITIS Y COMO CURARLA

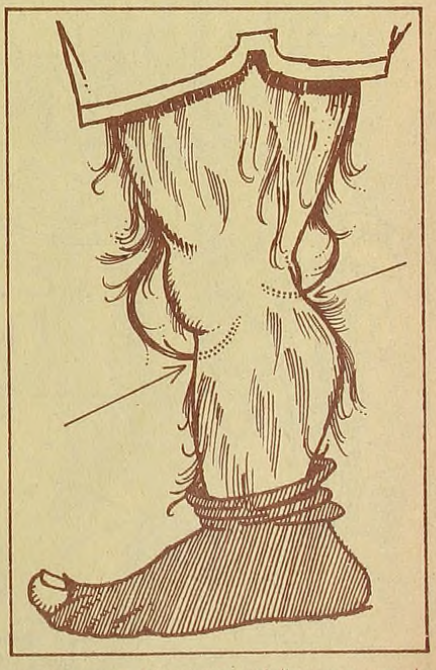
El caso Kempes es único en los anales del fútbol y en las orales deportivas. Parece que River no tocó la mer-

LOS VERDADEROS INFORMES

En "La Capital" de Mar del Plata apareció esta noticia:

Firma el neuro - cirujano Juan Carlos Christensen, el ginecólogo Isaac Gercovich y los traumatólogos Héctor Melito y Luis Seveso, quienes integraron la junta médica que revisó a Kempes

El informe del Dr. Oliva. Este facultativo ha insistido fatigosamente atribuyendo los problemas de Kempes a una afección en la zona lumbar. Así imagina el Dr. Oliva al crack, luego de terminado el tratamiento.



La posta. Una junta médica convocada por "Humor", y bajo la presidencia del Dr. Meiji, ha determinado la verdad. El problema de Kempes se origina en varios "rulos encarnados", que le ocasionan frecuentes molestias. Fácil. Ya se ha dicho que el fútbol no tiene misterios. La medicina tampoco.

ca antes de comprar —actitud que agradecen fruteros y panaderos—, pero ahora se agarran la cabeza sus dirigentes. Kempes ha jugado poco y mal. Y es, en razón de las disposiciones sobre seguridad del jugador dictadas por AFA, prácticamente el único futbolista que no sólo sale en camilla si se lesiona, sino que entra a jugar en camilla, directamente.

Tal estado de cosas y la diversidad de opiniones sobre su real estado físico, determinaron que River —tarde piaste— solicitara informes a juntas médicas que demoraron demasiado para producir dictamen. Ya se sabe cómo son las juntas. Que mientras se ponen de acuerdo, que mientras largan un decreto, que cambian de presidente... Es un lío. También hubo gente que opinó por las suyas, como el Dr. Oliva, que es como si lo hubiera parado a Kempes, porque él lo levantó en la época de la selección y lo conoce bien. Así que la confusión era mucha: que mal de Chagas, que acidez estomacal, que pie de atleta, que pediculosis. Leer eso era como parar la oreja en una sala de espera, mire.

LOS DEL FONDO SERAN LOS PRIMEROS

Nuestra costosa selección sigue embolsando fondos a la olla, que no es necesariamente una olla popular sino una refinada cazuela, ricamente condimentada, con todos los ingredientes que se suponen imprescindibles para una receta competitiva a nivel jerárquico internacional.

En relación a la plata que entra, nuestra selección se mueve poco. Son unos gasoleros los muchachos. Con tal de no gastar ni se entrenan. Así que hasta ahora el negocio es redondo. Algunos gastitos por el ómnibus que los lleva y los trae, unas cuentitas por el agua caliente, en jabón mucho no se gasta, las camisetas son siempre las mismas, las pelotas están infladas desde hace rato... No nos podemos quejar.

Lástima que cuando aparece una changa, algún partidito como para engrosar la cuenta con recaudaciones, a estos muchachos se les ocurre jugar a beneficio, como pasó en Rosario. Suerte que, imaginamos, tampoco habrán cobrado ellos por jugar, porque si no es como para bajar la cortina.

No se puede ser tan líricos en esta época en que las matemáticas gobiernan al mundo. Porque si no tenemos los pies sobre la tierra, el agua nos llegará a la rodilla y ni bien nos movamos nos mojarán las olas.

Total al 31-5-81	**$ 2.919.491.009,10**
Prode N° 410 (7-6-81)	" 66.753.267,--
Prode N° 411 (14-6-81)	" 63.238.085,40
Prode N° 412 (21-6-81)	" 58.331.805,--
Total al 21-6-81	**$ 3.107.814.166,50**

EL RINCON DE CUCCIUFFO

Un rincón que se agranda. Llegan adhesiones, recortes, poemas y hasta fotos. No, si cuando uno tiene ojo para elegir jugadores...

River compró una historia clinica en gruesa cantidad de dólares y se clavó, por supuesto. Boca sufre cada devaluación como una cuchillada en la pupila, mientras empeña hasta las fichas del metegol y Maradona sonríe, sonríe... "Humor", en cambio, con sano criterio empresarial nacionalista, invirtió en Cucciuffo. Apostó a Cucciuffo. Con nuestro sólido respaldo, el hombre va camino de convertirse en estrella. Brilla con luces propias y no por apagones ajenos. Talleres anda mal, cosa que valoriza aún más su tarea. Está, como Juan Moreira, solo frente a la partida. Y, lo mejor de todo, ya está pago. Sin apurones, sin refinanciación, sin dramas. Cucciuffo también sonríe. En tanto, Passarella se preocupa...

¡HASTA DE ARQUERO..!

Es imposible detener el aluvión. Hasta los sectores más refractarios, los más identificados con la caprichosa gestión del entrenador oficial, Sr. Menotti, van cediendo en su sistemática oposición. Cucciuffo camina.

"Clarín", por ejemplo, obstinado negador de los valores cucciúferos (seguramente sólo porque es un descubrimiento nuestro), ha terminado por calificarlo con las mejores puntuaciones. Hasta un "8" llegó a ligar el José, bien que superado –¡oh, coincidencia!– esa semana en el "seleccionado" del diario por Rocchia que, por supuesto, tenía un "9". Pero al menos ya ha sido suplente. En tanto, vemos que en el partido del sábado 20, contra Newell's, Cucciuffo hasta de arquero tuvo que jugar por la expulsión del titular, Quiroga. Y como guardameta también brilló. Todo lo hace bien este Cucciuffo. Hasta como comisario deportivo sería crack. Y Menotti, ¿para dónde mira..?

LA GRAN FAMILIA

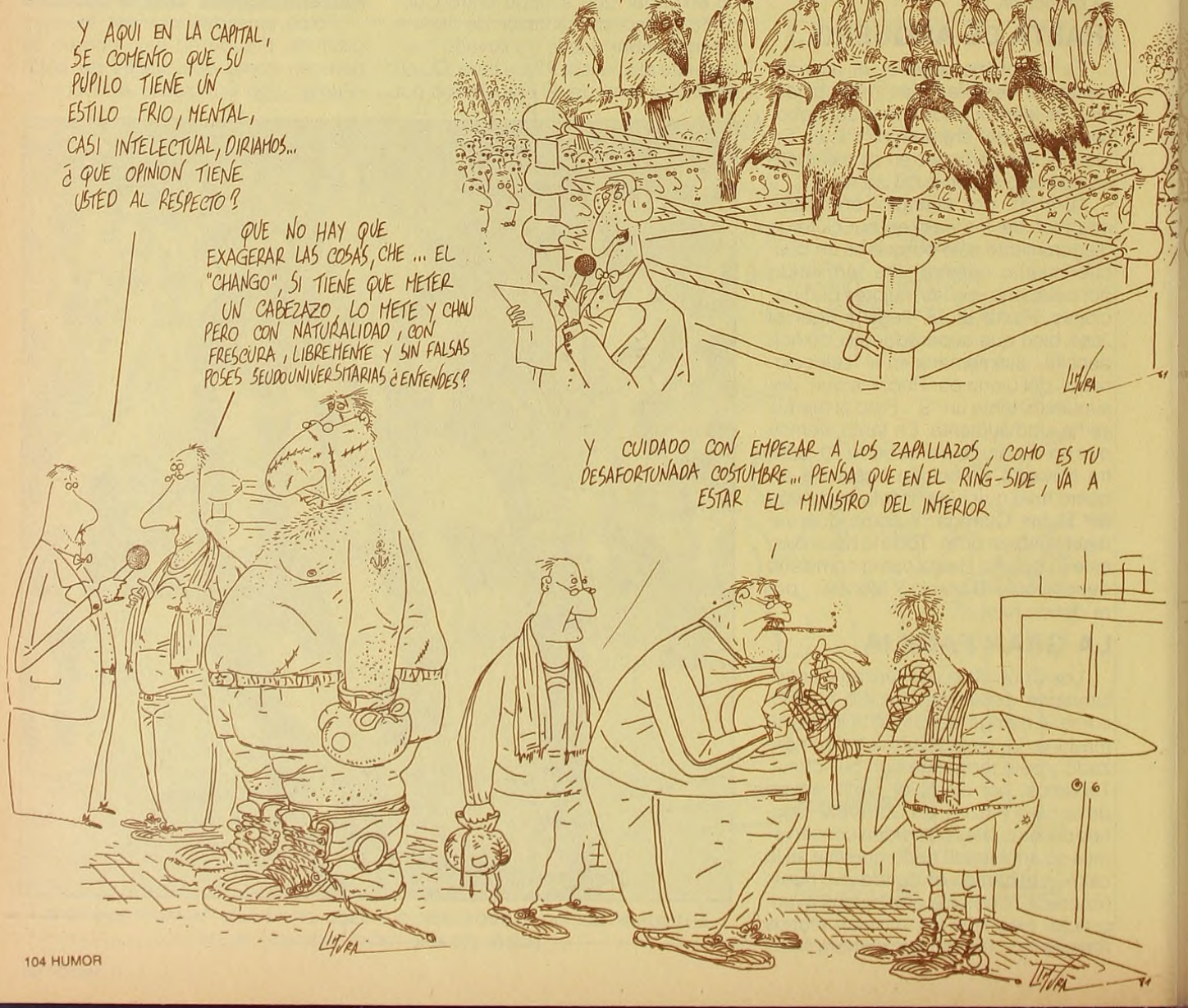
Los Cucciuffos comienzan a encolumnarse detrás de nuestro ideario, como la manga detrás de la langosta madrina. La larga marcha ha comenzado y sólo terminará con la victoria. Tenemos, por ejemplo, gente amiga, de la calle Pinzón, en Córdoba, algunos de los cuales nos piden conservemos su anonimato dado que esa es la calle –y el barrio– en donde vive nuestro crack. Y no sólo eso hemos averiguado, sino que las mismas manos amigas nos envían las primera fotos propias, personales y en vivo de la figura humana y fisonómica de Cucciuffo. Claro, son fotos 4 por 4 y nosotros esperábamos, por lo menos, fotos 4–2–4 o 4–4–2. Pero igual vale. Recibimos también un recorte testimonio, del diario "El Tiempo" de Córdoba, que muestra a Maradona –el opulento– totalmente anulado por Cucciuffo –el modesto–, sereno y dominante el José, temblando, cerrando los ojos y sacando la lengua el Diego. Y otros documentos gráficos del mismo tenor –el tenor Cucciuffo–, todos de diarios de Córdoba. Claro la "gran prensa" oligárquica y cerrada todavía no tiene espacio para él. No faltan tampoco los lectores desconcertados, como el amigo Méndez, de Capital, quien dice no entender qué sucede entre Cucciuffo y nosotros, situación de duda e incertidumbre que lo ha llevado nuevamente al analista. Hace bien. Quien no pueda entender el entusiasmo por un ideal, ya no puede entender nada. Y hay alguien más que no entiende, o que no quiere entender. El entrenador oficial de la AFA. El responsable de la selección. Sigue bancando a Passarella, sin admitir que Cucciuffo ya está luchando codo a codo con el gran capitán por el puesto. Pobre, luchando así va a perder como en la guerra.

Fotos enviadas por dos lectores distintos. Fraude no hay, porque se parecen como dos suelas de botín "Puma". Son Cucciuffos auténticos.

El crack en acción. El otro crack, el inflado, en ridículo. Maradona ya tiene papá. ¿Qué le habrá regalado el 21?

FIAMBRES EN EL RING

Tuvimos una quincena tupida. Tres muertos y un descolado. En el próximo número irán más informes sobre la buena nueva. Por ahora, Limura se ha inspirado con la noticia y nos deja estas postales.



¡LA SOLEMNIDA... A... A... A!

"Nuestros grandes maestros cacarean, pero dejan que los huevos los ponga otro. Los nuevos dirigentes de la F.A.D.A. también cacarean: ¡ojalá pongan los huevos como Dios manda!" (Minguito, el intrépido).

"Clarín", 5 de julio de 1980, pág. 34. Solemne nota sabática de inmarcesible prócer de los trabejos, con el ego en terapia intensiva: "El señor Rogers, Interventor en la Federación Argentina de Ajedrez, me hizo el otro día una pregunta muy importante. ***–"¿Jugará Ud. Najdorf, en las Olimpíadas?"*** Capté de inmediato su inquietud. Sin decirlo implicaba recordar mi mala actuación en el campeonato argentino, las cuatro partidas que perdí por errores cometidos, en algunos casos, cuando de ninguna manera merecía la derrota... Pensé un momento antes de contestarle lo siguiente: ***–Es algo que voy a resolver luego del torneo magistral de "Clarín", que empieza el 14 de octubre... Dependerá de cómo juegue ahí, de cómo actúe sin los problemas que tuve en Quilmes. A veces un resultado no refleja la verdad, y sobre estos altibajos hay infinidad de ejemplos. De lo contrario dejaré mi plaza a un joven".***

Si pasamos por alto las caricias que el prócer prodiga a su ego maltrecho, el párrafo transcripto nos permite sacar las siguientes conclusiones.

a) ***Que el Sr. Najdorf se consideró con derecho a decidir si integraba o no el equipo olímpico, recién después de terminado el torneo de "Clarín", o sea unos 10 días antes de que el equipo saliera para Malta.*** Si su eventual reemplazante tenía que sacar o revalidar el pasaporte, obtener licencia en su trabajo, gestionar el permiso en la facultad y juntar unos mangos para el viaje en menos de diez días, el problema no era de su incumbencia. Sus dudas metafísicas y la contemplación de su propio ombligo lo absorbían por completo.

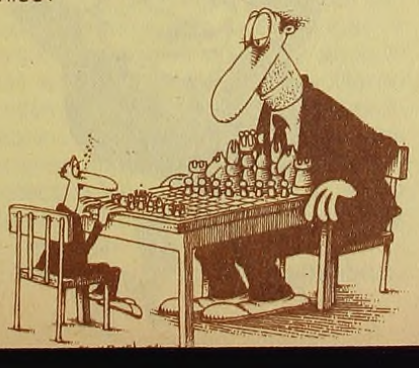
b) ***El Sr. Najdorf,*** dueño de la pelota, ***sabía con más de tres meses de anticipación que él iba a jugar el torneo de Clarín*** "que tendrá una de las más altas calificaciones en Elo... Aparte de Karpov estarán las mejores figuras del mundo". Otros integrantes del equipo, y sus eventuales reemplazantes, sabían con certeza casi absoluta que no serían invitados al torneo de "Clarín", y que no iban a poder prepararse como es debido para la olimpíada; y

c) ***El Sr. Najdorf consideraba su plaza como un bien personal,*** y que ello le daba derecho hasta para elegir a su reemplazante, que iba a ser "un joven".

Ahora me voy a permitir una pequeña digresión jurídica sobre la situación planteada por el más veterano de nuestros próceres, que nos demostrará cuán profundo y negro es el abismo que separa los mundos del ***"ser"*** y del ***"debe ser":***

1. - ***"Normas para integrar las futuras representaciones internacionales"*** (Intervención en la F.A.D.A., octubre de 1979). ***"Art. 5º: Las invitaciones*** (para integrar el equipo) ***deberán cursarse con dos meses de anticipación a la fecha de iniciación de las Olimpíadas. Los invitados dispondrán de un mes para hacer llegar su respuesta a la F.A.D.A. Se interpretará el silencio, luego de vencido el plazo, como negativa a participar".*** Queda en claro, pues, que el Sr. Najdorf no tenía el derecho de diferir su decisión como lo hizo, y, además, publicarlo. ¿Necesitaba tanto poner de manifiesto que el Interventor no era más que un títere, manejado por las "vacas sagradas"?

2. - ***Estatuto de la F.A.D.A., art. 3º: "A los fines de su objeto, la F.A.D.A. tiene la misión de: a) Controlar todas las manifestaciones ajedrecísticas de importancia nacional e internacional, así como sus reglamentaciones... c) Designar los jugadores que han de representarla en torneos internacionales".*** Ello significa que la facultad de establecer cuántos y cuáles jugadores argentinos federados deben participar en cualquier torneo internacional que se organiza en el país, es del resorte exclusivo de la F.A.D.A. ¿Cómo pudo Najdorf considerarse invitado al torneo "Clarín" con tanta anticipación? ¿Acaso el diario de Balderi goza de los beneficios de la extraterritorialidad? ¿O el estatuto y los reglamentos de la F.A.D.A., aprobados por la Inspección General de Justicia de la Nación, son meros rollos de papel higiénico?



Lo peor del asunto es que Najdorf salió bien en el torneo "Clarín", pero igual desistió de integrar el equipo olímpico. Panno, que no salió tan bien en el torneo "Clarín", dijo "no, gracias" unos días más tarde. Puestos a dedo en el equipo, se borraron en el mejor estilo de Casildo Herreras, desperdiciando una oportunidad casi única de probar que pueden salir primeros o segundos, como cacarean a cada rato. Optaron por la variante del perro del hortelano: no comen ni dejan comer. ¿Y para eso hicieron intervenir la F.A.D.A.?

Pese al cambio de autoridades en la federación, nuestros próceres creen que el circo continúa. En su nota del 13 de junio ppdo. Najdorf ya anuncia la próxima edición del torneo "Clarín", organizado ad libitum, asegurándonos que vendrá Tahl y probablemente Kasparov. A la F.A.D.A. no le notificó ni medio.

Pero esta vez parece que las nuevas autoridades están dispuestas a cumplir y hacer cumplir su estatuto. En conferencia de prensa celebrada el 8 de junio en la Confederación de Deportes, la F.A.D.A. dio a conocer un comunicado en el que ratifica su intención de "controlar todas las manifestaciones ajedrecísticas de importancia que a nivel nacional e internacional se desarrollan en el país, como así también reglamentar la concurrencia de los jugadores federados a tales eventos". Prometen velar por "el bien común" y "la igualdad de oportunidades, sin distinción de privilegios por títulos o intereses económicos". ¿Uds. vieron ese comunicado en los diarios? Yo tampoco.

Si las nuevas autoridades de la F.A.D.A. se toman las cosas en serio, el fin de los maestros-empresarios, maestros-periodistas y maestros-bocones puede estar próximo. No creo que le puedan encajar dos veces el mismo paquete al gobierno. Quinteritos va a tener que ir a venderle torneos a los intendentes de Filipinas. Najdorf ya no nos podrá traer negocios tan calamitosos como el match Korchnoi-Polugaievsky, que costó medio palo verde. Panno volvera a su profesión de ingeniero y colorín colorado, el cuento se habrá acabado. Sin embargo, todavía queda por ver si a los nuevos dirigentes "les da el cuero" para cumplir lo prometido, porque si creen que los grandes maestros se van a entregar sin lucha, están muy equivocados. Ahora les toca jugar a ellos, ¿no?

Jaime Emma

Salió la nueva ley de prensa: ojo por ojo, diente por diente.

Teorías tontas para tiempos tristes

BENAVIDEZ Y LA TEORIA DE LOS RECORDS

Las crisis no vienen solas. Tienen, por supuesto, sus culpables, sus víctimas indiscriminadas y discriminadas. Entre éstas están las que, emergentes de la perplejidad, encuentran una salida loca, una explicación. Tal vez el término sea excesivo, como "solución" u otro equivalente. Digamos, mejor, que proponen —a veces sin proponérselo— una descripción... Y en este momento proliferan los locos lindos y feos que poseen su panacea descriptiva: "Macho, lo que pasa es que..." Y el desarrollo mezcla, en proporciones variadas, los mejores lugares comunes de la economía política y de la ciencia ficción. Es lo habitual.

Pero hay casos excepcionales. Sin ir más lejos, y entre los desculadores de enigmas más patéticos y poéticos está el ejemplo de mi amigo Benavídez, un pensador boquense sin platea, un eximio manifestante sin masas, un buen gritón sin coro ni quien le dé pie para empezar.

Benavídez —así, a secas— me garabateó hace un tiempo su teoría en irregulares versos vespertinos en Almirante Brown y Olavarría, mesa pegada a los billares, a media cuadra del reducto colectivo que inspiró los versos de esa soberana milonga que canta Rivero: "Yo nací en un conventillo..."

Bien: trataré en los párrafos que siguen de exponer, fervorosa pero pálidamente sin duda, el texto y algunas de las consideraciones de "Benavídez El que Espera", creador y formulador universal de la presuntuosa "Teoría de los records".

Escribe Diego Fierro

¿Nostalgia del Reader's?

El texto del pensador bostero arranca líricamente con una enumeración que es fácil de compartir, trivial acaso, me animaría a decir casi imbécil:

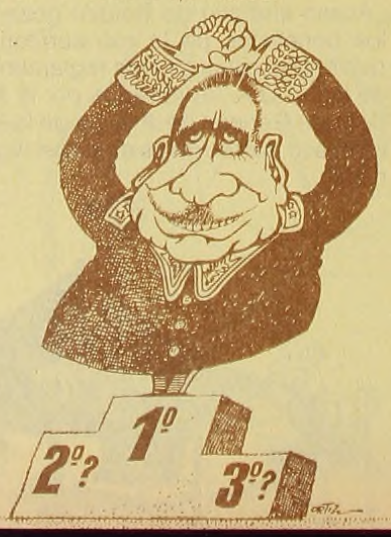
"En algún lugar vive el hombre más viejo del mundo. Alguien es el más gordo —por algunos gramos, lo es ahora— y vive y tiene nombre y apellido. En este instante hay un hombre —uno solo— que está en el punto más alto del planeta".

Hasta ahí se trata de un listado tipo proyecto de investigación para oscura Fundación yanqui que no sabe qué hacer con la mosca o para cierto Departamento de la Unesco especializado en juntar esos datos que luego difunde, en recuadrito, "La Razón". Pero sigamos un poco más con Benavídez:

"Existe un hombre que es el que tiene más pelos en la cabeza;
alguien que ha dormido más que todos los demás y,
aunque no lo sepa, cierta persona es la que más ha caminado.
Hay un hombre que es quien más ha reído de todos, hasta hoy;
hay una mujer que es la que más ha menstruado entre todas".

Es ahí, cuando la enumeración tediosa de posibilidades deriva hacia un tipo de datos fútiles e irrelevantes —inhallables, escurridizos para la estadística— que se comienzan a perfilar las connotaciones más profundas de la teoría de Benavídez.

Una primera y apresurada hipótesis nos llevaría a suponer una especie de nostalgia del "Almanaque Mundial", publicación anual del "Reader's Digest" —"Selecciones", para la periferia latinoamericana— en la que se actualizaba la información sobre todos los países del mundo —con su banderita, tipo de constitución, raza, religión, esas cosas...— junto a datos sobre los picos más altos del planeta, ríos largos o anchos, alturas de cataratas, listas de Premios Nobel, resultados y records olímpicos, ganadores de la Copa Inglesa en los últimos ochenta años, tablas de conversión de rupias a dracmas, de codos a brazas, de arrobas a quintales.



Pero no. Benavídez no sueña con ver escrito el nombre de quien se puso más veces la camiseta número seis de Los Andes; intuye —y de ahí la proyección infinita de su teoría— que de algún modo ya está escrito, registrado:

"En alguna parte vive la persona que más veces ha cerrado una puerta
o ha hecho el amor: sí, hay una mujer y un hombre que
son quienes más veces han hecho el amor juntos. Y entre nosotros hay uno que es quien ha llorado más.
Estos records no figuran en el Almanaque Mundial,
no hay campeonatos ni viajes de premio al que demuestre
ser el más tonto —¿se puede demostrar?—, el que más se equivocó,
a quien más le han pegado... Pero existen".

Y aquí nos internamos en el resbaladizo terreno metafísico.

El sino, que le dicen

Porque los tramos finales del texto de Benavídez, luego de tan prolijas enumeraciones y dispares elementos, recogidos desde el deporte a la vida cotidiana de regiones inverosímiles —"hay un esquimal que es el que ha visto más veces un oso comiendo pescado"— el autor aventura, entre la mera existencia de los hechos y su

registro por los hombres, otra alternativa:

"Acaso en su planilla o su tablero infinito el
Supremo Apuntador haya
marcado con una muesca o cruces los
momentos de tu vida en que miraste el cielo,
regaste una maceta,
pronunciaste la letra f,
te comiste las uñas"

Y crece la posibilidad del terrible equívoco: "¿Qué es lo que cuenta en mi vida?",cosa que no se pregunta el prolijo Benavídez, pero podemos preguntarnos nosotros. ¿Qué es lo que cuenta, eh? Y fíjense adónde nos ha llevado el reflexionador de estaños de la Ribera:

"Algunos juntan años; otros, kilos y litros de whisky
o mujeres. Pero se equivocan:
acaso su destino
sea ser el hombre que más veces miró su cara en un espejo,
la mujer que más veces entró en el Bar Ramos o
el que recuerda mejor las películas de Alberto Castillo".

Ebrio de metafísica, con su descubrimiento quemándole las ideas, Benavídez concluye su poema:

"Cada hombre tiene un record que cumplir y no lo sabe.
Cuando lo alcanza, muere".

El que a records mata...

Indemostrable y frágil, la teoría de Benavídez tiene —además— otros dos defectos: es vieja e intolerable. Su única virtud es el misterio, cualidad que comparte con las mujeres que queremos y las casas abandonadas. Y con ésa les basta para subyugarnos.

Borges ya jugó varias veces con esa Conciencia que todo lo registra, en "Argumentum ornitologicum" –algo así como "cierro los ojos y tengo la imagen de un número indeterminado de pájaros volando. Al abrirlos no sé cuántos eran pero se trataba de un número exacto, entre cuatro y siete. No lo sé con exactitud, pero era un número preciso. Por lo tanto Dios existe"—; y también con la idea del hombre que encuentra su destino de toda la vida en una revelación fortuita: comprender que ha existido sólo para estar en determinado lugar en cierta situación y hacer un gesto... Luego y antes de eso, la vida carecía de sentido.

Pero Benavídez jamás leyó a Borges ni se calentó por esas cosas. Sólo le interesaba, en los últimos meses, descubrir cuál era "su" record. Vivía obsesionado con eso, repasando su biografía, analizando sus gestos, tratando, por otra parte, de obrar espontáneamente para ver si se sorprendía en gestos recurrentes. Pero fracasó.

Cuando la muerte lo alcanzó, sorpresivamente, en la tribuna popular de la Bombonera el miércoles en que Boca le ganó a Sarmiento apretadamente dos a uno, yo estaba con él. En esos momentos, el fervor bostero lo avasallaba y se olvidaba de todo, hasta de preguntarse por "su record". Sin embargo, en la rápida agonía entre los minutos 18 y 19 del segundo tiempo, más allá de la sofocación y el ahogo y la gente que lo sostenía, le vi una extraña placidez. Como si de repente —y finalmente— hubiera entendido de qué se trataba.

Quiero que no se me malinterprete pero creo haber comprendido cuál era el record personal de Benavídez. El también lo intuyó y apuró el vaso: **fue el hincha que más insultó al Chino Benítez a lo largo de los seis o siete años que lleva en el club.** Esa noche, en un sprint final, obsesivo, como quien tensa una cuerda fina al máximo, casi para ver si era cierto lo que entreveía, alcanzó el record contra algún oscuro y anónimo tribunero cuyo destino, seguramente, es otro.

La medalla se la dan del Otro Lado.

Diego Fierro.

LA TIEYA CON AGUA SE HACE BAYO

Hace ya un tiempito, al finalizar un partido jugado por la noche entre River e Independiente en cancha del primero, muchos se sorprendieron de que después del diluvio universal del día anterior, los auxiliares del club abrieran los grifos y regaran el barro.

Otros entraron en el terreno de los malos pensamientos,teniendo en cuenta que al otro día tenían que chapotear allí Boca y Racing. Como Horacio Pagani desde "Clarín", comentando ese otro partido luego de realizado: ". . . es casi imposible pedir sutilezas futbolísticas sobre un jabón. Y eso era la cancha de River, extrañamente, después del sol de ayer."

Claro, sutilezas futbolísticas no se pueden pedir, pero sí sutilezas jardineras. Realmente no comprendemos este aluvión negativista. Con River se la agarran todos y por cualquier cosita. Ahora resulta que por regar el pisadero después de la lluvia y del partido, hay que darle con un caño, o mejor con una canilla.

Por nuestra parte, entendemos que hay 3 explicaciones posibles. Tres teorías aplicables de acuerdo al criterio utilizado. A saber:

Teoría 1.- De orden administrativo. Existe la posibilidad nada despreciable de que los encargados del cuidado del campo de juego tengan la instrucción precisa de largar agua ni bien termina un partido. La directiva no contemplaría excepciones. Y subordinación y valor mediante, cumplieron las órdenes impartidas. De confirmarse, merecería los más cálidos aplausos la organización y la disciplina interna de la institución.

Teoría 2.- De orden económico. Tal vez la de más fuerte asidero. Ante la crítica situación dolarística del club, se habría decidido aprovechar la inundación del field para el cultivo del arroz. Semejante superficie no es para dejarla de lado. La medida se podría completar provocando la clausura temporaria del estadio, al menos hasta la cosecha. Total, para 2 ó 3 mil tipos el Monumental sobra. Contribuirían a esta teoría las insistentes versiones que indican la presencia de individuos de indudables rasgos orientales (no, uruguayos con ojos estirados no hay) con los pantalones arremangados corriendo por la pista de atletismo zapines al hombro.

Teoría 3.- De orden botánico. Es verosímil que por fin las autoridades de River hayan comprendido que a las glumifloras, por ser monocotiledóneas, les gusta mucho el agua. Que tanto el Agrostis, como el Poa y el Cynodon, aumentan su crecimiento con 2 cm de fango encima. Es más, los largos tapones de aluminio y las patinadas no hacen más que estimular la alimentación de las raíces, aunque las mismas queden al aire.

Suponemos que con alguna de estas razones todos quedarán conformes. Basta de críticas ácidas, de comentarios malintencionados. Todo tiene su motivo y es sólo cuestión de buscarlo. O de bucearlo. Después de todo, nadie se preocupa por el estado de las calles durante y después de una lluviecita, o por lo que deben chapotear los peatones ante veredas inexistentes. Muchachos de River, abran los grifos tranquilos.

OSCAR CARAM

A veces, los intermediarios en la venta de jugadores son traficantes de clavos.

HISTORIA DE UN DOMINGO 7

(y la yapa del lunes 8)

Día del periodista - La fila frente al Maipo - La puertita de López - Diálogo con un boletero auténtico - La seguimos más adelante - El homenaje a Moreno - Sensa palco y sensa tarima - La promesa de Cacciatore - El gallinero de Ferro y el palco para Muñoz - Menotti 73 y Menotti 78 - ¿Quién firmó la carta? - El petiso orejudo - No sólo el fóbal tiene porquerías.

Por WALTER CLOS

El domingo 7 de junio –"Día del periodista"– me levanté temprano. Quería llegar un rato antes de las 10 a las puertas del teatro Maipo porque debía cumplir con un amigo que llegaría a Buenos Aires a fines de la semana siguiente para –entre otras cosas– ver a Gasalla.

A las 10 menos 20 me ubiqué en el 10° lugar de una fila formada por 8 hombres y una mujer, ninguno de los cuales tenía lo que se dice pinta de tirarse siete palos viejos en el valor de una platea. Hacía un fresquete de la madona y estábamos a la intemperie de la, a esa hora, solitaria calle Esmeralda. Como no tenía nada más que hacer se me dio por relojear a mis compañeros de espera. Cuando restaban cinco minutos para las 10 se me colocaron dos hombres detrás. Éramos entonces exactamente 12 los futuros clientes del Maipo en el instante de abrirse una de las varias puertas de cristal con que cuenta el teatro de marras. "Bueno" –me dije para mí mismo, ya que no me gustan las charlas de colas– "calculando que cada uno de estos fulanos saque 4 plateas (4 por 9 = 36) yo podré quedar como un duque con mi amigo haciéndolo ver a Gasalla desde la fila 5 ó 6".

Estaba en tal cavilación cuando me sorprendió el sistema que se empleaba para arrimarse a la boletería: el sofaifa que se asomó a la puerta no permitía que pasara más que uno por vez y cada vez que pasaba ese uno cerraba la puerta –muy parecida a la de López– para que nadie pudiera enterarse de qué ocurría adentro. Cuando faltaba que desaparecieran por la puerta misteriosa los dos que estaban adelante mío para que me llegara el turno, escuché la voz del que me seguía en la cola ordenándole al que me precedía: **"Dejalo entrar al señor, vos esperá un momentito"** (¿?) "Gracias", balbuceé, pero comenzó a no gustarme la cosa. Entonces, del 10° lugar pasé al 7° y me metí. El diálogo con el boletero lo transcribo textualmente; vale la pena.

–Buenos días, señor. Quiero sacar 4 plateas para la primera función del viernes, pero no veo la cartelera para elegir las ubicaciones.

–Es que las entradas para el viernes comienzan a venderse mañana, no hoy.

–No puede ser, si yo pregunté y me dijeron que las localidades están en venta con cinco días de anticipación y yo hice la cuenta regresiva como veinte veces: si la función es el viernes, el jueves es un día antes, el miércoles dos días antes, el martes tres días, el lunes cuatro y el domingo, que es hoy, cinco. ¿Vió que tengo razón?

–Si tiene razón, o no, es cosa suya. Las entradas para el viernes se venden desde mañana y le aconsejo que venga mucho más temprano que hoy si no quiere ver la función desde la calle. Tenga en cuenta que para el jueves empezamos a venderlas recién y ya quedan solamente desde la fila 12 para atrás.

–¡Cómo desde la fila 12 para atrás, si hasta ahora pasaron 6 tipos a comprar! ¿Cuántas se llevaron cada uno?

–Ya le dije que si quiere para el viernes venga mañana bien temprano. ¡Hacé pasar a otro que éste no compra! ("este", por supuesto, era yo).

La aventura de la compra de entradas para ver a Gasalla prosiguió al día siguiente, por lo tanto la continuaré más adelante, y en esta misma nota, por razones cronológicas.

Como todavía era temprano fui caminando hasta la Plaza Lorea (Luis Sáenz Peña y Avenida de Mayo) donde estaba programado, para las 11, el homenaje a Mariano Moreno. A las 11 en punto el número de homenajeantes, sin contar los curiosos que se arrimaban un ratito para enterarse a qué se debía el amontonamiento, ascendía a unos 40 ó 50. Se colocaron cuatro ofrendas florales y se pronunciaron tres discursos, uno más lindo que el otro. Entre los asistentes no vi a ninguna representación oficial, a ningún ministro, a ningún subsecretario, a ningún secretario, a ningún jefe de oficina, a ningún mayordomo de alguna gran repartición, a ningún ordenanza, a ningún cadete de oficina pública. Ni siquiera concurrió al acto de homenaje a Mariano Moreno una pequeña delegación de alumnos de las escuelas que llevan su nombre para que se enteren de quién fue y qué hizo el Secretario de la Junta de Mayo y no crezcan convencidos de que Moreno y otros próceres semejantes sólo sirven para suspender la clases por un rato y salir al patio a escuchar leer cuatro carillas mientras la de 6° y la de 4° le sacan el cuero a la de 5°.

Hablaron lindo los discurseadores, repito, pero lo hicieron a ras de piso, sobre las baldosas, porque la Municipalidad les respondió a los organizadores que si querían un palquito o tarimita para homenajear a Moreno tendrían que pagarlas. ¡Faltaba más! ¿O no saben los periodistas que los adornos de la Municipalidad no se prestan para zonceras?

A las 12 menos cuarto todo había concluído. Me fui otra vez caminando para mi casa. Al pasar por Rivadavia al 4800 me arruiné los lompas –recién sacados de la tintorería– gracias a las baldosas flojas y a las veredas eternamente destrozadas que hay frente al edificio municipal de Rivadavia y Campichuelo, mientras pensaba en la guita tremenda que me cobraron por impuesto de Alumbrado, Barrido y Limpieza y en la sala de prensa permanente que nos prometió el intendente Cacciatore a los periodistas cuando nos visitó en el teatro San Martín durante el Mundial 78...

Por la tarde concurrí a la cancha de F.C. Oeste (flor de club, donde el fútbol es una actividad más) para presenciar y criticar después el partido San Lorenzo - Rosario Central. Me instalé, como la mayoría de mis colegas, en el gallinero que Ferro destina al

periodismo y que, además de sucio, incómodo, mal atendido, etc. se da de puntapiés con el artículo 85° inc. 4 del Reglamento de la AFA que no copio aquí porque al lector no le interesa un corno y porque los responsables de cumplirlo tienen la obligación de conocerlo. Claro está que Ferro tiene en el estadio una tribuna de plateas nuevas y comodidades para el periodismo en la parte alta, pero sólo han sido habilitadas para Radio Rivadavia que tiene micrófonos. El palco está ahí nomás del sector para autoridades a las que en una de ésas Muñoz las deja hablar y sus familiares que los estarán escuchando los escuchan.

Por ser el Día del Periodista bien nos podían haber ubicado en ese lugar exclusivo para RR y, al otro domingo, devolvernos al gallinero. Después de todo, un día de vida es vida.

Por la noche, ya de regreso en mi cueva, y para no perder la costumbre, y más tratándose del día de que se trataba, me dediqué a repasar revistas viejas buscando temas para mis notas. Esto que va a continuación pertenece a "Goles", N° 1279 del martes 10 de julio de 1973:

"Un lugar en Alemania 74 (se refiere al mundial de fútbol) **al fin y al cabo al país no le servirá de mucho. Perú se clasificó para México y ¿qué le redituó? Nada. Los gastos esenciales de un país que como el nuestro es subdesarrollado, tendrían que ir primero a no descuidar el fin social que cumple el deporte... Pero no, hacemos todas las cosas al revés. Igual que el Mundial '78, algo que hoy sólo pueden organizar los países ricos. Primero seamos fuertes, después a meternos en esos gastos".**

Lo que usted acaba de leer, y quizá lo mueva a aplaudir, no lo dijo Dante Panzeri, ni Juan Alemann, ni Jorge Luis Borges. Lo dijo, con foto y todo, César Luis Menotti. El mismo César Luis Menotti que viste Puma y calza Adidas al frente del Departamento Selecciones de la AFA.

Por último, y antes de acostarme, leí copia de una carta manuscrita publicada por una revista rosarina en 1970 y cuyo destinatario es el técnico Miguel Antonio Juárez. La parte medular de la epístola subraya:

"Vanderly Machado da Silva (la carta está fechada en San Pablo, Brasil) **goleador, dos piernas, va arriba mejor que el hermano, guapo, veloz, y más jugador técnicamente. Te imaginás que el año pasado salió a 4 goles de Pelé. Estos tipos no se pueden pagar tres mangos. Lo importante es el negocio que puede haber el año que viene, además no puedo recomendar perros, éstos son muy buenos jugadores que, por supuesto, pueden andar mal, pero saben."**

El nombre del traficante en jugadores de fútbol que firma la carta no lo pongo, porque usted no lo va a tener por cierto. Va a pensar que estoy macaneando teniendo en cuenta que se trata de quien escribió en un libro pestes de un periodista que también incursionó en el comercio de pataduras. Pero, aunque le cueste sospecharlo, admita por un ratito que puede ser. ¡Y acertará, caramba! ¡Porque es él, sí, es él, es él, es él, y nada más que éééélll... Ahora volvamos al Maipo.

El lunes 8 de junio, al otro día del Día del Periodista, retorné al teatro Maipo. Aquí va el diálogo ante la ventanilla:

–Buenas, ¿se acuerda de mí? Vengo para ver si saco las entraditas para el viernes.

–¿Qué fila quiere? (me pregunta con cara de no acordarse ni de interesarle un joraca de mí).

–Y, déme fila cuatro o cinco, al medio (lo miro y le guiño un ojito)

–¿De dónde quiere que las saque? ¿No ve la cartelera? ¿No ve que hay nada más que de la fila 14 para atrás? ¡Psss!

–Esteee... yo pensé.. en fin, déme cuatro, fila 15, al medio.

Pago 280 mil pesos nuevos y me dispongo a retirarme con la cola entre las piernas. En eso se aproxima otro cliente, que habla con el boletero con aires de amigote.

–Las que te encargué, vendelas, Acabo de comprarle al petiso, que me dio fila tres punta de banco.

Busco, me asomo a la puerta y juno al que supuse debía ser "el petiso". Me le acerco y lo chamuyo:

–¿Tiene entradas para el viernes?

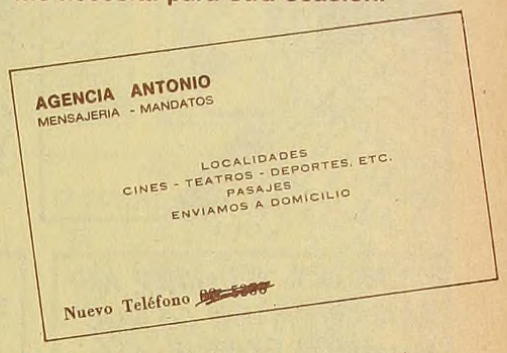
–¿Qué sección? ¿Qué fila? (tiene las manos en los bolsillos y mira de costado)

–Para la primera, fila cuatro o cinco...

–¿Fila cuatro o fila cinco? Decídase pronto porque tengo de las dos.

–Bue... déme fila cinco, pero al medio ¿eh?

–Aquí las tiene, cuatro para el viernes, primera sección, fila 5 al diome. 9 por 4 justo 36. Son 36 palos. Sírvase mi tarjeta y llámeme si me necesita para otra ocasión.



Aquí está, en directo y en vivo –sobre todo esto último– el insólito texto de la tarjeta del "petiso de los mandatos".

Vuelvo a la ventanilla del teatro:

–¿Qué tal? Vengo a ver si me hace el favor de recibirme las entradas que le compré recién. Sé que no es permitido devolverlas pero "el petiso" me vendió fila 5 y éstas son fila 15, ¡Hágame la gauchada! ¿Me la hace la gauchada?

–Démelas y agarre los 28 palos. Otra vez avívese y no me haga perder el tiempo.

A todo esto, y a dos metros de la acción con el petiso que está todos los días a las puertas del Maipo, un vigilante le hacía la boleta a un pobre ciudadano contribuyente que se metió por Esmeralda a favor de no haber ningún cartel que lo prohiba.

Ocurre en Buenos Aires, en pleno centro, a la vista de todo el mundo y a toda hora.

No sólo el fóbal tiene porquerías.

Walter Clos

Historia de Modes XV

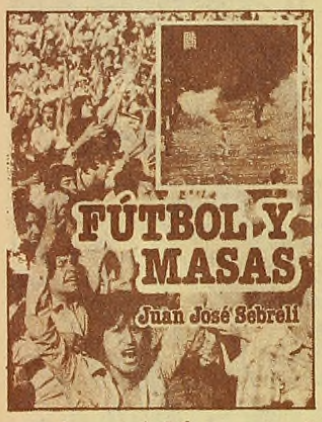
Sanyu

MOZO!
BUE...
CHAU... QUEDAMOS COMO AMIGOS... EH?... LLAMAME SI ALGUNA VEZ NECESITÁS ALGO, EH?...
CHAU...
ME ESTARÉ PONIENDO VIEJO?.. YA NO SOPORTO LAS LAGRIMAS DE LAS MOCOSAS...
BICHI, QUE TARDE QUE VINISTE...
TUVE QUE TERMINAR UN NEGOCIO...
QUERÉS TOMAR ALGO...
CUALQUIER COSA... NO TENGO MUCHO TIEMPO...
LE DIJE A MI MUJER QUE VOLVIÁ A LAS ONCE...
Sanyú. 81.

Literatura Argentina 1981

Ante el regreso del Enemigo Número Uno del populismo

SEBRELI, VOS ANDA AL ARCO...



Escribe Juan Sasturain

Las opiniones de Juan José Sebreli sobre el fútbol son conocidas. Pese a llamarse Jota Jota –como el Yaya Rodríguez, como el Negro López– no quiere saber nada con él. No lo ve –"No voy nunca a ver un partido de fútbol"– ni lo siente. Y es la tercera vez que lo refirma: artículos en "Confirmado" del '66, su participación en el colectivo El fútbol, de editorial Jorge Alvarez, al año siguiente, y esta espectacular y aparentemente explosiva irrupción con la lanza en ristre en Fútbol y masas, de Galerna y en 200 páginas.

Que son muchas para decir, del principio al fin, lo mismo. Demasiadas, porque las conclusiones que emergen, del primero al último de los once capítulos, no se escalonan lógicamente para jerarquizarse en una conclusión general sino que participan –más allá de la pretensión científica– del cascoteo indiscriminado desde todos los ángulos, con la utilización gruesa tanto de teorías elaboradas en otros ámbitos para otros fenómenos, como del chisme de segunda de nivel barrial. Todo parece venir bien. Y viene muy mal.

Por eso no voy a hacer lo mismo que Sebreli al hablar de él. Aviso de salida que no me gusta lo que dice pero trataré de impugnarlo sin sucias artimañas ni golpes arteros: marcarlo como lo haría Matosas, no Bilardo. Aunque por ahí puede que llegue a cruzarse Pernía en un cierre ideológico.

En este libro aparentemente peleador hay dos propuestas explícitas, muy claritas. Una es la adhesión a la tesis de describir al fútbol como forma de alienación propia de este momento del desarrollo de la sociedad industrial en todo el mundo. Precisamente, el título del libro de 1971 de Gerhard Vannai con el que Sebreli coincide casi puntualmente es **El fútbol como ideología,** entendida ésta como falsa racionalidad, como equívoco o enmascaramiento de la realidad objetiva; o sea, alienación. La otra propuesta es recurrente e insidiosa –el capítulo 1 comienza con estas palabras: "Para humillación de los populistas, el fútbol, ese supuesto deporte del 'pueblo'..."– y marca la totalidad de su discurso como una especie de estribillo al que es necesario recurrir regularmente: **Sebreli escribe no se sabe a favor de qué pero sí en contra del populismo.** Segun él, esta corriente de pensamiento se caracteriza por seguir con genuflexa bobería y ceguera histórica los irracionales gustos y el olfato que considera torpemente infalible de lo que llama genéricamente "el pueblo". Se declara poco menos que enemigo número uno de esa tendencia política y analítica de los fenómenos culturales argentinos. En eso es claro. Tanto lo es, que evidentemente el fútbol es casi un pretexto: el objeto bien podría haber sido el tango o –para hablar de la manifestación sociopolítica más evidente del fenómeno llamado populismo, del peronismo. Y de todo eso está hablando Sebreli cuando habla del fútbol.

Mezclar los tantos

Me paro en la vereda de enfrente de Sebreli. No siempre ha sido así. No por eso, tampoco, comparto la vereda con otros adversarios de Sebreli: son cosas diferentes. A mí me gusta el fútbol, voy a la cancha, tengo gustos populistas –como califica Sebreli–, no me avergüenzo por ocuparme de cuántos puntos le llevamos (¿se los llevaremos aún?) a Ferro. No me considero más o menos alienado por eso; no me considero identificado con Armando, Lacoste o el Gordo Muñoz. No los quiero para nada. Hay campos, terrenos, vivencias, significados diferentes en los fenómenos populares que Sebreli no puede ignorar y que intencionadamente mezcla. Porque, aparentemente, no entiende nada de ésto. Pero se fija, eh... Se fija.

Le cuento: en las doscientas nutridas paginitas de **Fútbol y masas,** que se pretende un análisis exhaustivo del fenómeno futbolero universal y nacional, no aparecen algunos nombres

propios: Menotti, Maradona, Grondona, Leyden, Noel, Lacoste, Merlo. El Mundial '78 es un rápido episodio soslayado olímpicamente con una mención al sesinato del Gral. Actis –primer presidente del EAM '78– a manos de la guerrilla y ciertas referencias a declaraciones de intelectuales como los irredimibles Beatriz Guido y Abelardo Castillo sobre la adhesión popular al hecho y su significado. Pero encarar el tema de la utilización política, de la construcción de estadios, eso no. Y eso que hay un capítulo dedicado a "Fútbol y política," eh... Pareciera que las vinculaciones entre ambos ámbitos terminan con los torpes negociados de los Vázquez con la Empresa Rojas durante el gobierno de Isabel. Con lo que quiero insinuar lo que digo ahora: **Sebreli se borra poco elegantemente cuando tiene que tocar esto que pasa hoy, el desaforado comercio, la vinculación con el negocio, con el periodismo, con las esferas del poder.** Su "valiente denuncia" se calla lo que puede crearle problemas con los que utilizan **hoy** todos los resortes. Con lo cual, cuida el suyo: vender el Apocalipsis, la crítica indiscriminada, ese tono que tanto le sirvió a su justamente demolido Martínez Estrada en aquel buen libro juvenil de hace poco más de veinte años: **Martínez Estrada, una rebelión inútil.** Pero eran otros tiempos, Sebrelito. Hoy, cabría que alguien escriba sobre tus últimos libros **–Eva Perón, ¿aventurera o militante?, El tercer Mundo, mito burgués** y este **Fútbol y masas–** algo así como **Sebreli: un retroceso oportuno.** Exactamente eso.

Marx, Adorno y Panzeri

Lindo medio campo. Aclaro que el centrojás no es Ramón Toribio –Independiente, Boca y otros clubes– sino Theodor W., el filósofo alemán de la Escuela de Francfort que, junto a Horkheimer, desarrolló famosas y apocalípticas teorías sobre la industria cultural y su influencia sobre las masas, y a quien Sebreli cita reiteradamente. Al volante derecho bien lo conocemos; lúcido y batallador como pocos, de pierna fuerte e ideas claras pero díscolo y mañero, ha pasado por distintos equipos y Sebreli sigue poniéndolo en su mediocampo aunque acá la toca poco; el que está en posición de volante de creación –el diez, digamos– es también muy conocido. De filosofía muy diferente, su tendencia conservadora se conjuga muy mal con la del derecho pero eso no parece arredrar a Sebreli, que en lugar de poner a Carlos en esta posición y a Panzeri en función de marca o tapón, invirtió los roles. El resultado está a la vista: la dupla Adorno–Panzeri propone un esquema muy mecanizado, simplista, sin alternativas y con pocas variantes ofensivas. Es que, básicamente, al elegir mediocampistas –sus mentores y basamentos ideológicos– Sebreli ha preferido no arriesgar.

Sin metáforas futboleras, aunque corresponderían, podemos decir que el intento de Sebreli de descalificar totalmente al fútbol es desaforado. Sobre todo porque no queda nada: el origen –mundial y nacional– es impugnado por su raigambre clasista y su asociación al ejercicio de la brutalidad ociosa y el culto al cuerpo por parte de las clases altas y –análogamente– el lumpenaje; los protagonistas son reducidos a dos esencias abstractas de ésas que a él le gustaba encontrar –y encontraba, muy bien en el irracionalismo de Martínez Estrada: acá no son El Gaucho, El Compadrito, etc. sino el Hincha y El Crack, dupla alienada y enferma hasta el paroxismo que parece agotar el universo de

Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

Almuerzo y Cena

Venezuela 938/42

casi Bernardo de Irigoyen.

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

la vinculación humana con el fútbol. La diferencia es que a aquellas esencias las denunciaba por mentiras descriptivas y hoy las postula como válidas aproximaciones. Cuando lo vincula al mito, se pianta de la historia con analogías ultrasocorridas, facilongas, que identifican con simplicidad y sin esfuerzo la ceremonia de estadio a tantos otros ritos. No era necesario que lo explicara: se ve nomás... Además, basta con repasar textos de –otra vez, por Dios, parece una obsesión...– Martínez Estrada en **La cabeza de Goliath.**

En **Literatura de la pelota,** un libro de Roberto Jorge Santoro de hace diez años, antología muy completa de autores argentinos que escribieron sobre el tema, y que Sebreli usa pero no menciona, hay un fragmento de varias páginas de **La cabeza de Goliath** –"Estadios"– en el que pueden rastrearse varios ítems que el autor de **Fútbol y masas** descula con fruición y tardío empeño: la cancha como templo de una ceremonia, aislado del mundo del trabajo y de la cotidianeidad, separado de la historia; la pelota como símbolo –claro, redonda, además...– sagrado, perfecto; los jugadores como seres despersonalizados, sustituidos por la divisa, ente abstracto; los partidarios de un club definidos según la categoría antropológica del clan y de ahí sus relaciones inamistosas con el resto de los clanes; la cita de Lewis Mumford; la analogía entre el fervor irracional futbolero y su utilización por parte de quienes capitalizan manifestaciones políticas...

Quiero decir que, recogiendo el testimonio y los análisis de estudiosos, amateurs y preocupados que provienen de universos ideológicos aparentemente distantes del suyo –enfáticamente progresista y preocupado por el destino histórico de "sus" masas–, Sebreli no hace sino debilitar su alegato: deschava la actitud petardista del todo vale, del afán de cubrir con enumeraciones y argumentos prestados sin rigor, un espacio que ya está calificado de antemano. Hay un preconcepto y después es necesario rellenarlo de argumentos.

Razonar a los saltos

El prólogo es ejemplar, casi evita la lectura del libro. Ahí está todo: las tesis generales que se ejemplifican en el fútbol, reducido a fenómeno significativo, explícitas: **"A través del mundo del fútbol, desde el poderoso dirigente hasta la barra de hinchas fanáticos, pasando por el crack, puede analizarse el estado del mundo actual en su totalidad, y comprobar a través de esa 'microsociedad' las tendencias latentes o manifiestas en la 'macrosociedad' hacia el autoritarismo y el fascismo".**

Una afirmación linda para discutir, sobre todo partiendo de alguien que –suponemos– en algún momento pensó en que es imposible hablar de "todo el mundo" indiscriminadamente, o de "tendencias al autoritarismo y al fascismo" como fenómeno universal. Es que entre las cosas que Sebreli ha perdido en el camino están las identidades nacionales –la violencia de los hinchas ingleses o la guerra Salvador–Honduras o Guerra del Fútbol tiene el mismo sentido para él, sin contextualizar– y tiende a pensar en términos mucho más cómodos y abstractos. Sin embargo, suele –cuando regresa de sus vuelos– meterse en afirmaciones temerarias: ¿leo mal o entiendo bien –en su capítulo dedicado a "Fútbol y violencia"– que fenómenos de rebelión masiva en las calles de toda la Nación producidas a fines del los años sesenta son de algún modo una prolongación de desatadas conductas futboleras? Creo que leo bien. Luego de explicar la indulgencia con que el periodismo trataba la violencia de Racing y Estudiantes en la Copa, dice así: **"Es significativo que al año siguiente –1968– comienzan los primeros síntomas de violencia política que luego se desatará en forma incontrolada. Las clases dirigentes que disimulaban y hasta justificaban la violencia cotidiana de largos años de fútbol donde no faltaba la masacre colectiva ni el asesinato, se mostraron de pronto asombradas e indignadas ante la ruptura del 'estilo tradicional de vida argentino' que implicaba la súbita irrupción de la violencia política".**

Y si bien se da cuenta de que ha ido un poco lejos y trata de arreglar el desatino de confundir causas y efectos, pronto vuelve a las andadas: su deseo de "echarle la culpa" al populismo intelectual de toda la sangre corrida en estos amargos años, su subestimación increíble de la objetividad de las razones y factores que llevaron a lo que pasó, hacen que den ganas de meterlo en la misma bolsa con García Venturini y Julián Marías a la hora de las alineaciones. Porque así culmina Sebreli: **"Sigfried Kracauer –"De Caligari a Hitler–" mostró cómo el cine alemán del período prenazi preparó mentalmente al público para la aceptación de Hitler, antes de que hubiera oído hablar nunca de él. Del mismo modo podemos decir que la violencia cotidiana de los estadios de fútbol de Buenos Aires, acrecentada sobre todo a partir de 1966, considerada con indiferencia por las autoridades como suceso normal de la vida cotidiana y narrada por los periodistas en un estilo natural y condescendiente, por tratarse de una pasión popular, no hacían sino preparar, acostumbrar psicológicamente a vastos sectores, sobre todo de la juventud, al asesinato, la depredación, el incendio, la masacre colectiva".**

Muy bueno lo suyo, diría Neustadt.

Terminemos con este asunto

Con muy mala leche, Sebreli confunde todo: no sólo aplica las categorías descriptivas de la personalidad autoritaria–extraídas de otro contexto– al hincha abstracto, sino que sistemáticamente mezcla los niveles: el fútbol en general como deporte, el fútbol profesional, cualquier deporte profesional, el deporte en sí –de los griegos para acá–. En sus interpretaciones pasa sin pudores de una categoría a otra, acumula juicios y aseveraciones aplicables a situaciones contradictorias, llega a la caricatura. Hay capítulos memorables, como el dedicado a "Fútbol y Eros", en que va de la correcta caracterización del valor atribuido al deporte por el fascismo como afirmación del cuerpo contra la racionalidad y el pensamiento intelectual, a los contenidos homosexuales del fútbol profesional: esos abrazos, esas palmaditas, esas duchas, esas concentraciones, esas llevadas en andas... Todo mezclado.

En "Fútbol y Violencia" pasa algo parecido, al saltar del nivel de agresividad intrínseco que él supone en el hecho mismo de pegarle a una pelota un golpe con el pie, a manifestaciones cuyo contenido social y político en el nivel internacional –torneos, confrontaciones entre países– involucran otros factores. Acá también todo vale.

Pero terminemos, realmente, con esta crónica. Lo que nos revienta del libro de Sebreli no es su objetivo aparente –desmontar los mecanismos del fútbol como factor de alienación en la sociedad contemporánea– que compartimos en términos absolutos, sino el deliberado confusionismo con que encara el asunto, la inconsecuencia con que reniega de instrumentos de análisis idóneos para caer en la arbitrariedad y el todo vale, la visión cómodamente apocalíptica, su increíble ahistoricismo. Pero sobre todo, el oportunismo... Ha recortado muy bien los enemigos que considera objetivo de sus embates, ha gambeteado lo verdaderamente irritativo –la actualidad, sin ir más lejos–, ya es casi Martínez Estrada.

Además, qué quiere que le diga, no sabe nada de fútbol.

Juan Sasturain

Los editores argentinos de historietas piensan que sus lectores son idiotas

No se alarme. Lo que expresa este titular es verdad. Y la verdad no tiene porque asustar a nadie. O sí.

Cuando un editor advierte un argumentista o un dibujante sensibles, de esos que creen que los lectores no son giles, se pone contento.

Y piensa.

Piensa, por ejemplo: –Este es un talento. Y el talento a mi negocio lo favorece.

Y entonces le recomienda a su talento:

–Hágame caso. El público quiere circo. Pan y circo. Todo lo que le interesa a la gente. Y olvidarse de la realidad.

Y sonriendo, continúa:

–Escriba o dibuje sobre gente hermosa, que esté del lado del Bien, con mayúsculas, claro. Si es argumentista, póngame lluvia en las partes románticas y magnums 347 en las partes violentas. Si es dibujante, dele a los primero planos. Chicas con pestañas como cepillos y héroes como de plomo. No se olvide, los buenos siempre ganan.

El argumentista o el dibujante, que debe ganarse el pan, pagar el alquiler, la cooperadora de los chicos y pasarle unos pesos a sus padres jubilados, repara que su talento es casi genio y que la obra puede esperar un ratito, especialmente cuando hay tanto que pagar.

Entonces paga. Paga con su Obra lo que va a ganar prostituyendo lo mejor que tiene de sí: su capacidad de expresión.

Así el creador aprenderá, si es argumentista, a escribir historietas con mucho texto. Porque el que tiene poco que decir habla mucho.

Así el creador aprenderá, si es dibujante, a dibujar historietas con primeros planos. Porque si tiene poco que mostrar lo mejor es dibujar caras.

Además, como el editor sostiene, la revista tiene que durarle al lector. Porque pagó. Y caro.

La realidad, según estos editores, no es una aventura.

Es frustración. Y un gran negocio para ellos.

La realidad para los lectores de estas revistas está más allá de la General Paz: Bronx, Picadilly, Montmartre, Trastevere.

Los lectores, en Mataderos o Nuñez, parece que lo quieren así.

Pero, lo quieren?

Nosotros, la gente de Superhumor, pensamos que los lectores son grandes aunque sean chicos. Y si son chicos, mejor. Porque si son chicos son grandes.

Por eso para nosotros la historieta es un género adulto.

Y es tan prestigiosa, como género, como el cine o la literatura o la plástica.

Por eso están con nosotros apenas los mejores.

Nuestros autores no pueden hacer en otro lado lo que hacen aquí.

¿Por qué?

Porque no los dejan.

Algunos son colaboradores de Humor, una revista seria. Sin distinción de sexos y de razas, de credos y de culpas, todos, o casi todos, son: Fontanarrosa, Fati, Reynoso, Limura, Trillo, Grondona White, Mandrafina, Altuna, Sasturain, Sanyu, Saccomanno, los Breccia, Ferro, Trigo (sigue la lista)... y siguen las firmas.

Nuestros lectores, en su mayoría, son los de Humor.

¿Por qué?

Porque no se puede.

Son lectores que opinan que la alegría puede devaluarse un treinta por ciento. Pero también que la aventura de vivir y de gozar leyendo sigue valiendo mucho allí donde hay autores y lectores que piensan.

Ahora ya sabe. Páguele más o menos lo mismo al editor que piensa que usted no piensa y es un idiota.

O compre Superhumor para que aquéllos que piensan que usted piensa, piensen que no se equivocaron.

COMUNICADO Nº 4

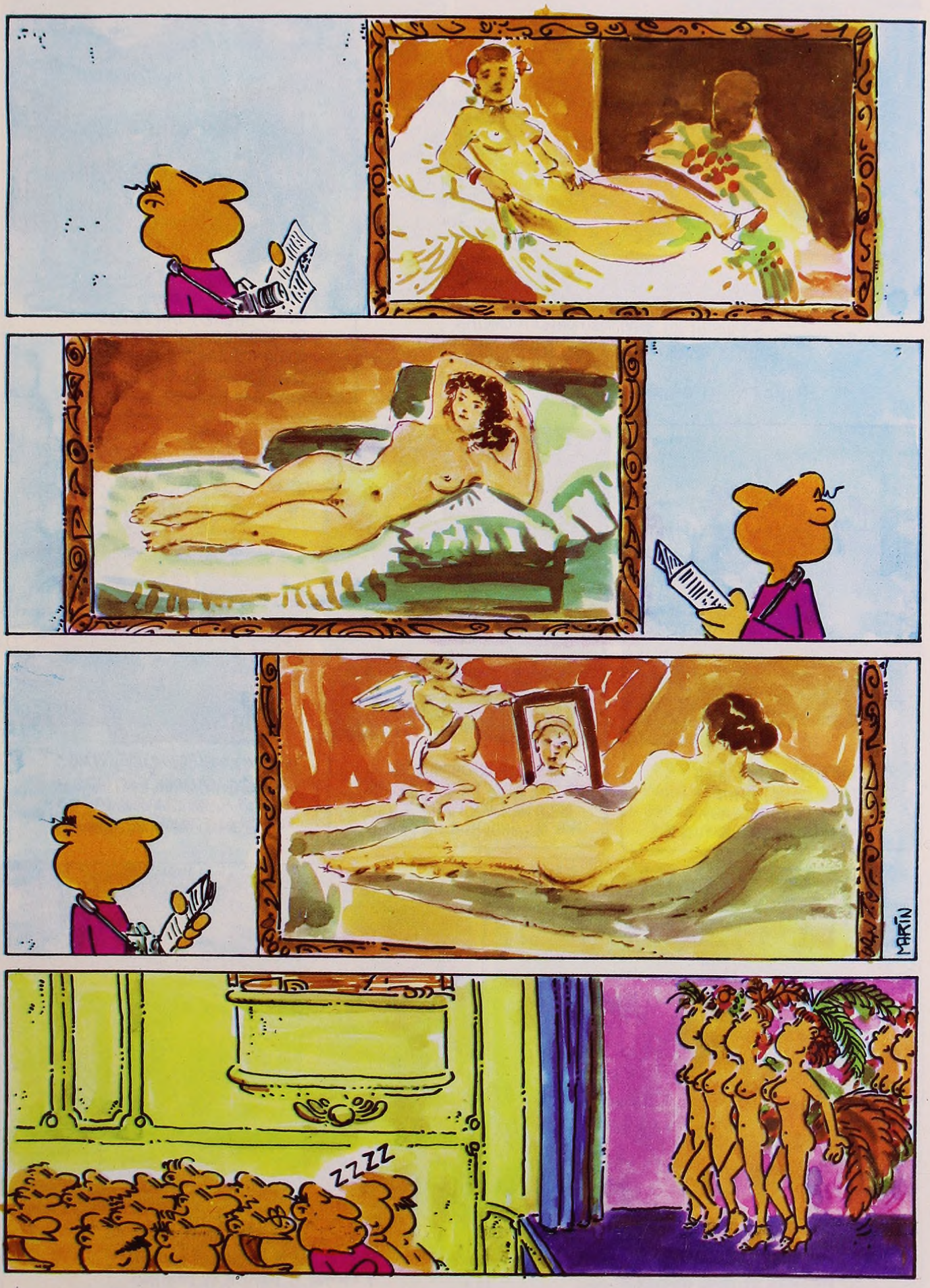
Si bien nadie ha podido establecer con claridad a partir de cuándo comienzan las llamadas "cuentas regresivas", podría afirmarse que "HUMOR" ya está contando en horas el tiempo que falta para el estreno de su primera producción teatral. El director Carlos Rivas, el productor ejecutivo Alejandro Vannelli, el asistente de dirección Juan José Divo y los veintidós actores han logrado organizarse por fin con sus virus; y es notable ver cómo en las doce horas diarias de ensayo, se turnan todos en metódico rigor para estornudar, toser y delirar con treinta y ocho grados fuera de texto. Las autoridades del Teatro Lasalle, sin perder alegría ante la proximidad del acontecimiento, han adquirido enorme cantidad de aspirinas para que el público no se amilane y pueda participar, además del hecho teatral, en un acto colectivo de Salud Pública.

En el anterior Comunicado hice una fugaz referencia a "The Changing room", tal el título original de la obra de David Storey. Me gustaría decir ahora por qué causa "HUMOR" –revista que entre otras cosas suele convocar a la lágrima por medio de la carcajada– elige una obra cuyo tema no es humorístico para iniciarse como productora teatral. La explicación, no por concreta es menos sencilla: "El vestuario" despeja un muestrario de conductas humanas en circunstancias especiales. Y ya se sabe que vivir "circunstancias especiales" en la contemporánea que nos toca sobrellevar, significa quedar expuestos de piel y hueso ante todo. Ante los avatares que llegan de afuera y ante los que nos surgen de dentro. Que "HUMOR" haya elegido esta pieza implica por lo tanto, apropiarse de una temática cuya propuesta no es demasiado lejana a la que esgrime la revista: poner a destajo un espejo gigante que sirva de control a la vez que de miedo y percepción. Y que nos permita echar una mirada profunda por todo aquello de lo que somos capaces. Todo ésto, que no quiere decir "Al fin hemos conseguido la anhelada Solemnidad", es, afortunadamente, una reiteración más: se vuelve a hablar del Hombre, habitante al parecer bastante eterno, del reñidero de la Humanidad.

No tengo nada más que agregarles. La catarata de palabras que resta correrá por cuenta de ustedes. El 30 de junio de 1981, "El vestuario" subirá a escena en el Teatro Lasalle; y en el próximo número de "HUMOR", el posible comunicado Nº 5 será reemplazado por la crítica del espectáculo que efectuará un profesional invitado. Si es elogiosa, háganle caso y vean la obra. Si no lo es, compruébenlo ustedes mismos yendo al Lasalle.

Gracias. Han sido ustedes muy amables.

HUGO PAREDERO


ZZZZ
MARÍN

El Cacique Paja Brava

(Poema Telúrico Ilustrado)
Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré

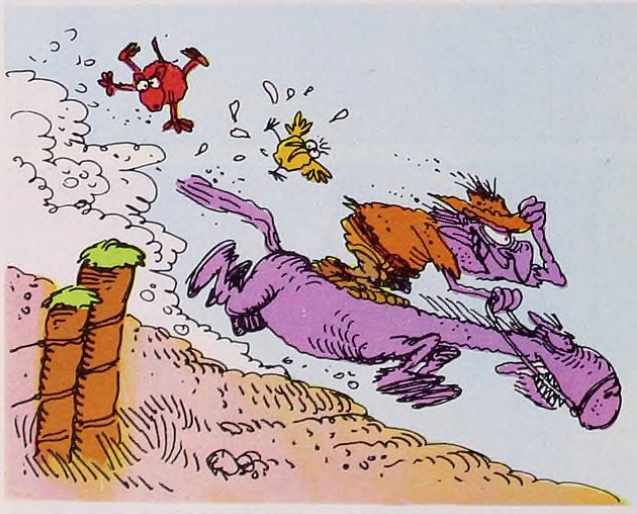
AQUÍ ME PONGO A CANTAR
AL COMPÁS DEL INSTRUMENTO;
YA MISMO VOY A NARRAR
DE PAJA BRAVA OTRO CUENTO.

NUNCA BAGAYOS TAN FIEROS
SE VIERON EN OTROS PIQUES
COMO LOS BAGRES FULEROS
QUE RONDABAN AL CACIQUE.

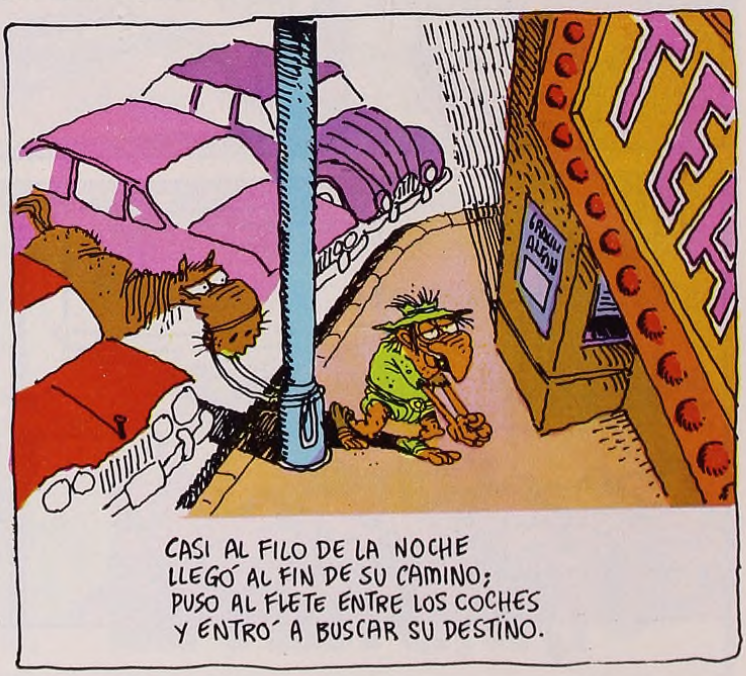
Y POR ELLO, PAJA BRAVA
ALEJADO DE LOS SUYOS
A DIARIO SE CONSOLABA
ESCONDIDO ENTRE LOS YUYOS.

Y LLEGÓ LA INFORMACIÓN
DE QUE EN UN PUEBLO CERCANO
IBA A DAR UNA FUNCIÓN
UNA TAL GRACIELA ALFANO.

"¿GRACIELA ALFANO?¡ME SUENA!"
–GRITÓ EL CACIQUE, EXCITADO–
"¡ES ESA RUBIA TAN BUENA
CON LA QUE TANTO HE SOÑADO!"

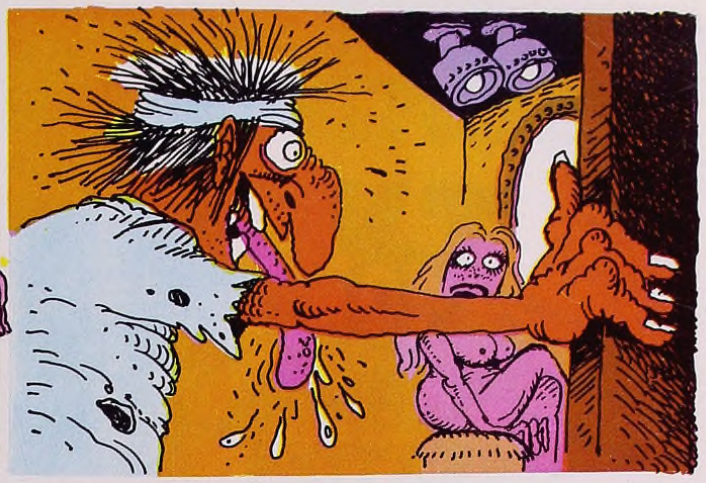


MONTÓ EN SU FLETE TOBIANO
Y YA PARTIÓ, PLUMA AL VIENTO.
"¡QUÉ BIEN QUE VIENE LA MANO!"
PENSABA EL INDIO CONTENTO.



CASI AL FILO DE LA NOCHE
LLEGÓ AL FIN DE SU CAMINO;
PUSO AL FLETE ENTRE LOS COCHES
Y ENTRÓ A BUSCAR SU DESTINO.

ESQUIVANDO BAILARINES,
UTILEROS Y ASISTENTES,
DERECHO A LOS CAMARINES
MARCHÓ EL INDIO MUY CALIENTE



CASI LE VIENE UN INFARTO
AL VER TANTA CARNE BLANCA,
CUANDO AL ENTRAR EN UN CUARTO
SE LA ENCONTRÓ A LA POTRANCA.

CON PALABRAS ARDOROSAS
SE DECLARÓ EL ABORÍGEN:
"SOY DE FAMILIA FAMOSA,
PROVENGO DE NOBLE ORÍGEN..."

"TENGO TIERRAS, TENGO HACIENDAS,
ORO Y OTRAS CHUCHERÍAS;
LE PROPONGO, Y NO SE OFENDA,
QUE VENGA A MIS TOLDERÍAS."

EN ESE PRECISO INSTANTE,
RUGIÓ UNA VOZ: ¡NO HABLE AL PEDO!"
ERA UN INDIO IMPRESIONANTE,
QUE DE VERLO DABA MIEDO.

"YO, GRAN JEFE TABARÉ,
LLEGUÉ PRIMERO, SEÑOR;
Y TENGO EL TRIPLE QUE USTÉ
DE PLATA, PINTA Y VIGOR"

Y AHURA SE CURA SUS MALES
CON FOTOS DE LA GRACIELA.
METIDO EN LOS MATORRALES
COMO PUEDE SE CONSUELA.

©FABRE
Fabré

TV 10
GERENCIA CREATIVA
TV 10
TV 10
silencio